Dra. Cristina Fernández de Kirchner

PRESIDENTA DE LA NACIÓN

Dra. Nilda Garré

MINISTRA DE DEFENSA

Cuadernos Defensa Nº2.indd 1 31/7/09 15:56:03

Cuadernos Defensa Nº2.indd 2 31/7/09 15:56:03

CUADERNOS DE ACTUALIDAD EN DEFENSA Y ESTRATEGIA

#2

2009

En Torno a la Asimetría

KHATCHIK DERGHOUGASSIAN

EDITOR

Ministerio de Defensa
Presidencia de la Nación

Cuadernos Defensa Nº2.indd 3 31/7/09 15:56:04

AUTORIDADES DEL MINISTERIO DE DEFENSA

Dra. Nilda Garré
MINISTRA DE DEFENSA

Lic. Esteban Germán Montenegro
SECRETARIO DE ASUNTOS MILITARES

Lic. Oscar Julio Cuattromo
SECRETARIO DE PLANEAMIENTO

Lic. Alfredo Waldo Forti
SECRETARIO DE ASUNTOS INTERNACIONALES
DE LA DEFENSA

Dr. Raúl Alberto Garré
JEFE DE GABINETE

Lic. Gustavo Sibilla
SUBSECRETARIO DE PLANIFICACIÓN
LOGÍSTICA Y OPERATIVA DE LA DEFENSA

Lic. José Luis Sersale
SUBSECRETARIO DE ASUNTOS TÉCNICOS MILITARES

Dra. Sabina Frederic
SUBSECRETARIA DE FORMACIÓN

Dr. Andrés Carrasco
SUBSECRETARIO DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA
Y DESARROLLO TECNOLÓGICO

Lic. Hugo Cormick
SUBSECRETARIO DE COORDINACIÓN

Dra. Ileana Arduino
DIRECTORA NACIONAL DE DERECHOS HUMANOS
Y EL DERECHO INTERNACIONAL HUMANITARIO

Lic. Carlos Aguilar
DIRECTOR NACIONAL DE INTELIGENCIA ESTRATÉGICA

Lic. Jorge Bernetti
DIRECTOR DE COMUNICACIÓN SOCIAL

Cuadernos Defensa Nº2.indd 4 31/7/09 15:56:04

ÍNDICE

PRÓLOGO 7
Dra. Nilda Garré
Ministra de Defensa Nacional

PRESENTACIÓN
El aspecto ideológico de la asimetría 9
Khatchik DerGhougassian

El Terrorismo en el Conflicto Asimétrico 13
Aspectos ideológicos y estructurales
Ekaterina Stepanova

© 2009

Publicación del Ministerio de Defensa
Dirección de Comunicación Social

Todos los derechos reservados.
Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Diagramación y Cuidado de Edición:
Brapack s.a. | Industria Gráfica
www.brapack.com.ar

Impreso en Argentina
Printed in Argentina

PRÓLOGO

DRA. NILDA GARRÉ

MINISTRA DE DEFENSA

En vísperas de la celebración del Bicentenario, la Argentina enfrenta el desafío de definir una visión estratégica para el siglo XXI. La derrota en la Guerra de las Malvinas en 1982 no sólo desnudó la incompetencia profesional de la dictadura militar, sino también, y sobre todo, reveló el desastroso peligro de una lectura simplista de la dinámica internacional interpretada por un equivocado cálculo estratégico.

El regreso de la democracia en 1983 y la restauración del control civil sobre el aparato militar mediante la Ley de Defensa excluyeron a los militares del proceso de toma de decisión en la política interna y exterior. El proceso de integración regional, a su vez, desmanteló las hipótesis de conflicto con los países vecinos abriendo un espacio para repensar la política de Defensa nacional más allá de supuestos tradicionales de amenazas a la integridad territorial y adecuada para un contexto regional e internacional radicalmente distinto desde fines de los años ochenta.

En la década de los noventa, la inserción argentina en el mundo se pensó en términos de la política de liberalización económica siguiendo un modelo de país de acuerdo a los fundamentos del llamado Consenso de Washington. En consecuencia, a la Defensa nacional se le adjudicó un papel determinado por el alineamiento con la política exterior de Estados Unidos, única superpotencia global después de la disolución de la Unión Soviética en 1991.

El colapso del modelo de país, con la crisis de 2001-2002, demostró también el carácter coyuntural de la estrategia de inserción internacional del país en la úl-

Cuadernos Defensa Nº2.indd 7 31/7/09 15:56:04

tima década del siglo XX, así como el estancamiento de la reforma militar iniciada por la democracia. La superación de la crisis con la recuperación económica a partir de 2003 impuso la necesidad de reformas estructurales de la política nacional conformes a la transformación social en el país y los cambios del contexto internacional. La reglamentación de la Ley de Defensa y el proceso de modernización de las Fuerzas Armadas van en el sentido de estas reformas.

El entendimiento de los procesos internacionales de trascendencia geopolítica, así como el fomento del debate en torno de los acontecimientos que marcan tendencias en la distribución del poder en el mundo son fundamentales para la construcción de un consenso nacional con respecto a la visión estratégica de la Argentina en el mundo. A tal propósito responde la iniciativa del Ministerio de Defensa de la publicación de estos Cuadernos de Actualidad en Defensa y Estrategia dedicada a la difusión de textos que tratan los aspectos más relevantes de la dinámica del poder en los tiempos que vivimos.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 8 31/7/09 15:56:04

PRESENTACIÓN

El aspecto ideológico de la asimetría

KHATCHIK DERGHOUGASSIAN

En su análisis de la actual guerra en Afganistán, el Teniente Coronel Ralph Peters escribe: "La estrategia asimétrica de los talibanes no consiste en derrotarnos militarmente, sino hacer Afganistán ingobernable. Pero, ¿qué sucede si nuestra estrategia, en vez de buscar transformar el país en un Estado modelo, está al servicio de hacerlo ingobernable para los talibanes? Nuestras chances de éxito desvanecerán, mientras nuestros costos se incrementarán. Pero tal entendimiento de sentido común es impensable. Pensamos en términos de estados Westfalianos aun allí donde semejante entidad no existe."[1]

El concepto de "asimetría" es ya común en el discurso estratégico. Es cierto que la descolonización primero, y las guerras de guerrilla a mediados del siglo XX modificaron algunos matices, generando, por ejemplo, varias doctrinas de contrainsurgencia. Pero raramente el factor de "asimetría" apareció con la importancia que ha cobrado en el análisis de los conflictos de la post-Guerra Fría. Rod Thornton considera que los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 constituyen el ejemplo supremo de la "guerra asimétrica" que define, en su entendimiento más simple, como "una acción violenta de 'los-que-no-tienen' dirigida contra "los-que-tienen", donde los-que-no-tienen, sean ellos actores estatales o subestatales, buscan generar efectos profundos –en todos los

1 Ralph Peters, "Trapping Ourselves in Afghanistan and Losing Focus on the Essential Mission", *JFQ* issue 54, 3rd quarter 2009, p. 66.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 9 31/7/09 15:56:04

niveles de la guerra, desde lo táctico a lo estratégico–, usando sus propias ventajas relativas específicas contra las vulnerabilidades de un oponente mucho más poderoso."[2]

De hecho, como explica, el concepto apareció por primera vez en 1995, en el *Joint Warfare of the Armed Forces of the United States*, donde, sin embargo, no se detiene demasiado en el significado y sus consecuencias. Desde entonces, sin embargo, en prácticamente cada revisión de la doctrina militar en distintos documentos que produjo el Pentágono, se ha mejorado el esfuerzo de entender el término en su lógica, y no sólo en su adaptación a la perspectiva clausewitziana. Siempre siguiendo el análisis de Thornton, las definiciones que han propuesto los británicos reconocen la importancia de un set de valores distintos a las democracias liberales que tiene implicancias en la estrategia. No obstante, Thornton termina concluyendo con una idea de David Grange, según la cual la guerra asimétrica es mejor entendida como estrategia, táctica, o método de guerra y conflicto.[3]

El análisis de la guerra asimétrica, entonces, se concentra fundamentalmente en su aspecto estratégico con el propósito de encontrar la mejor respuesta teórico-práctica en el terreno de la confrontación; es decir, el campo de batalla, que permitiría a los que gozan de superioridad militar superar la enigmática ventaja que sus adversarios, mucho menos poderosos, tienen usando la estrategia de la asimetría. En su análisis de la guerra entre Israel y el Hezbollah de julio de 2006, Anthony H. Gordesman enfoca el factor de alta tecnología que Hezbollah utilizó en la lógica de asimetría. Por ejemplo, combinó nuevas tácticas de desplazamiento y lanzamiento para proporcionar eficacia a sus misiles tipo Katyusha; o utilizó sus cohetes de largo alcance como factor de impacto psicológico.[4]

La originalidad del análisis del concepto de asimetría de Ekaterina Stepanova que presentamos en este segundo número de *Cuadernos…* consiste en primer lugar en su esfuerzo de desmilitarizarlo, partiendo de la observación básica de que la mayoría de los conflictos armados son asimétricos con un campo poderoso y otro más débil. Desde la estrechez del enfoque militar, entonces, el concepto se torna muy abstracto. De hecho, durante el desarrollo de la llamada "guerra de baja intensidad" en el conflicto centroamericano de los 1980, como nos recuerda Stepanova, los militares estadounidenses se habían dado cuenta de la superioridad moral de un "enemigo" que era inferior en todos los demás aspectos. Pero la proliferación de los conflictos asimétricos en la post-Guerra Fría impone, según la autora, la necesidad de desmilitarizar aún más la definición y entendimiento de la asimetría. De hecho, el aspecto militar de la asimetría remite tan solo al componente del "poder" medible cuantitativamente; y el primer paso para trascender la estrechez de la definición en términos de "poder" es reconocer la dimensión "cualitati-

2 Rod Thornton, *Asymmetric Warfare*, Polity Press, Malden, MA, 2007, p. 1.
3 Ídem, p. 21.
4 Anthony H. Cordesman with George Sullivan and William D. Sullivan, *Lessons of the 2006 Israeli-Hezbollah War*, Washington DC: Center for Strategic and International Studies, Significant Issues Series, volume 29, Number 4, 2007, pp. 99-119.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 10 31/7/09 15:56:04

va" de la asimetría que es el principal objeto de estudio de Stepanova. En este sentido, la introducción del factor "status", entendido como la desigualdad en el sistema entre un actor estatal y otro no estatal, o subestatal, permite percibir la importancia del factor de "ideología", en especial las ideologías más radicales y extremistas, en su capacidad de movilización y adoctrinamiento de algunos segmentos de la sociedad. De ahí la observación más importante de Stepanova en relación con el entendimiento de la estrategia de la asimetría: es en el frente ideológico donde hay que buscar el secreto de la ventaja de la asimetría para el campo más débil.

Luego de la lectura del ensayo de Stepanova, la pregunta acerca del valor "práctico" de este nuevo entendimiento de la asimetría resulta inevitable. En otras palabras, ¿qué lecciones para la elaboración estratégica y la planificación de la defensa nos propone esta nueva conceptualización cualitativa de la asimetría en los conflictos del siglo XXI? Desde luego, el análisis no desconoce, ni descalifica, el aspecto más concreto-materialista de la estrategia de la asimetría; al fin y al cabo, la ideología en sí tiene valor en su capacidad de movilización allí donde faltan otros recursos, incentivos materiales, para movilizar, y, en este sentido, de alguna forma "reemplaza" estos recursos. Pero el reconocimiento del rol de la ideología en la estrategia de la asimetría permite complementar, sino superar, las lecciones de la pura preocupación por la ventaja en el terreno de la confrontación que la estrategia de la asimetría les da a los más débiles en su desafío al poderío militar mucho más superior, en por lo menos tres amplias formas.

La primera es la importancia de las condiciones y los procesos de formación de las ideologías radicales que luego caracterizarán las respectivas estrategias de asimetría. Aquí, por supuesto, queda clara la extrema prudencia a la hora de racionalizar el proceso de formación de las ideologías radicales por dos razones fundamentales. Primero, porque ningún proceso se torna visible en una forma súbita o espontánea, sino es más bien la maduración de una sucesión de eventos cuya relevancia aparece posfacto; es decir, cuando ya la ideología ha cobrado tanta fuerza como para movilizar a segmentos de la sociedad. Segundo, porque las condiciones de la emergencia y consolidación de estas ideologías son tan variadas, tan singulares como las propias ideologías. Por supuesto, nunca faltarán circunstancias que justificarán alianzas en un principio impensables; sobre todo cuando se hacen para enfrentar un supuesto "enemigo" común. Pero, en general, las condiciones difieren tanto por los distintos contextos geopolíticos como por la diversidad de las culturas –en un sentido muy amplio– donde se generan estas ideologías. No obstante, es posible la formulación de un esquema de análisis que enfoque en forma abstracta los procesos de formación de las ideologías radicales. Esfuerzo que sirva, quizá, para la prevención, sino la neutralización de la emergencia de estas ideologías. O, al revés, a su fomento si así lo dicta el imperativo estratégico.

La segunda es la posibilidad de pensar la asimetría más allá de la dicotomía de actores estatales versus actores no estatales. En otras palabras, tratar de analizar el factor de la ideología en contextos conflictivos, donde se enfrenten dos ac-

Cuadernos Defensa Nº2.indd 11 31/7/09 15:56:04

tores estatales en condiciones de asimetría caracterizadas en primer lugar por la diferencia notable en el poderío militar entre dos países que se enfrentan en una clásica guerra interestatal. La llamada Guerra de los Cinco Días entre Georgia y Rusia en Osetia del Sur, en agosto de 2008, podría ser un caso típico de estudio de la ausencia del factor ideológico. La pregunta, entonces, será si el factor de ideología es relevante para una estrategia de la asimetría sólo en el caso de un actor no estatal, o si es posible incorporarlo en la elaboración de una doctrina militar defensiva de un Estado. ¿Podrá, por lo tanto, un Estado incorporar la ideología en el diseño de su política de defensa? ¿En qué forma lo podrá hacer? ¿Cuán eficiente en el terreno del enfrentamiento clásico resultará ser para un Estado este elemento, hasta ahora propio de actores no estatales?

La tercera forma, finalmente, de pensar el rol de la ideología en la estrategia de la asimetría es nada más y nada menos que la refutación del significado de las lecciones aprendidas en términos tácticos militares para la neutralización de las ventajas de la asimetría. Es reconocer la irrelevancia de las soluciones militares allí donde es funcional una ideología radical para el otro campo, y, por lo tanto, la restricción del uso de la fuerza.

Es en estas tres direcciones que el ensayo de Stepanova nos invita a pensar los conflictos asimétricos en el siglo XXI. Su relevancia para Sudamérica quizá empezaría con una reflexión acerca de la naturaleza de la asimetría, o las asimetrías, en la región, y las condiciones que podrían fomentar conflictos asimétricos. Generar capacidad conceptual y práctica para poder actuar en este tipo de conflictos es un imperativo de la actualidad; pero prevenir potenciales conflictos asimétricos en la región es virtud política.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 12 31/7/09 15:56:04

El Terrorismo en el Conflicto Asimétrico

Aspectos ideológicos y estructurales

EKATERINA STEPANOVA

OXFORD UNIVERSITY PRESS 2008

Cuadernos Defensa Nº2.indd 13 31/7/09 15:56:04

Cuadernos Defensa Nº2.indd 14 31/7/09 15:56:04

ÍNDICE

Prefacio 17

1. Introducción: terrorismo y asimetría 19
I. Terrorismo: tipología y definición 22
II. Asimetría y conflicto asimétrico 31
III. Requisitos ideológicos y estructurales del terrorismo 38

2. Patrones ideológicos del terrorismo: nacionalismo radical 42
I. Introducción: el rol de la ideología en el terrorismo 42
II. Nacionalismo radical desde movimientos anticoloniales hasta el auge del etnoseparatismo 49
III. La "banalidad" del conflicto etnopolítico y la "no banalidad" del terrorismo 54
IV. Demandas reales, metas irrealistas: acortando la brecha 60
V. Conclusiones 64

3. Patrones ideológicos del terrorismo: extremismo religioso y cuasirreligioso 65
I. Introducción 65
II. Similitudes y diferencias entre grupos religiosos y cuasirreligiosos violentos 73
III. Terrorismo y religión: manipulación, reacción y estructura cuasirreligiosa 78
IV. El surgimiento del islamismo violento moderno 84
V. El islamismo violento como base ideológica del terrorismo 92
VI. Conclusiones 104

4. Formas de organización del terrorismo en el nivel local y regional 106
I. Introducción: terrorismo y teoría de la organización 106
II. Redes emergentes: antes y después de Al Qaeda 108
III. Patrones de organización de los grupos islamistas que emplean el terrorismo a nivel local y regional 117
IV. Conclusiones 127

5. Formas organizacionales del movimiento islamista violento a nivel transnacional 129
I. Introducción 129
II. Redes transnacionales e híbridos: combinaciones y disparidades 130
III. Más allá del tribalismo en red 134
IV. Pautas estratégicas a nivel macro y lazos sociales a nivel micro 140
V. Conclusiones 148

6. Conclusiones 149
I. Nacionalización de la ideología islamista supranacional y supraestatal 151
II. La politización como instrumento de la transformación estructural 159
III. Observaciones a modo de cierre 161

Bibliografía seleccionada 163
I. Fuentes 163
II. Literatura 167
III. Siglas 177

PREFACIO

DR. BATES GILL
DIRECTOR, SIPRI

Apesar del creciente alcance de la bibliografía sobre terrorismo, especialmente desde el 11 de septiembre de 2001, algunas de las preguntas más difíciles sobre la amenaza para la seguridad que plantea el terrorismo continúan sin respuesta. ¿Qué significa asimetría en el conflicto para el terrorismo y para los esfuerzos antiterroristas? ¿Por qué se utiliza el terrorismo como una táctica en algunos conflictos armados pero no en otros? ¿Cuáles son las implicancias para el antiterrorismo de tratar con movimientos armados que podrían recurrir selectivamente a medios terroristas pero, a diferencia de algunos desprendimientos marginales, tienen una base en las masas y a menudo superan en popularidad y actividad social a los Estados débiles donde operan? ¿Por qué grupos relativamente pequeños inspirados en Al Qaeda han desafiado y alterado el sistema internacional tan eficazmente mediante terrorismo de alto perfil? ¿Cómo es posible que estas células pequeñas y dispersas que están ligadas solamente por una ideología común consigan actuar como si fueran partes de un movimiento transnacional más estructurado y coordinado?

Este Informe de Investigación, que incursiona en nuevos terrenos, proporciona perspectivas originales de estas y muchas otras cuestiones espinosas. Está apoyado en más de diez años de investigación en terrorismo, violencia política y conflictos armados realizada por la Sra. Stepanova. El informe analiza las dos principales ideologías de los grupos militantes que emplean medios terroristas –nacionalismo radical y extremismo religioso– y las formas organizacionales del terrorismo a nivel local y global, al mismo tiempo que explora la relación entre estas ideologías y las estructuras.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 17 31/7/09 15:56:05

La Dra. Stepanova concluye convincentemente que, a pesar de la permanente superioridad convencional –en términos de poder y condición– sobre los actores no estatales, la combinación de ideologías extremistas y estructuras organizacionales dispersas da a los grupos terroristas muchas ventajas comparativas en su confrontación con los Estados. Ella se muestra escéptica sobre las capacidades actuales, tanto en el orden nacional como internacional, para contrabalancear la principal ideología del terrorismo transnacional contemporáneo, el islamismo violento inspirado por Al Qaeda. Ella remarca la naturaleza cuasirreligiosa de esta ideología que fusiona la protesta radical política, social y cultural con la pasión de la creencia en la posibilidad de un nuevo orden global.

El informe sostiene que el poder movilizador del nacionalismo radical puede ser una alternativa al extremismo transnacional cuasirreligioso a nivel nacional. La principal recomendación es que los actores radicales más importantes deben ser estimulados activamente a nacionalizar sus agendas. Si bien no constituye una panacea, esta estrategia podría alentar –o forzar– a operar dentro de los mismos marcos que los que comparten actores no estatales menos radicalizados y los mismos Estados.

Felicito a la autora por este agudo estudio que lleva a la reflexión dirigido tanto al público general como a analistas y especialistas. Se agradece también al Dr. David Cruickshank, responsable del Departamento Editorial y Publicaciones del SIPRI por la revisión del libro, a Peter Rea por el índice y a Gunnie Boman de la Biblioteca del **SIPRI**.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 18 31/7/09 15:56:05

1. Introducción: terrorismo y asimetría

No todos los conflictos armados hacen uso de medios terroristas. Del mismo modo, aun en ausencia de conflictos armados abiertos, pueden ocurrir hechos terroristas y hasta campañas terroristas prolongadas en un entorno que, por todo lo demás, podría calificarse de "pacífico". No obstante, en las últimas décadas se ha empleado el terrorismo en forma abierta y sistemática como táctica en confrontaciones armadas más amplias. Así, aunque el terrorismo y los conflictos armados no son fenómenos separados, no se superponen simplemente, especialmente si son llevados a cabo por los mismos actores.

El terrorismo es una parte integral de un gran número de conflictos contemporáneos y debe estudiarse en el más amplio contexto de la violencia armada. La cantidad de conflictos armados entre Estados disminuyó en forma gradual y significativa entre principios de la década de 1990 y mediados de la década de 2000, como así también el número de muertes relacionadas con batallas en conflictos entre Estados desde la década de 1950.[1] Sin embargo, estas tendencias positivas se ven contrarrestadas por hechos preocupantes y su posible reversión.[2] Algunas de las peores tendencias en la violencia armada están asociadas con el uso del terrorismo como táctica estándar en numerosos conflictos armados modernos.

En primer lugar, si bien han declinado las cifras de los conflictos armados entre Estados así como las muertes asociadas con batallas, los datos disponibles todavía no muestran una disminución importante y comparable en la violencia no iniciada por un Estado; es decir, la violencia de actores no estatales. El aspecto positivo es que este tipo de violencia generalmente es menos letal que la de las guerras de gran envergadura; pero el aspecto negativo es que está dirigida esencial y crecientemente a civiles.[3] El terrorismo es la forma de violencia que

1 Los conflictos de Estado involucran al Estado como al menos una de las partes del conflicto. Según el conjunto de datos del Programa de Datos del Conflicto de Uppsala (UCDP) y el Instituto Internacional de Investigación para la Paz de Oslo (PRIO), que abarca datos desde 1946, la cantidad de conflictos armados en 2003 era 40% inferior a 1993. Universidad de la Columbia Británica, Human Security Centre, *Human Security Report 2005: War and Peace in the 21st Century (Informe de Seguridad Humana 2005: Guerra y Paz en el Siglo 21)* (Oxford University Press: New York, 2005), <http://www.humansecurityreport. info/>; y Universidad de la Columbia Británica, Human Security Centre, *Human Security Brief 2006 (Informe de Seguridad Human 2006)* (Human Security Centre: Vancouver, 2006), <http://www.humansecuritybrief.info/>.

2 La continua declinación de conflictos armados de Estado desde la década de 1990 podría haberse detenido a mediados de la de 2000, puesto que dicho número se mantuvo constante en 32 durante 3 años (2004-2006), después del menor número registrado de 29 conflictos en 2003. Harbom, L. y Wallensteen, P., "Armed conflict, 1989-2006" (Conflicto Armado, 1989-2006), *Journal of Peace Research*, vol. 44, Nº 5 (sep. 2007), p. 623. Otros datos muestran que la cantidad de Estados participante de conflictos armados continúa subiendo y que han estado surgiendo nuevos conflictos armados más o menos al mismo ritmo durante los últimos 60 años. Hewitt, J. J., Wilkenfeld, J. y Gurr, T. R., Universidad de Maryland, Center for International Development and Conflict Management (CIDCM), *Peace and Conflict 2008 (Paz y Conflicto 2008)* (CIDCM: College Park, Md., 2008), p. 1. A partir del Informe 2008, la visión del CIDCM de las tendencias en los conflictos globales también está basada en los datos del UCDP-PRIO.

3 Sobre los patrones de violencia contra civiles en conflictos armados, véase por ejemplo, Eck, K. and Hultman, L., "One-sided violence against civilians in war: insights from new fatality data" (Violencia unilateral contra civiles en la guerra: análisis de nuevos datos de muertes), *Journal of Peace Research*, vol. 44, Nº 2 (mar. 2007), pp. 233-46.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 19 31/7/09 15:56:05

integra de manera más estrecha la violencia unilateral contra civiles y la confrontación violenta y asimétrica contra un oponente más fuerte, sea éste un Estado o un grupo de Estados.

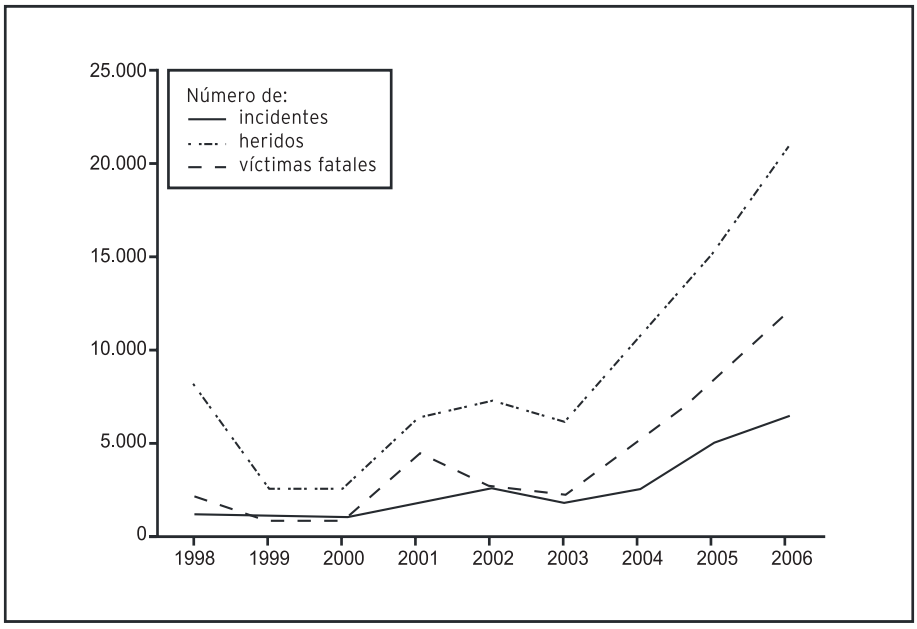

Figura 1.1. Incidentes de terrorismo doméstico e internacional, heridos y víctimas fatales, 1998-2006.
Fuente: MIPT, Base de Conocimiento sobre Terrorismo, <http://www.tkb.org>

En segundo lugar, en esta era de las comunicaciones masivas y de la información, no sólo es de importancia vital la escala de la violencia terrorista armada y sus costos directos en pérdida de vidas y bienes, sino también su efecto desestabilizador en la seguridad pública y humana nacional e internacional y su capacidad para afectar la política. Una serie de ataques terroristas de alto perfil y letalidad en masa que ha tenido lugar en distintas partes del mundo a principios del siglo XXI demuestran que ya no es necesario que se produzcan cientos o miles de muertes en batalla para que la seguridad internacional se vea afectada o desestabilizada en forma drástica y para que se afecte la agenda de seguridad de los más importantes Estados y organizaciones internacionales. Si bien la cantidad de muertes causadas por los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos (casi 3000 muertes, la mayoría civiles) no es comparable con las enormes pérdidas de vidas civiles y militares causadas por las mayores guerras posteriores a la 2da. Guerra Mundial, como las guerras de Corea y Vietnam, el impacto político de los ataques de 2001 y sus repercusiones sobre la seguridad global sí son comparables.

Este efecto desestabilizador es la marca del terrorismo y excede por lejos el daño real que puede provocar. Ello explica por qué no son suficientes los números para evaluar la escala real, el alcance y las implicancias políticas y de seguridad

del terrorismo. Esta característica hace del terrorismo quizás la más asimétrica de todas las formas de violencia política.

En tercer lugar, si bien un gran número de formas de violencia política armada parecen estar declinando o estabilizándose, el terrorismo claramente está en aumento.[4] El año 2001 de ningún modo presenta un pico de la actividad terrorista en el período transcurrido desde 1998 (para el cual existen datos completos).[5] Desde 1998 han aumentado significativamente los principales indicadores de actividad terrorista global (es decir, cantidad de incidentes, lesionados y muertes).

La cantidad de incidentes terroristas por año –tanto en el orden local como internacional– creció en forma menos pronunciada y más pareja que el número de víctimas (lesionados y fallecidos) durante el período 1998-2006, pero aun así se quintuplicó (de 1.286 a 6.659 ataques terroristas; véase la figura 1.1). Después de una declinación en el número de víctimas anuales durante los últimos años de la década de 1990 seguida por la fuerte subida causada por el alto número de muertes de los ataques del 11 de septiembre de 2001 y una leve baja en los 18 meses siguientes, el número de víctimas comenzó a subir rápidamente en 2003. En consecuencia, la cantidad de muertes anuales asociadas con el terrorismo durante el período 1998-2006 aumentó 5,6 veces (de 2.172 a 12.070), hecho agravado por un aumento de más de 2,6 veces en las tasas anuales de heridos en actos terroristas (de 8.202 en 1998 a 20.991 en 2006).

No constituye ninguna sorpresa, entonces, que el aumento más drástico de actividad terrorista en todo el mundo se diera después de 2001. La cantidad de 6.659 incidentes terroristas en 2006 fue la mayor registrada en toda la historia. Esta cifra representa un aumento de 33% sobre los 4.995 incidentes terroristas en 2005, y casi cuatro veces más respecto de 2001 (1.732 incidentes). De manera similar, las 12.070 bajas de 2006 muestran un aumento de 47% respecto del año anterior y excedieron el elevado número total de muertes de 2001 (4.571), en un 164%.[6]

4 El principal conjunto de datos sobre terrorismo utilizados en este estudio es la Base de Conocimiento sobre Terrorismo del MIPT, <http://www.tkb.org/>, compilada por el Instituto Memorial para la prevención del terrorismo (Memorial Institute for the Prevention of Terrorism -MIPT), de la Ciudad de Oklahoma. Este combina los datos de la Cronología del Terrorismo RAND y la Base de Datos de Incidentes de Terrorismo RAND-MIPT. Salvo que se aclare lo contrario, todos los cálculos realizados y los gráficos presentados en este volumen están basados en los datos del MIPT.

5 Si bien la Base de Datos sobre Terrorismo (Terrorism Knowledge Base) del MIPT provee datos estadísticos continuos sobre terrorismo internacional desde 1968, sólo suministra datos completos, incluidas las estadísticas del terrorismo doméstico desde 1998. Un primer intento de cerrar este vacío en los datos del terrorismo local de antes de 1998 es la Base de Datos de Terrorismo Global que está desarrollando el CIDCM (Centro para la Gestión y el Desarrollo de Conflictos Internacionales) de la Universidad de Maryland, que cubre tanto el terrorismo internacional como el nacional (inicialmente, para el período 1970-97). Sin embargo, es probable que esta base de datos tenga una tendencia a sobrevaluar los principales indicadores de actividad terrorista ya que emplea una definición de terrorismo demasiado amplia (que incluye, por ejemplo, actos de violencia por motivos económicos).

6 Si bien en 2007 las cantidades de ataques terroristas, víctimas fatales y heridos disminuyeron comparativamente con las cifras de los peores años (2005-2006) todos estos indicadores fueron aún mayores que los totales anuales entre 2001 y 2004. A enero de 2008, los datos de enero-noviembre de 2007 registraban 2.747 incidentes, 14.629 heridos y 6.927 muertes. Base de Conocimiento sobre Terrorismo del MIPT (nota 4).

Cuadernos Defensa Nº2.indd 21 31/7/09 15:56:06

Si bien el pico de actividad terrorista de 2001 estuvo principalmente asociado a los ataques del 11 de septiembre y su impacto inmediato, a partir de 2003, los principales indicadores de actividad terrorista deben su pronunciado incremento en gran medida al conflicto en Irak. En 2003, los 147 incidentes terroristas ocurridos en Irak representaron solamente el 8% del total de 1.899 casos en todo el mundo; en 2004 esa participación subió a 32% (850 de los 2.647) y en 2005 a 47% (2.349 de los 4.995). En 2006, una clara mayoría (60%) de los incidentes terroristas acaecidos en todo el mundo estuvo representada por el conflicto en Irak (3.968 casos del total de 6.659 en todo el mundo). La misma dinámica puede observarse en la creciente proporción de víctimas fatales relacionadas con ataques terroristas en Irak: del 23% de todas las bajas de 2003 (539 de las 2.349) a 70% en 2006 (9.497 de las 12.070).[7]

Tal como se ve claramente en este panorama estadístico, una de las principales metas declaradas de la "guerra global contra el terrorismo" liderada por EE.UU. –para doblegar o disminuir la amenaza terrorista en todo el mundo– ha fracasado en gran medida. Todos los indicadores importantes de actividad terrorista muestran que la situación general se ha deteriorado en forma severa desde 2001, en parte como consecuencia de la misma "guerra global contra el terrorismo". Se necesita una nueva mirada sobre el papel que juega el terrorismo en los conflictos asimétricos. Antes de que se pueda formular un nuevo enfoque sobre cómo abordar este problema, debe explorarse, en todos los niveles, desde el local hasta el global, cuáles son los requisitos básicos previos –y las ventajas– del uso del terrorismo por parte de actores no estatales militantes.

En esta introducción se propone una nueva tipología del terrorismo, mediante la definición de terrorismo que se utiliza en este informe, un examen del significado de la expresión 'conflicto asimétrico' y el análisis de los principales requisitos previos del terrorismo en los conflictos armados. Los capítulos 2 y 3 analizan los patrones ideológicos de las dos formas principales de terrorismo moderno –nacionalismo radical y extremismo religioso–. Los capítulos 4 y 5 abordan las formas de organización del terrorismo en conflictos asimétricos en niveles más localizados y en el nivel transnacional. El capítulo final esquematiza las direcciones estratégicas para lidiar con la combinación de ideologías y estructuras presentes en los grupos y movimientos terroristas contemporáneos.

I. Terrorismo: tipología y definición

El concepto de terrorismo es objeto de grandes debates. La falta de una definición universalmente reconocida del término está predeterminada por su naturaleza y origen altamente politizado, antes que puramente académico. Esto da lugar a diferentes interpretaciones según el propósito del interpretador y las

7 En los primeros 11 meses de 2007, 69% de los incidentes terroristas, 86% de los caídos y 86% de los heridos en todo el mundo se produjeron en Irak. Base de Conocimiento sobre Terrorismo del MIPT (nota 4).

Cuadernos Defensa Nº2.indd 22 31/7/09 15:56:06

demandas políticas del momento. Sin embargo, aparte de estos factores subjetivos, existen razones objetivas para la falta de acuerdo sobre una definición de terrorismo; a saber, la diversidad y multiplicidad de sus formas, tipos y manifestaciones.

Tipologías tradicionales de terrorismo

Esta multiplicidad de formas explica por qué la definición de terrorismo no puede separarse de su tipología. Las dos tipologías más básicas, tradicionales y más comúnmente utilizadas son las que lo dividen en terrorismo interno e internacional y la tipología que lo clasifica por su motivación.[8] Debe evaluarse si estas clasificaciones tradicionales reflejan adecuadamente el terrorismo en sus formas modernas.

Una primera distinción básica que tradicionalmente no se realiza es la que diferencia entre terrorismo *interno* e *internacional*. Esta definición parece haberse tornado cada vez más borrosa, especialmente si se consideran como 'terrorismo internacional' las actividades terroristas conducidas en los territorios de más de un Estado o que involucran ciudadanos de más de un Estado (como víctimas o perpetradores). Los principales conjuntos de datos sobre terrorismo y la legislación antiterrorista de numerosos Estados aún utilizan esta definición.[9]

Pocos analistas y conjuntos de datos han diseñado una definición de terrorismo interno más adecuada y con más matices.[10]

Aun en el pasado, la distinción entre terrorismo internacional y puramente interno (doméstico) nunca fue estricta, y separar uno de otro no era completamente exacto, porque los dos siempre estaban íntimamente interconectados. La actividad terrorista, especialmente la que se llevaba a cabo en forma regular y sistemática, raramente era completamente autosuficiente y estaba contenida dentro de las fronteras de un solo Estado. La ideología internacionalista de un grupo terrorista a menudo requería que sus acciones se extendieran más allá de un contexto nacional (como lo ejemplifican los asesinatos de líderes de varios Estados

8 Estas tipologías tradicionales son ampliamente utilizadas para fines de recolección de datos. Véase la Base de Conocimiento del Terrorismo del MIPT (nota 4).

9 Por ejemplo, en la Base de Datos de Incidentes de Terrorismo RAND-MIPT se definen como terrorismo internacional los "incidentes en los cuales los terroristas viajan al extranjero para atacar a sus objetivos, eligen objetivos locales asociados con un Estado extranjero, o crean un incidente internacional atacando pasajeros, personal o equipos de aerolíneas". El terrorismo doméstico es definido como "incidentes perpetrados por ciudadanos nacionales contra objetivos puramente locales". Base de Conocimiento de Terrorismo del MIPT, 'TBK: metodologías de datos: Cronología del Terrorismo 1968-1997 de RAND y Base de Datos de Incidentes de Terrorismo de RAND-MIPT (1998 al presente)', <http://www.tkb.org/RandSummary.jsp?page=method>. La legislación de EE.UU. define el terrorismo internacional como el 'terrorismo que involucra ciudadanos o el territorio de más de un país'. Código de EE.UU., Título 22, Sección 2656f(d).

10 Por ejemplo, según la metodología del conjunto de datos TWEED (sigla en inglés de Terrorismo en Europa Occidental: Datos de Acontecimientos), el terrorismo es interno cuando los terroristas originan un acto dentro de sus propios sistemas políticos. Véase Engene, J. O., "Five decades of terrorism in Europe: the TWEED dataset" (Cinco décadas de terrorismo en Europa: los datos de TWEED), *Journal of Peace Research*, vol. 44, Nº 1 (enero 2007), pp. 109-10.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 23 31/7/09 15:56:07

europeos, perpetrados por los anarquistas italianos de fines del siglo XIX). Además, con frecuencia los terroristas han tenido que internacionalizar los aspectos financieros, técnicos, propagandísticos y otros de su actividad. Por ejemplo, a principios del siglo XX, los Revolucionarios Socialistas Rusos (llamados SR) hallaban refugio, planeaban ataques terroristas y producían explosivos en Francia y Suiza. El terrorismo empleado por los movimientos anticolonialistas y otros grupos de liberación nacional de fines del siglo XIX y XX (por ejemplo, contra el gobierno británico en la India) fue internacionalizado *de facto,* si no *de jure*. El alto grado de internacionalización fue también una de las principales características del terrorismo de izquierda en Europa occidental y otros sitios en la décadas de 1970 y 1980, cuando terroristas de varios Estados europeos montaban operaciones conjuntas o se entrenaban conjuntamente, por ejemplo, en campos de entrenamiento palestinos en Medio Oriente. En ese tiempo, los miembros del Ejército Rojo Japonés estaban constantemente desplazándose de un país a otro. Hacia fines del siglo XX, la distinción entre terrorismo interno e internacional se había tornado más borrosa que nunca.[11]

Los grupos terroristas cuya agenda política se mantenía restringida a un cierto contexto político o nacional tendieron a internacionalizar una parte o la mayoría de sus actividades de logística, recaudación de fondos, propaganda e incluso planificación, algunas veces extendiéndose a regiones lejanas de sus áreas de operación. Aun los grupos terroristas con metas locales ahora probablemente tengan bases y operaciones en el exterior.[12] De hecho, en el mundo moderno, hay pocos grupos que hayan empleado tácticas terroristas y se basen solamente en recursos y medios internos. Los grupos que operan en conflictos armados en lugares muy remotos (por ejemplo, los maoístas en Nepal), que dependen primariamente de los recursos internos, también construyen lazos con movimientos de principios similares (en el caso de los maoístas nepalíes, con el movimiento Naxalita de India, entre otros) y obtienen algún apoyo económico o logístico del exterior. En tiempos de paz, los actos terroristas puramente internos generalmente están limitados a ataques terroristas aislados por parte de extremistas de izquierda o derecha (por ejemplo, los atentados de abril de 1995 en la ciudad de Oklahoma, EE.UU.).

Debe remarcarse que el alto grado de internacionalización de las actividades terroristas tanto de grupos comunistas o izquierdistas como las más recientes redes de violencia islámica raramente ha sido impulsado solamente por necesidades prácticas de logística. Ello es también resultado de una progresión natural de sus ideologías internacionalistas (transnacionalistas, supranaciona-

11 Contra este fondo, no es ninguna sorpresa que Europol, la Oficina de Policía Europea, haya decidido no utilizar más la distinción entre terrorismo doméstico e internacional en su evaluación analítica de la amenaza terrorista. Europol, *EU Terrorism Situation and Trend Report 2007 (Informe 2007 sobre la Situación y Tendencia del Terrorismo en la UE)* (Europol: La Haya, 2007), <http://www.europol.europa.eu/index.asp?page= publications>, p. 10.

12 Por ejemplo, el LTTE (Liberation Tigers of Tamil Eelam), cuyas metas políticas no superan el conflicto interno, etnopolítico de Sri Lanka, tiene una de las redes logísticas y de apoyo más extendidas del mundo.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 24 31/7/09 15:56:07

les) y de su visión del mundo. Así, por ejemplo, algunas de las células terroristas islamistas parcial o totalmente autónomas, que comprenden musulmanes radicales que pueden ser ciudadanos de Estados europeos, tal vez tengan en forma limitada –o nula– directivas operativas, apoyo financiero u otros lazos logísticos con el resto del movimiento islamista transnacional. Sin embargo, las actividades terroristas de estas células deben verse como manifestaciones de terrorismo transnacional en la medida que están guiadas por una ideología universalista cuasirreligiosa y son llevadas a cabo en el nombre de toda la *umma* y en reacción a las intervenciones occidentales en Afganistán, Irak u otro lugar.[13] Se trata de un terrorismo transnacional, aun si sus víctimas primarias son civiles de la misma nacionalidad que los perpetradores.

Es importante distinguir entre diferentes formas, niveles y etapas de la erosión gradual de la división estricta entre el terrorismo internacional y el interno. Por ejemplo, la erosión puede estar limitada a una simple internacionalización de las actividades de un grupo terrorista: realizar actos terroristas en el extranjero o extender las actividades logísticas y de recaudación de fondos a países extranjeros. También puede adoptar una forma más avanzada de transnacionalización, que va desde una interacción más activa entre grupos independientes en diferentes países hasta la formación de redes inter-organizacionales perfectamente establecidas o incluso, en última instancia, al surgimiento de redes terroristas transnacionales. En suma, hoy no es de primordial importancia la distinción mecánica entre terrorismo interno e internacional, sino la determinación sobre si las metas generales y la agenda de un grupo están confinadas a los niveles local y nacional o son verdaderamente transnacionales e incluso globales. En este Informe de Investigación, el término 'internacionalizado' se aplica al terrorismo y los grupos que participan en actividades terroristas a niveles desde el local al regional, que priorizan metas dentro de un contexto nacional. El término 'transnacional' está reservado a las redes terroristas que operan y abogan por una agenda de nivel interregional o aun global.

La segunda tipología tradicional de terrorismo que se aborda aquí está basada en la *motivación predominante* de un grupo. Conforme este criterio, los grupos terroristas normalmente están asignados a una de tres categorías amplias: *(a)* terrorismo sociopolítico (o ideológico secular) revolucionario de inclinación izquierdista, anarquista, de derecha u otro; *(b)* terrorismo nacionalista, que abarca desde el practicado por los movimientos de liberación nacional que luchan contra el colonialismo o la ocupación extranjera hasta el empleado por organizaciones etnoseparatistas contra gobiernos centrales; y *(c)* terrorismo religioso, practicado por grupos que van desde cultos y sectas totalitarias a movimientos más amplios cuya ideología está dominada por imperativos religiosos.

Desde los primeros años de la década de 1990, después de la finalización de la Guerra Fría, la actividad terrorista internacional de grupos sociopolíticos, particularmente comunistas o izquierdistas, obviamente declinó tanto en térmi-

13 El término *umma* se utiliza aquí, principalmente, para referirse a la totalidad del mundo o la comunidad mahometana. Sobre el significado de la expresión "cuasirreligiosa", véase el capítulo 3 de esta obra.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 25 31/7/09 15:56:07

nos de incidentes como de víctimas (véanse figuras 2.1 y 2.2 del capítulo 2). Si bien la dinámica combinada del terrorismo interno e internacional de este tipo mostró algún aumento en números absolutos a partir de 1998 (véase la figura 2.3), en términos relativos, las actividades terroristas por parte de grupos comunistas o de izquierda han sido inferiores a las de los grupos religiosos, especialmente en términos de víctimas. Los totales anuales globales de heridos y muertos por hechos perpetrados por grupos comunistas o de izquierda suman cientos, mientras que los otros dos tipos motivacionales cuentan miles de víctimas. Por el contrario, la dinámica general del terrorismo nacionalista y, especialmente, religioso (mayormente islámico), si bien es muy despareja, indica que ambos tipos de terrorismo han crecido tanto en números absolutos como relativos, particularmente desde fines de la década de 1990.

El principal problema con la tipología motivacional es que, en la práctica, pocos grupos sostienen una motivación 'pura' formulada de acuerdo con su ideología. Numerosos grupos militantes-terroristas están impulsados por más de una motivación (y más de una ideología).[14] Tal vez no siempre resulte claro cuál es la motivación dominante; una motivación puede reemplazar a otra con el paso del tiempo o ambas pueden fusionarse. Algunas de las combinaciones más comunes incluyen: *(a)* la síntesis de extremismo de derecha con fundamentalismo religioso; *(b)* la combinación de nacionalismo y radicalismo de izquierda; y *(c)* extremismo religioso fusionado con nacionalismo radicalizado (por ejemplo, los grupos palestinos Hamás y la Yihad Islámica y los grupos nacionalistas islamizados del movimiento de resistencia iraquí) o con etnoseparatismo (por ejemplo, los separatistas chiítas, de Cachemira y chechenios). Por lo tanto, si bien la tipología motivacional sigue siendo importante, no siempre refleja adecuadamente y con exactitud la naturaleza compleja, dialéctica de las motivaciones e ideologías de los grupos terroristas.

Tipología funcional del terrorismo

La necesidad de modificar y complementar las tipologías tradicionales del terrorismo ha llevado a esta autora a sugerir lo que podría denominarse una tipología 'funcional' del terrorismo. La misma está basada en la función que juega la táctica terrorista para un actor no estatal según el nivel de actividad y en relación con un conflicto armado. En consecuencia, esta tipología está basada en dos criterios: *(a)* el nivel y la escala de las metas últimas y la agenda del grupo (es decir, global o más localizado); y *(b)* la medida en que las actividades terroristas están relacionadas con una confrontación armada más amplia o son parte de ella y están combinadas con otras formas de violencia armada.

14 La expresión "militante-terrorista" es utilizada en este estudio para referirse a grupos militantes que emplean medios terroristas junto con otras tácticas violentas. En la mayoría de los entornos de conflicto, éste resulta un término más exacto que "militante" o "terrorista", individualmente. Véase más adelante sobre grupos que utilizan más de una táctica violenta.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 26 31/7/09 15:56:07

Se pueden distinguir tres tipos funcionales de terrorismo moderno sobre la base de estos dos criterios.

1. El terrorismo 'clásico' de tiempos de paz. Entre los ejemplos de éste se cuenta el terrorismo comunista o de izquierda que tuvo lugar en Europa Occidental en las décadas de 1970 y 1980; el terrorismo de derecha, cuando no se trata de una táctica utilizada por grupos leales y otros grupos antiinsurgencia en conflictos armados; y el terrorismo ecológico o de otro interés especial. Sin perjuicio de su motivación, el terrorismo de este tipo es independiente de cualquier conflicto armado más amplio y, como tal, no entra dentro del alcance de este Informe de Investigación.[15]

2. Terrorismo relacionado con conflictos. Este terrorismo es empleado sistemáticamente como táctica en conflictos armados asimétricos locales o regionales (por ejemplo, por militantes chechenios, cachemires, palestinos, tamiles y otros). El terrorismo relacionado con conflictos está atado a la agenda concreta de un conflicto armado específico y los terroristas se identifican con una o varias causas políticas particulares –sobre cuyas incompatibilidades se libra la lucha. Esta causa puede ser bastante ambiciosa (por ejemplo, tomar el poder de un Estado, crear un nuevo Estado o luchar contra la ocupación extranjera), pero normalmente no se extiende más allá de un contexto local o regional. En este sentido, las metas de los terroristas son limitadas, y también lo son los medios técnicos que normalmente utilizan. El terrorismo relacionado con conflictos es practicado por grupos que gozan de al menos algún apoyo popular local y tienden a usar más de una forma de violencia. Por ejemplo, frecuentemente combinan medios terroristas con ataques guerrilleros contra ejércitos regulares y otros objetivos de seguridad o con violencia simétrica intercomunal, sectaria o de otro tipo contra otros actores no estatales.

3. Superterrorismo. Mientras los otros dos tipos de terrorismo son más tradicionales, el superterrorismo es un fenómeno relativamente nuevo (también conocido como megaterrorismo, macroterrorismo o terrorismo global).[16] El superterrorismo es global por definición o al menos busca una extensión global y, como tal, no tiene que estar atado a ningún contexto nacional o particular local, ni a un conflicto armado. El superterrorismo, en última instancia, persigue metas existenciales, no negociables, globales y, en este sentido, ilimitadas, tales

15 Véase también la nota 51.

16 Véase por ejemplo, Freedman, L. (ed.), *Superterrorism: Policy Responses (Superterrorismo: Respuestas de Política)* (Blackwell: Oxford, 2002); y Fedorov, A. V. (ed.), *Superterrorizm: novyi vyzov novogo veka (Superterrorismo: un nuevo desafío del nuevo siglo)* (Prava Cheloveka: Moscú, 2002). Antes del 11 de septiembre de 2001, el término superterrorismo se utilizaba primordialmente como sinónimo de terrorismo que empleaba medios no convencionales (químicos, biológicos, radiológicos y nucleares). En cambio, en este Informe de Investigación, el criterio principal para definir este tipo de terrorismo es el último nivel de las metas, antes que la naturaleza de los medios técnicos empleados.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 27 31/7/09 15:56:07

como oponerse al orden mundial y cambiarlo, como en el caso de Al Qaeda y el más amplio movimiento violento islámico transnacional post Al Qaeda.[17]

Si bien estos tres tipos de terrorismo son funcionalmente diferentes y retienen rasgos específicos de cada uno de ellos, comparten algunas de sus características, pueden estar interconectados, interactuar y, en algunos casos, hasta fusionarse. Por ejemplo, la actividad terrorista originada localmente y relacionada con un conflicto en los conflictos armados de Afganistán o Irak puede estar inspirada en las acciones de células de redes del superterrorismo y pueden adoptar o imitar sus tácticas y viceversa.

A pesar de la emergencia y ascenso del superterrorismo y el hecho de que éste domina las agendas antiterroristas en Occidente, especialmente desde los inéditos ataques superterroristas del 11 de septiembre de 2001, el terrorismo empleado sistemáticamente como táctica en los conflictos armados asimétricos locales o regionales sigue siendo la forma más extendida de terrorismo. Es la forma más básica y común del terrorismo moderno y continúa causando las más altas cifras de incidentes terroristas y de muertos y heridos por causa de ellos. Al final del siglo XIX, jugaba el mismo papel el terrorismo revolucionario de izquierda, principalmente perpetrado en tiempos que, en otros aspectos, podían llamarse de paz.[18] Aún está por verse si el superterrorismo, con su agenda transnacional de alcance global, asumirá ese rol en un futuro no tan distante.

Principales criterios de definición de terrorismo

La definición de terrorismo utilizada en este Informe de Investigación es el uso o amenaza de usar la violencia en forma intencional contra civiles no combatientes por parte de un actor no estatal (transnacional o subnacional) en una confrontación asimétrica con el fin de alcanzar metas políticas.[19]

Esta definición acorta el alcance de las actividades en la categoría de 'terrorismo' en la mayor medida posible. Pueden usarse al menos tres criterios principales para distinguir el terrorismo de otras formas de violencia con las cuales se confunde a menudo este término, especialmente en el contexto de una con-

17 En este estudio, el término "post-Al Qaeda" se refiere al movimiento violento islámico transnacional más amplio que se desarrolló después de los ataques del 11 de septiembre de 2001 a EE.UU. Fue inspirado e instigado por el Al Qaeda original pero representa un tipo de organización diferente y dinámica. Si bien la expresión "post-Al Qaeda" se enlaza con el Al Qaeda original como principal inspirador y el origen ideológico y organizativo de este movimiento mucho más amplio, refleja más exactamente el hecho de que el movimiento ya no está confinado a las redes de veteranos de la Yihad que emergieron durante la yihad antisoviética en Afganistán y formaron el núcleo de Al Qaeda. Estructuralmente, este movimiento más amplio representa un nuevo tipo de organización; véase el capítulo 5 de este libro. En el capítulo 3 se discurre sobre la ideología del movimiento al que frecuentemente se denomina, particularmente en la bibliografía occidental, la "yihad global" o la "yihad Salafi global" o la "corriente global de los yihadi-Salafi".

18 Los pocos casos en que era utilizado como una de varias tácticas violentas en revueltas o revoluciones (como, por ejemplo, la primera revolución rusa de 1905-1907), constituyen excepciones.

19 En los incidentes terroristas puede ocurrir que los civiles sean el blanco elegido o las víctimas inevitables de la violencia indiscriminada.

frontación armada más amplia. Si un acto o amenaza de violencia se ajusta a los tres criterios, puede ser caracterizado como un acto terrorista.[20]

El primer criterio –*el objetivo político*– distingue el terrorismo del crimen que es motivado por la ganancia económica, incluido el crimen organizado.[21] El objetivo político puede abarcar desde lo concreto a lo abstracto. Si bien tal objetivo puede incluir motivaciones ideológicas o religiosas o estar formulado en términos ideológicos o religiosos, siempre tiene una dimensión política. Para los grupos involucrados en el terrorismo, un objetivo político es un fin en sí mismo, no un instrumento secundario o una cubierta para el logro de otros intereses, tales como la acumulación ilegal de riqueza. Los terroristas pueden imitar o emplear medios criminales para generar dinero para su autofinanciación y pueden interactuar con el crimen organizado por un mismo fin. Sin embargo, mientras que para los criminales obtener la mayor ganancia material es el fin último, para los terroristas es primordialmente el medio para perseguir sus principales objetivos políticos, religiosos o ideológicos. En algunos casos los ataques terroristas pueden estar motivados en parte por la ganancia económica, pero esa no es la única y exclusiva razón de ser de estos grupos.

También debe enfatizarse que el terrorismo no es un objetivo político en sí mismo, sino una táctica específica para lograr ese objetivo (por lo tanto, tiene sentido referirse a 'medios terroristas' y no a 'objetivos terroristas'). Distintos grupos pueden tener el mismo objetivo político pero utilizar diferentes formas de violencia, combinar distintas tácticas y aun utilizar medios no violentos para lograr ese objetivo. La implicancia importante es que si un grupo elige el terrorismo como medio para alcanzar un objetivo político, por más noble que sea el fin de su lucha, no puede ser utilizado para justificar sus acciones. Sin embargo, el hecho de que un grupo utilice medios terroristas en nombre de un objetivo político no necesariamente priva de legitimidad al objetivo.

El segundo criterio –*civiles tomados como objetivo directo de la violencia*– ayuda a distinguir el terrorismo de otras formas de violencia por motivos políticos, particularmente los utilizados en el transcurso de conflictos armados. La más notable de ellas es la guerra de guerrillas, que implica el uso de la fuerza contra fuerzas militares y de seguridad por parte de rebeldes que, presumiblemente, gozan del apoyo de por lo menos parte de de la población local en cuyo nombre ellos proclaman luchar. En cambio, el terrorismo está dirigido directamente

20 Sobre cuestiones de definición, véase Stepanova, E., *Anti-terrorism and Peace-building During and After Conflict (Antiterrorismo y Construcción de la Paz Durante y Después del Conflicto)*, Trabajo sobre Política del SIPRI no. 2 (SIPRI: Estocolmo, junio 2003), <http://books.sipri. org/>, pp. 3-8; y Stepanova, E., "Terrorism as a tactic of spoilers in peace processes" (Terrorismo como táctica de "spoilers" en procesos de paz), eds. E. Newmann y O. Richards, *Challenges to Peacebuilding: Managing Spoilers during Conflict Resolution (Desafíos a la Construcción de la Paz: Manejo de "Spoilers" durante la Resolución de Conflictos* (United Nations University Press: Tokio, 2006), pp. 83-89.

21 Muchos, si no la mayoría de los académicos especializados en estudios sobre terrorismo antes y después del 11 de septiembre de 2001, han destacado ésta como una característica definitoria de lo que constituye terrorismo. El ejemplo más notable puede verse en Hoffman, B., *Inside Terrorism (Terrorismo desde adentro)*, edición revisada (Columbia University Press: Nueva York, 2006), pp. 2, 40.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 29 31/7/09 15:56:07

contra la población civil y objetivos civiles, O es intencionalmente indiscriminada. Esto no significa que un cierto movimiento armado no pueda utilizar simultáneamente diferentes modos de operación, con inclusión de la guerrilla y tácticas terroristas, o alternar entre ambas tácticas. En consonancia, este Informe de Investigación utiliza términos tales como 'grupos militantes-terroristas', 'organizaciones involucradas en actividades terroristas' o 'grupos que utilizan medios terroristas' antes que 'organizaciones terroristas' para referirse a los grupos que utilizan más de una táctica violenta.

Este no es un criterio absoluto, ya que en algunos casos puede resultar difícil identificar un objetivo como civil, probar que el blanco intencional eran los civiles o distinguir entre combatientes y no combatientes en un área de conflicto. Pero aun así, resulta útil. El objetivo de la violencia también tiene serias implicancias en el derecho internacional humanitario. Los ataques guerrilleros contra objetivos militares y de seguridad de los gobiernos no constituyen una figura criminal en el orden internacional (aunque en el interior de los países generalmente lo son). Sin embargo, los ataques deliberados contra civiles, cometidos en el contexto de conflictos armados entre Estados o internos, incluidos los ataques terroristas, constituyen violaciones directas del derecho humanitario internacional.[22]

Si bien el terrorismo es una táctica específica que necesita víctimas y los civiles siguen siendo los blancos más inmediatos del terrorismo, las víctimas no son los destinatarios directos del mensaje de los terroristas. El terrorismo es un hecho que involucra el uso o la amenaza de uso de violencia contra civiles, pero se pone en escena específicamente para que otros lo vean. Con mayor frecuencia, el público buscado es un Estado (o un grupo o comunidad de Estados) y el acto terrorista tiene el fin de extorsionar al Estado para que haga o deje de hacer alguna cosa. El Estado como último destinatario del mensaje de los terroristas lleva al tercer criterio de definición –*la naturaleza asimétrica del terrorismo*.

Existen varias formas de violencia por motivos políticos contra los civiles, particularmente en el contexto de un conflicto armado en marcha.

Las acciones represivas del Estado contra sus propios civiles o civiles extranjeros o la violencia intercomunal simétrica contra una etnia, un sector u otro factor de diferenciación pueden satisfacer los dos primeros criterios mencionados anteriormente. Lo que distingue la actividad terrorista de estas y otras formas de violencia por motivos políticos contra civiles y no combatientes es el aspecto asimétrico del terrorismo. Se utiliza como un arma del 'débil' contra el

22 "Las Partes del conflicto deberán, en todo momento, distinguir entre la población civil y los combatientes y entre los objetos civiles y los objetivos militares y consecuentemente, dirigirán sus operaciones sólo contra los objetivos militares". Artículo 48 del Protocolo Adicional a las Convenciones de Ginebra de 1949, en relación con la Protección de Víctimas de Conflictos Armados Internacionales (Protocolo I), abierto para su firma el 12 de diciembre de 1977 y en vigencia desde el 7 de diciembre de 1978. El derecho internacional que reglamenta los conflictos armados no internacionales (Protocolo II) no prohíbe a los miembros de fuerzas rebeldes utilizar la fuerza contra los soldados o los bienes del gobierno siempre que se respeten los principios básicos que gobiernan dicho uso de la violencia. Los textos de los 2 protocolos se pueden encontrar en <http://www.icrc.org/ihl.nsf/CONVPRES>.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 30 31/7/09 15:56:08

'fuerte'. Más aún, es una táctica del lado que no es sólo físicamente y técnicamente más débil sino que también tiene una condición formal inferior en una confrontación asimétrica ('asimetría de condición').[23]

Es la naturaleza asimétrica del terrorismo lo que explica la necesidad percibida de los terroristas de atacar a civiles o no combatientes. Ellos lo perciben como un multiplicador de fuerza que compensa la debilidad militar convencional y como una herramienta de relaciones públicas para ejercer presión sobre el Estado y la sociedad en general. Un grupo terrorista trata de golpear a los fuertes donde más les duele, montando o amenazando ataques contra los civiles y la infraestructura civil. El terrorismo es un arma de los débiles (actores no estatales) que se emplea contra los fuertes (Estados y grupos de Estados). No es un arma de los débiles que se utilice simétricamente contra los débiles, ni es un arma de los fuertes.[24]

II. Asimetría y conflicto asimétrico

Una de las implicancias de la naturaleza asimétrica del terrorismo es que no puede ser empleado como un modo de operación en todo conflicto armado. Se utiliza solamente en los conflictos que tienen algún aspecto asimétrico.

La asimetría en los conflictos armados a menudo ha sido interpretada como una gran disparidad entre las partes, primordialmente en poder, potencial y recursos militares y económicos. Además de poner excesivo peso en el aspecto militar, este enfoque es al mismo tiempo demasiado amplio y demasiado estrecho para poder describir adecuadamente la naturaleza del terrorismo en los conflictos asimétricos.

Desmilitarización de la asimetría

La definición estándar y en muchas formas superada de asimetría en los conflictos armados resulta muy reducida por su naturaleza excesivamente militarizada. Sin embargo, es lo suficientemente amplia como para sugerir que la ma-

23 Sobre la asimetría de condición, véase más adelante.

24 Las acciones represivas y el uso deliberado de la fuerza por parte del Estado contra civiles o no combatientes propios o extranjeros no están incluidas en la definición de terrorismo utilizada en este estudio porque ellas no son aplicadas por un actor más débil de una condición inferior en una confrontación armada asimétrica. Esta definición no impide el uso de la palabra terror (en lugar de terrorismo) para describir la represión por parte del Estado. Tampoco excluye el apoyo del Estado a grupos, trans o subnacionales, no estatales, involucrados en actividades terroristas. Sin embargo, en los casos en que este apoyo constituye o se transforma en control total y directo y guía estratégica de un grupo clandestino, es razonable referirse a las actividades de ese grupo como encubiertas, secretas, sabotaje u otras operaciones dirigidas por los Estados en el sentido clásico antes que como terrorismo en sí. Es, sin embargo, urgente la necesidad de criminalizar internacionalmente las acciones represivas contra civiles cometidas por los Estados a escala masiva en una situación que no llega a ser un conflicto armado de naturaleza ya sea internacional o no internacional (y por lo tanto, no cubiertas por los protocolos del derecho humanitario I y II (nota 22). Aun así, esta no es una razón suficiente para extender la noción de terrorismo de tal modo que cubra tales acciones.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 31 31/7/09 15:56:08

yoría de los conflictos armados en todo el mundo son completa o parcialmente asimétricos, con excepción de unas pocas confrontaciones simétricas entre Estados (es decir, conflictos entre poderes regionales con relativa similitud de poderío militar y económico, como por ejemplo, la Guerra Irán-Irak de 1980-88) o los conflictos entre actores no estatales. Una definición tan amplia abarca un amplio espectro de confrontaciones armadas. En un extremo de este espectro se encuentran los conflictos internos entre un Estado y un oponente que es una organización subestatal o no estatal local o extranjera. En el otro, están los conflictos entre Estados con niveles radicalmente diferentes de poderío militar y económico, la mayoría de los cuales toman la forma de intervenciones militares del lado incomparablemente 'más fuerte' contra el 'más débil'. Según este enfoque, la absoluta superioridad militar-tecnológica de EE.UU. sobre cualquier otro oponente real o potencial significa que casi cualquier conflicto en el cual pueda participar EE.UU. sea, por definición, asimétrico. A nivel entre Estados, las intervenciones de Irak en 1993 y 2003 lideradas por EE.UU., son ejemplos de conflictos asimétricos. No debe sorprender que, dentro de su marco militarizado, se prefiera la expresión 'guerra asimétrica' a 'conflicto asimétrico'. Se utiliza para denotar una táctica (o modo de operación) militar que explota las debilidades y vulnerabilidades del oponente y enfatiza las diferencias en fuerzas, tecnologías, armas y reglas de empeñamiento.[25]

Esta visión es muy parcial por su foco en lo militar y sorprendentemente directa en su vaguedad. Sin embargo, ello no significa que el pensamiento militar y político-militar de Occidente no haya generado nada con más matices y mejor ajustado al principal tipo de conflicto armado contemporáneo –conflictos intra-Estado que pueden ser internacionalizados en mayor o menor medida– y las amenazas que presentan. Basta con mencionar que aun antes del fin de la Guerra Fría, EE.UU. era el único Estado que tenía a su disposición una doctrina para la participación en conflictos subconvencionales o de 'baja intensidad'. Esa doctrina emergió luego del fracaso militar de EE.UU. en Vietnam (1965-73) y reflejaba el tipo de conflicto en el cual EE.UU. se había visto envuelto durante la última década de la Guerra Fría.[26] Estos conflictos parecían ser bastante diferentes de las guerras convencionales entre Estados de mediana intensidad y no llegaban a una confrontación global de alta intensidad que involucrara el uso de armas nucleares. La estrategia de luchar en conflictos de baja intensidad estaba bien desarrollada en términos doctrinarios y era aplicada por EE.UU. en la práctica (por ejemplo, en El Salvador).

25 Departamento del Ejército de EE.UU., Cuartel General, *Operational Terms and Symbols (Términos y Símbolos Operativos)*, Manual de Campo no. 1-02/Publicación de Referencia del Cuerpo de Infantería de Marina Nº 5-2A (Departamento del Ejército: Washington, DC, 2002), p. 21.

26 Sobre los principios doctrinarios y detalles sobre la participación de EE.UU. en conflictos asimétricos, de baja intensidad, véase por ejemplo, Departamento del Ejército de EE.UU., Cuartel General, *Low-Intensity Conflict (Conflictos de Baja Intensidad)*, Manual de campo Nº 100-20 (Government Printing Office: Washington, DC, 1981). Para una versión actualizada, véase Departamento del Ejército de EE.UU., Cuartel General, *Operations in a Low Intensity Conflict (Operaciones en un Conflicto de Baja Intensidad)*, Manual de Campo Nº 7-98 (Government Printing Office: Washington, DC, 1992).

Cuadernos Defensa Nº2.indd 32 31/7/09 15:56:08

Para este Informe de Investigación, no resulta de tanto interés el aspecto de la intensidad de esta teoría como la creciente atención que prestó al carácter asimétrico de las formas de violencia más típicas de estos conflictos (es decir, insurgencia, terrorismo, etc.). Es de particular importancia el alcance limitado pero importante que alcanzó la doctrina del conflicto de baja intensidad de EE.UU. más allá de una mirada puramente militar al interpretar la naturaleza de la asimetría en los conflictos. Entre otras cosas, esta teoría fue la primera de su clase en el período posterior a la Segunda Guerra Mundial que puso el foco en la capacidad política y psicológica diferente de los protagonistas para aceptar las pérdidas de vidas humanas. También remarcó la superioridad moral de un 'enemigo' que en otros sentidos es incomparablemente más débil en el sentido convencional (militar, tecnológico y económico). La doctrina fue el primer intento de combinar las herramientas políticas, económicas, de información y militares requeridas para una confrontación asimétrica de baja intensidad de este tipo.

En las décadas siguientes de fines del siglo XX y principios del XXI algunos analistas militares estadounidenses desarrollaron y modificaron efectivamente esta tradición dentro de varios marcos conceptuales. Ellos insistieron en la necesidad de extender el concepto de asimetría e incluir no sólo el actuar de forma diferente sino también "organizar y pensar diferente de los oponentes" y que el término implique no sólo diferencias estándar en métodos y tecnologías, sino también disparidades en cuanto a "valores, organizaciones, y perspectivas temporales".[27] Algunas de las doctrinas más avanzadas de contrainsurgencia militar –pensamiento estratégico que, por defecto, se requiere para priorizar las amenazas de oponentes que toman abordajes diferentes– describen los ataques terroristas y guerrilleros empleados por los insurgentes como amenazas asimétricas "por naturaleza", 'planeados para lograr el mayor impacto político e informativo' y que requieren que los comandantes entiendan cómo un oponente no estatal "utiliza la violencia para lograr sus metas y cómo las acciones violentas están enlazadas con operaciones políticas e informativas."[28]

Con la amplia y rápida proliferación de amenazas asimétricas, se ha tornado más urgente que nunca la necesidad de desmilitarizar la definición y la noción de asimetría en un conflicto. Este Informe de Investigación utiliza los términos 'confrontación asimétrica' y 'conflicto asimétrico' antes que el término 'guerra asimétrica'. Este último término es acotado porque aún está definido principalmente

27 Metz, S. y Johnson, D. V., *Asymmetry and U.S. Military Strategy: Definition, Background, and Strategic Concepts (Asimetría y Estrategia Militar de EE.UU.: Definición, Antecedentes y Conceptos Estratégicos)* (Escuela de Guerra del Ejército de EE.UU., Instituto de Estudios Estratégicos: Carlisle, Pa., enero de 2001), pp. 5, 6. Para una discusión de esta versión más amplia de asimetría véase también Reynolds, J. W., *Deterring and Responding to Asymmetrical Threats (Disuasión y Respuesta a Amenazas Estratégicas)* (Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército de EE.UU., Escuela de Estudios Militares Avanzados: Fort Leavenworth, Kans., 2003).

28 Departamento del Ejército de EE.UU., Sede Central, *Counterinsurgency (Contrainsurgencia)*, Manual de Campo no. 3-24/ Publicación de Combate del Cuerpo de Infantería de Marina Nº 3-33.5 (Departamento del Ejército: Washington, DC, diciembre de 2006), p. 3-18.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 33 31/7/09 15:56:08

por criterios de poder militar. También es excesivamente amplio en la medida que se aplica a conflictos entre Estados, conflictos dentro de los Estados y conflictos que se extienden más allá de las fronteras de un Estado pero que involucran actores de diferentes status. En verdad, la noción de 'confrontación asimétrica' debe extenderse aún más para abarcar más que las brechas en potencial militar y poder militar. Contraintuitivamente, esto es exactamente lo que permite la limitación y reducción del rango de conflictos a los que puede aplicarse este término, en especial debido al status diferente de los protagonistas principales.

Asimetría de poder

La llamada asimetría de poder es el componente principal de las definiciones más tradicionales –y excesivamente militarizadas– de asimetría de conflicto y continúa siendo un componente importante de la definición de conflicto asimétrico utilizado aquí. Es particularmente relevante en vista de la necesidad de los terroristas de contar con una forma de violencia que sirva como multiplicador de fuerzas en una confrontación con un enemigo incomparablemente más fuerte al que ellos no pueden desafiar eficazmente por medios convencionales. Esta necesidad condiciona el modo de operación terrorista que ataca los puntos más débiles del enemigo: sus civiles y no combatientes. Sin embargo, la diferencia de poder debe verse como sólo una de dos características esenciales que favorecen al actor convencionalmente más fuerte y, sobre todo, sólo una de cuatro características clave de una doble asimetría (tema que se trata en las secciones siguientes).

A menudo se pasan por alto otros tres puntos en relación con la asimetría de poder entre las partes.

Primero, las disparidades de poder que se tratan aquí no son marginales o relativas, sino extremas. Esto se aplica aun si la interpretación de la noción de 'poder' no se extiende indefinidamente para abrazar todas las esferas de la vida y está suficientemente cubierta al poner el foco en los aspectos convencionales (es decir, económicos, militares y tecnológicos).

Segundo, el desequilibrio extremo en los recursos disponibles para las partes de una confrontación asimétrica se compensa parcialmente, aunque no en forma decisiva, por el desequilibrio inverso en los recursos que cada lado necesita para confrontar al enemigo en forma efectiva. En otras palabras, el terrorismo siempre requiere muchos menos recursos económicos, técnicos y otros recursos convencionales que la lucha contra el terrorismo.

Tercero, los muy superiores recursos de poder del lado más fuerte en un conflicto asimétrico conducen, por definición, a daños convencionales asimétricamente altos y a grandes cantidades de víctimas para sus oponentes. En otras palabras, el lado más débil siempre sufre incomparablemente mayores pérdidas convencionales totales en un conflicto armado (tanto en batalla como civiles). De todas las maneras asimétricas de contraataque disponibles para la parte más débil, el terrorismo es quizás la forma más efectiva de equilibrar la

Cuadernos Defensa Nº2.indd 34 31/7/09 15:56:08

asimetría, haciendo sufrir a los civiles enemigos tanto como aquellos en cuyo nombre proclaman actuar los terroristas.

Asimetría de condición

Como se dijo anteriormente, la mayoría de las definiciones de conflicto asimétrico priorizan las disparidades de 'poder' en función de parámetros cuantificables (presupuestos militares, arsenales, superioridad tecnológica, etc.). A estas, algunos pueden agregar otras dimensiones de poder, principalmente político-militares, tales como la asimetría de propósitos o un nítido contraste entre el entendimiento y la interpretación general de seguridad de cada uno de los dos lados.

El primer paso necesario para llegar más allá del factor de 'poder' es reconocer que la asimetría tiene una dimensión cualitativa y también cuantitativa. La mejor manera de abrazar la mayoría de los aspectos no cuantificables del poder es introducir un criterio cualitativo adicional, la condición, el estado formal de la parte en el sistema existente, en los niveles nacional e internacional. En otras palabras, el conflicto es totalmente asimétrico cuando la noción de poder se extiende para incluir el desequilibrio de condición, es decir cuando el conflicto se desarrolla entre actores de diferente condición. La forma más básica de dicho conflicto es una confrontación entre un actor no estatal y un Estado o Estados.[29]

Esta doble asimetría (poder más condición) tiene la ventaja adicional de limitar el rango de los conflictos armados reales estudiados a aquellos en los cuales el terrorismo puede ser empleado como una táctica de actores no estatales. Agregar la dimensión de la condición (status) a la noción de conflicto asimétrico no significa que tal conflicto tiene que estar confinado a las fronteras de un Estado y tampoco significa que un actor no estatal sea necesariamente un actor subestatal. En este contexto, un actor no estatal bien puede ser una red transnacional no estatal con alcance global. Sin embargo, la confrontación con un grupo o comunidad de Estados permitiría mantener la característica de "asimétrica" en función de la diferencia en la condición formal de los protagonistas dentro del sistema internacional, así como en términos de la interpretación tradicional de poder como poder primordialmente militar.

El poder convencional y la condición formal siguen siendo el activo asimétrico clave del Estado, aun si ambos activos están erosionándose lentamente –para algunos Estados más que para otros– en el mundo moderno. En este Informe de Investigación, un conflicto asimétrico es tratado como un conflicto en el cual el desequilibrio extremo de poder militar, económico y tecnológico

29 Una de entre varias razones por las que la dimensión de condición no ha sido enfatizada o ha sido ignorada en mucho del pensamiento militar y de seguridad sobre amenazas asimétricas, tales como el terrorismo (especialmente terrorismo ideológico o sociopolítico) fue que por largo tiempo, especialmente durante las últimas décadas de la Guerra Fría, esta amenaza se veía a menudo primordialmente como una actividad patrocinada por un Estado y no se reconocía totalmente como un fenómeno no estatal. Por contraste, la mayoría de las definiciones contemporáneas ven al terrorismo como una actividad que puede obtener algún apoyo de un Estado pero no es iniciada por un Estado y esencialmente es una táctica empleada por actores no estatales cada vez más autónomos.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 35 31/7/09 15:56:08

se complementa y está agravado por una inequidad de condición, específicamente la inequidad entre un actor no estatal o subestatal y un Estado.

Doble asimetría

La asimetría en un conflicto no tiene que ver solamente, ni siquiera principalmente, con el hecho de que un lado más fuerte hace uso de sus ventajas. La asimetría no opera en una sola dirección. Si ése fuera el caso, el lado más fuerte podría fácilmente utilizar su fuerza militar, tecnología y potencial superior para destruir definitivamente a su enemigo más débil.

Sin embargo, junto a sus múltiples superioridades, un lado convencional más poderoso tiene vulnerabilidades propias inherentes, orgánicas y genéricas que a menudo son subproductos inevitables de sus principales fortalezas y no son menores, y fallas temporarias que pueden ser arregladas rápidamente. Son esas debilidades objetivas las que permiten a un enemigo convencionalmente más débil que ostenta una condición formal inferior, convertir una asimetría simple y directa de arriba hacia abajo en una doble asimetría que comprende una asimetría inversa, de abajo hacia arriba.

En esta clase de asimetría, los protagonistas difieren en sus fortalezas y debilidades. Una forma común de abordar la doble naturaleza de la asimetría es marcar la distinción entre asimetría positiva (el uso de recursos superiores por parte de un lado convencionalmente más fuerte) y asimetría negativa (los recursos que un oponente más débil puede usar para explotar las vulnerabilidades del protagonista). En este contexto, los criterios de poder y de condición son positivos o, en una escala vertical, ventajas de arriba hacia abajo del Estado. Entonces, ¿cuáles son las ventajas inversas de abajo hacia arriba del lado más débil que podrían significar asimetría negativa?

Imposibilitado de luchar eficazmente en el campo del enemigo, y desafiar al oponente más fuerte en igualdad de condiciones, el lado más débil, de condición inferior, tiene que hallar otro campo y buscar otros recursos para establecer una doble asimetría. Es importante enfatizar que las fortalezas específicas de la parte más débil no se pueden simplificar, como a menudo se hace con la interpretación militarizada de asimetría, a una simple reacción y a una explotación consciente, oportunista de las vulnerabilidades del oponente. Este enfoque no reconoce que el actor no estatal convencionalmente más débil puede también valerse de ventajas y fortalezas genuinas que, aun si no pueden cuantificarse fácilmente, no son sólo reactivas en su naturaleza y no pueden ser reducidas a una imagen especular distorsionada de la parte más fuerte.

Disparidad ideológica

La primera ventaja que tienen a su disposición los actores armados anti-Estado, especialmente aquellos que utilizan sistemáticamente medios terroristas, es el muy alto poder de movilización y adoctrinamiento que ejercen sus ideologías ra-

Cuadernos Defensa Nº2.indd 36 31/7/09 15:56:08

dicales y extremistas en ciertos segmentos de la sociedad. Esas ideologías, y las metas y agendas específicas formuladas en línea con ellas, tienen mayor poder en partes de la comunidad étnica y religiosa, grupo o clase social en cuyo nombre los actores militantes-terroristas proclaman hablar y cuyos intereses declaran defender. En otras palabras, si existe un área en la que la asimetría inversa favorece fuertemente al débil, es en el frente ideológico. Como lo resume Carlos Maringhella, teórico y militante brasileño de la "guerrilla urbana", las "armas [del lado convencionalmente más fuerte] son inferiores a las del enemigo", pero "desde el punto de vista moral" el primero goza de "una superioridad innegable".[30]

Esto no implica que las ideologías radicales de los actores no estatales dispuestos a tomar las armas o emplear medios terroristas sean superiores o más poderosas que las ideologías más generalizadas de los Estados nación o las de otros actores no estatales menos radicalizados. Por el contrario, cuanto más radical es una ideología, más utópica e irreal es su visión del presente y especialmente del mundo futuro. Sin embargo, precisamente debido a su naturaleza radical, una ideología antisistema tiene una ventaja comparativa masiva sobre cualquier ideología moderada como fuerza de movilización y adoctrinamiento en circunstancias específicas y en un marco específico (es decir, en el marco de una confrontación asimétrica en los niveles localizados o transnacionales). Las fuerzas y actores dispuestos a tomar las armas para oponerse al sistema dominante (el orden político, social, nacional o internacional) son, por definición, mucho más fanáticos ideológicamente hablando, más motivados y demuestran un nivel muy superior de determinación y compromiso con sus metas ideológicas que sus oponentes de ideologías establecidas.

Tal como se sostiene en este Informe de Investigación, la asimetría ideológica de abajo hacia arriba es una característica clave del uso sistemático de medios terroristas en una confrontación asimétrica.[31] Constituye un elemento tan importante de esta asimetría como las ventajas de poder y condición de arriba hacia abajo de la parte convencionalmente más poderosa. La fuerte disparidad ideológica es la condición principal para convertir lo que puede parecer una asimetría simple en una doble asimetría. También es la base para una serie de otros desequilibrios y diferencias cualitativas, tales como la disparidad de fines y la de la noción e interpretación de 'seguridad', 'victoria', 'derrota', etc.

Disparidad estructural

Si bien dicha disparidad ideológica radical es una condición *sine qua non* de una confrontación de doble asimetría, la disparidad estructural –pronunciadas

30 Marighella, C., *Minimanual of the Urban Guerrilla (Minimanual de la Guerrilla Urbana)* (Paladin Press: Boulder, Colo., 1975), p. 5. El texto está disponible también en <http://www.marxists.org/archive/marighella-carlos/1969/06/minimanual-urban-guerrilla/>.

31 Esto no debe confundirse *con la hipótesis de la asimetría ideológica* como una característica específica de la teoría de la dominación social. Esta última hipótesis establece que la relación entre actitudes hacia las prácticas sociales que mantienen las jerarquías y los valores sociales antiigualitarios es más positiva entre los miembros de grupos de mayor status que entre los miembros de grupos de menor status.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 37 31/7/09 15:56:09

diferencias en las formas y patrones organizacionales empleados por los protagonistas– aunque significativa, no es esencial en la medida que se satisfagan los otros tres criterios (de poder, condición e ideología). Los patrones estructurales u organizacionales de los actores militantes no estatales que desafían el *statu quo* y la medida en que pueden o no imitar las formas organizativas típicas de su principal oponente varían en forma significativa. Estos patrones varían entre las jerarquías estrictas de los cultos religiosos apocalípticos hasta las redes extremadamente abiertas de células total o parcialmente autónomas dirigidas por pautas generales ideológicas y estratégicas impartidas por varios líderes.

Contra este telón de fondo, deben enfatizarse dos cosas. Primero, debe prestarse una atención especial a la medida en que la ideología radical de un actor armado no estatal dicta y da forma a su estructura organizacional. En segundo lugar, si bien pueden variar los patrones organizacionales de los grupos militantes-terroristas, la suposición básica es que cuanto más diferentes sean estas estructuras respecto de las más típicas del protagonista principal (el Estado), más difícil es contraatacar a los respectivos actores no estatales en una confrontación asimétrica. En general, desmilitarizar la noción de asimetría permite ampliar su interpretación para incluir disparidades en la condición política formal, en las ideologías y posiblemente en los patrones organizativos, y sugiere una definición más enfocada de la asimetría en los conflictos armados. Esta definición implica una doble asimetría donde el Estado tiene un poder superior y goza de una condición formal superior mientras que el actor no estatal posee ciertas ventajas ideológicas que también pueden verse reforzadas por las disparidades estructurales. Esta definición parece ser más amplia y ajustarse mejor a los propósitos específicos de este Informe de Investigación porque toma en cuenta la asimetría en todos los aspectos y desde todos los flancos.

Finalmente, debe recordarse que no todas las amenazas asimétricas están relacionadas con conflictos armados ni son generadas por ellos. Las amenazas planteadas por grupos del crimen organizado, especialmente el crimen organizado transnacional, también son caracterizadas comúnmente como 'asimétricas'. Tampoco es sólo el terrorismo el único método empleado por los oponentes más débiles en una confrontación asimétrica: la insurgencia y la guerra de guerrillas siguen siendo las más comunes de las tácticas asimétricas. La principal diferencia entre terrorismo e insurgencia, en términos de su naturaleza asimétrica, es que el terrorismo es una forma de violencia aún más no convencional y asimétrica que produce una combinación más eficaz y letal: violencia de un solo lado contra civiles no armados, empleada contra un enemigo convencionalmente mucho más poderoso que también goza de una condición formal superior.

III. Requisitos ideológicos y estructurales del terrorismo

De los tres tipos de terrorismo identificados en línea con la tipología funcional propuesta en este Informe de Investigación, el más directamente conectado con

Cuadernos Defensa Nº2.indd 38 31/7/09 15:56:09

conflictos violentos es el terrorismo relacionado con conflictos. Cualquier búsqueda de los accionadores fundamentales, políticos, socioeconómicos y otros –las causas de raíz[32]– de este tipo de terrorismo inevitablemente se reduce a un análisis de las causas básicas de los conflictos violentos como tales. En este contexto, el terrorismo relacionado con un conflicto es sólo una táctica específica de violencia, secundaria al más amplio fenómeno del conflicto armado en sí mismo. No debe sorprender que las causas subyacentes 'estructurales' del terrorismo como modo de operación en un conflicto violento sean generalmente las mismas que las causas subyacentes del conflicto armado en su totalidad.[33] Sería fácil concluir a partir de esto, en una manera más bien simplista, que a fin de luchar eficazmente contra el terrorismo generado por un conflicto asimétrico, relacionado con éste y utilizado como una táctica en el mismo, no sólo es necesario sino también suficiente abordar las causas fundamentales del conflicto en sí y resolver o conciliar las incompatibilidades básicas entre las partes.

Las causas estructurales (tales como la modernización[34] incompleta, particularmente despareja y 'traumática') y sus manifestaciones más concretas (es decir, las incompatibilidades principales entre las partes de un conflicto armado) pueden muy bien ayudar a explicar por qué el conflicto se ha tornado violento. Sin embargo, no son suficientes para explicar por qué en un contexto particular relacionado con un conflicto, la violencia toma la forma de terrorismo. El simple hecho de una confrontación armada asimétrica entre un actor no estatal y un Estado o Estados no implica automáticamente el uso de medios terroristas, como lo demuestra en forma patente el conflicto de 2006 entre Israel y Hezbolá que tiene su base en el Líbano. Aun cuando el terrorismo se emplea como una táctica en una confrontación asimétrica, no todos los grupos armados no estatales que operan en el mismo conflicto necesariamente recurren a medios terroristas.

Además, cuando se aplican a la vinculación entre conflicto armado y terrorismo, el enfoque de las 'causas de raíz' solamente puede resultar demasiado estático para abarcar la naturaleza dinámica del conflicto mismo y del terrorismo utilizado como una táctica en ese conflicto. Visto desde una perspectiva más centrada en el actor, con el tiempo los medios terroristas pueden comenzar a ser usados por actores no estatales violentos para fines diferentes de los planeados en un principio. Su uso puede extenderse más allá de la principal incompatibilidad con el Estado, o hasta pueden desarrollar un impulso propio y dejar de ser sólo una función del conflicto armado. Un grupo puede también sentir una creciente necesidad de recurrir a formas de violencia cada vez más

32 Para un debate integral y crítico de la noción de "causa de raíz" según se aplica al terrorismo, véase por ejemplo, Bjørgo, T., "Introduction" (Introducción), ed. T. Bjørgo, *Root Causes of Terrorism: Myths, Reality and Ways Forward (Causas de raíz del terrorismo: Mitos, Realidad y Caminos a seguir)* (Routledge: Abingdon, 2005), pp. 1-6.

33 Esto no se aplica a otras formas de terrorismo identificadas en la tipología funcional, como terrorismo de tiempos de paz y superterrorismo transnacional.

34 Sobre la modernización como una experiencia traumática, véase Sztompka, P., *The Sociology of Social Change (La Sociología del Cambio Social)* (Blackwell: Oxford, 1993).

Cuadernos Defensa Nº2.indd 39 31/7/09 15:56:09

asimétricas, a medida que el alcance de otras opciones para la resistencia se vuelve limitado debido a la represión violenta de un oponente estatal o a que gane impulso el proceso de paz.

En suma, además de las causas de raíz fundamentales del conflicto violento, debe haber algunos requisitos más específicos para que un actor no estatal recurra al terrorismo. Si bien no necesariamente tan amplias como las causas de raíz del conflicto armado mismo, esos requisitos son los que hacen del terrorismo un modo de operación viable y efectivo en una confrontación asimétrica.

Como el terrorismo es quizás la forma más asimétrica de violencia política, puede proponerse que estos requisitos más específicos para un uso sistemático y efectivo de los medios terroristas en un conflicto armado están directamente relacionados con la naturaleza de la asimetría entre los principales protagonistas y especialmente con las características de los actores armados no estatales mismos. Aun una combinación explosiva de desequilibrios extremos en lo sociopolítico, lo económico y lo cultural con reclamos más tangibles (tales como un profundo sentimiento de injusticia, violaciones o falta de derechos civiles y políticos o represión brutal por parte del gobierno) no necesariamente llevará a un actor no estatal a confrontar con el Estado mediante ataques contra civiles por motivaciones políticas. Para que eso ocurra, el oponente del Estado debe ser capaz de combinar una decisión ideológica con una capacidad estructural de forma de maximizar la ventaja comparativa del grupo si elige recurrir al terrorismo. El grado de compromiso ideológico y adoctrinamiento necesario para 'justificar' el uso o la amenaza de violencia contra civiles en una confrontación con un protagonista más poderoso es significativamente mayor que en la mayoría de otras formas de violencia ampliamente aplicadas por actores no estatales. Este alto grado de adoctrinamiento y la 'justificación necesaria' sólo pueden ser alimentados por una ideología extremista. Sin embargo, el hecho de que la base ideológica del terrorismo pueda estar dada por ideologías extremistas de todos los tipos y orígenes –ya sea el maoísmo, anarquismo, nacionalismo radical o islamismo– no significa que ninguna de esas ideologías esté inherentemente ligada al terrorismo ni que lo produzca en forma automática.

En el siglo XIX y durante gran parte del siglo XX, los medios terroristas eran utilizados más frecuentemente por los adeptos de diferentes ideologías sociorrevolucionarias anarquistas y de izquierda. Para fines del siglo XX, habían emergido el nacionalismo radical y el extremismo religioso como las corrientes ideológicas más influyentes de los grupos que emplean medios terroristas. A nivel global, el terrorismo transnacional está dominado por el extremismo islámico, un movimiento cuasirreligioso altamente politizado. En muchos contextos locales y regionales, el nacionalismo radical y el extremismo religioso se han fusionado en una combinación que a veces ha sido apoyada por normas sociales y tradiciones culturales locales, tales como las luchas de sangre o los remanentes de la esclavitud en sociedades de clanes.

En las modernas y complejas estructuras de organizaciones híbridas de ac-

Cuadernos Defensa Nº2.indd 40 31/7/09 15:56:09

tores no estatales antisistema (que cada vez muestran más características de redes), también se ha tornado más importante el papel de las ideologías radicales como el pegamento que mantiene unidas células y elementos conectados informalmente. Para complementar y reforzar la determinación ideológica, un grupo que utiliza sistemáticamente medios terroristas también debe poseer ciertas capacidades estructurales.[35] Estas capacidades se extienden más allá de los recursos económicos, las habilidades y activos tecnológicos, el acceso a armas y materiales, la disponibilidad de profesionales capacitados, etc. Más bien, se refieren a los detalles específicos del modelo organizacional del grupo. El desarrollo estructural de muchos grupos terroristas modernos desde el nivel local hasta el transnacional está marcado por la difusión de características de las formas de organización en red. Cuanto más informal, flexible y fragmentada es la estructura organizacional de un grupo y cuantos más elementos incorpora, mayores serán sus ventajas comparativas en una confrontación asimétrica con un Estado, con su estructura más jerárquica. Para algunos de los patrones organizacionales más nuevos y avanzados, el efecto de la organización en red está siendo amplificado cada vez más por un fenómeno único, la coordinación eficaz, a múltiples niveles, de las actividades de numerosas células que tiene lugar a través de pautas estratégicas formuladas de modo general. Este fenómeno, que no es típico ni de las redes estándar ni de las jerarquías clásicas, está demostrado por el movimiento transnacional de múltiples células post-Al Qaeda. Estas células carecen de lazos operativos directos pero consiguen actuar y verse a sí mismas como partes del mismo movimiento global.

En las ciencias sociales, las ideologías y las formas organizacionales de violencia política normalmente han sido abordadas en forma separada, por diferentes escuelas de pensamiento y dentro de marcos teóricos diferentes. Si bien pocas veces se ha negado la relación entre ideología y violencia política, las interpretaciones puramente instrumentalistas y racionalistas de la ideología y su rol como un simple instrumento en la generación de la violencia ha sido apuntalado por las diferentes escuelas del constructivismo social, la antropología cultural y otras disciplinas que enfatizan identidad y creencias. El foco sobre el papel de 'agencia' (que abarca desde la estructura y la organización hasta el liderazgo y las elites) en la generación, estímulo y promoción de la violencia y los conflictos violentos se desarrolló principalmente dentro de la tradición instrumentalista y de elección racional.[36] En cambio, en este Informe de Investigación se ha optado por un enfoque metodológico sintético que se centra en los aspectos ideológicos y estructurales como las dos características más importantes, estrechamente entrelazadas y que se alimentan recíprocamente del terrorismo y los actores terroristas.

35 En este contexto, el término "estructural" se refiere a la manera en que están estructurados estos grupos. Por lo tanto, este uso debe distinguirse del uso del término como sinónimo de "fundamental", como por ejemplo, en "causas estructurales".

36 Para más detalles sobre este aspecto, véanse los capítulos 2 y 3 (sobre ideología) y los capítulos 4 y 5 (sobre la estructura de las organizaciones terroristas) de este libro.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 41 31/7/09 15:56:09

La singular combinación de ideologías extremistas con ciertas capacidades estructurales y patrones organizacionales es la principal condición previa para que actores militantes no estatales empleen actividades terroristas como táctica sistemática en una confrontación asimétrica. Esta combinación es también su mayor ventaja comparativa frente al protagonista principal. Esta condición previa es más típica del terrorismo que las causas estructurales más amplias y otras fundamentales de la violencia política en general.

Podrían formularse varias preguntas acerca de la identificación y categorización correcta de las condiciones previas específicas de la actividad terrorista. Una de las preguntas plantea si resolviendo el conflicto violento al abordar sus principales incompatibilidades automáticamente se pondría fin al uso de las tácticas terroristas. Hallar una solución a las cuestiones e incompatibilidades clave del conflicto violento más amplio es vital para socavar los fundamentos del terrorismo como una táctica utilizada en ese conflicto. Sin embargo, aun esto puede ser insuficiente para desterrar el terrorismo relacionado con el conflicto, o generado por él. Eso no ocurrirá salvo que las capacidades estructurales de grupos militantes que emplean medios terroristas queden totalmente desmembradas y se neutralice eficazmente el rol de las ideologías extremistas que impulsan sus actividades terroristas.

2. Patrones ideológicos del terrorismo: nacionalismo radical

I. Introducción: el rol de la ideología en el terrorismo

En este Informe de Investigación, la ideología se define como un conjunto de ideas, doctrinas y creencias que caracteriza el pensamiento de una persona o grupo de personas y que puede redundar en planes, acciones o sistemas políticos y sociales. Si bien las visiones y creencias ideológicas de los que realizan actividades terroristas son extremistas por definición, tal vez sea el único aspecto de la base ideológica y del apoyo al terrorismo que no discuten los analistas. Todas las demás cuestiones relacionadas con el rol de la ideología en grupos violentos que realizan actividades terroristas siguen siendo poco claras y son objeto de debates interminables. No existe consenso siquiera en torno a la cuestión básica sobre si existe una "ideología del terrorismo" única (es decir, si el terrorismo es en sí una ideología) o si los terroristas, por el contrario, son impulsados por diversas ideologías extremistas que explotan para justificar el uso de medios terroristas.

La idea de que el terrorismo tiene su propia ideología específica todavía mantiene una relativa aceptación entre círculos políticos y legales.[37] También

37 Por ejemplo, la ley rusa contra el terrorismo define el terrorismo como "la ideología de la violencia y la práctica que consiste en ejercer presión sobre la toma de decisiones de órganos estatales, gobiernos lo-

cuenta con sus seguidores entre los académicos.[38] No obstante, la mayoría de los estudiosos muestra cierto escepticismo hacia esta idea. Sus debates sobre el tema están dominados por el punto de vista alternativo de que el terrorismo no tiene una ideología propia e independiente y no es en sí una ideología como lo es el socialismo, el fascismo y el anarquismo.

Se debe tener en cuenta que el rol de la ideología en el terrorismo es una cuestión específica que forma parte de un problema mayor respecto del rol de la ideología en la violencia armada en general. Cuando se estudian los conceptos empleados por actores antisistema para explicar las bases ideológicas del uso de la violencia, en general, y de los medios terroristas en particular, se debe tener en cuenta que las meras expresiones de apoyo político (por ejemplo, a la violencia en forma de terrorismo) no son suficientes para su justificación ideológica.

Otro punto de partida básico es que el uso de medios violentos, incluidos los terroristas, por parte de un determinado grupo no está necesariamente impuesto por la naturaleza de sus metas finales o por la ideología principal que mantiene o proclama mantener. El uso de medios terroristas por parte de un grupo que se considera, por ejemplo, marxista no significa que el marxismo como ideología exija el terrorismo o deba asociarse con él de alguna manera.

El terrorismo no es una ideología, sino más bien una táctica específica hiperextrema de uso o amenaza de violencia. Esta táctica puede ser justificada por terroristas con diferentes bases ideológicas. Si bien los terroristas pueden creer sinceramente en su ideología rectora, estar muy bien adoctrinados e incluso estar listos para sacrificar sus propias vidas en un ataque terrorista, en la mayoría de los casos, no son en sí ideólogos avanzados o sofisticados. Tal vez incluso no tengan una fuerte comprensión sobre los matices ideológicos y sólo comprendan vagamente los principios básicos de su ideología extremista. En otras palabras, no son en gran medida gente de *palabras* sino gente de *credo*.

El hecho de que los terroristas no deban ser intelectuales refinados –o en el caso de los terroristas religiosos, teólogos avanzados– no significa que el terrorismo no esté impulsado por motivos ideológicos. La definición de ideología que se utiliza aquí va más allá de su interpretación estrecha como "teorización abstracta". La ideología no es simplemente una escritura sagrada o un conjunto de panfletos teóricos; es un fenómeno sociopolítico asociado con un contexto sociopolítico. No se trata solamente de una manera de pensar que da forma a una visión del mundo. También brinda la narrativa y los medios para traducir el clamor y la experiencia individual y grupal en acción sociopolítica. Sólo la

cales u organizaciones internacionales, asociada con aterrorizar a la población y/o con otras formas de acción violenta". Artículo 3 de la Ley Federal de la Federación Rusa con fecha 6 de marzo de 2006 No. 35-FZ "Sobre la Lucha contra el Terrorismo", que entró en vigor el 10 de marzo de 2006, publicada en la *Rossiiskaya Gazeta*, el 10 de marzo de 2006, <http://www.rg.ru/2006/03/10/ borba-terrorizm.html> (en ruso).

38 Véase Herman, E. S. y O'Sullivan, G., *Terrorism as ideology and cultural industry (Terrorismo como ideología e industria cultural)*, ed. A. George, *Western State Terrorism* (Routledge: Nueva York, 1991), pp. 39-75; y Soares, J., *Terrorism as ideology in international relations (El Terrorismo como ideología en las relaciones internacionales), Peace Review*, vol. 19, Nº 1 (enero de 2007), pp. 113-18.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 43 31/7/09 15:56:09

interconexión entre la creencia ideológica y la política en un contexto político particular explica cómo una ideología radical puede servir como base para la actividad terrorista.

Las influencias evolutivas de las ideologías

A medida que ha evolucionado el terrorismo en sus diversas formas a lo largo del tiempo, también creció la necesidad de justificar el uso de los medios terroristas –y en consecuencia el rol de la ideología como fuente de esta justificación–. En la segunda mitad del siglo XIX, el terrorismo político era todavía selectivo en su mayoría, y los terroristas preferían como blancos a individuos específicos. Muy comúnmente, se trataba de figuras políticas o funcionarios de seguridad con un elevado perfil, como ministros de gobierno o "tiranos" –reyes y presidentes– propiamente dichos. En esa etapa, el terrorismo incluso era justificado en parte por sus seguidores y perpetradores en términos "humanitarios". Era visto como algo que causaba menos víctimas inocentes y accidentales que, por ejemplo, los levantamientos masivos. Más tarde, especialmente a partir de principios del siglo XX, el terrorismo se tornó cada vez menos selectivo y con el tiempo se convirtió en una forma de violencia dominada por ataques indiscriminados hacia civiles. Esto obligó aún más a los grupos terroristas y a sus líderes a proporcionar una justificación ideológica por sus acciones. [39]

En décadas recientes, el rol de la ideología en grupos terroristas también ha crecido debido a sus patrones estructurales cambiantes, en especial la rápida propagación de las características de red. Para las estructuras de redes complejas, el rol de las creencias y metas ideológicas comunes como principio organizativo tiende a ser considerablemente más significativo que para las entidades estructuradas en forma jerárquica. Esta ideología común actúa como elemento de aglutinación estructural que ayuda a conectar elementos a menudo fragmentados e informalmente entrelazados y les permite actuar como un movimiento.

Naturalmente, las ideologías que los grupos terroristas proclaman como base para sus actividades terroristas están relacionadas con sus motivaciones sociopolíticas, nacionalistas o religiosas, a menudo empleadas en diversas combinaciones. Sin embargo, sin perjuicio de las motivaciones específicas de un grupo terrorista, sus creencias político-ideológicas tienden a mostrar algunas características comunes. Entre ellas se cuenta la idea de que es el Estado principalmente el que practica la violencia y el terror. Este argumento fue empleado durante mucho tiempo por terroristas de todo tipo como una especie de coartada moral. Otro *leitmotiv* común entre los grupos terroristas se puede resumir

39 Sobre la historia del terrorismo en los siglos XIX y XX, véase por ejemplo Budnitsky, O. V., *Terrorizm v rossiiskom osvoboditel'nom dvizhenii: ideologiya, etika, psikhologiya (vtoraya polovina XIX-nachalo XX v.) (Terrorismo en el movimiento de liberación rusa: ideología, ética, psicología (la primera mitad del siglo XIX-principios del siglo XX)* (ROSSPEN: Moscú, 2000); y Laqueur, W., *A History of Terrorism (Una Historia del Terrorismo)* (Transaction: New Brunswick, N.J., 2001); y Hoffman (nota 21).

en la frase "cuanto peor, mejor". En otras palabras, cuanto más desastrosos y devastadores son los efectos de los ataques terroristas, más violentas son las represalias de las autoridades del Estado y mejor para la causa de los terroristas. Si bien todos los tipos de terrorismo emplean dichos argumentos, el último no constituye una ideología propia y específica del terrorismo.

En el siglo XIX y gran parte del siglo XX, las ideologías de grupos involucrados en actividades terroristas estuvieron dominadas por diversos conceptos radicales sociorrevolucionarios, izquierdistas y anarquistas. Los ideólogos de numerosos grupos terroristas de izquierda, incluidas las organizaciones sociorrevolucionarias, a menudo tenían visiones eclécticas, que integraban elementos de diferentes conceptos e ideologías. Las mismas incluían desde el lema anarquista de "propaganda por acto" (*propaganda by deed*), doctrinas de grupos del siglo XIX como los blanquistas y *narodniki*[40], y marxismo radical, estalinismo, trotskismo y maoísmo a teorías de lucha anticolonial y conceptos de actividad guerrillera "clásica" rural o de montaña y urbana "nueva". Las ideologías de los terroristas de izquierda de la segunda mitad del siglo XX (tales como la Facción del Ejército Rojo de Alemania Occidental y las Brigadas Rojas Italianas) no incluían demasiadas motivaciones e ideas más allá de las ideologías "clásicas" de los grupos radicales revolucionarios y anarquistas del siglo XIX. Entre las pocas innovaciones se encontraba el concepto maoísta de guerra civil prolongada y, en consecuencia, el uso de medios terroristas de manera sistemática y de largo plazo en lugar de como una táctica temporaria.

Durante el período de 30 años comprendido entre 1968 y 1997,[41] los grupos comunistas/de izquierda fueron responsables, en conjunto, por el número más alto de incidentes terroristas internacionales: 1.869 en total.[42] En términos del número general de incidentes, le siguieron en orden los perpetrados por grupos nacionalistas/separatistas, responsables por 1.723 incidentes terroristas.

40 El blanquismo fue una corriente del movimiento revolucionario del siglo XIX en Francia que recibió ese nombre por Luis Augusto Blanqui, quien argumentaba que un movimiento revolucionario puede triunfar sin el amplio apoyo armado de las masas, principalmente como resultado de la actividad de grupos conspirativos revolucionarios que recurren al terrorismo contra las autoridades. En un sentido más amplio, el blanquismo puede ser sinónimo de lucha revolucionaria conspirativa no basada en las masas. El *narodniki* fue un movimiento sociopolítico en Rusia en las décadas de 1870-90 que propugnaba el concepto del "socialismo de los campesinos" y se oponía a la autocracia zarista. Una pequeña parte del movimiento, la organización Narodnaya Volya (1879-84), priorizaba la lucha y violencia política y usaba medios terroristas.

41 Para el periodo comprendido entre 1968-97, la base de datos sobre terrorismo del MIPT *(Terrorist Knowledge Base)* sólo proporciona datos sobre incidentes terroristas internacionales. Véase nota 5. Algunos grupos son categorizados por MIPT como comunistas y también nacionalistas (por ejemplo, ETA) o como religiosos y nacionalistas (por ejemplo, Hamás o Lashkar y Toiba). Así, los incidentes, las lesiones y víctimas fatales de dichos grupos se incluyen en los totales de dos categorías.

42 La base de conocimiento sobre terrorismo del MIPT *(Terrorism Knowledge Base)* ofrece estadísticas separadas sobre grupos "comunistas/socialistas" y de "izquierda", sobre la base de la taxonomía de grupos DeticaDFI. Véase Base de Conocimiento de Terrorismo del MIPT, *'TKB data methodologies'* (metodologías de datos TKB), <http://www.tkb.org/DFI.jsp?page=method>. A los fines de este estudio, los datos para estos 2 tipos de grupos se pueden combinar en una categoría amplia: "comunista/izquierdista". Las otras categorías de la base de datos sobre terrorismo usadas aquí son "nacionalistas/separatistas" y "religiosos".

Cuadernos Defensa Nº2.indd 45 31/7/09 15:56:10

En contraste, el total de 497 actos terroristas cometidos por grupos religiosos representó un tercio de los actos cometidos por cualquiera de las dos categorías. (Véase figura 2.1)

A pesar de la responsabilidad que le cabe al terrorismo de izquierda secular por el mayor número de incidentes terroristas internacionales en su segundo pico histórico (desde la década de 1960 hasta la década de los ´80),[43] la situación en términos de número de muertes es muy diferente. Los grupos nacionalistas/separatistas fueron responsables por el mayor número de muertes relacionadas con el terrorismo internacional (3.015) en el período de 1968-97, casi el doble de las causados por terroristas religiosos (1.640), mientras que los grupos comunistas/de izquierda quedaron muy atrás con 829 muertes (véase la figura 2.2).

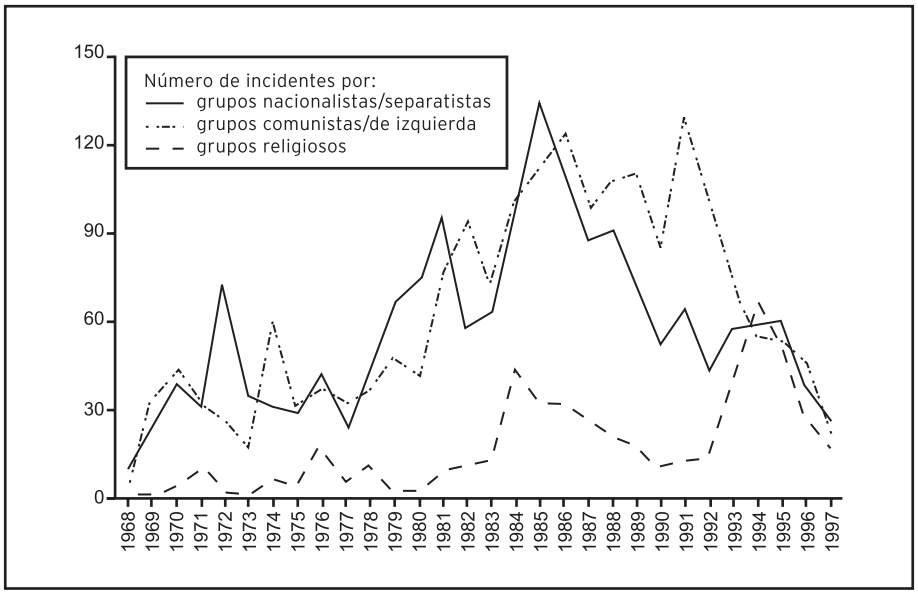

Figura 2.1. Incidentes de terrorismo internacional perpetrados por grupos comunistas/de izquierda, nacionalistas/separatistas y religiosos, 1968-97

Fuente: Base de Conocimiento de Terrorismo del MIPT, <http://www.tkb.org/>.

Al final del siglo XX, algunos grupos de izquierda cuya ideología no tenía un aspecto nacionalista, y menos religioso, continuaron con la actividad armada o iniciaron actividades que incluían el terrorismo, en especial en países en desarrollo. Los casos incluyen desde las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN) en Colombia –que han luchado en forma continua durante varias décadas–, hasta los militantes del Partido Comunista de Nepal (maoístas), que tomaron las armas contra el Estado en 1996.

43 El auge del terrorismo sociorrevolucionario y anarquista a fines del siglo XIX y principios del siglo XX puede ser visto como el primer pico histórico del terrorismo de izquierda.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 46 31/7/09 15:56:10

En toda la década de 1990, algunos grupos terroristas de izquierda resurgieron también en el mundo desarrollado, cometiendo en forma esporádica actos clásicos de terrorismo de "tiempos de paz".

En la última década del siglo XX, luego del fin de la Guerra Fría, las ideologías comunistas, socialistas radicales y otras ideologías de izquierda sufrieron una declinación general. Esto se debió principalmente a la desintegración del bloque soviético, el fin de la confrontación ideológica entre Oriente y Occidente y el colapso del sistema mundial bipolar. El rol de dichas ideologías como base de grupos involucrados en actividad terrorista decayó. Si bien el terrorismo comunista o de otros grupos de izquierda siguió siendo significativo, e incluso se incrementó en el período entre 1998 y 2006 (véase figura 2.3), su importancia general disminuyó en relación con la del terrorismo nacionalista y religioso en fuerte aumento. Esta declinación relativa coincidió en el tiempo y se conectó con la caída gradual del apoyo estatal al terrorismo en consonancia con la división bipolar. Durante gran parte de la Guerra Fría, numerosos grupos radicales impulsados por ideologías comunistas y de izquierda de otra índole disfrutaron de algún tipo de apoyo político y financiero por parte de aquellos Estados donde su ideología era dominante.[44]

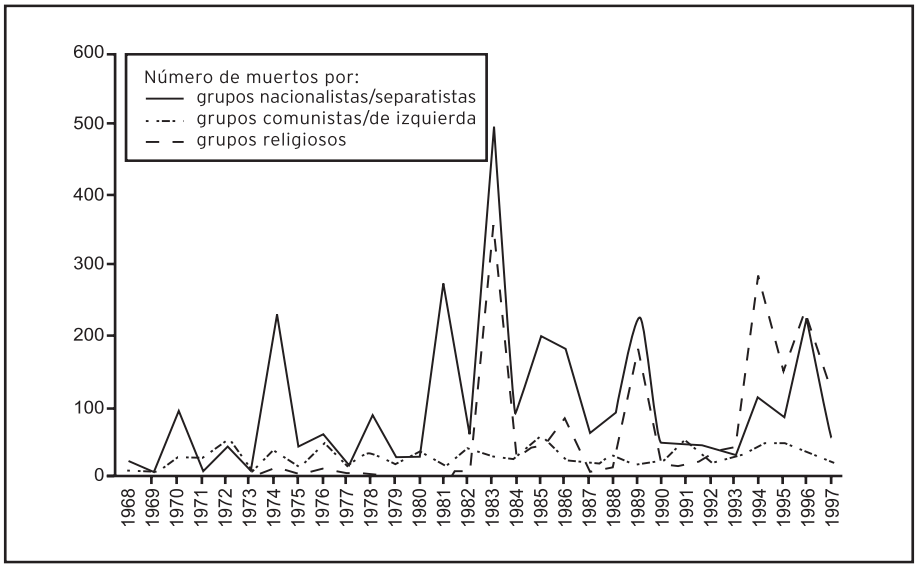

Figura 2.2. Víctimas fatales del terrorismo internacional causadas por grupos comunistas/de izquierda, nacionalistas/separatistas y grupos religiosos, 1968–97

Fuente: Base de Conocimiento de Terrorismo del MIPT, <http://www.tkb.org/>.

44 En contraposición, a menudo continuó el apoyo del Estado al terrorismo religioso y nacionalista, por ejemplo en Medio Oriente y el Sudoeste asiático. Sobre el apoyo del Estado al terrorismo, véase por ejemplo Murphy, J.F., *State Support of International Terrorism: Legal, Political, and Economic Dimensions (Apoyo del Estado al Terrorismo Internacional: Dimensiones Legales, Políticas y Económicas)* (Westview: Boulder, Colo., 1989); y Byman, D., *Deadly Connections: States that Sponsor Terrorism (Conexiones Mortales: Estados que Apoyan el Terrorismo)* (Cambridge University Press: Cambridge, 2005).

Cuadernos Defensa Nº2.indd 47 31/7/09 15:56:11

En la década de 1990, las corrientes ideológicas del izquierdismo radical fueron reemplazadas cada vez más por el nacionalismo radical, en especial el etnonacionalismo separatista, y por el extremismo religioso, que se convirtieron en los dos pilares ideológicos más influyentes del terrorismo.[45] Tal como se destaca más arriba, incluso antes del fin del siglo XX, la brecha entre el terrorismo nacionalista y religioso en términos de víctimas fatales causadas por terrorismo internacional era mucho menor que en términos de incidentes. En otras palabras, aun si el terrorismo religioso daba como resultado una cantidad muy inferior de incidentes terroristas internacionales, parecía ser más letal que el terrorismo nacionalista.En relación con la cantidad de heridos por causa del terrorismo internacional, el terrorismo religioso se ubicó apenas un poco más arriba que el terrorismo nacionalista/separatista.[46]

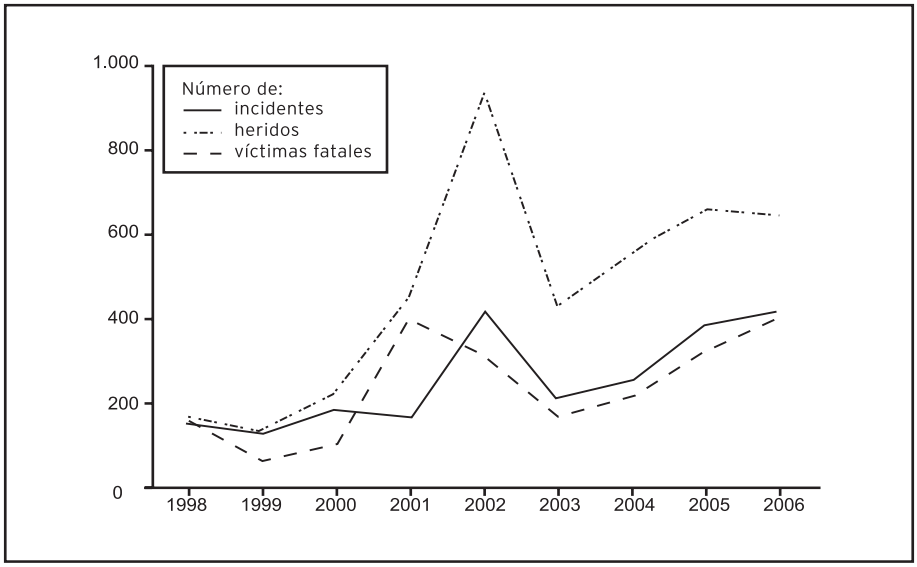

Figura 2.3. Incidentes, heridos y víctimas fatales relacionados con terrorismo interno e internacional, causados por grupos comunistas/de izquierda, 1998-2006
Fuente: Base de Conocimiento de Terrorismo del MIPT, <http://www.tkb.org/>.

Tentativamente se puede argumentar que las ideologías que incorporan el nacionalismo radical (inclusive el etnoseparatismo) o extremismo religioso forman una base más favorable para inducir y "justificar" el uso de medios terroristas que las ideologías sociopolíticas puramente seculares. Además, se puede observar un patrón casi regular: los grupos radicales que sistemáticamente han

45 Para mayor información sobre etnonacionalismo y su distinción respecto del nacionalismo cívico, véase sección II más adelante.

46 Los grupos religiosos fueron responsables por 10.863 heridos en el periodo comprendido entre 1968 y 1997, en relación con los 10.098 por parte de grupos nacionalistas/separatistas. Base de Conocimiento sobre Terrorismo del MIPT (nota 4).

Cuadernos Defensa Nº2.indd 48 31/7/09 15:56:11

empleado el terrorismo en una lucha sociopolítica asimétrica no impulsada mayormente por motivaciones etnonacionalistas, de liberación nacional o religiosas nunca lograron tomar el poder y mantenerlo. Este fracaso, por ejemplo por parte de terroristas anarquistas occidentales y sociorrevolucionarios rusos, se contrapone con el éxito de: (a) grupos de oposición de izquierda o extrema derecha (marxistas revolucionarios o demócratas sociales de finales del siglo XIX y principios del siglo XX y fascistas europeos de la década de 1930), que no empleaban medios terroristas o no los usaban en forma sistemática; y (b) grupos nacionalistas, religiosos y etnorreligiosos que empleaban activamente el terrorismo como una de las principales tácticas en su lucha armada.

II. Nacionalismo radical desde movimientos anticoloniales hasta el auge del etnoseparatismo

Los siglos XIX y XX

Como se destaca más arriba, a medida que surgió el terrorismo en el último tercio del siglo XIX como táctica de violencia política asimétrica empleada en forma sistemática, el mismo no adoptó una forma única. En lugar de ello, fue usado por organizaciones de varias orientaciones políticas en nombre de los múltiples objetivos formulados de acuerdo con sus diversas ideologías. Incluso en esta etapa temprana, el terrorismo era empleado no sólo por grupos sociorevolucionarios, tales como el *narodniki* revolucionario ruso o los anarquistas europeos y norteamericanos, sino también por movimientos de liberación nacional en los Balcanes, India, Irlanda y Polonia.

Tanto en el siglo XIX como XX, la mayoría de los movimientos de liberación nacional anticoloniales emplearon la violencia armada en algún momento y en más de una forma. El movimiento de Mahatma Gandhi, que logró su meta de independiencia para India a través de medios no violentos, fue una rara excepción. Los movimientos de liberación nacional, en general, a menudo contaban con facciones extremistas que, junto con otras tácticas, empleaban medios terroristas, tanto contra los colonizadores como contra los nacionalistas más moderados. A mediados del siglo XX, tanto antes de la Segunda Guerra Mundial como en las primeras décadas de la posguerra, el terrorismo era extensamente empleado por movimientos anticoloniales y otros movimientos de liberación nacional en Medio Oriente, África septentrional y partes de Asia. En esa etapa, varios grupos de liberación nacional y nacionalistas que combinaban medios terroristas con otras tácticas violentas pudieron lograr todas o la mayoría de sus metas declaradas. Algunos incluso subieron al poder en los nuevos Estados establecidos. El mejor ejemplo conocido de este periodo es el Frente Argelino de Liberación Nacional (FLN, National Liberation Front). El FLN lideró la lucha armada por la independencia contra Francia luego de 1954 y, en cierto momen-

Cuadernos Defensa Nº2.indd 49 31/7/09 15:56:11

to, decidió recurrir a tácticas terroristas en zonas urbanas. Se convirtió en el partido gobernante luego de la independencia de Argelia en 1962.[47]

Entre 1968 y 1977, la primera década de la que se cuenta con estadísticas sobre terrorismo internacional, el número de grupos anticoloniales, de liberación nacional y etnoseparatistas que usaban medios terroristas en un contexto internacional (49 grupos) todavía era levemente inferior al número de grupos comunistas y otros grupos de izquierda (59 grupos).[48] Sin embargo, los terroristas nacionalistas ya eran responsables de 11% más incidentes terroristas internacionales, 1,5 veces más heridos y 2,2 veces más víctimas fatales que todos los grupos comunistas e izquierdistas.[49] Los seis grupos nacionalistas más letales de este período fueron todas organizaciones palestinas. El recurrir a medios terroristas, incluido el terrorismo internacional, por parte de la Organización de Liberación Palestina (OLP) y otros grupos militantes palestinos de fines de la década de 1960 hasta la de 1980 demostró cómo se puede internacionalizar una lucha armada local asimétrica y atraer la atención del mundo a dicha lucha.

En resumen, el nacionalismo radical llegó a escena junto con las ideologías de extrema izquierda como una ideología de grupos que empleaban tácticas terroristas. Aun así, hasta principios de la década de 1980, diversas formas de ideología sociopolítica internacionalizada de la izquierda radical, desde el maoísmo hasta el anarquismo, aun desempeñaban un papel significativo como base ideológica para grupos involucrados en actividades terroristas. Este fue el caso principalmente de Europa, en especial Francia, Alemania Occidental, Grecia e Italia, pero también en otras regiones, desde América Latina hasta Japón. Además, numerosos grupos nacionalistas (por ejemplo el FLN en Argelia, la OLP y Euskadi Ta Askatasuna (ETA, Patria Vasca y Libertad, en España) combinaron el nacionalismo radical con ideologías de izquierda.[50]

En el siglo XIX y gran parte del siglo XX, tal combinación era la regla en

47 Los medios terroristas también fueron empleados por la organización judía clandestina Irgun (Irgun Tseva'i Le'umi, Organización Militar Nacional, también conocida como Etzel), que luchó durante casi dos décadas para la creación del Estado de Israel, y el movimiento chipriota griego Ethniki Organosis Kyprion Agoniston (EOKA, Organización Nacional de Combatientes Chipriotas, *National Organization of Cypriot Fighters)*, que luchó contra el régimen británico en Chipre a mediados de la década de 1950 y ganó la independencia en 1960. Los grupos terroristas nacionalistas de Puerto Rico también estuvieron activos en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial –al lanzar ataques terroristas contra funcionarios de los Estados Unidos a principios de la década de 1950 e intentar asesinar al Presidente de los Estados Unidos Harry S. Truman en 1950– pero no tuvieron éxito en el logro del objetivo de independencia.

48 Aun si se incluyeran grupos anarquistas pequeños, el número total de grupos de izquierda no hubiera excedido los 61. El número de grupos terroristas con motivaciones religiosas activos en el mismo período no excedió los 5 y la mayoría (como la Organización de Liberación Unida Pattani en Tailandia o el Frente de Liberación Nacional Moro en Filipinas) combinaban motivaciones religiosas y nacionalistas y también están incluidos en los grupos nacionalistas/separatistas. Base de Conocimiento sobre Terrorismo del MIPT *(Terrorism Knowledge Base)* (nota 4). Para conocer la definición de terrorismo internacional del MIPT, véase nota 9.

49 Cálculo basado en datos de la base de conocimiento sobre terrorismo del MIPT (Terrorism Knowledge Base) (nota 4).

50 Por ejemplo, la ETA es categorizada como "nacionalista" así como "comunista/socialista" en la base de conocimiento sobre terrorismo *(Terrorism Knowledge Base)* del MIPT (nota 4).

Cuadernos Defensa Nº2.indd 50 31/7/09 15:56:11

lugar de la excepción. Estaba facilitada por un enfoque ambiguo hacia el nacionalismo por parte de la mayoría de las ideologías sociorrevolucionarias, inclusive el marxismo. La única ideología de izquierda que rechazaba el nacionalismo era el anarquismo. Los anarquistas se mantenían como los internacionalistas más consecuentes y comprometidos, al proponer reemplazar los Estados nación por comunidades cooperativas basadas en la libre asociación y asistencia mutua de las personas sin perjuicio de su origen étnico y nacional.

Finalmente, el nacionalismo radical, en especial en sus formas racistas, a menudo era parte esencial de las ideologías de organizaciones sociopolíticas de derecha, inclusive las que usaban medios terroristas, como el movimiento Ku Klux Klan en los EE.UU.[51]

Hacia el siglo XXI

A fines del siglo XX, este modelo cambió. Los movimientos de liberación nacional, especialmente los anticoloniales, fueron reemplazados por movimientos etnonacionalistas, a menudo con metas separatistas. Este nuevo tipo de etnonacionalismo ahora estaba pocas veces vinculado a una ideología de izquierda. En lugar de ello, se vinculaba con mayor frecuencia al extremismo religioso. Junto con esto último, el etnonacionalismo y el etnoseparatismo surgieron como las ideologías empleadas más comúnmente por organizaciones terroristas. Los grupos etnoseparatistas normalmente mostraban un mayor grado de coherencia intraorganizacional, continuidad y determinación que, por ejemplo, grupos de un carácter puramente izquierdista. Los movimientos etnoseparatistas también demostraron ser capaces de mantenerse activos durante décadas sin siquiera cambiar sus líderes.

A principios del siglo XXI, el etnonacionalismo radical, y en especial el etnoseparatismo, mantuvo su importancia como una de las ideologías más ampliamente difundidas entre los grupos que emplean medios terroristas. Sin embargo, gradualmente ha otorgado primacía al extremismo religioso, especialmente el islamista. El extremismo religioso sirve cada vez más como una base ideológica para grupos terroristas activos en escenarios localizados y, sobre todo, el movimiento islámico violento transnacional emergente. A veces, como en el caso del Movimiento Islámico de Uzbekistán (IMU), el islamismo violento ha servido como contrapeso y alternativa al nacionalismo; en otros casos, como en Cachemira o Chechenia, se empleó en combinación con el etnoseparatismo radical.

El nacionalismo es una ideología muy poderosa que puede brindar el marco ideológico para todo tipo de metas políticas ambiciosas, incluso la disolu-

51 Tal como se indica en el capítulo 1 de este volumen, sección I, el terrorismo sociopolítico de tiempos de paz, en general, y el terrorismo de derecha, en particular, no son objeto de este estudio. Tal como muestran los datos del MIPT para el período que se extiende desde 1998, el terrorismo de derecha produjo muchos menos incidentes terroristas, lesiones y víctimas fatales que el terrorismo nacionalista, religioso y de izquierda. El terrorismo de derecha sólo se menciona aquí cuando se combina con el nacionalismo radical o el extremismo religioso.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 51 31/7/09 15:56:11

ción o formación de Estados.[52] Es también una de las ideologías más extendidas en el mundo y asume numerosas formas, que varían entre las formas más pasivas hasta las más activas, que implican acción política en apoyo a metas nacionalistas. Dichas metas pueden variar entre autonomía cultural hasta separatismo o irredentismo. Resulta de vital importancia distinguir entre tales formas diferentes de nacionalismo y entre los tipos más moderados y las versiones más radicales que pueden servir como base ideológica para la acción política sostenida. Esta última puede transformarse, bajo ciertas condiciones, en uso de violencia política armada.[53] El terrorismo es sólo una forma de esa violencia, y no la más extendida.

Este capítulo aborda principalmente el nacionalismo étnico (o etnopolítico) como el tipo más extendido –pero no el único– de nacionalismo empleado por grupos o movimientos no estatales armados. En contraste con el nacionalismo cívico, que ve a la nación como una asociación política voluntaria y racional de ciudadanos de un Estado unidos por un territorio e instituciones compartidos, el etnonacionalismo enfatiza un escenario étnico común como base para una nación orgánica.[54]

De acuerdo con los etnonacionalistas, un grupo étnico en un sentido cultural e histórico es idéntico a una nación como unidad política y estatal, y un origen étnico común es la base necesaria y suficiente para la formación de un Estado independiente. El fin último del etnonacionalismo es la creación de un Estado propio o entidad cuasiestatal ya sea monoétnica o en la cual domina el grupo étnico dado.

En la era poscolonial, el etnonacionalismo reemplazó en gran medida a los movimientos anticoloniales de liberación nacional como la versión más evidente y extendida de nacionalismo radical. En Estados multiétnicos, los movimientos etnopolíticos han comenzado a presentar demandas más activas que varían desde la redistribución de funciones de gobierno y el control sobre recursos hasta la

52 Para obtener información sobre las principales interpretaciones del nacionalismo, véase: sobre la teoría modernista del nacionalismo –y naciones– como producto del surgimiento de la sociedad industrial, Gellner, E., *Nations and Nationalism (Naciones y Nacionalismo)* Blackwell: Oxford, 1981); sobre las explicaciones tradicionalistas que interpretan la nación y el nacionalismo como fenómenos preexistentes (primordiales) basados en diferencias culturales inherentes, Hobsbaum, E. y Ranger, T. (eds), *The Invention of Tradition (La Invención de la Tradición)* Cambridge University Press: Cambridge, 1983); y sobre los conceptos que se basan en teorías tradicionalistas y modernistas, pero van más allá de ellas (teorías constructivistas), Anderson, B., *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism (Comunidades Imaginadas: Reflexiones sobre el Origen y la Diseminación del Nacionalismo)* (Verso: Londres, 1991), sobre un concepto de naciones como "comunidades políticas imaginadas" y Smith, A. D., *Nationalism: Theory, Ideology, History (Nacionalismo: Teoría, Ideología, Historia)* (Polity: Cambridge, 2001) sobre el 'etnosimbolismo'.

53 Sobre las relaciones entre el nacionalismo y la violencia en general, véase Brubaker, R. y Laitin, D. D., "Ethnic and nationalist violence", (Violencia étnica y nacionalista), *Annual Review of Sociology,* vol. 24 (1998), pp. 423–52; y Beissinger, M., "Violence", (Violencia) ed. A. J. Motyl, *Encyclopedia of Nationalism,* vol. 1, *Fundamental Themes (Enciclopedia del Nacionalismo,* vol. 1, *Temas Fundamentales)* (Academic Press: San Diego, Calif., 2000), pp. 849–67.

54 Para obtener información sobre nacionalismo cívico y étnico, véase Smith (nota 52), pp. 39–42.

creación de Estados independientes.[55] Sin incluir los movimientos de liberación nacional que lucharon contra el régimen colonial de las potencias europeas en el período posterior a la Segunda Guerra Mundial, durante el período de 1951 y 2005, un total de 79 movimientos etnonacionalistas que representaban grupos étnicos concentrados sobre una base territorial se vieron involucrados en luchas armadas por la autonomía o independencia de gobiernos centrales.[56]

A fines de 2006, tales movimientos de "autodeterminación" participaron en 26 conflictos armados activos.[57] Entre otras tácticas, estos movimientos –en Chechenia, Cachemira, Mindanao o Sri Lanka– comenzaron a usar medios terroristas cada vez más asiduamente para lograr sus metas.

Esto no significa que el nacionalismo cívico no pueda radicalizarse hasta el punto de convertirse en violencia o, incluso, en terrorismo. Por el contrario, el nacionalismo cívico en sus formas radicales, en particular por parte del Estado, muestra una larga historia de violencia letal y masiva contra otros Estados y contra minorías étnicas. Entre los actores no estatales, la noción de nacionalismo cívico emergente era más apropiada que la de etnonacionalismo por sobre movimientos anticoloniales mayormente secularizados, inclusive los que empleaban medios terroristas.

En la era poscolonial, además de movimientos etnonacionalistas y etnoseparatistas estrechos, otra forma de nacionalismo armado fue el de liberación nacional de una ocupación extranjera. Si bien algunos de los movimientos a veces están dominados por el principal grupo étnico en el Estado "ocupado", en contraste con los etnonacionalistas radicales, normalmente se trata de grupos multiétnicos (e interconfesionales). No obstante, la naturaleza supraétnica de la mayoría de los movimientos modernos de liberación nacional armados, en especial en regiones pobladas por musulmanes, no es cívica y está unida cada vez más a su carácter islamizado. Los movimientos de liberación nacional armados actuales ya sea continúan existiendo desde el siglo XX luego de sufrir algunos cambios (por ejemplo, la islamización en el caso de la resistencia arma-

55 Véase Tilly, C., 'National self-determination as a problem for all of us' (La autodeterminación nacional como un problema de todos), *Daedalus*, vol. 122, no. 3 (verano de 1993), pp. 29-36; Simpson, G. J., "The diffusion of sovereignty: selfdetermination in the post-colonial age"' (La difusión de la soberanía; autodeterminación en la era poscolonial), *Stanford Journal of International Law*, vol. 32 (1996), pp. 255-86; De Vries, H. y Weber, S. (eds.), *Violence, Identity, and Self-Determination (Violencia, Identidad y Autodeterminación)* (Stanford University Press: Palo Alto, Calif., 1997); y Moore, M. (ed.), *National SelfDetermination and Secession (Autodeterminación Nacional y Secesión)* (Oxford University Press: Oxford, 1998).

56 Hewitt, Wilkenfeld y Gurr (nota 2), p. 33. Los datos del CIDCM sobre cuestiones de paz y conflictos son las fuentes principales de datos usados en este capítulo.

57 Hewitt, Wilkenfeld y Gurr (nota 2), p. 33. "Self-determination movement" ("Movimento de autodeterminación") es el término utilizado para denotar movimientos etnonacionalistas en informes del Centro de Desarrollo Internacional y Manejo de Conflictos (Center for International Development and Conflict Management, CIDCM). Véase también el informe del CIDCM anterior Marshall, M. G. and Gurr, T. R., Center for International Development and Conflict Management (CIDCM), *Peace and Conflict 2005: A Global Survey of Armed Conflicts, SelfDetermination Movements, and Democracy (Paz y Conflicto 2005: Un Estudio Global sobre los Conflictos Armados, Movimientos de Autodeterminación y Democracia)* (CIDCM: College Park, Md., 2005), <http:// www.cidcm.umd.edu/publications/publication.asp?pubType=paper&id=15>.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 53 31/7/09 15:56:12

da palestina) o surgieron en forma reciente a principios del siglo XXI (como la resistencia post 2003 en Irak).

III. La "banalidad" del conflicto etnopolítico y la "no banalidad" del terrorismo

Cualquier análisis sobre la base ideológica del terrorismo etnonacionalista debe centrarse en las formas separatistas más radicales de etnonacionalismo que involucran –y requieren– la fuerte polarización de identidades étnicas. Sin embargo, el extremismo etnopolítico en sí mismo no implica ni requiere necesariamente el uso de violencia armada organizada. El rol de la ideología en los procesos de radicalización de un movimiento etnonacionalista, y la decisión de recurrir a violencia armada en general y al terrorismo en particular, debe aclararse mejor.

Explorar el proceso de movilización de la violencia e identificar el punto en que, por ejemplo, la polarización étnica, las tensiones interétnicas y la hostilidad devienen en violencia armada es uno de los problemas analíticos más complicados en los estudios sobre conflictos. También es uno de las cuestiones que, en gran parte, continúa sin resolverse. Cualquier cálculo analítico que incluya el nacionalismo, un "factor étnico" y violencia asociada requiere mucha cautela. Ocurre en especial cuando se trata de generalizar sobre violencia nacionalista, la que incluye una multiplicidad de formas y manifestaciones, que varían desde genocidios, disturbios y violencia de masas intercomunales hasta actos de terrorismo, lo cual dista mucho de ser la forma más común basada en masas.

También se debe recordar que, a diferencia de otros tipos de violencia nacionalista, como el genocidio, el terrorismo, tal como se define aquí, sólo puede ser llevado a cabo por actores no estatales.

A pesar de las frecuentes referencias al terrorismo etnopolítico y al discurso público, asombrosamente hay poca investigación sobre el fenómeno. Los trabajos más serios sobre el terrorismo como táctica de los movimientos violentos etnonacionalistas han adoptado la forma de estudios de casos específicos.[58] Los intentos de conceptualizar esta forma de violencia son escasos y superficiales.[59] Esta brecha en la investigación sólo se puede explicar, en parte, con la falta de atención que prestan muchos politólogos y expertos en estudios de conflictos a las especificidades del terrorismo en comparación con otras formas de violencia. También es un buen ejemplo del problema más genérico que surge para explicar la relación entre nacionalismo y violencia e identificar mecanismos para la movilización de violencia nacionalista.

58 En el contexto europeo véase por ejemplo Reinares, F., *Patriotas de la Muerte: Quiénes han militado en ETA y por qué* (Taurus: Madrid, 2001); y Alonso, R., *The IRA and Armed Struggle (El IRA y la Lucha Armada)* (Routledge: Londres, 2006).

59 Véase por ejemplo Byman, D., "The Logic of Ethnic Terrorism" (La lógica del terrorismo étnico), *Studies in Conflict and Terrorism*, vol. 21, Nº 2 (abril-junio de 1998), pp. 149-70.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 54 31/7/09 15:56:12

Naturalmente, en la literatura occidental la mayor atención se centra en el terrorismo etnopolítico de origen europeo occidental, como el practicado por la ETA durante décadas y el Ejército Republicano Irlandés (IRA) y sus principales desprendimientos. En ambos casos, una motivación etnonacionalista –agravada por motivaciones irredentistas y confesionales en el caso del IRA– prevalece sobre otras motivaciones y metas sociopolíticas, como las izquierdistas y antifascistas que formaban parte integral de la ideología de la ETA. Sin embargo, la mayoría de las explicaciones sobre el fenómeno del terrorismo etnopolítico por parte de estos grupos y de otros grupos occidentales ha dependido del alcance de polarización étnica, o etnoconfesional, y las formas en las que fue explotada para fines políticos. La conclusión más aparente con respecto a la vinculación entre factores étnicos y terrorismo es que cuanto más profunda la división de la sociedad en el nivel étnico, más violenta y cruda es la confrontación armada etnopolítica resultante y mayor la probabilidad de que adopte la forma de terrorismo.

Estas explicaciones son difícilmente suficientes: el problema analítico que se aborda aquí no se puede resolver con referencias a la brutalidad particular de los conflictos etnopolíticos solamente, o a la naturaleza supuestamente más agresiva del etnonacionalismo frente a otras ideologías radicales. El etnonacionalismo extremo efectivamente puede ser visto como una ideología radical más poderosa y sustentable que algunas corrientes de izquierda "internacionalistas" sociopolíticas, en especial a fines del siglo XX y principios del siglo XXI. Sin embargo, la naturaleza "superior" de los poderes movilizantes y persuasivos del nacionalismo radical es menos evidente si se compara con el extremismo religioso, en especial en el nivel transnacional.

El terrorismo de hecho no es una consecuencia natural o atributo necesario de la crudeza extrema de un conflicto etnopolítico. Los medios terroristas se usaron sólo en forma aislada durante los conflictos en los Balcanes durante la década de 1990 y no se emplearon en casos de genocidio en la región de los Grandes Lagos de África, pero han sido empleados en forma sistemática por movimientos etnoseparatistas involucrados conflictos prolongados y crónicos. Este fue el caso de Chechenia, Cachemira, Sri Lanka y otros. Tal como se destaca más arriba, el único otro tipo de conflicto moderno donde se emplea el terrorismo nacionalista en forma sistemática es en las luchas de liberación nacional armada (por ejemplo, por parte de grupos de las resistencias palestinas e iraquíes).

El rol del factor étnico en la violencia armada

Tal como se indica más arriba, el análisis de diferentes formas de violencia nacionalista, incluido el terrorismo, continúa siendo una de las áreas menos exploradas en el estudio del nacionalismo y la violencia. Parecería que la mejor manera de explicar las especificidades del terrorismo nacionalista es a través de la comparación con otras formas más extendidas de violencia nacionalista y el contraste con las mismas.

Desde los últimos años de la Guerra Fría, ha habido en general un énfasis

Cuadernos Defensa Nº2.indd 55 31/7/09 15:56:12

más pronunciado en el nacionalismo étnico y en los factores étnicos como impulsores de conflictos armados contemporáneos.[60] Con la proliferación de los conflictos etnopolíticos a principios de la post Guerra Fría, el factor étnico comenzó a ser visto como una fuerza que impulsa, de manera inherente, a un grupo étnico hacia la agresión contra otros grupos étnicos. Este enfoque está arraigado en la escuela primordialista de las "diferencias culturales" de las décadas de 1970 y 1980, muy criticada y relativamente marginalizada, que argumentaba que la violencia nacionalista es inherente a la diferencia cultural y constituye una progresión natural de la misma. [61]

Sin embargo, no debería enfatizarse demasiado el rol único de un factor étnico e ideología etnonacionalista como causa de la violencia armada, incluido el terrorismo, por varias razones.

En primer lugar, la combinación del etnonacionalismo y la *no violencia* parece ser mucho más común que la del etnonacionalismo y la violencia. Los mejores esfuerzos de los investigadores para comparar los números de conflictos reales (es decir, activos) y potenciales interétnicos e intercomunales muestran que la mayoría de los grupos étnicos pueden vivir en paz con los otros, a pesar de las tensiones frecuentes entre ellos. Por ejemplo, los estudios realizados por James Fearon y David Laitin basados en evidencia de África desde 1979 muestran que sólo el 0,28% de las tensiones interétnicas reales y potenciales terminan en conflicto armado.[62]

Los datos disponibles indican que la mayoría de los conflictos nacionalistas no desencadenan una violencia a gran escala. En la mayoría de los conflictos, sólo una parte, normalmente pequeña, de una nación o grupo étnico participa de la violencia. Una proporción incluso inferior de movimientos etnonacionalistas, incluidos movimientos etnoseparatistas o de "autodeterminación", elige recurrir a la violencia armada. De acuerdo con datos del Center for International Development and Conflict Management (CIDCM) de la Universidad de Maryland, para el año 2005, sólo 25 movimientos de ese tipo estuvieron involucrados en conflictos armados. En otros 54 casos, las organizaciones que se adjudicaban la representación de grupos étnicos concentrados en forma territorial intentaron adquirir un mayor nivel de autonomía o autodeterminación para sus grupos a través de medios pacíficos. Otros 23 movimientos combinaron medios no violentos –como construir una base de apoyo masivo, identificar y defender en forma pública grupos de interés, participar en campañas electorales o lanzar acciones de protesta pacíficas– con actos esporádicos y aislados de violencia que

60 Los defensores de este enfoque incluyen desde académicos como Donald Horowitz y Michael Ignatieff hasta publicistas como Robert Kaplan. Véase Horowitz, D. L., *Ethnic Groups in Conflict (Grupos Étnicos en Conflicto)* University of California Press: Berkeley, Calif., 1985); Ignatieff, M., *Blood and Belonging: Journeys into the New Nationalism (Sangre y Pertenencia: Viajes al Nuevo Nacionalismo)* (Farrar, Straus y Giroux: Nueva York, 1993); y Kaplan, R. D., *The Ends of the Earth: A Journey to the Frontiers of Anarchy (Los Fines de la Tierra: Un Viaje a las Fronteras de la Anarquía)* (Random House: Nueva York, 1996).

61 Para información sobre primordialismo, véase también nota 52.

62 Fearon, J. D. y Laitin, D. D., *"Explaining interethnic cooperation"* (Explicando la cooperación interétnica), *American Political Science Review*, vol. 90, Nº 4 (dc. 1996), pp. 715-35.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 56 31/7/09 15:56:12

no alcanzaban a considerarse confrontación armada. La mayoría de estos movimientos eran activos en países occidentales democráticos (por ejemplo, *flemings* y *walloons* en Bélgica y catalanes en España). Sin embargo, algunos eran movimientos etnonacionalistas que usaban o apoyaban actos esporádicos de violencia contra regímenes rígidos y autoritarios. Entre estos últimos se puede citar a los mongoles, tibetanos y uighurs en China y los pastunes y sindhis en Paquistán.[63] Aun si los movimientos etnopolíticos recurren a la violencia, el terrorismo no es la forma más común y extendida de esa violencia. Además, a menudo goza de menos apoyo popular que, por ejemplo, los ataques rebeldes contra blancos que incluyan el gobierno, las fuerzas armadas y fuerzas de seguridad. Si bien un movimiento de insurgencia etnopolítica en general puede gozar de un amplio apoyo entre su base étnica, aquellas facciones radicales que emplean en forma sistemática los medios terroristas normalmente no cuentan con el mismo nivel de apoyo.

En segundo lugar, los resultados de la investigación sobre grupos etnopolíticos en conflicto apuntan a la naturaleza extremadamente complicada y a las causas múltiples de dichos conflictos que comúnmente –y a menudo en forma simplista– se identifican como "etnopolíticos". Tales conflictos generalmente resultan de la combinación de factores sociopolíticos, económicos y culturales interrelacionados, cuestiones de identidad, etc. El etnonacionalismo no es necesariamente el único impulsor, ni incluso el más importante.[64]

Por lo tanto, la noción de violencia "puramente étnica" es una abstracción. Si un grupo etnonacionalista está involucrado en la lucha armada, eso no significa necesariamente que la violencia no tenga otras causas, motivaciones y participantes. La violencia étnica, tal como se la denomina, es a menudo una parte integral de una combinación más amplia y compleja de diferentes formas de violencia política y estimulada por réditos económicos, organizada y no organizada, directa y estructural. Este fenómeno ha sido captado de manera excelente por la teoría de John Mueller de la *banalidad* relativa –es decir la naturaleza no excepcional– de los conflictos armados con una forma etnopolítica.[65] La idea de la banalidad del conflicto étnico efectivamente cuestiona la tesis de la hostilidad étnica antigua como fuerza motriz de los conflictos armados –una explicación primordialista que resurgió en la post Guerra Fría–.[66] Incluso una

63 Marshall y Gurr (nota 57), pp. 21-22, 25, 27.

64 Véase por ejemplo Hardin, R., *One for All: The Logic of Group Conflict (Uno para todos: la Lógica del Conflicto de Grupo)* (Princeton University Press: Princeton, N.J., 1995); Reno, W., *Warlord Politics and African States (Política de los Señores de la Guerra y los Estados Africanos)* (Lynne Rienner: Boulder, Colo., 1998); Mueller, J., "The banality of ethnic war", (La Banalidad de la Guerra Étnica), *International Security,* vol. 25, Nº 1 (verano de 2000), pp. 42-70; y Fearon, J. D. y Laitin, D. D., "Ethnicity, insurgency and civil war" (Etnicidad, insurgencia y guerra civil), *American Political Science Review*, vol. 97, Nº 1 (Febrero de 2003), pp. 75-90.

65 Mueller (nota 64). Esta banalidad de la violencia etnopolítica no debería confundirse con "racionalidad" ni reducirse a ella, es decir la interpretación instrumentalista, por elección racional, de dicha violencia meramente como un instrumento empleado en forma racional para lograr las metas de un grupo.

66 Para información sobre la explicación primordialista, véase por ejemplo Hobsbawm, E., *Nations and Nationalism since 1780: Programme, Myth, Reality (Naciones y Nacionalismo desde 1780: Programa, Mito, Realidad)* (Cambridge University Press: Cambridge, 1990). Véase también nota 52.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 57 31/7/09 15:56:12

larga experiencia histórica de confrontación, reforzada por propaganda política sistemática por parte de elites y líderes etnopolíticos, no garantiza un apoyo al etnonacionalismo violento, en especial en la forma de terrorismo, por parte de la población más amplia. Esto puede ser válido incluso en el pico de los conflictos armados más violentos, en especial si la discriminación explícita por razones étnicas no fue la causa directa principal que motivó tal conflicto.

Otro argumento a favor de la tesis de la banalidad de la violencia étnica es que en confrontaciones armadas complejas con varias causas y varios niveles a menudo la misma está íntimamente unida a otras formas de violencia. Por ejemplo, la combinación extendida de lucha étnica con violencia criminal es típica en numerosas áreas de conflicto y posconflicto y puede evolucionar hasta un punto en que los actos de violencia impulsados por odios étnicos a menudo se confunden o no se pueden distinguir de los delitos violentos cometidos por personas de un grupo étnico contra otros de otro, principalmente para beneficio material, tal como ocurrió con frecuencia en los Balcanes en la década de 1990 y principios de la década de 2000.

Finalmente, la idea misma de que la violencia armada en una forma etnopolítica es un tipo de aberración o una desviación radical de una norma presunta de paz despierta algunos interrogantes. El auge del etnoseparatismo en el llamado Tercer Mundo en el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial, en especial en África y Asia poscolonial, no debería haber sorprendido a nadie. La gran mayoría de los nuevos Estados eran entidades artificiales con límites dibujados en forma arbitraria por sus colonizadores europeos anteriores. A pesar de ello, el pensamiento conceptual sobre el tema, sostenido principalmente en el mundo occidental, estuvo dominado durante mucho tiempo por la tesis de violencia etnopolítica como algo excepcional y específico de estos contextos locales. La popularidad de esta tesis se puede explicar en parte por las percepciones de la naturaleza relativamente atípica de la violencia etnonacionalista de gran escala para muchos Estados desarrollados, en comparación con numerosos países menos desarrollados y con mayor diversidad étnica afectados por conflictos etnopolíticos.[67] La percepción de que la violencia etnonacionalista de gran escala está mayormente circunscripta a regiones subdesarrolladas tal vez no sea muy precisa, pero se fundamenta de alguna manera en los niveles muy inferiores de violencia etnopolítica en países occidentales.

El terrorismo como violencia extrema dentro del extremismo violento

Si bien el etnonacionalismo radical, y en especial el etnoseparatismo, puede servir como ideología para grupos que emplean medios violentos para lograr sus metas políticas, no necesariamente lleva a la violencia. Aunque conduzca a ella, no todos los grupos violentos etnopolíticos en regiones como África

67 Véase, por ejemplo, Horowitz (nota 60).

Cuadernos Defensa Nº2.indd 58 31/7/09 15:56:12

Central y Oriental, Asia Central, Sur y Sudeste Asiático y Europa Oriental necesariamente emplean el terrorismo. Además la llamada violencia étnica es muy a menudo una mezcla de muchos factores e influencias sociopolíticas, económicas, culturales y de identidad.

Dado que los movimientos etnonacionalistas no son intrínsicamente violentos, surge la pregunta sobre por qué estos movimientos recurren al terrorismo. La necesidad de responder a esta pregunta nos remonta a la tesis de la banalidad de la violencia etnopolítica, en especial fuera del mundo occidental. En contraste con la mayoría de los Estados occidentales, para muchos de los Estados principalmente multiétnicos en otras regiones del mundo, la violencia etnopolítica no es vista como un fenómeno excepcional sino como una de las manifestaciones comunes, crónicas y recurrentes del patrón más amplio de la violencia compleja prolongada.

Con este telón de fondo, la clave para entender por qué algunos etnonacionalistas radicales recurren al terrorismo se puede resumir de la siguiente manera. Si hay fundamentos para afirmar la banalidad relativa de la violencia etnopolítica, la característica principal del terrorismo es precisamente su *no banalidad*, aun dentro del círculo más amplio de violencia. A fin de poder jugar un papel para los actores violentos, el terrorismo debe ser percibido como excesivo, como una aberración. Un acto terrorista debe ser un acontecimiento espectacular que va más allá de prácticas rutinarias, política, patrones de comportamiento e incluso violencia de rutina.

No obstante, la línea divisoria entre la banalidad de la violencia étnica y la no banalidad del terrorismo puede ser muy delgada. La principal característica distintiva y ventaja comparativa de las tácticas terroristas es precisamente su naturaleza extraordinaria. Se centra en el evento, es decir que tiene como objetivo causar un acontecimiento político espectacular e impactante cuyo efecto va más allá de su daño humano y material directo. Esta "no banalidad" se manifiesta a través de un conjunto de características de tácticas terroristas, que incluyen una crueldad implacable, alistamiento para montar ataques indiscriminados y tomar como blanco a civiles inocentes, a menudo en grandes números, el uso no convencional de medios convencionales y la naturaleza demostrativa y comunicativa de actos terroristas. La impresión de que el terrorismo es no banal debería tener la suficiente fuerza como para contrastar con otras formas de violencia que son más comunes, extendidas y masivas y podrían ser percibidas como más aceptables. Siempre que el terrorismo se torna rutinario y banal, pierde gran parte de su efecto político. El terrorismo es violencia "anormal"; tiene sentido para sus perpetradores siempre que pueda ser percibido como "*violencia extrema dentro del extremismo violento*".

En la situación de paz civil relativa, funcionalidad general del Estado y acomodamiento más o menos eficaz de la minorías étnicas, inherente a la mayoría de los países desarrollados occidentales, el terrorismo como táctica de movimientos etnopolíticos violentos es percibido como una aberración por natura-

Cuadernos Defensa Nº2.indd 59 31/7/09 15:56:13

leza, lo que explica en parte por qué los etnonacionalistas en esos pocos Estados occidentales que todavía enfrentan el separatismo militante a menudo eligen el terrorismo por sobre otras formas de violencia.[68]

Sin embargo, en otras partes del mundo, donde ocurre la mayor parte de actividad terrorista global, la violencia es crónica, institucionalizada y a menudo percibida como una norma. Este es particularmente el caso de las áreas de conflicto y posconflicto en Estados en desarrollo, subdesarrollados, débiles, fallidos y disfuncionales. En algunas áreas afectadas por conflicto armado prolongado, la distinción más general entre el comportamiento social y político normal y anormal, tanto violento como no violento, es poco clara y lo que era percibido como normal puede tornarse distorsionado hasta el punto de no poder reconocerlo.

En estas áreas, el uso de medios terroristas no puede, por definición, garantizar la misma impresión de no banalidad y exceso. Según la crueldad de un conflicto armado en particular, el terrorismo puede no ser visto necesariamente como violencia extraordinaria o extrema. De hecho, puede ser superado en términos de crueldad, letalidad, número de personas afectadas e incluso el efecto público más amplio por otras formas de violencia etnopolítica como limpiezas étnicas masivas o genocidio. Los límites entre terrorismo asimétrico y violencia simétrica, como violencia intercomunal y sectaria, también se pueden borrar en forma creciente.[69] En estas partes del mundo, el terrorismo tiene una mejor oportunidad de retener su naturaleza no banal donde hay un profundo contraste entre los dos sistemas culturales que conviven en el mismo lugar pero son sistemas sociopolíticos y culturales radicalmente diferentes –por ejemplo, comunidades más modernas (y occidentalizadas) y más tradicionales–.[70]

La conclusión que sigue es que el terrorismo nacionalista en general, y el terrorismo etnonacionalista en particular, probablemente se empleen con mayor eficacia cuando retiene el efecto de la violencia no banal, yendo más allá de los límites que normalmente se aplican a las formas más comunes y banales de violencia.

IV. Demandas reales, metas irrealistas: acortando la brecha

La explicación anterior sobre por qué los etnonacionalistas violentos recurren a medios terroristas no es la única ni la más directamente relacionada con la ideo-

68 De los 221 grupos nacionalistas/separatistas que emplearon medios terroristas en 1998-2006, 37 eran grupos de países occidentales, la mayoría vinculados a 3 causas separatistas -en Córcega, regiones pobladas de Benasque en España y Francia e Irlanda del Norte. Doce de estos grupos fueron responsables por los ataques terroristas que causaron muertes, normalmente dentro de un rango de 1 a 3 víctimas fatales. Los dos grupos que mataron una mayor cantidad de civiles en ataques terroristas fueron la ETA (responsable por 54 víctimas fatales) y el IRA Real (30 víctimas fatales). Los cálculos se obtienen de la Base de Datos de Conocimiento sobre Terrorismo del MIPT (nota 4).

69 Esto ocurrió, por ejemplo, en Irak post 2003, donde el terrorismo se ve cada vez más entrelazado de manera intrínsica con la lucha sectaria intercomunal. Véase también el capítulo 3 de este volumen, sección V.

70 Entre los ejemplos se cuenta la división entre las partes francófonas de Argelia, colonizadas por ciudadanos de Francia metropolitana y el resto del país; y la división entre israelíes y palestinos.

logía nacionalista como tal, sino que debería estar complementada por una segunda explicación. Esto comienza con el supuesto de que las perspectivas para el logro final y completo de las metas radicales etnonacionalistas –en última instancia centradas en el separatismo y la creación de un nuevo Estado– son limitadas. En el mundo moderno, la mayoría de los grupos étnicos no formaron sus propios Estados. Una situación en la que cada grupo étnico tuviera derecho a un Estado separado es simplemente inconcebible. A pesar del potencial relativamente alto de movilización del etnoseparatismo, la formación de un Estado independiente sobre la base de un movimiento separatista generalmente ha sido la excepción, y no la regla, en la era poscolonial. Cada caso es abordado por separado y en forma exhaustiva por la comunidad internacional y se ve con razón como un precedente potencialmente desestabilizante. Contra este telón de fondo, aun si el etnonacionalismo radical es respaldado por la violencia armada sostenida, no garantiza la formación de un Estado independiente monoétnico.

De acuerdo con los datos de CIDCM, de los 71 conflictos por autodeterminación en 1951-2005, los movimientos etnoseparatistas fueron capaces de ganar un Estado independiente reconocido en el nivel internacional como resultado de la violencia armada en sólo cinco de los casos: los bengalíes en Pakistán (Bangladesh se formó en 1971); los eslovenos y croatas, cuyas secesiones de Yugoslavia fueron reconocidas en 1991-1992; los eritreos en Etiopía en 1993; y los timorenses orientales en Indonesia (Timor Oriental se independizó en 2002).[71]

Varias entidades cuasiestatales que fueron formadas por movimientos separatistas e irredentistas y gozan de independencia *de facto*, pero no reconocida internacionalmente, podrían agregarse a esta lista. Entre ellas, se encuentran Abjazia y Osetia del Sur (en Georgia), Kosovo (en Serbia), Nagomo-Karabaj (en Azerbaiján), Somalilandia (en Somalia), Trans-Dniester (en Moldova) y la República Turca de Chipre del Norte. También debería destacarse que en algunos de estos casos –en Somalilandia y Trans-Dniester– el separatismo estuvo principalmente impulsado por factores de regionalismo sociopolítico, económico e histórico, y no por la etnicidad.

En la mayoría de los casos, lo máximo a que puede aspirar, en forma realista, un grupo radical etnonacionalista con metas separatistas es alguna forma de redistribución del poder dentro de un Estado. La contemporización resultante a menudo toma la forma de un acuerdo federal de cuotas de poder o autonomía regional. Si bien ningún Estado multiétnico puede garantizar la igualdad absoluta de todos los grupos étnicos, cada vez más se realizan acuerdos federales más equitativos, no sólo en el mundo desarrollado sino también en países en desarrollo. Estos permiten la convivencia pacífica de grupos diversos y quitan a los extremistas oportunidades de movilizar la violencia sobre una base étnica. Tales marcos otorgan a los movimientos etnonacionalistas, inclusive los que alguna vez tomaron las armas para luchar por su causa, mejor acceso a los procesos de

71 Marshall y Gurr (nota 57), pp. 23-24.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 61 31/7/09 15:56:13

toma de decisiones del gobierno central, y la oportunidad de ganar una mayor autonomía regional. En suma, a pesar del número de casos de etnoseparatismo muy publicitados después de la Guerra Fría (como en Kosovo y Abjazia), los movimientos etnonacionalistas con metas separatistas rara vez logran una revisión de los límites reconocidos por la comunidad internacional.[72]

Según la investigación, el terrorismo está más íntimamente conectado con factores y condiciones políticas como la discriminación crónica, incluso la discriminación por razones étnicas o las violaciones o ausencia de derechos civiles y políticos.[73] Si bien las metas políticas últimas y motivaciones de los movimientos etnonacionalistas se basan por lo menos hasta cierto punto en estas demandas y otros reclamos reales, esto no significa que estas metas sean realistas. Si, por ejemplo, la meta es lograr una representación más amplia y equitativa en estructuras estatales o un mayor grado de autonomía para un grupo étnico, esa meta generalmente puede lograrse en alguna forma. Incluso puede tener relativamente más posibilidades de lograrlo, ya sea a través del proceso político normal o una lucha armada. Sin embargo, si el objetivo es la creación de un Estado independiente, en la mayoría de los casos, sus posibilidades de lograrlo son muy inferiores, sin perjuicio de los métodos que se emplean para perseguirlo.

Por lo tanto, no sorprende que numerosos conflictos etnoseparatistas sean confrontaciones prolongadas que pueden durar por décadas sin ninguna perspectiva realista de que los separatistas logren su meta última de Estado independiente. La duración promedio de los 25 conflictos que estaban activos a principios del siglo XXI fue de 27 años.[74] Aunque el número de conflictos etnoseparatistas ha caído desde principios de la década de 1990,[75] pocos de ellos se pueden considerar resueltos.

Por otra parte, las demandas reales como la ocupación extranjera o las acciones represivas por parte del Estado o el grupo étnico dominante crean las condiciones necesarias para la movilización de la violencia etnopolítica y pueden ser tomadas por los líderes e ideólogos etnonacionalistas. Por otro lado, este fuerte potencial de movilización choca con las bajas posibilidades que tiene en forma inherente la meta última declarada –la independencia– de lograrse, incluso a través del empleo de medios violentos. Esta colisión es una receta para la mayor radicalización de la violencia, por lo menos por los extremos de los movimientos etnonacionalistas y explica la necesidad de que la violencia asuma formas cada vez más asimétricas como el terrorismo. En otras palabras,

72 Este patrón es confirmado por los datos de CIDCM. Véase, por ejemplo, Hewitt, Wilkenfeld y Gurr (nota 2), p. 38.

73 Véase Lia, B. y Skjølberg, K., "Causes of Terrorism: An Expanded and Updated Review of the Literature" (Causas del Terrorismo: Un Estudio Extendido y Actualizado de la Literatura) (Norwegian Defense Research Establishment: Kjeller, 2005), <http:// rapporter.ffi.no/rapporter/2004/04307.pdf>.

74 Marshall y Gurr (nota 57), pp. 26-27.

75 Marshall y Gurr (nota 57). Esta tendencia ya era evidente a fines de la década de 1990. Véase también Gurr, T. R., "Ethnic warfare on the wane" (Guerra étnica en el ocaso), *Foreign Affairs*, vol. 79, Nº 3 (mayo/junio de 2000), pp. 52-64.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 62 31/7/09 15:56:13

cuanto más realistas son los objetivos políticos del movimiento etnonacionalista, menor es la necesidad de que recurra a medios terroristas y menores las posibilidades de que el terrorismo se convierta en una de las tácticas principales empleadas por los etnonacionalistas.

Resulta de crítica importancia considerar el grado de realismo con el que perciben los etnoseparatistas sus metas finales, independientemente de qué factores específicos hacen más o menos realista el logro de sus metas últimas. El apoyo internacional es uno de los varios factores que pueden afectar la proclividad de que estos grupos empleen medios terroristas. Hay dos ejemplos que ilustran las influencias diametralmente opuestas que puede tener este factor en las percepciones separatistas sobre sus chances de ganar reconocimiento internacional de un nuevo Estado independiente.

Una característica inusual de la situación en Kosovo a partir de fines de la década de 1990 fue el alto nivel de apoyo directo internacional a los separatistas armados, principalmente de los Estados Unidos y algunos Estados occidentales principales, así como sus socios en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). Naturalmente, tales niveles elevados de apoyo externo aumentaron la probabilidad de que los etnoseparatistas albano-kosovares lograran su meta de independencia, por lo menos de acuerdo con su percepción. Por lo tanto, no debería sorprender que, a pesar de las múltiples formas que tomó la violencia armada en Kosovo (tácticas de guerrilla, limpieza étnica y guerra intercomunal), el movimiento etnoseparatista armado no viera ninguna necesidad de recurrir a la táctica "extraordinaria" del terrorismo.

El mismo factor de apoyo externo también puede jugar un rol opuesto, aun en casos en los que los movimientos nacionalistas tienen un carácter más amplio de liberación nacional, en lugar de tratarse solamente de una forma etnoseparatista. Existe un amplio reconocimiento internacional respecto del derecho del pueblo palestino a un Estado soberano que incluye algunos de los territorios todavía ocupados por Israel.[76] A pesar de esto, la resistencia continua a la ocupación israelí de territorios palestinos, que incluye el uso sistemático de medios terroristas, tiene pocas probabilidades de lograr su meta, por lo menos mientras Israel cuente con el apoyo de los EE.UU. En una situación de este tipo, donde hay una amplia brecha entre un alto potencial de movilización nacionalista entre los palestinos y una baja probabilidad de que se logre la meta última de los nacionalistas, el empleo sistemático de medios terroristas no resulta sorprendente. En el caso palestino, el uso de medios terroristas por las partes más radicales de la resistencia nacionalista, tanto la secular como la islamista, probablemente continúe siempre que persista esta brecha.

76 Este derecho había sido confirmado en forma repetida por resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Por ejemplo la Resolución 338 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 22 de octubre de 1973.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 63 31/7/09 15:56:13

V. Conclusiones

Uno de los principales requisitos previos para que una sección radical de un movimiento etnonacionalista recurra al terrorismo es que exista una brecha significativa entre, por un lado, las posibilidades objetivas de lograr su meta final de Estado independiente y, por otra, su propia percepción no realista de la probabilidad de que dicha meta se pueda cumplir. La tarea principal de la ideología etnonacionalista extremista consiste en acortar esa brecha en forma virtual.

No obstante, sería una exageración atribuir el terrorismo etnonacionalista principalmente a los efectos de la propaganda nacionalista radical sistemática. Tal sobresimplificación ignora los roles de las demandas sociopolíticas reales como causas directas del descontento político que toma la forma de etnonacionalismo y de amenazas reales (o percibidas) al bienestar, la identidad o incluso la supervivencia de cierto grupo étnico. El rol más crítico de la ideología radical etnonacionalista es evitar o disfrazar esta colisión fundamental entre demandas reales, que causan conflicto de una forma etnopolítica, y las metas finales, probablemente inalcanzables, de los separatistas etnorradicales.

De esta manera, el extremismo ideológico en la forma de nacionalismo radical provee el mecanismo para una mayor radicalización gradual del movimiento y su decisión de recurrir a tácticas terroristas. El uso de medios terroristas puede ser particularmente eficaz si, frente a otras formas de violencia en el contexto del mismo conflicto etnopolítico, el terrorismo es percibido como una violencia no banal, "extrema" y "anormal".

Tal como se indica más arriba, el problema no se reduce a una ideología única y específica. Por el contrario, se requiere un conjunto de postulados ideológicos y de características, algunas de las cuales se pueden formular y defender fácilmente dentro del marco del discurso etnonacionalista radical. Estas características incluyen el postulado poco afortunado que expresa que "cuanto peor, mejor"; la tendencia a alentar la autoexpresión destructiva; y la tendencia de culpar al Estado por todas las formas de violencia y verlo como el origen de todos los "males". Si bien estas características a menudo se pueden identificar en forma separada en las ideologías de organizaciones radicales que no usan medios terroristas, su combinación es con frecuencia una receta ideológica para el terrorismo.

Finalmente, aun si las causas reales subyacentes del descontento etnonacionalista son efectivamente eliminadas y la política del Estado o un proceso de paz cumple con la mayoría de las demandas etnonacionalistas, ello no garantiza el fin de la actividad terrorista por parte de los etnoseparatistas más radicales. Estas políticas tampoco pueden evitar el surgimiento de grupos disidentes que puedan continuar empleando medios terroristas. Sin embargo, ideológicamente el Estado tiene algo en común incluso con los separatistas más radicales y violentos, incluidos aquellos que emplean medios terroristas: el foco central sobre el Estado mismo como punto principal de referencia. Por otra parte, esto convierte a los etnonacionalistas violentos en algunos de los peores enemigos

Cuadernos Defensa Nº2.indd 64 31/7/09 15:56:13

de muchos Estados y sociedades existentes, en especial las multiétnicas. Por otra parte, también hace que el etnonacionalismo radical sea un enemigo reconocible para el Estado. Dicho enemigo existe en la misma dimensión, o marco, que el Estado mismo: los etnonacionalistas violentos se ven a sí mismos como parte del mismo mundo con base en el Estado al que aspiran unirse en igual condición. Operan dentro del mismo discurso que el Estado y aceptan, e incluso glorifican, la noción misma de Estado-nación. Todo a lo que los etnonacionalistas aspiran, en última instancia, es formar un Estado que pueda estar en igualdad de condiciones con otros Estados. Esto marca un profundo contraste con las versiones transnacionales de algunas de las ideologías religiosas y cuasirreligiosas que se discuten en el próximo capítulo.

3. Patrones ideológicos del terrorismo: extremismo religioso y cuasirreligioso

I. Introducción

En la década de 1990, luego del colapso del bloque soviético, el fin de la Guerra Fría y la declinación de los movimientos de izquierda, se produjo un vacío global en la ideología de la protesta secular. Este vacío comenzó a ser llenado rápidamente por corrientes radicales, ideologías extremistas explícitamente etnonacionalistas o religiosas.

Existe mucha bibliografía sobre el "marcado" crecimiento del "terrorismo religioso" en las últimas décadas del siglo XX y sobre su creciente internacionalización e impacto internacional. No obstante, la mayoría de los analistas eligen, al respaldar sus hipótesis, no considerar directamente los datos disponibles. Por lo general, citan las mismas y escasas pruebas cuantitativas, las cuales abarcan siempre el mismo periodo (desde finales de la década de 1960 hasta mediados de la década de 1990) y surgen de las mismas fuentes, en su mayoría, los expertos en terrorismo Bruce Hoffman y Magnus Ranstorp. Por ejemplo, varios análisis reproducen las referencias de los mencionados expertos respecto a que durante el periodo de 30 años hasta mediados de la década de 1990 se triplicó la cantidad de grupos religiosos fundamentalistas radicales, pertenecientes a diversas confesiones. Asimismo, estos análisis se refieren también al aumento en la cantidad de grupos terroristas de naturaleza "explícitamente religiosa", los cuales pasaron de ser prácticamente inexistentes en 1968, a representar un cuarto del total de las organizaciones terroristas a principios de la década de 1990 (registrándose una disminución del 20% de los aproximadamente 50 grupos terroristas activos a mediados de la década de 1990).[77]

77 Ejemplo: Hoffman, B., "Holy terror: the implications of terrorism motivated by a religious imperative" (Terror Santo: las implicancias del terrorismo motivado por un imperativo religioso), *Studies in Conflict and Terro-*

Cuadernos Defensa Nº2.indd 65 31/7/09 15:56:13

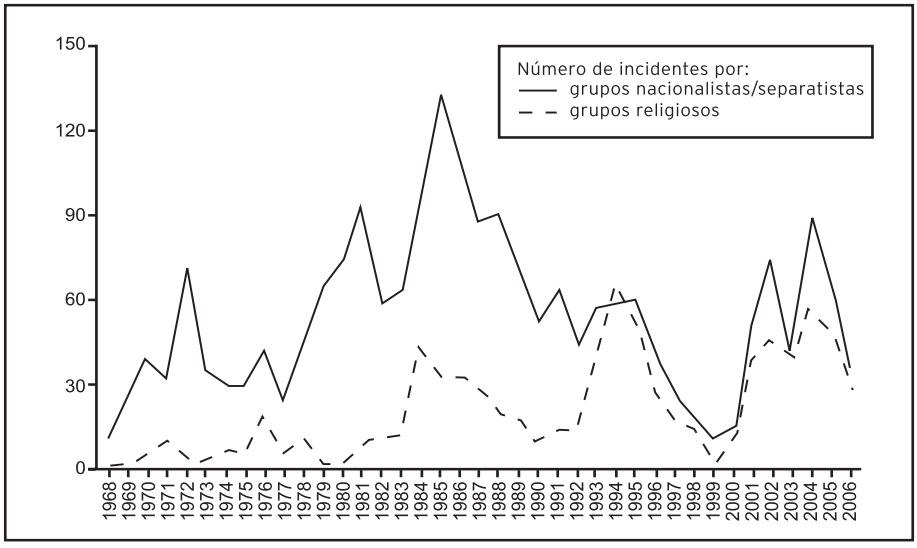

Figura 3.1. Incidentes de terrorismo internacional generados por grupos nacionalistas/separatistas y grupos religiosos, 1968-2006

Fuente: Base de Conocimiento de Terrorismo del MIPT, <http://www.tkb.org/>.

Sin embargo, la cantidad de grupos que recurren al uso de medios terroristas es sólo uno de los diversos indicadores de la actividad terrorista. Este indicador no es el más importante, es uno de los más ambiguos y debería ser considerado únicamente en conjunto con otros importantes indicadores del terrorismo y en un contexto nacional y político determinado. La cantidad (o envergadura) de los grupos puede no estar directamente relacionada con el nivel general de actividad terrorista de una determinada naturaleza, en un contexto específico. La naturaleza, el nivel de organización, la consolidación ideológica, la destreza de los militantes, las relaciones públicas y la sofisticación de los mecanismos de propaganda de estos grupos pueden tener mayor relevancia en el uso eficiente y sistemático de la violencia terrorista.[78] En lo que respecta al

rism, vol. 18, no. 4 (Oct.-Dic. de 1995), p. 272 -para consultar una versión anterior, véase Hoffman, B., "Holy Terror: The Implications of Terrorism Motivated by a Religious Imperative" ("Terror Santo: las implicancias del terrorismo motivado por un imperativo religioso") (RAND: Santa Mónica, Calif., 1993), <http://www.rand.org/pubs/ papers/P7834/>, p. 2; Ranstorp, M., "Terrorism in the name of religion" (Terrorismo en el nombre de la religión), *Journal of International Affairs*, vol. 50, Nº 1 (verano de 1996), pp. 41-62; Hoffman, B., "Terrorism trends and prospects" (Tendencias y perspectivas del terrorismo), I. O. Lesser et al., *Countering the New Terrorism* (RAND: Santa Mónica, Calif., 1999), <http://www.rand.org/pubs/ monograph_reports/ MR989/>, pp. 16-17; y Hoffman, B., "Old madness, new methods: revival of religious terrorism begs for broader U.S. policy" (Vieja locura, nuevos métodos: el resurgimiento del terrorismo religioso requiere mayor amplitud en la política estadounidense), *RAND Review*, vol. 22, Nº 2 (invierno de 1998/99), pp. 12-17.

78 Ejemplo: la transición de una gran cantidad de grupos caóticos y relativamente pequeños en las primeras etapas de la resistencia posterior a la invasión de Irak desde 2003, a una menor cantidad de grupos más grandes (pero mejor organizados y consolidados ideológicamente), principalmente de tendencia nacionalista islámica, no llevó a una disminución en el terrorismo, sino que resultó en una mayor, mejor organizada y más sistémica actividad terrorista.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 66 31/7/09 15:56:14

terrorismo, la importancia no recae únicamente en los indicadores cuantitativos, sino que cabe considerar también la combinación de todos los indicadores disponibles, especialmente si se toma en cuenta que el panorama general obtenido del análisis de estos datos es algo más complejo y particular.

Por ejemplo, durante el período de casi cuatro décadas (1968–2006) para el cual existen datos permanentes sobre incidentes terroristas internacionales al momento de escribirse este trabajo, sólo se registraron cuatro años en los cuales la cantidad de incidentes de este tipo, ejecutados por los distintos grupos religiosos en todo el mundo, excedió la cantidad de incidentes consumados por grupos nacionalistas/ separatistas. Lo más inquietante es que tres de esos cuatro años corresponden a los últimos años, 2004–2006, mientras que el cuarto sería 1994 (véase figura 3.1). En términos de víctimas de acciones relacionadas con el terrorismo internacional, fue sólo en 1993 que por primera vez el terrorismo religioso se adjudicó más muertes que el terrorismo nacionalista. Este patrón se ha observado desde 1993, excepto por dos años –1996 y 1999–, en los cuales el terrorismo nacionalista fue responsable de un mayor número de muertes (véase figura 3.2).

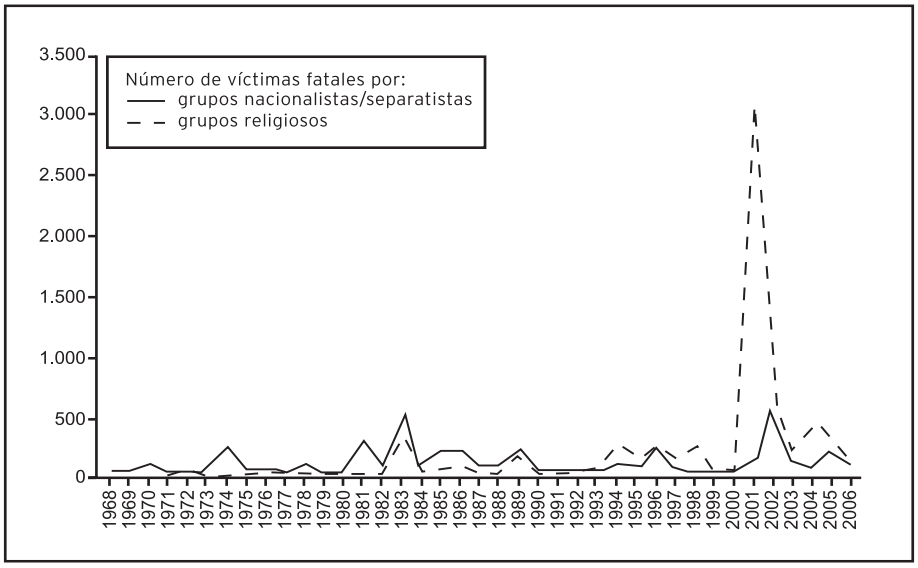

Figura 3.2. Víctimas fatales del terrorismo internacional en incidentes generados por grupos nacionalistas/separatistas y grupos religiosos, 1968-2006
Fuente: Base de Conocimiento de Terrorismo del MIPT, <http://www.tkb.org/>.

Por el contrario, en el ámbito nacional, durante el periodo 1998–2006, el terrorismo nacionalista/separatista llevó a cabo una cantidad significativamente mayor de ataques que los perpetrados por el terrorismo religioso: 2808 contra 1824, es decir, 54% más.[79] Ello no debe sorprender, si se tiene en cuenta el

79 El periodo 1998-2006 es el único periodo para el cual existían datos del MIPT sobre incidentes de terrorismo a nivel nacional al momento de escribirse el trabajo.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 67 31/7/09 15:56:14

énfasis principal en el propio territorio de los nacionalismos. Sin embargo, aun en el ámbito nacional, el terrorismo religioso resultó algo más letal que el terrorismo nacionalista/separatista. Los grupos nacionalistas/separatistas fueron responsables de casi la misma cantidad total de heridos –12 812 contra 12 863 ocasionados por grupos religiosos–, pero de una menor cantidad de muertos –5648 frente a 6607 atribuibles a grupos religiosos, es decir 15% menos–.

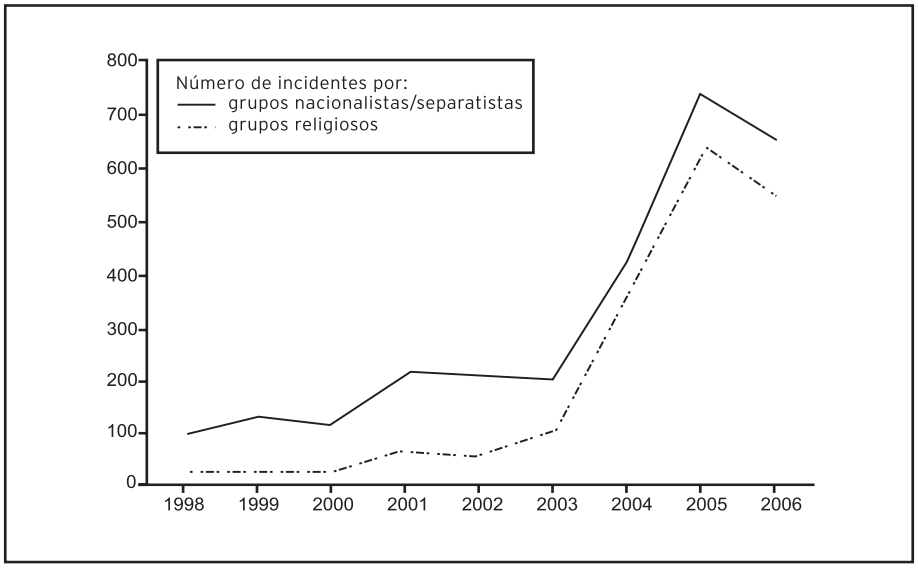

Figura 3.3. Incidentes de terrorismo nacional perpetrados por grupos nacionalistas/separatistas y grupos religiosos, 1998-2006
Fuente: Base de Conocimiento de Terrorismo del MIPT, <http://www.tkb.org/>.

Las dinámicas comparativas de los indicadores clave –incidentes, lesiones y muertes– del terrorismo religioso y del terrorismo nacionalista/separatista a nivel nacional, durante el periodo 1998–2006, se ilustran en las figuras 3.3–3.5. Para cada año de este periodo, se registraron significativamente más incidentes ocasionados por grupos nacionalistas/separatistas que por grupos religiosos. La brecha entre ambos se acortó sólo hacia finales del periodo en cuestión. Mientras que en 1998 los grupos nacionalistas/separatistas causaron 3,7 veces más incidentes a nivel nacional que los extremistas religiosos, en 2006 generaron sólo 1,2 veces más acciones. El terrorismo religioso ocasionó más heridos en incidentes a nivel nacional en sólo tres (2003–2005) de los nueve años que abarcan los datos disponibles. Si bien los grupos terroristas religiosos causaron más muertes durante este periodo en comparación con las organizaciones nacionalistas/separatistas, estas últimas fueron responsables de más muertes en cuatro (1999–2002) de los nueve años considerados. Así, en términos de frecuencia de ataques, el terrorismo nacionalista ha realizado más ataques en el ámbito nacional que el terrorismo religioso. En términos de costos humanos

directos –heridos y muertos– la brecha entre grupos religiosos y grupos nacionalistas se acorta en el ámbito nacional, en comparación con el ámbito internacional, pero el terrorismo religioso a principios del siglo XXI fue más letal, en términos generales, incluido el ámbito nacional.

Como se destaca más arriba, en la investigación sobre terrorismo no es posible sacar conclusiones válidas sobre la base de datos cuantitativos únicamente, por lo que el resto de este capítulo aborda específicamente el tema de los análisis cualitativos. No obstante, es posible concluir de forma preliminar y sobre la base del análisis de los datos cuantitativos que, en el ámbito internacional, el extremismo religioso se ha vuelto efectivamente la motivación y base ideológica más fuerte de los grupos involucrados en la actividad terrorista. Al mismo tiempo, los datos disponibles muestran que no sólo el terrorismo internacional se ha rezagado en relación con el terrorismo nacional, tanto en cantidad de incidentes como de víctimas, sino que también, en el ámbito nacional, el nacionalismo radical sigue siendo una herramienta de movilización tan poderosa para los actores armados que no son Estados como lo es el extremismo religioso. Ejemplos de extremismo violento se encuentran en las grandes religiones y en las confesiones más pequeñas, en las corrientes religiosas y en las sectas. El terrorismo religioso (y cuasirreligioso) puede asociarse con cualquier religión y credo, mientras que las categorías religiosas han sido utilizadas para justificar la actividad terrorista por grupos que profesan distintas religiones o tienen distintas orientaciones etnoreligiosas. Entre estos grupos se incluye la secta pseudo Shinto japonesa Aum Shinrikyo y extremistas radicales judíos, hindúes y chiítas. Sin embargo, a finales del siglo XX y principios del XXI, la principal amenaza terrorista para la seguridad internacional y la seguridad de muchos Estados –incluidos los Estados Unidos y sus aliados occidentales, India, Rusia, China y muchos países musulmanes– ha sido el terrorismo islamista o el terrorismo etnonacionalista, que ha adquirido distintos grados de islamización.[80]

80 Prácticamente la mitad de las 42 organizaciones que integran la lista de organizaciones terroristas extranjeras confeccionada por el Departamento de Estado de los Estados Unidos (a octubre de 2005), responde a grupos islamistas. En la lista británica equivalente, la proporción de grupos islamistas es aún mayor: 32 de las 43 organizaciones terroristas internacionales proscriptas a julio de 2007. La lista oficial rusa de organizaciones terroristas incluye sólo grupos que son islamistas o, en cierta medida, cuentan con características islamistas, mientras que los 4 grupos que integran la primera lista de organizaciones terroristas preparada por China y publicada en diciembre de 2003, son grupos separatistas islamizados de Turquestán Este. Departamento de Estado de los Estados Unidos, Oficina de Lucha Contra el Terrorismo, Foreign terrorist organizations (FTO) (Organizaciones terroristas extranjeras), Resumen de Datos Principales, Washington, DC, 11 de octubre de 2005, <http://www.state.gov/s/ ct/rls/fs/37191.htm>; Ministerio del Interior británico, Proscribed terrorist groups (Grupos terroristas proscriptos), <http://security. homeoffice.gov.uk/ legislation/current-legislation/terrorism-act-2000/proscribed-terrorist-groups>; Borisov, T., "17 osobo opasnykh: publikuem spisok organizatsii, priznannykh Verkhovnym sudom Rossii terroristicheskimi" [los 17 grupos más peligrosos incluidos en la lista de organizaciones terroristas confeccionada por la Corte Suprema de Rusia], *Rossiiskaya Gazeta*, 28 de julio de 2006, <http://www.rg.ru/2006/ 07/28/terror-organizacii.html>; y Xinhua, "China identifies Eastern Turkistan terrorists" (China identifica terroristas de Turkestán Este), Beijing, 15 de diciembre de 2003, <http://news.xinhuanet.com/english/2003-12/15/content_1231167.htm>.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 69 31/7/09 15:56:15

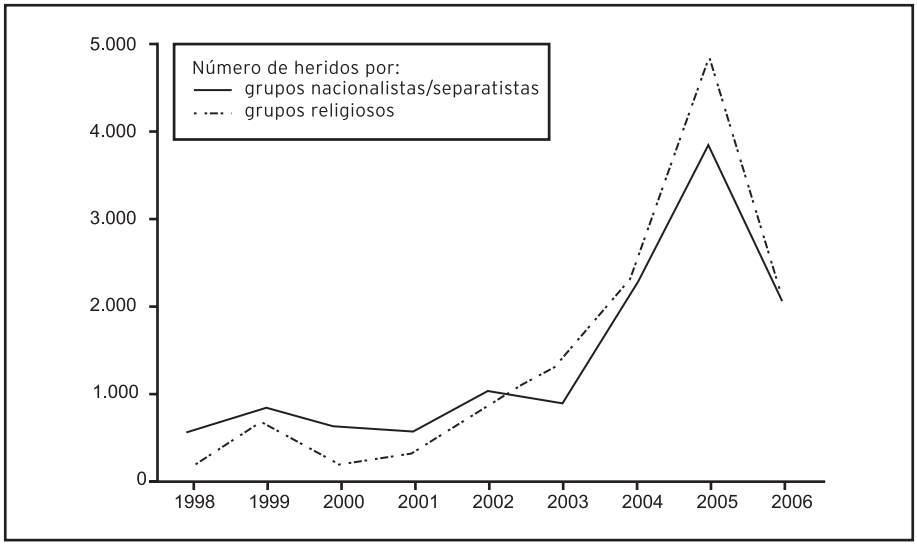

Figura 3.4. Heridos resultantes de incidentes de terrorismo nacional causados por grupos nacionalistas/separatistas y grupos religiosos, 1998-2006
Fuente: Base de Conocimiento de Terrorismo del MIPT, <http://www.tkb.org/>.

En el debate sobre la ideología del islamismo violento, es imperativo distinguir entre extremismo religioso y cuasirreligioso. Si bien esta distinción puede no ser siempre estricta y clara, resulta muy relevante en relación con las cuestiones centrales abordadas en este Informe de Investigación. El terrorismo religioso "puro" ha sido practicado principalmente por un número limitado de grupos religiosos cerrados y marginales, así como también por sectas totalitarias. El extremismo religioso que sirve de base ideológica para muchos movimientos más amplios, generalmente va más allá de la religión y la teología en sí mismas, para abarcar la protesta sociopolítica y socioeconómica, y las cuestiones culturales y de identidad.

Este patrón jamás es tan evidente como en el caso del extremismo islamista violento, por ejemplo, el terrorismo islamista. Su naturaleza cuasirreligiosa nace de la naturaleza cuasirreligiosa del Islam en sus formas fundamentalistas. El Islam fundamentalista aporta un concepto muy amplio respecto del orden social, político, ideológico y religioso, una forma de vida y organización societaria donde la religión, la política, el Estado y la sociedad son inseparables. En el ámbito transnacional, la naturaleza cuasirreligiosa del islamismo radical está enfatizada por la función que éste cumple como ideología globalizada de protesta violenta contra el sistema. En este rol, el islamismo violento transnacional ha logrado reemplazar ampliamente las ideologías comunistas internacionalistas e izquierdistas del pasado. En un contexto más localizado, la combinación generalizada de islamismo violento con diversas formas de nacionalismo y etnoseparatismo también ponen de relieve, aunque de manera distinta, su carácter cuasirreligioso.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 70 31/7/09 15:56:15

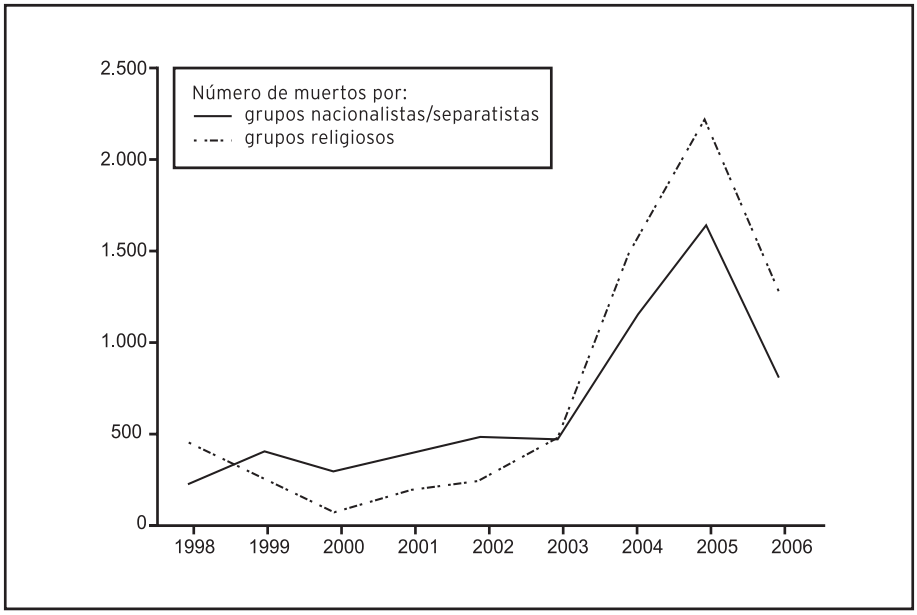

Figura 3.5. Muertos en incidentes de terrorismo nacional ocasionados por grupos nacionalistas/separatistas y grupos religiosos, 1998-2006
Fuente: Base de Conocimiento de Terrorismo del MIPT,<http://www.tkb.org/>.

Conexiones entre radicalismo religioso y terrorismo

El primero y principal problema al analizar el papel que juega el radicalismo religioso en términos de motivación, apoyo e intención de justificar y dirigir la actividad terrorista de determinados grupos es similar al importante problema teórico mencionado en el Capítulo 2, relacionado con el etnonacionalismo radical. El problema consiste en que, mientras que el extremismo religioso puede servir como una fuerza impulsora poderosa y puede también ser efectivamente instrumentalizado para guiar y justificar la actividad terrorista, no necesaria o automáticamente deviene en terrorismo o, en efecto, en violencia.

En algunas tradiciones orientalistas nacionales e islamologistas se hace una distinción básica entre fundamentalismo islamista, principalmente en el sentido teológico, e islamismo político. Según esta interpretación, el fundamentalismo islamista es practicado por grupos y personas que pueden ser muy estrictas en términos de las Escrituras, pero que no están involucradas en el activismo político.[81] El islamismo político implica una acción política directa empleada para avanzar en los objetivos fundamentalistas. El punto de vista dominante,

81 La distinción entre fundamentalismo teológico e islamismo político fue establecida, en general, por los estudiosos de los movimientos fundamentalistas y constituye el enfoque dominante en algunas escuelas nacionales orientalistas, eminentemente en la tradición islamológica rusa. Véase, por ejemplo, Malashenko, A., *Islamskoe vozrozhdenie v sovremennoi Rossii* [El renacimiento islámico en la Rusia contemporánea] (Centro Carnegie de Moscú: Moscú, 1998).

Cuadernos Defensa Nº2.indd 71 31/7/09 15:56:16

sin embargo, pareciera cuestionar esta distinción por encontrarla artificial. El término "fundamentalismo islámico" generalmente se utiliza como sinónimo de "islamismo", siendo este último el término más correcto para denotar el Islam políticamente activo y resurgente.[82]

Como sea que se lo denomine, el islamismo moderno es un fenómeno complejo y multifacético. Por lo general, está representado por amplios movimientos reformistas sociopolíticos (comúnmente llamados islamismo legalista). A pesar de sus duras críticas al sistema y de sus reservas respecto de él, movimientos tales como la mayoría de las ramas nacionales de la Hermandad Musulmana o del Jamaat-e-Islami de Pakistán están en general listos para trabajar dentro del sistema, principalmente en sus propios Estados, con el objeto de modificarlo.[83] El islamismo más radical está representado por un grupo de corrientes extremistas que están más común y directamente relacionadas con la "*yihad* violenta" y con frecuencia –aunque no necesariamente– comprometidas en actividades violentas. Así es que, si bien a finales del siglo XX y principios del XXI el terrorismo islamista se ha convertido en la principal forma de terrorismo transnacional, los movimientos y las redes islamistas participan en diversas actividades regidas por diferentes prioridades. Éstas pueden variar desde lo sociopolítico a lo misionario, en donde la *yihad* (interpretada como la guerra santa contra los enemigos del Islam) constituye la prioridad fundamental de relativamente pocos grupos.

La distinción general entre corriente principal (o legalista) y actores islamistas extremistas es ciertamente útil, pero la forma en que se aplica comúnmente a cuestiones de violencia y no violencia es una simplificación. Los islamistas de la corriente principal son asociados, en la mayoría de los casos, con enfoques generalmente no violentos, mientras que los extremistas islamistas en todos los niveles son automáticamente relacionados con la violencia y, especialmente, el terrorismo. La frase "extremistas y terroristas" (como si ellas fueran las dos caras de una misma moneda), citada ahora en todo tipo de informes y trabajos sobre el tema, tampoco es completamente correcta. Si bien todos los terroristas son extremistas, los extremistas no son necesariamente terroristas. Más aún, algunos de los movimientos islamistas extremistas que más decididamente se oponen al sistema no incluyen la *yihad* armada contra sus oponentes como una de sus principales prioridades y no están dispuestos a emplear la violencia, especialmente contra la población civil. Por ejemplo, el movimiento Hizb ut-Tahrir en Asia Central, que nació del movimiento Hizb ut-Tahrir de actividad fuertemente extremista y transnacional, no sólo optó conscientemente por abstenerse de utilizar medios terroristas, sino que ha elegido la no violencia en general.

El segundo problema que se presenta al estudiar la función del extremismo religioso en la instigación y justificación ideológica del terrorismo es que los grupos que utilizan medios terroristas en nombre de la religión no representan nece-

82 Véanse por ejemplo los artículos "Fundamentalism" (Fundamentalismo) e "Islamist" (Islamista) en Esposito, J. L. (ed.), *The Oxford Dictionary of Islam* (Oxford University Press: Oxford, 2003), pp. 88, 151.

83 Para más detalles, véase sección III más adelante.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 72 31/7/09 15:56:16

sariamente algún culto o "secta desviacionista" herética totalitaria. Por lo general, más bien están guiados por una interpretación radical de los conceptos básicos de su religión, como la interpretación del militante radical de la noción islámica esencial de la *yihad*. Los ideólogos de tales grupos tienden a sostener que, por el contrario, es la mayoría moderada de eclesiásticos y creyentes comunes la que se ha desviado de los mandamientos básicos de la fe, y reclaman que vuelvan a lo que ellos consideran creencias, valores y prácticas inmaculadas. El largo camino del "regreso", o resurgimiento, implicaría una observancia más estricta de las reglas religiosas "originales" (lo cual es precisamente lo que elige la mayoría de los fundamentalistas religiosos). Los extremistas, sin embargo, tienden a fomentar y seguir un camino de "purificación" mucho más corto a través de la violencia y la inmolación (es decir, el suicidio), en el escenario de la "guerra santa".

El tercer problema consiste en que, si bien es posible hacer algunas generalizaciones en el análisis de la relación entre el extremismo religioso y el terrorismo, éstas deberían ser utilizadas con el mayor de los cuidados. Esto es necesario si se tienen en cuenta las características específicas del terrorismo respaldado e inspirado por las distintas versiones del extremismo religioso. Además, el terrorismo es impuesto también por la gran variedad de grupos, movimientos y corrientes que pueden estar asociadas con la rama "radical" de una misma confesión. Si bien el mismo término, por ejemplo "islamismo", puede abarcar a todos estos grupos, sólo unos pocos recurren a la violencia, y muchos menos, al terrorismo.

II. Similitudes y diferencias entre grupos religiosos y cuasirreligiosos violentos

La mayoría de los grupos terroristas que responden a una ideología con un fuerte imperativo religioso comparten algunas características generales.

En primer lugar, para tales organizaciones y movimientos, el uso de medios terroristas (y, en particular, importantes ataques a gran escala o de muerte masiva) por lo general requiere de una bendición formal de alguna autoridad o guía espiritual. Estos líderes espirituales pueden ocupar un alto cargo o ser dirigentes de la organización, o no formar parte de ella.[84] En el caso de los terroristas islamistas, la bendición formal generalmente se realiza por medio de un pronunciamiento religioso y legal (fatua[85]), que legitimiza el uso de medios terroristas y que puede ser anterior o posterior al acto en sí.[86]

84 Entre los ejemplos de guías espirituales que ocupan una posición de liderazgo dentro de sus propios grupos se cuentan el fallecido Ahmed Yassin, fundador del Hamás; Muhammad Hussein Fadlullah y Hassan Nasrallah, del Hezbolá; el líder Sikh, Jarnail Singh Bhindranvale; y el "mesías" pseudo-Shinto, Shoko Asahara de Aum Shinrikyo.

85 Una fatua es una opinión o un pronunciamiento sobre la ley islámica (sharia), tradicionalmente realizada por islamólogos de renombre, para resolver casos complejos o confusos.

86 Véase, por ejemplo, Lakhdar, L., "The role of fatwas in incitement to terrorism" (La función de las fatuas en la incitación al terrorismo), Special Dispatch Series Nº 333, Middle East Media Research Institute (MEMRI), 18 de enero de 2002, , <http://memri. org/bin/articles.cgi?Page= archives&Area=sd&ID=SP33302>.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 73 31/7/09 15:56:16

De hecho, uno de los criterios formales más importantes a la hora de identificar un grupo armado como grupo con una base ideológica predominantemente religiosa es, justamente, la presencia de autoridades eclesiásticas como líderes del grupo. Esto es particularmente cierto si a esta presencia se le suma la celebración sostenida de rituales religiosos o la lectura de textos sagrados a modo de inspiración y justificación de la violencia, incluso el terrorismo, y de actividades tales como atraer y reclutar nuevos miembros. Esto abarca a los movimientos que cuentan con varios líderes, así como también a redes con una estructura de liderazgo aun más dispersa, diversificada o, incluso, "virtual" (un patrón característico del violento movimiento transnacional islamista post Al Qaeda). Un movimiento como éste puede estar relacionado con diferentes tipos de líderes religiosos, estudiosos y eclesiásticos; por ejemplo, la vieja generación de estudiosos de Al Qaeda y la nueva generación virtual de "estudiosos yihadis".

Cuanto más politizado está un grupo y cuanto más amplio es el alcance de sus funciones, mayor es la posibilidad de que al menos sus guías espirituales se inscriban fuera de la estructura organizativa formal. Por ejemplo, cuando se toman decisiones importantes, incluidas las que involucran la actividad terrorista, los líderes del Hamás pueden consultar específicamente con teólogos islamistas y autoridades espirituales fuera del territorio palestino.[87]

En algunos casos, los líderes espirituales de un grupo no tienen credenciales teológicas o una educación eclesiástica sólida. Por lo general, esto indica la naturaleza cuasirreligiosa, en lugar de puramente religiosa, del grupo –es decir, que sus objetivos y agenda están muy politizados–. El ejemplo más conocido es, por supuesto, Bin Laden, quien carece de credenciales teológicas formales, educación o reputación alguna, pero que se presenta como líder espiritual y oráculo del mundo musulmán. Mediante la emisión de fatuas, se ha servido de un instrumento legal y religioso islámico para transmitir lo que en esencia son manifiestos políticos.

En segundo lugar, los grupos guiados por un fuerte imperativo religioso, en contraposición a las organizaciones formadas meramente como confesiones étnicas o sectas, tienden a justificar explícitamente la violencia armada, incluso el terrorismo, mediante referencias directas a los textos sagrados. Estos textos sagrados no son necesariamente apócrifos o heterodoxos, sino que pueden incluir los libros sagrados y escritos tradicionales que son fundamentales para una religión o confesión determinada, como por ejemplo el Corán o el Hadiz para el Islam.[88] No debe sorprender que diferentes extractos de esos mismos textos puedan ser utilizados por fuerzas más moderadas para justificar exactamente la idea opuesta.

87 Por ejemplo, el Hamás con frecuencia utiliza fatuas de Yusuf al-Qaradawi, ubicado en Qatar, como fuente de autoridad religiosa, y las sube a su sitio web. Véase por ejemplo del Middle East Media Research Institute (MEMRI), "Sheikh al-Qaradhawi on Hamas Jerusalem Day online" (Sheikh al-Qaradhawi, sobre el Día de Jerusalén del Hamás en línea), Special Dispatch Series Nº 1051, MEMRI, 18 de diciembre de 2005, <http://memri.org/bin /articles.cgi?Page=archives& Area=sd&ID=SP105105>.

88 El Hadiz son los relatos sobre la vida, obra y dichos del Profeta Mahoma.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 74 31/7/09 15:56:16

En tercer lugar, ni los grupos religiosos ni los cuasirreligiosos se limitan al uso de los textos sagrados. Utilizan activamente y modifican rituales y cultos religiosos y cuasirreligiosos, como ser la inmolación o el culto al martirio, para amoldarlos a sus propósitos. De esta manera, aquellos que realizan un acto terrorista se consideran a sí mismos, y son considerados por el grupo y sus adeptos, como mártires de la fe. A diferencia de muchas organizaciones militantes seculares, para los grupos terroristas cuya ideología está fuertemente influida por el extremismo religioso, la transformación de un acto terrorista en un acto de fe (especialmente cuando se realiza como un acto de inmolación) efectivamente elimina algunos de los escrúpulos básicos frente a la posibilidad de causar o sufrir muertes en masa. Facilita, así, la ejecución de ataques más letales a gran escala.

No menos importante resulta el uso activo de símbolos e imágenes religiosas y la interpretación de la realidad política a través de estos símbolos. Si bien los símbolos y las imágenes religiosas utilizadas por grupos violentos pueden ser igual de básicos y arquetípicos que los utilizados por los nacionalistas en sus mitos, tienden a ser más abstractos y generalizados. Incluso cuando están personalizadas –es decir, relacionados con alguna figura política o religiosa específica– las imágenes se convierten en símbolos de los "héroes" o de los "enemigos" de la fe y, por definición, se tornan universales al adquirir un significado sagrado.

En particular, los extremistas religiosos identifican, interpretan y ven "al enemigo" en términos mucho más generales, casi universales, que los grupos seculares o grupos etnoconfesionales, que no hacen hincapié en la religión. Los enemigos pueden estar personalizados en cierta medida por algunas figuras clave, pero son utilizados como ejemplos del concepto más generalizado. Por ejemplo, los estudiosos radicales islamistas relacionados con el movimiento post Al Qaeda comúnmente llaman a "luchar contra todos los infieles, sean herejes o cruzados, nacionales o extranjeros, árabes o no árabes". Sin embargo, es posible que identifiquen a sus enemigos: "sean sus nombres Abd al-Aziz Bouteflika, Abdallah bin Abd al-Aziz, Abdallah bin Hussein, Muammar Kadafy, o George Bush, Tony Blair, Sarkozy, u Olmert".[89] Finalmente, no obstante, el enemigo no puede ser reducido a un grupo de personas (como fuera el caso de los terroristas sociorrevolucionarios de finales del siglo XIX). Tampoco limitado a una clase social o grupo étnico específico (como es generalmente el caso de los izquierdistas modernos y los radicales etnonacionalistas). Por el contrario, el enemigo supremo probablemente represente un mal generalizado e imperso-

89 Cita de una declaración realizada en julio de 2007 por el estudioso radical islamista de la generación de Internet, Abu Yahya al-Libi, conforme a la traducción realizada en el Global Research in International Affairs (GLORIA) Center, (Centro de Investigación Global sobre Asuntos Internacionales), Project for the Research of Islamist movements (PRISM) (Proyecto de Investigación de Movimientos Islamistas), en Paz, R., 'Catch as much as you can: Hasan al-Qaed (Abu Yahya al-Libi) on Yihadi terrorism against Muslims in Muslim countries' (Obtener lo máximo posible: Hasan al-Qaed (Abu Yahya al-Libi), sobre el Terrorismo Yihadi contra Musulmanes en Países Musulmanes) PRISM Occasional Papers, vol. 5, Nº 2 (agosto de 2007), <http://www. e-prism.org/projectsandproducts.html>, p. 4.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 75 31/7/09 15:56:16

nal, un Satanás ubicuo. En otras palabras, en el caso de los terroristas guiados por un fuerte imperativo religioso, el principal protagonista sólo puede definirse en categorías religiosas (políticas, ideológicas, político-geográficas) muy amplias y más bien indefinidas. El enemigo puede, por ejemplo, ser desde Occidente hasta el mundo entero, sumido en el descreimiento, la ignorancia y el materialismo *(jahiliyyah* en el Islam) o "toda la injusticia en la tierra".[90]

En este contexto, es de esperar que la ideología islamista cuasirreligiosa haya emergido en reemplazo de las ideas seculares radicales sociorrevolucionarias del pasado como principal justificación del tipo de terrorismo moderno que se extiende más allá de los contextos localizados. La ideología transnacional islamista es de lo más efectiva en cumplir esta función para el superterrorismo, con su agenda y alcance globales.

En cuarto lugar, si bien el efecto demostrativo de un ataque terrorista y del terrorismo en general en un Estado particular, grupo de Estados o público nacional o internacional es importante, el público principal para los terroristas que responden a un fuerte imperativo religioso tiende a ser un testigo de un orden muy superior. En el caso de los terroristas islamistas en particular, "Alá basta como Testigo".[91] Un acto terrorista, especialmente uno que involucre la inmolación, es también importante para el propio terrorista religioso o cuasirreligioso. Un acto ritual individual o colectivo de tal naturaleza está dirigido al terrorista mismo y a sus compañeros religiosos en igual medida que está dirigido al enemigo a quien intenta impresionar y aterrorizar.

Finalmente, como regla, la mayoría de los grupos religiosos, y especialmente los cuasirreligiosos, y los grupos armados extremistas (independientemente de su fe) no distinguen, verdadera y claramente, entre religión y política. Esta tendencia está más desarrollada en las organizaciones islamistas, tanto en las que no recurren a la violencia como en las que sí lo hacen. Esto se debe principalmente a la naturaleza holística, absolutamente abarcadora del Islam, en donde los aspectos legales y normativos de la vida son desarrollados a un grado de detalle realmente muy superior al de otras religiones. En ese sentido, el Islam, particularmente en sus formas fundamentalistas, constituye, más que otras religiones y confesiones, un concepto muy completo de orden y organización social, a nivel nacional y supranacional. Los grupos de oposición islamistas, en particular –tanto los movimientos legalistas como las organizaciones violentas más radicales–

90 Jahiliyyah es un concepto tradicional islámico que se refiere a la condición de ausencia de la ley e ignorancia durante el período pre-islámico; literalmente significa "ignorancia" en árabe y se utiliza para dar a entender ignorancia de la guía divina. Asimismo, los islamistas radicales también utilizan este concepto para significar el estado actual de descreimiento, ignorancia y materialismo del mundo, que no se rige por las normas del Islam fundamentalista. Véase por ejemplo Qutb, S., *Milestones* (Unity Publishing Co.: Cedar Rapids, Iowa, 1980), pp. 11-12, 19-22, 56, etc. Véase también sección IV más adelante.

91 Corán, sura 48, verso 28, trad. Muhammad Pickthall. Otra traducción posible sería: "Alá es Testigo suficiente" (trad. M. H. Shakir). Las traducciones del Corán realizadas por estos dos traductores y por A. Yusufali fueron tomadas de *The Noble Qur"an*, Universidad de California del Sur, Asociación de Estudiantes Musulmanes, Compendio de Textos Musulmanes, <http://www.usc.edu/ dept/MSA/quran/>.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 76 31/7/09 15:56:16

han utilizado durante mucho tiempo el discurso religioso para abrazar un amplio rango de demandas esencialmente políticas, sociales y económicas.

Una combinación de todas estas características ayuda a distinguir entre, por un lado, los grupos para los cuales la religión es simplemente una parte esencial de su historia etnoconfesional y, por otro lado, los grupos religiosos genuinamente extremistas. En este contexto, el dictamen de François Burgat, principal experto francés sobre el Islam, donde establece que "el Corán puede 'explicar' a Osama Bin Laden en igual medida que la Biblia puede 'explicar' el IRA" es, con el debido respeto, no muy exacto.[92] Si bien la totalidad de los miembros del movimiento IRA son católicos, el grupo (a diferencia del Hamás o Al Qaeda) no se valió sistemáticamente de sermones religiosos o de citas de los textos sagrados para justificar la violencia armada. Ni tampoco el IRA requirió de las autoridades eclesiásticas santificar la violencia ni, en especial, el uso de medios terroristas.

Además de las características descriptas, compartidas comúnmente por la mayoría de los grupos con un fuerte imperativo religioso, existen diversas y profundas diferencias entre ellos en lo que se refiere a la estructura, el alcance y los tipos de actividades que realizan. La distinción más básica se puede hacer entre las sectas religiosas totalitarias (como ser las pseudo-Shinto Aum Shinrikyo o los movimientos cristianos radicales de Estados Unidos) y los grupos religiosos y cuasirreligiosos de cualquier otro tipo.

Por ejemplo, mientras que los cultos y las sectas totalitarias mesiánicas observan jerarquías muy estrictas, los grupos religiosos y cuasirreligiosos de otros tipos varían ampliamente en sus formas organizativas. Estos últimos pueden estar representados por un amplio rango de movimientos religiosos, sociales y políticos básicos, hasta pequeñas células radicalizadas que se han separado de otros movimientos y comunidades más grandes, generalmente más moderadas. Salvo por las sectas totalitarias estrictamente jerárquicas, la mayoría de los grupos guiados por un imperativo religioso tienden a reflejar una estructura más flexible que, por ejemplo, las organizaciones etnonacionalistas. Los grupos y movimientos islámicos violentos, especialmente los activos a nivel transnacional, parecieran tener estructuras más flexibles, fragmentadas, interconectadas, aunque increíblemente bien coordinadas. Sus múltiples células semiautónomas se adaptan constantemente al entorno, resurgen e interactúan en diversas combinaciones y se reorganizan.[93]

Además, vale la pena recordar que, a diferencia de Al Qaeda y el movimiento islamista transnacional post Al Qaeda, la mayoría de los grupos que operan en el ámbito local y son islamistas o han sido efectivamente convertidos al islamismo, combinan efectivamente el extremismo religioso con el nacionalismo radical. Este es el caso de Chechenia, Irak, Cachemira o Mindanao. Esto significa que tanto las ideologías como las estructuras de estos grupos se ven

92 Burgat, F., *Face to Face with Political Islam* (I. B.Taurus: Londres, 1997), p. xv.

93 Sobre los patrones de organización de los grupos terroristas, véanse el capítulo 4 y el capítulo 5 de este volumen.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 77 31/7/09 15:56:17

afectadas por los contextos locales específicos, las múltiples culturas e identidades étnicas, tribales, regionales y nacionales, y otras características. Esto hace aún menos homogénea la gama de grupos que utilizan la religión como base ideológica para la actividad terrorista.

La diversidad ideológica y estructural de estos grupos violentos puede demostrarse también valiéndose de los distintos grados de compromiso en política, o trabajo social y humanitario. Además, existen diferentes perspectivas respecto de los apóstatas que habiendo sido miembros activos de una organización militante, luego la abandonaron o se apartaron de ella. Si bien en las sectas religiosas totalitarias una traición de esta naturaleza conlleva la muerte como castigo, para los islamistas, por ejemplo, no representa necesariamente un problema tan serio, desde el punto de vista de la organización. No obstante las múltiples rupturas y luchas internas, el alto grado de flexibilidad estructural y de fragmentación de las redes islamistas, tales como la red Jemaah Islamiah (JI) en el Sudeste de Asia, les permite formar nuevas alianzas con los grupos escindidos y brinda a los ex apóstatas la posibilidad de reintegrarse al movimiento. Esto demuestra el principio de que la mejor forma de arrepentimiento para alguien que ha traicionado la *yihad* consiste en emprender la *yihad*.[94] Estos principios ideológicos y estructurales ayudan a mantener la estabilidad y sostenibilidad organizativa en general, a pesar de las constantes rupturas, los reagrupamientos y las transformaciones.

III. Terrorismo y religión: manipulación, reacción y estructura cuasirreligiosa

Existen diferentes perspectivas analíticas respecto de la función que la ideología del extremismo religioso cumple en la justificación, santificación, motivación y soporte ideológico del terrorismo. La mayoría de ellas pueden categorizarse según su énfasis en la manipulación pragmática o en la más amplia reacción a factores sociales, políticos, y de identidad, entre otros. Si bien la primera perspectiva se focaliza en la manipulación terrorista de la religión para fines políticos, la segunda perspectiva toma el extremismo religioso en sí mismo como una forma genuina de protesta sociopolítica.

Manipulación

Los analistas que enfatizan las diversas interpretaciones manipuladoras e instrumentalistas intentan abordar el problema desde una perspectiva más específica. Se trata, en su mayoría, de analistas o comentadores políticos, expertos en cuestiones

94 Para más información sobre la aplicación de este principio en el caso de la JI, véase el artículo del International Crisis Group (ICG), "Recycling Militants in Indonesia: Darul Islam and the Australian Embassy Bombing" (Reconversión de Militantes en Indonesia: Darul Islam y el Atentado a la Embajada de Australia), *ICG Asia Report* no. 92 (ICG: Bruselas, 22 de febrero de 2005), <http://www.crisisgroup.org/home/index.cfm?id=3280>, p. 7.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 78 31/7/09 15:56:17

de seguridad, incluido el terrorismo, pero que no cuentan con experiencia alguna en lo que respecta al Islam y al Islamismo en sí mismos. Su argumento consiste en que el extremismo islamista y otros extremismos religiosos simplemente son manipulados por parte de los grupos terroristas y, especialmente, sus líderes e ideólogos para responder a objetivos políticos.[95] De hecho, debería reconocerse que, por distintas razones, el extremismo religioso puede efectivamente ser instrumentalizado, en cierta medida, en contextos relacionados con el terrorismo.

En primer lugar, el extremismo religioso se ofrece, al mismo tiempo, como un medio conveniente para comunicar un mensaje político y como un sistema de información listo para funcionar. Este sistema de canales de comunicación bien establecidos está compuesto por una red de grupos de estudios religiosos, asociaciones, instituciones, publicaciones, sitios web, blogs y foros de Internet y demás. Permiten a un grupo terrorista transmitir su mensaje en un formato religioso, incluso por medio de dictámenes legales religiosos formales. La ventaja comunicativa de estructurar un mensaje dentro del marco del discurso u otra forma religiosa permitió a Bin Laden y otros líderes del violento movimiento islamista transnacional, que no eran figuras eclesiásticas reconocidas, emitir manifiestos esencialmente político-militares en forma de fatuas.[96] Este enfoque puede resumirse de la siguiente manera. El mensaje de los terroristas puede no ser necesariamente un mensaje explícitamente religioso, pero ellos hábilmente utilizan la forma religiosa para entregar este mensaje tanto al "enemigo" como a la mayor audiencia posible y para investirlo de un mayor poder persuasivo.

En segundo lugar, el resentimiento sociopolítico, etnonacionalista y otros tipos de resentimientos pueden ser canalizados, generalmente, a través del descontento religioso. Este resentimiento es luego articulado en categorías y discursos religiosos. Otra ventaja de canalizar el resentimiento sociopolítico y, particularmente, el etnonacionalista de manera religiosa es que puede ayudar efectivamente a transnacionalizar la agenda del grupo y ampliar su potencial. En el vacío que resulta de la falta de ideologías seculares con un poder equivalente a principios del siglo XXI, recurrir al extremismo religioso permite a los terroristas extender sus grupos mucho más allá, por ejemplo, de los miembros de un determinado grupo étnico. En lugar de eso, ellos pueden apelar a una audiencia de muchos millones dentro de una comunidad religiosa más amplia. Allí, sus mensajes pueden recibir mayor apoyo, aun cuando sus tácticas sean rechazadas por la mayor parte de esa comunidad.

Es innegable que existe cierto grado de manipulación respecto del factor re-

95 A principios del siglo XXI, uno de los proponentes más destacados de este punto de vista ha sido Bruce Hoffman. Véase, por ejemplo,"Religion and terrorism: interview with Dr. Bruce Hoffman" (Religión y Terrorismo: entrevista al Dr. Bruce Hoffman), *Religioscope*, 22 de febrero de 2002, <http://www.religioscope.com/info/articles/003_Hoffman_terrorism.htm>. Esto contradice sus opiniones anteriores sobre "terrorismo religioso" interpretado como violencia que es, primero y ante todo, un "acto sacramental u obligación divina ejecutada en respuesta directa a alguna necesidad o un imperativo teológico". Hoffman, "Holy terror" (Terror Santo) (nota 77), p. 272.

96 Véase también la sección II anterior.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 79 31/7/09 15:56:17

ligioso por parte de los terroristas modernos y, especialmente, por parte de sus líderes e ideólogos, conforme a lo descripto más arriba. En general, no obstante, este enfoque tiende a simplificar significativamente el vínculo entre terrorismo y religión y, más específicamente, el extremismo religioso. Ignora o desestima una serie de cambios objetivos de orden sociopolítico y cultural en el mundo musulmán que están ocurriendo a raíz de las varias presiones ejercidas por la modernización, la globalización y la occidentalización. Estas presiones contribuyen a que se arraigue más aún (e incluso se ve agravada por este hecho) la idea entre muchos musulmanes de la naturaleza esencialmente antiislamista de las políticas estadounidenses, otros Estados occidentales y regímenes "impuros", corruptos, occidentalizados y elitistas en muchos países musulmanes. Asimismo, esta idea también se ve reforzada por la percepción de una larga historia de represión y supresión del pueblo musulmán por parte de los poderes coloniales, los regímenes seculares nacionalistas, entre otros. Finalmente, el grave problema de este enfoque, que pone de relieve una conexión manipuladora entre terrorismo y religión, es que niega, casi por definición, una verdadera religiosidad y genuina convicción religiosa en los grupos terroristas y sus líderes.

Reacción

En contraposición, estudiosos destacados, tales como François Burgat y John Esposito, si bien difieren en sus explicaciones del islamismo, coinciden en que éste tiene raíces más primordiales y una función más amplia que cumplir. La función del radicalismo religioso es considerada por estos y otros estudiosos del Islam como una reacción de parte de las desilusionadas elites y sociedades del mundo musulmán en relación con determinadas realidades sociales y sociopolíticas dolorosas, asociadas con una modernización, secularización y occidentalización traumáticas.[97] Más específicamente, es también una reacción contra los patrones dominantes de la violencia política en sus propias sociedades y contra ciertas políticas de actores internacionales, que son percibidos como entrometidos, agresivos y antimusulmanes. Algunos autores van todavía más lejos y argumentan que el activismo islamista en particular no es meramente una fuerza reactiva, sino que incorpora elementos de genuina protesta sociopolítica, que están más de acuerdo que en conflicto con el impulso hacia la modernización.[98]

Podría agregar que el islamismo como reacción a estos amplios procesos sociales, políticos y culturales es, en cierta medida, inevitable y, en este sentido, se asemeja más a un reflejo o síntoma. Incluso si algunos de los ideólogos del islamismo violento se rehúsan a ver sus propias acciones como defensivas y

97 Esto incluye la prevalencia de "gobiernos autoritarios corruptos y una elite acaudalada (. . .) preocupados únicamente por su propia prosperidad económica, en lugar de por el desarrollo nacional, un mundo inundado de la cultura occidental y sus valores". Esposito, J. L., *Unholy War: Terror in the Name of Islam (Guerra No Santa: Terror en el Nombre del Islam)* (Oxford University Press: Oxford, 2002), p. 27.

98 Según Burgat, el islamismo puede, así, perfilarse incluso como una fuerza progresista disfrazada de islamismo conservador. Véase, por ejemplo, Burgat (nota 92), pp. XIII, XVI, 165-166, 179.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 80 31/7/09 15:56:17

reactivas, todos los grupos terroristas islamistas tienden a volverse activos en un entorno que perciben como de crisis o, incluso, catastrófico. Consideran estas condiciones de crisis como una amenaza a la identidad y supervivencia física de sus grupos sociales y etnoconfesionales o de una comunidad todavía más amplia, como ser la totalidad de la comunidad de creyentes del Islam o *umma*. Además, se basan efectivamente sobre agravios reales por injusticias pasadas o presentes (por ejemplo, las intervenciones lideradas por Estados Unidos en Afganistán e Irak), llevadas a cabo por "modernistas", "extranjeros" o "no creyentes" occidentalizados en contra de una comunidad en cuyo nombre sostienen hablar y actuar los terroristas.

El carácter reactivo del violento extremismo islamista, especialmente cuando alcanza ese punto en el que recurre al terrorismo, se vuelve más evidente cuando existe algo respecto de lo cual reaccionar. El surgimiento, la radicalización y la militarización de los grupos y movimientos islamistas conforman un fenómeno más común en las zonas donde existe un mayor contacto con sistemas políticos, socioeconómicos, de gobierno y de valores diferentes. Esos puntos de contacto varían para abarcar desde diásporas musulmanas en los países occidentales hasta áreas de visible presencia occidental en países del mundo musulmán. Algunos de los casos más problemáticos son las intervenciones lideradas por los Estados Unidos en Afganistán e Irak, la presencia militar estadounidense en los Estados árabes del Golfo y la ocupación israelí de los territorios palestinos. Los puntos de contacto pueden incluir también a los Estados musulmanes que han sido más afectados por la rápida, desequilibrada, particularmente dolorosa y traumática modernización y secularización (por caso, Egipto). Estas tendencias ensanchan más aún las brechas existentes entre la mayoría de la población en esos países y las relativamente secularizadas elites, así como también entre el modo de vida moderno y el tradicional.

De más está decir que los enfoques analíticos que siguen esta dirección general y se basan en estudios islámicos y orientalistas, el análisis socioideológico, o la sociología política son más exactos y apropiados en su análisis respecto del islamismo. Desafortunadamente, ellos tampoco logran proporcionar una explicación completa del fenómeno del terrorismo islamista. Hasta pareciera que a mayor interés de los islamólogos más reconocidos del mundo en el estudio de los aspectos sociales, políticos, culturales y de identidad, más amplios del islamismo, menor es su interés en la violencia islamista, incluso el terrorismo. Parecen inclinarse más a no dar la suficiente importancia a las diferentes formas de este tipo de violencia, especialmente el terrorismo, considerándolas simples excesos de una rama extremista y a descartar el fenómeno completo como meramente marginal.[99] Asimismo, su amplio conocimiento del Islam y del islamismo en contextos nacionales y culturales comparativos es rara vez equiparado por el mismo grado de conocimiento del terrorismo como una táctica específica de

99 Burgat (nota 92), pp. xvi, 167, 178.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 81 31/7/09 15:56:17

violencia política. Por ejemplo, el terrorismo es generalmente confundido con otros modos de operación o con la violencia en general.[100] En otras palabras, estos académicos, los más expertos para explicar el islamismo, tienen dificultades para explicar, o demuestran poco interés en explicar, el terrorismo islamista.

Sin embargo, el fenómeno del terrorismo islamista, especialmente en sus formas transnacionales, las cuales no están limitadas a ningún contexto local específico, necesita ser explicado. No puede simplemente ser desestimado o ignorado, aunque sólo fuera por el hecho de que esta "rama extremista" ha logrado captar una desproporcionada atención política hacia su programa y sus objetivos. En los medios de comunicación y en el discurso público, ha logrado efectivamente superar con mucho las diversas variedades del Islam político más corrientes. En consecuencia, en términos de efecto político, las células del movimiento islamista transnacional que utilizan medios terroristas pueden ser más exactamente descriptas como una "abrumadora minoría" que como una "minoría marginada". Además, si bien no es sólo la rama islamista la que utiliza la violencia en los Estados y las regiones musulmanes, el tipo de violencia sobre la que se concentra este Informe de Investigación –asimétrica, principalmente terrorismo indiscriminado contra civiles– es la táctica predominante de los actores marginales.

El marco cuasirreligioso

Si los estudiosos más sofisticados del mundo siguen subestimando o restando importancia a la violencia islamista en la forma de terrorismo, no debería sorprender que el vacío se llene con estudios de naturaleza especulativa y calidad insatisfactoria. Si los islamólogos de renombre, los sociólogos políticos y los antropólogos culturales no ofrecen una explicación completa del terrorismo islamista, este campo continuará rigiéndose por la opinión de los expertos en seguridad.

Una forma de superar este problema consiste en completar la más amplia perspectiva socioideológica y político-sociológica del islamismo y la violencia islamista haciendo hincapié en la naturaleza cuasirreligiosa del violento Islamismo moderno. Existen dos extremos posibles –los cuales deberían ser evitados– en la interpretación de la naturaleza cuasirreligiosa del islamismo en general y el islamismo violento en particular.

Uno de los extremos consiste en destacar lo "religioso" del término "cuasirreligioso". Este enfoque, que, en gran parte reduce el terrorismo islamista a terrorismo puramente religioso, sigue siendo popular entre los analistas occidentales. Esta perspectiva resta importancia al hecho de que las demandas de los

100 La mayoría de los islamólogos tienden a no definir el terrorismo y muchas veces emplean el término "terrorismo" como sinónimo de "violencia". Esto los lleva a todo tipo de confusión, por ejemplo, a referirse al "terrorismo en los comienzos del Islam". Ejemplo: Esposito (nota 97), pp. 29, 36, 41. Por el contrario, los expertos especializados en terrorismo atribuyen el surgimiento del "terrorismo" a una táctica específica de violencia con motivaciones políticas recién en la segunda mitad del siglo XIX, y generalmente lo distinguen del término más amplio "terror", que tiene una historia mucho más antigua.

islamistas violentos nunca son sólo teológicas sino que son igualmente, si no más, políticas. Asimismo, tampoco toma suficientemente en cuenta la interpretación islamista radical de la religión misma, conforme a la cual "Religión significa el sistema y la forma de vida que protege la vida humana en todos sus detalles".[101] Esta interpretación va más allá del concepto estándar contemporáneo occidental de la religión y su función en la sociedad.

En este contexto, es importante destacar que el Estado buscado por el islamismo, tanto violento como no violento –un califato islámico que finalmente se extenderá por todo el mundo[102]– no es bajo ningún concepto análogo a un Estado teocrático, según la interpretación occidental. El califato islámico global no es una versión islámica del Vaticano católico romano. Más que gobierno de una jerarquía eclesiástica, el califato supuestamente corporiza la "ley directa de Dios". Por último, incluso los ideólogos islamistas más radicales, quienes defienden la violencia en nombre de la *yihad,* coinciden en que, si bien es posible imponer un orden islámico por la fuerza, esto no es lo mismo que imponer el Islam como una religión por la fuerza. Se acepta que el Islam prohíbe la imposición de la creencia por la fuerza, como se desprende claramente del verso [coránico]: "No existe compulsión en la religión".[103] En la tradición islámica, el mero hecho de que alguien profese una fe diferente no es considerado, en general, motivo suficiente para justificar una *yihad* violenta. Según lo expresado por Sayyid Abul Ala Maududi, fundador del partido político Jamaat-e-Islami, "el objetivo [de la *yihad*] no consiste en coercionar al oponente para que renuncie a sus principios, sino abolir el gobierno que sustenta estos principios".[104] El extremo opuesto consiste en enfatizar el "cuasi" elemento en el extremismo islamista cuasirreligioso violento. Esta perspectiva destaca los objetivos esencialmente políticos antioccidentales, antiimperialistas y antineocolonialistas del Islamismo violento, mientras que desfocaliza cualquier motivación o poder de movilización religiosa específica. Este prejuicio no se limita sólo a aquellos que enfatizan el aspecto manipulador del extremismo cuasirreligioso y niegan a sus aspectos religiosos una función más significativa que la de una forma o canal de comunicación. Asimismo, puede que sea compartido por algunos de los académicos que enfatizan la naturaleza reactiva del vínculo entre extremismo y violencia religiosos, pero subestiman el poder de la ideología y la doctrina y la fe religiosa de influir sobre "las formas de acción privilegiadas por los movimientos islamistas". Se

101 Qutb, S., "War, peace, and Islamic Yihad" (Guerra, Paz y la Yihad Islámica), ed. M. Moaddel and K. Talattof, *Contemporary Debates in Islam: An Anthology of Modernist and Fundamentalist Thought (Debates Contemporáneos sobre el Islam: una antología del pensamiento modernista y fundamentalista)* (Macmillan: Basingstoke, 2000), p. 231.

102 Califato es la forma de gobierno islámica basada en la "ley directa de Dios" y que une a todos los musulmanes. El Imperio Otomano es considerado el "último Califato".

103 Qutb (nota 101), p. 227. Cita del Corán, sura 2, verso 256.

104 Maududi, S. A. A., "Yihad in Islam" (La Yihad en el Islam), Discurso dado en Lahore, el 13 de abril de 1939, reproducido en Laqueur, W. (ed.), *Voices of Terror: Manifestos, Writing and Manuals of Al-Qaeda, Hamas, and Other Terrorists from around the World and throughout the Ages (Las Voces del Terror: Manifiestos, Escritos y Manuales de Al Qaeda, Hamás y Otros Terroristas de Distintos Lugares del Mundo y A Través de las Distintas Épocas)* (Reed Press: Nueva York, 2004), p. 400.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 83 31/7/09 15:56:17

considera que estas formas de acción son "inspiradas directamente por los actores políticos dominantes tanto a nivel nacional como internacional". A nivel transnacional, el islamismo violento es interpretado como algo más que una protesta contra "la actual *impasse* en las relaciones entre una gran parte del mundo musulmán y Occidente, especialmente Estados Unidos".[105]

De hecho, como se demuestra en el resto de este capítulo, la naturaleza dialéctica del islamismo violento moderno implica una combinación de religiosidad genuina con el uso de un marco religioso para la comunicación y para justificar y legitimar la acción y los objetivos político-militantes. La importancia central de un alto nivel de convicción religiosa y la noción de fe *(imaan)* como prueba, meta y norma suprema de la lucha armada no debería ser subestimada.

IV. El surgimiento del islamismo violento moderno

Un análisis del islamismo violento contemporáneo requiere al menos realizar un breve repaso histórico. No hay necesidad de volver a contar la historia y la prehistoria del islamismo moderno en gran detalle, como ya lo han hecho muy bien, en sus obras, académicos dedicados al estudio del orientalismo y el islamismo.[106] Sin embargo, hay varios hechos históricos que deberían mencionarse.

El movimiento fundamentalista islámico (salafismo) tiene sus raíces en la dolorosa reacción del mundo musulmán, y especialmente de los sunitas, frente a la caída del "último Califato" –el Imperio Otomano–, luego de finalizada la Primera Guerra Mundial.[107] Durante las décadas siguientes, comenzaron a desarrollarse la teoría y práctica del islamismo, actividad política que tenía como objetivo abogar por la agenda fundamentalista, con el restablecimiento del Califato islámico como el retórico fin supremo. Es importante recalcar que los primeros mo-

105 Burgat (nota 92), pp. xiii, xv. Este punto de vista es resumido por el llamado de Burgat a confiar en la "sociología política" en lugar de en los "libros sagrados", en un intento por comprender el islamismo, incluido el islamismo violento. Burgat (nota 92), p. 8. En contraposición, el argumento de este estudio puede ser resumido como "ambos son esenciales".

106 Además de las obras citadas anteriormente, entre los textos con información de referencia recomendados se encuentran: Ayoob, M. (ed.), *The Politics of Islamic Reassertion (Las Políticas del Restablecimiento Islámico)* (St. Martin's Press: New York, 1981); Ayubi, N. N., *Political Islam: Religion and Politics in the Arab World (Islamismo Político: Religión y Política en el Mundo Árabe)* (Routledge: London, 1991); Roy, O., *The Failure of Political Islam (El Fracaso del Islamismo Político)* (Harvard University Press: Cambridge, Mass.,1994); Esposito, J. L. (ed.), *Political Islam: Revolution, Radicalism or Reform (Islamismo Político: Revolución, Radicalismo o Reforma)* (Lynne Rienner: Boulder, Colo., 1997); Tibi, B., *The Challenge of Fundamentalism: Political Islam and the New World Disorder (El Desafío del Fundamentalismo: Islamismo Político y el Nuevo Desorden Mundial)* (University of California Press: Berkeley, Calif., 1998); Rubin, B. (ed.), *Revolutionaries and Reformers: Contemporary Islamist Movements in the Middle East (Revolucionarios y Reformistas: Movimientos Islamistas Contemporáneos y Medio Oriente)* (State University of New York Press: Albany, N.Y., 2003); Wiktorowicz, Q. (ed.), *Islamic Activism: A Social Movement Theory Approach (Activismo Islámico: Un Enfoque de la Teoría del Movimiento Social)* (Indiana University Press: Bloomington, Ind., 2004); and Keppel, G., *The Roots of Radical Islam (Las Raíces del Islamismo Radical)* (Saqi: London, 2005).

107 El Califato Otomano fue formalmente abolido por el presidente de Turquía Mustafá Kemal Atatürk en 1924.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 84 31/7/09 15:56:18

vimientos islamistas no eran violentos. Ellos dieron lugar al surgimiento de una corriente moderada del islamismo (a la que actualmente se suele llamar "legalista"), en tanto que la formación de la corriente más radical tomó más tiempo.

Debe recordarse la naturaleza reactiva del fundamentalismo islámico y el islamismo en respuesta al dolor, la ineficacia y el elitismo que trajo la modernización (de la que los islamistas culpan principalmente a la occidentalización). Al mismo tiempo, tampoco debería subestimarse el poder de la modernización secularizada en el período posterior a la Segunda Guerra Mundial –así como tampoco el de las ideologías nacionalistas, izquierdistas y otras asociadas con el mismo– en las esferas sociopolítica, económica y cultural. Durante el siglo XX, la mayoría de los movimientos anticoloniales del mundo árabe estaban regidos por ideologías nacionalistas seculares. Entre los ejemplos, se pueden encontrar el nasserismo en Egipto, el baathismo en Irak y Siria, el movimiento Neo-Destour (o burguibismo) en Túnez, el FLN en Argelia y la OLP.[108]

El origen de la corriente moderada y legalista del islamismo moderno puede encontrarse en el surgimiento de dos redes organizativas. Una de ellas es el movimiento Jamaat-e-Islami, fundado en 1941 por Maududi en India, cuando aún se hallaba bajo la soberanía británica, y que ahora tiene su base en Pakistán. La otra es el movimiento denominado Hermandad Musulmana que fue establecido por Hassan al-Banna en Egipto a fines de la década del ´20 y principios del ´30 y que se opuso activamente al nasserismo secular en el período posterior a la Segunda Guerra Mundial. Posteriormente, muchos otros grupos islamistas se formaron dentro de estos movimientos amplios o se asociaron con ellos. Jamaat-e-Islami y la Hermandad Musulmana reclamaban una transición gradual hacia un gobierno islámico y la creación de Estados islámicos a través de medios pacíficos, como una alternativa a la modernización y el desarrollo sociopolítico al estilo occidental y secular. En términos teológicos, estos islamistas moderados tenían muchos puntos en común con el wahhabismo de Arabia Saudita, que es la base del Estado islámico en ese país, así como con sus estructuras, tales como el Consejo Superior de Ulemas.[109] El movimiento Jamaat-e-Islami y la mayoría de

108 El nasserismo es una ideología nacionalista, socialista y secular panarábica (socialismo árabe) asociada con el nombre del presidente egipto Gamal Abdel Nasser (presidente, 1954-70).
El baathismo es otra versión de una ideología nacionalista panarábica y socialista árabe. El partido Baath fue fundado en Siria en 1947 y, en 1954, se estableció un brazo de este partido en Irak. En 1963, llegó al poder en ambos países. Los baathistas siguen en el poder en Siria, pero fueron derrocados en Irak en 2003 tras una invasión liderada por los Estados Unidos.
El partido Neo-Destour (Nueva Constitución) de Túnez sucedió al partido nacionalista Destour en 1934 como un partido modernista, secular, de liberación nacional contra el dominio colonial de Francia. Fue fundado y liderado por Habib Bourguiba, quien se convirtió en el primer presidente de Túnez como país independiente en 1957. Por un corto período, desde mediados de la década del sesenta hasta comienzos de los años setenta, el movimiento experimentó con el socialismo.
Para información sobre el FLN, véase la sección II del capítulo 2 de este volumen.
La OLP -una confederación multipartidaria palestina de carácter nacional y principalmente secular- fue fundada en 1964 como un movimiento de resistencia y liberación nacional. Véase también la sección II del capítulo 2.

109 El wahhabismo es el movimiento de seguidores de Muhammad ibn Abd al-Wahhab (1703-92), que pedía la "purificación" del Islam y el restablecimiento de su versión "original", que debía replicar estrictamente la

Cuadernos Defensa Nº2.indd 85 31/7/09 15:56:18

los brazos de la Hermandad Musulmana, que participan activamente en muchos países, han combinado en forma eficaz el reformismo religioso y la movilización política. En el Egipto moderno, por ejemplo, los islamistas legalistas representan el único movimiento político de masas.

Sayyid Qutb, inspector de escuelas en Egipto y además uno de los fundadores del islamismo radical moderno,[110] no sólo desarrolló sino que también modificó algunas de las ideas de al-Banna. Qutb se convirtió en uno de los principales ideólogos del islamismo violento contemporáneo (comúnmente llamado "islamismo yihadi", aunque esta denominación no es del todo correcta).[111] Aunque otros pensadores radicales contribuyeron al desarrollo de esta tendencia, él se destaca como autor de la interpretación de la *yihad* violenta más exhaustiva, coherente desde el punto de vista intelectual y extremista confesa. Su fuerte mensaje inspiró a muchos radicales de su propio tiempo, pero su verdadera influencia se vio reflejada décadas después con el surgimiento de Al Qaeda y el momiviento post Al Qaeda de finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI.

Qutb caracterizó a la sociedad moderna como "sumida en la *Jahiliyyah*" que, como un "vasto océano, ha englobado al mundo entero".[112] Creía que la nueva *jahiliyyah* del mundo moderno era mucho peor que "la forma simple y primitiva de la antigua *jahiliyyah*" que precedió la llegada del Profeta Mahoma.[113] Qutb consideraba que toda sociedad que "no se rindiera sólo ante Dios en sus creencias e ideas, sus prácticas de adoración y sus normas legales" formaba parte de la *jahiliyyah*. Obviamente, ninguna sociedad en el mundo respondía a esta definición, lo que para Qutb significaba que todas eran *jahili*.[114]

El interés inicial de Qutb por el socialismo se reflejó en la clara connotación social de su interpretación de la *jahiliyyah.* Entre sus características esenciales mencionó la explotación, la injusticia social, la opresión de la mayoría pobre por la minoría rica y la tiranía. Según Qutb, la *jahiliyyah* corrompe la moral y se propaga como una enfermedad, de manera tal que la gente puede ni siquiera sospechar que está "infectada".

Qutb consideraba que la sociedad occidental en particular era próspera desde el punto de vista material pero que estaba corrompida desde la perspectiva moral, que era "incapaz de presentar ningún valor saludable para orientar a la humanidad" y que no tenía nada para "satisfacer su propia conciencia y justi-

forma de vida del Profeta Muhammad y las primeras generaciones de musulmanes. El wahhabismo ha sido la forma oficial de islamismo en Arabia Saudita desde la creación del reinado en 1932. El Consejo Superior de Ulemas (o Consejo de Ulemas Superiores) es un organismo de consulta regular entre el monarca y los líderes religiosos sauditas *(ulemas)*, creado en 1971.

110 Las raíces históricas del islamismo se remontan al siglo XIII y principios del XIV, con Ahmad ibn Taymiyyah (1263–1328), considerado uno de sus padres espirituales. Véase, por ejemplo, Esposito (nota 97), pp. 45–46.

111 Cuando Qutb regresó de su viaje a los Estados Unidos, donde estudió a fines de los años cuarenta, se unió a la Hermandad Musulmana, fue arrestado por su oposición al régimen de Nasser y ejecutado en 1966 acusado de intentar el derrocamiento del gobierno secular egipcio.

112 Qutb (nota 90), pp. 10, 12.

113 Qutb (nota 90), p. 11.

114 Qutb (nota 90), p. 80.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 86 31/7/09 15:56:18

ficar su existencia".[115] Sin embargo, lo que distinguía a Qutb era que no sólo reconocía plenamente el poder de la modernización sino que además era bastante racional al suponer que la *jahiliyyah* podría prevalecer sobre el Islam. Qutb consideraba que los seres humanos eran esclavos de los beneficios materiales y los instintos animales, que forman la esencia principal del mundo moderno desprovisto de espiritualidad, y no veía ninguna motivación ni intención de luchar contra esos instintos o de contenerlos.

Según Qutb, este problema sólo puede resolverse con la creación de un nuevo tipo de sociedad que, bajo el liderazgo de los islamistas, pueda establecer y sostener el marco moral necesario para enfrentar con éxito a la *jahiliyyah*. El fuerte imperativo moral y el énfasis en lo social del pensamiento conceptual de Qutb se refuerzan con ideas que incluso pueden parecer reminiscencias del anarquismo, especialmente en lo que se refiere a su rechazo del poder del Estado. Según esta interpretación, el Islam es considerado "una declaración universal de la libertad del hombre de la esclavitud de otros hombres".[116] Lucha por "aniquilar todos (. . .) los sistemas y gobiernos que establecen la hegemonía de seres humanos sobre otros seres humanos y los relegan a la servidumbre" y por una "revolución total y universal contra la soberanía del hombre en todos sus tipos, formas, sistemas y Estados".[117]

Resulta sorprendente que mucho antes de que surgieran los debates sobre la globalización, el islamismo de Qutb ya había presentado en gran medida una versión alternativa de la globalización. En esencia, adelantó su propia visión del globalismo supranacional. Este tipo de globalismo se basa en el Islam y está regido por él, pero permite un pluralismo cultural y etnoconfesional (bajo la condición de que sus adeptos reconozcan la supremacía de "Un Dios"). Todo esto convirtió al islamismo de Qutb no sólo en una teoría extremista, sino también en una ideología poderosa e increíblemente moderna que da una respuesta radical y fundamentalista a los desafíos del mundo moderno.

A pesar de rechazar cualquier posibilidad de compromiso entre el Islam y la *jahiliyyah*, o entre Dios y Satanás, Qutb tenía plena conciencia de las dificultades que implicaba la lucha contra la *jahiliyyah*. Tenía un particular escepticismo sobre las posibilidades de conseguir algún apoyo significativo de las "masas públicas pasivas" en esta tarea. Por eso, propuso la idea de crear un movimiento de protesta de vanguardia de elite, que debía guiar a las masas hacia la comprensión de la "Verdad Suprema" a través de una "revolución desde arriba", llevada a cabo por distintos medios, entre ellos, la yihad armada.[118] En muchos sentidos, esta visión anticipó el surgimiento del movimiento Al Qaeda más

115 Qutb (nota 90), p. 7. Es interesante observar que Qutb también denunciaba la ideología marxista de los Estados comunistas. Aunque reconocía que muchas personas se sentían atraídas hacia el marxismo como "un modo de vida basado en un credo", argumentaba que "esta ideología prospera sólo en una sociedad degenerada o en una sociedad intimidada como resultado de alguna forma de dictadura prolongada". Qutb (nota 90), p. 7.

116 Qutb (nota 101), p. 227; véase también p. 231.

117 Qutb (nota 101), pp. 228, 231.

118 Qutb (nota 101), p. 231; y Qutb (nota 90), pp. 12, 79-80.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 87 31/7/09 15:56:18

flexible de la década del noventa. Incluso describe con mayor precisión la red más fragmentada y suelta de células semiautónomas o totalmente autónomas del movimiento post Al Qaeda de comienzos del siglo XXI.

Según la opinión de Qutb, esta vanguardia asume la misión de revivir el Islam, terminar con el poder del hombre sobre otros hombres y establecer el reinado de Dios. Para concretar esta misión, debería separarse del ambiente "impuro", "tornarse independiente y diferente de la sociedad *jahili* activa y organizada, cuyo objetivo es bloquear el Islam".[119] En línea con este principio, es como se formaron las múltiples células autónomas del movimiento islamista violento transnacional contemporáneo. Es asombroso que aunque los miembros de las células islamistas modernas inspirados por Al Qaeda no están necesariamente familiarizados con los escritos de Qutb, el proceso de formación de estas células tiende a seguir los preceptos por él planteados.

El surgimiento del islamismo violento, tanto en la teoría como en la práctica, también fue inducido y facilitado por una serie de acontecimientos políticos y político-militares que tuvieron lugar a fines de los años setenta y principios de los ochenta. La revolución en contra del Shah, que tuvo lugar en Irán en 1979-80, demostró por primera vez que un movimiento islamista de masas podía llegar al poder por medios violentos. Luego de la *yihad* contra los soviéticos en Afganistán en la década del ochenta, los militantes salafistas que regresaron a sus países mantuvieron lazos transnacionales entre ellos y generaron vínculos con diferentes grupos islamistas locales. De esta manera, crearon las primeras células de vanguardia con las que Qutb había soñado y estimularon el nuevo surgimiento del islamismo radical, ahora en sus propios países. La victoria del Frente Islamista de Salvación en la primera ronda de elecciones generales en Argelia en diciembre de 1991 demostró que los islamistas podían llegar al poder por medios pacíficos. La cancelación de la segunda ronda de elecciones llevó a la rápida radicalización de los islamistas en Argelia y los incitó a recurrir a la lucha armada.

A pesar de las diferencias tácticas entre los seguidores de las corrientes moderadas del islamismo moderno y de aquellos con ideas más radicales, en última instancia, en teoría, ambos persiguen los mismos objetivos. Tanto los moderados como los radicales buscan propagar la ideología islamista entre las masas y construir Estados islámicos. Al menos en términos retóricos, los moderados también aspiran, en última instancia, a crear o restaurar el Califato supranacional y cuasirreligioso islámico y extender su poder al resto del mundo. Ambos asocian la modernización política y socioeconómica con la occidentalización y la perciben como una "conspiración contra el Islam" y consideran que la religión no sólo rige la forma de vida sino que también es inseparable del Estado.

La diferencia reside principalmente en los métodos utilizados para alcanzar estos objetivos y en un orden de prioridades diferente. Algunos movimientos islamistas apoyan la idea de crear un Estado y sociedad islámicos sólo por medios pacíficos, a través de la persuasión y la propaganda. Por el contrario, los

119 Qutb (nota 90), pp. 20, 47.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 88 31/7/09 15:56:18

islamistas que defienden la violencia eligen el uso de todos los medios posibles, incluida la lucha armada, para avanzar hacia la restauración del Califato.

Una ventaja política inherente al movimiento salafista, tanto en sus formas pasiva como activa de fundamentalismo islámico, es su carácter suprapolítico. Esto resulta muy evidente y adquiere particular importancia en aquellas sociedades dominadas por los musulmanes que están divididas según las diferencias sociopolíticas, étnicas, de clanes y otras. La naturaleza abarcativa del Califato como objetivo final permite al salafismo unir grupos que, por lo demás, tienen poco en común en términos políticos. El objetivo final declarado de los salafistas es de una naturaleza tan confusa y distante que no permite armar un programa político concreto que pudiera convocar a fuerzas muy diferentes a unirse bajo su estandarte. Los islamistas violentos aceleran estas cuestiones al considerar la participación directa en la *yihad* como el principal requisito y la manera más directa de acercarse a las primeras generaciones de musulmanes.

Esta tradición radical es la que ha inspirado a Al Qaeda como núcleo del movimiento islamista militante transnacional más amplio que surgió a fines del siglo XX y principios del XXI. En este caso, el desarrollo posterior del islamismo violento, desde Qutb hasta sus seguidores e intérpretes actuales, tomó una forma muy concreta de sucesión personalizada. Bajo la fuerte influencia de Qutb y luego de la profunda huella dejada por su ejecución, un joven egipcio de una familia noble,[120] Ayman al-Zawahiri, futuro mentor espiritual y asociado más cercano de Bin Laden, fundó su propia célula islamista radical de vanguardia: la Yihad Islámica. Este grupo se separó del movimiento de Hermandad Musulmana junto con otra organización radical llamada Gamaat al-Islamiya. La interpretación qutbista de la *jahiliyyah* puede verse claramente en todas las declaraciones de Bin Laden sobre Occidente en general y Estados Unidos en particular. En las palabras de Bin Laden, se trata de "la peor civilización jamás vista en la historia de la humanidad".[121] El académico y militante islámico, Abdullah Azzam, nacido en Palestina, que participó en la lucha armada contra Israel y en la *yihad* contra los soviéticos en Afganistán ejerció una influencia ideológica aún más directa sobre Bin Laden. En su paso por la Universidad al-Azhar en Egipto, a principios de los setenta, Azzam conoció a la familia Qutb y al-Zawahiri. Más tarde conoció a Bin Laden cuando daba una conferencia en la Universidad King Abdulaziz en Arabia Saudita y se convirtió en su mentor ideológico. La intervención soviética en Afganistán llevó a Azzam a revivir la interpretación de Ahmad ibn Taymiyyah, académico de los siglos XIII y XIV, quien sostenía que "la repulsión del agresor enemigo que ataca la religión y los asuntos terrenales" era "la primera obligación después del Imán" (es decir, luego de la fe en sí misma).[122]

120 Mientras que, en términos sociales, la mayoría de los islamitas radicales representaban a la clase media baja (oficiales, funcionarios de bajo rango, empleados, maestros, comerciantes), algunos de sus líderes e ideólogos provenían de las clases más altas o incluso pertenecían a familias aristocráticas.

121 Texto completo: "Carta a Estados Unidos de América" de Bin Laden. *The Observer*, 24 nov. 2002.

122 Azzam, A., "Defense of the Muslim Lands: The First Obligation after Iman" *(Defensa de las Tierras Musulma-*

Cuadernos Defensa Nº2.indd 89 31/7/09 15:56:18

Algunos movimientos islamistas moderados evolucionaron hacia formas más radicales y extremistas y comenzaron a usar la violencia en lugar de medios no violentos o, más comúnmente, además de ellos. Este es el camino que ha tomado Hamás. Nació como un movimiento fundamentalista social no violento, que surgió de una rama de la red de Hermandad Musulmana en Gaza. Esta rama, establecida mucho tiempo antes de que Israel ocupara la Franja de Gaza en 1967, sufrió la represión del régimen secular de Nasser en Egipto. Durante las dos primeras décadas de la ocupación israelí, el movimiento se dedicó a realizar tareas religiosas, sociales y humanitarias. Sólo en 1987 se estableció formalmente como un movimiento de resistencia palestino y se unió a la lucha armada contra Israel.

Durante la década del noventa y principios de la década de 2000, el Hamás combinó la violencia y el terrorismo con tácticas de protesta no violentas.[123]

Sin embargo, la mera posibilidad de que ocurra una transformación de este tipo no le quita popularidad a la corriente legalista moderada, dominante dentro del islamismo moderno, ni tampoco hace que sea menos generalizada. Tampoco puede decirse que la radicalización y el recurso a la violencia sean provocados únicamente por razones ideológicas y religiosas. La decisión de optar por recurrir a medios violentos puede estar perfectamente ligada a consideraciones pragmáticas sociales, políticas y militares. Tampoco es esta transformación hacia una organización más radical y militarizada algo irreversible. Un ejemplo de ello es el grupo Hamás, que se convirtió gradualmente en un movimiento más politizado y pudo ganar las elecciones generales del Consejo Legislativo Palestino a comienzos de 2006.

Como muchos grupos de este tipo, Hamás existe en dos dimensiones y sus objetivos se ubican en dos niveles. A nivel ideológico y cuasirreligioso, el movimiento propone objetivos fundamentalistas centrados en la creación de un Estado islámico para el que "Alá es su meta, el Profeta es su ejemplo y el Corán es su constitución".[124] Desde el punto de vista ideológico, los grupos islamistas no son únicamente radicales, sino que aspiran a existir en otra dimensión social, política, religiosa e ideológica; es decir, volver a su imagen de una sociedad análoga a aquella de las primeras generaciones de musulmanes. Este es un objetivo lejano, difícil de alcanzar, y no un proyecto político concreto. Mientras, desde su punto de vista, avanzan a paso lento hacia ese objetivo lejano, los grupos islamistas como Hamás deben, de alguna manera, continuar con sus activi-

nas: La Primera Obligación después del Imán), Traducción al inglés del texto en árabe (Religioscope: Fribourg, Feb. 2002), <http://www.religioscope.com/ info/doc/jihad/azzam_defence_1_table.htm>, capítulo 1. El texto original se escribió a comienzos de los años ochenta. Para más información sobre la contribución de Azzam a la interpretación de la "yihad", véase la sección V a continuación.

123 Para obtener información sobre el origen y la evolución de Hamás, véase por ejemplo, Mishal, S. y Sela, A., *The Palestinian Hamas: Vision, Violence, and Coexistence (El Hamás Palestino: Visión, Violencia y Coexistencia)* (Columbia University Press: New York, 2000), pp. 16-26.

124 Carta del Movimiento de Resistencia Islámica [Hamás], 18 de agosto de 1988, Artículo 5, traducción al inglés de <http://www.yale.edu/lawweb/avalon/mideast/hamas.htm>.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 90 31/7/09 15:56:19

dades mientras esto sucede. Tienden a concentrar sus actividades en la sociedad misma, desde los sectores más empobrecidos de la población hasta los sectores frustrados de las elites.[125] Hamás es un claro ejemplo de la combinación de objetivos religiosos e ideológicos declarados que tienen pocas posibilidades de lograrse, pero al mismo tiempo desarrolla tareas sociorreligiosas y sociopolíticas mucho más pragmáticas. El trabajo social y humanitario del movimiento ha superado durante años las actividades similares realizadas por las autoridades (seculares) palestinas en cuanto a su alcance, variedad y eficacia. Este trabajo social cotidiano con la población y la vasta red alternativa de centros de ayuda, escuelas y hospitales sociorreligiosos se ha convertido en el principal recurso estratégico del movimiento. Ha ayudado a Hamás a obtener el apoyo de muchos palestinos, especialmente en la Franja de Gaza, lo que determinó que el movimiento llegara al gobierno palestino en 2006.

Resulta interesante analizar en más detalle la transición hacia la violencia armada de Hamás y otros grupos de este tipo. La falta de avances inmediatos hacia la concreción de sus objetivos supremos manifiestos cuasirreligiosos, imposibles de conseguir, hacen que estos movimientos dependan particularmente del apoyo popular. A diferencia de los grupos políticos extremistas marginales pequeños de Occidente, incluidos los grupos terroristas, estos movimientos islamistas localizados no existirían sin el apoyo popular y no pueden permitirse perder este apoyo. La necesidad vital de contar con este apoyo es lo que explica en forma más pragmática las importantes actividades sociales y humanitarias realizadas por los grupos islámicos, además del imperativo de seguir el ritmo del humor popular imperante, que muchas veces lleva a la lucha armada como primera opción, como sucedió a comienzos de los noventa.[126] Sorprendentemente, bajo diferentes condiciones, el mismo imperativo –mantener el ritmo del humor popular– puede ser igual de eficaz para hacer que los pragmáticos islamistas suspendan o detengan la violencia armada, incluido el terrorismo. A comienzos del siglo XXI, la violencia armada, incluido el terrorismo, comprendía una fracción relativamente pequeña de todas las actividades desarrolladas por Hamás. Alrededor de 90% de estas actividades continuaron basándose en tareas sociales, humanitarias y religiosas y, a mediados de la década, se volcaron cada vez más hacia el compromiso político.[127]

En resumen, al tratar con un movimiento masivo relativamente grande que funciona en un contexto de conflicto o posconflicto, el hecho de que este movimiento recurra o no a la violencia, aun si esto implicara alguna forma de terrorismo, no es necesariamente lo más importante. La misma importancia tiene el

125 Véase Stepanova, *Anti-terrorism and Peace-building During and After Conflict (Antiterrorismo y Mantenimiento de Paz Durante y Después de los Conflictos)* (nota 20), p. 46.

126 Stepanova, *Anti-terrorism and Peace-building During and After Conflict (Antiterrorismo y Mantenimiento de Paz Durante y Después de los Conflictos)* (nota 20), p. 46.

127 Consejo de Relaciones Exteriores, "Hamás", Origen, 8 de junio de 2007, <http://www.cfr. org /publication/8968>.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 91 31/7/09 15:56:19

hecho de que la ideología y práctica del movimiento pueda abrazar e integrarse al nacionalismo. Si este fuera el caso, entonces si un grupo ha utilizado tácticas violentas, incluido el terrorismo, la opción de que se una o vuelva al curso dominante legalista de los seguidores de Al-Banna y Maududi sigue siendo válida. Por lo tanto, el rechazo de los medios terroristas resulta, al menos, un escenario negociable en este caso.

Sin embargo, la ideología de un movimiento violento cuasirreligioso (como el movimiento violento islamista inspirado por Al Qaeda) puede ser de una naturaleza tan transnacional, e incluso supranacional, que rechace el nacionalismo en forma explícita. Esa ideología no podrá integrarse al nacionalismo sin sufrir un cambio profundo. En ese caso, pensar que dicho movimiento abandonará alguna vez sus tácticas terroristas no es realista. Mientras que la brecha entre la retórica ideológica y el comportamiento práctico de actores islamistas nacionalizados tales como Hamás puede resultar bastante importante, esta distancia es mínima en las células de los movimientos supranacionales surgidos después de Al Qaeda, que presentan más coherencia entre sus actos y su ideología.

A comienzos del siglo XXI, las organizaciones islamistas que combinan en forma eficaz el extremismo cuasirreligioso con el nacionalismo no representan la amenaza más grave contra la seguridad internacional. Tampoco lo son los grupos que combinan la violencia con una amplia gama de funciones no violentas en sus comunidades y, lo que es tal vez más importante, representan movimientos relativamente grandes, territoriales y masivos. En lo que se refiere al terrorismo islamista, el análisis debería concentrarse principalmente en las células y redes que funcionan en línea con la idea de crear unidades revolucionarias islamistas elitistas de vanguardia, compuestas por algunos "elegidos". Estas células y redes, cuyo objetivo fundamental es cumplir con una agenda transnacional, son las más predispuestas a enfatizar el uso del terrorismo como su principal táctica de violencia e incluso como la forma central de su actividad.

V. El islamismo violento como base ideológica del terrorismo

La *Yihad* islámica es una realidad diferente y no guarda ninguna relación con las guerras modernas, ni en relación con las causas de la guerra ni con la manera obvia en la que se lleva a cabo.[128]

La victoria del musulmán, que él celebra y agradece a Dios, no es una victoria militar.[129]

El vínculo más estrecho entre la ideología islamista radical cuasirreligiosa y el terrorismo es provisto por las interpretaciones extremistas de uno de los principios esenciales del Islam: el concepto de *yihad*. Como observara uno de los primeros y más apasionados intérpretes sobre el tema, ibn Taymiyyah, la

128 Qutb (nota 101), p. 227.
129 Qutb (nota 90), p. 124.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 92 31/7/09 15:56:19

yihad "es un tema muy vasto".[130] Como los autores musulmanes han dedicado siglos a los debates interpretativos sobre este concepto y los trabajos en los que académicos occidentales expresan su visión básica del tema no son escasos, aquí sólo se incluirán algunos comentarios introductorios.[131]

Según interpretaciones moderadas, la guerra santa puede adquirir distintas formas. La distinción principal es entre la *yihad* interior (o mayor) (autoperfección y autopurificación religiosa y espiritual) y la *yihad* exterior (o menor) (lucha armada contra agresores y tiranos). Según estas interpretaciones, la *yihad* exterior no es necesariamente la más importante; es de naturaleza defensiva y es un medio al que se recurre como último recurso. Por el contrario, los ideólogos del islamismo violento creen que la *yihad* armada constituye el arma principal para responder a las múltiples amenazas y desafíos a la "ley de Dios" en la tierra. Estas amenazas están representadas por las fuerzas de secularismo (los no creyentes) y la modernización, activos tanto fuera como dentro de las mismas comunidades musulmanas. Esta visión extremista ha ganado algunos seguidores en ciertos segmentos de las elites y otros estratos sociales de las sociedades y diásporas musulmanas. Está sustentada tanto en las injusticias históricas como en aquellas más recientes, desde la supresión política y la ocupación directa de las tierras musulmanas hasta la marginalización socioeconómica de los musulmanes por parte de Occidente. El descontento mayor está ligado a las políticas de los Estados Unidos, el Reino Unido e Israel. Los extremistas también se basan en la falta de legitimidad de las elites gobernantes y de los gobiernos de sus propios países y tienen antecedentes de haber socavado los regímenes nacionalistas seculares (por ejemplo, en muchos Estados árabes).

La distinción entre *yihad* exterior e interior no es la única realizada por los académicos islámicos moderados. Otra forma usual de categorizar al islamismo violento ("yihadi"), inmediatamente reproducida por los analistas occidentales, es identificar algunos de los tipos principales de *yihad*, tales como la *yihad* para la liberación, la *yihad* contra los apóstatas y la *yihad* global.[132] La *yihad* para la liberación es la lucha armada para sacar a los "ocupantes" y "no creyentes" de las tierras "originarias" de los musulmanes, ya sea en Afganistán, Cachemira, Mindanao o Palestina.

Este tipo de *yihad* suele librarse como parte de, en combinación con o paralelamente a algún movimiento insurgente nacionalista o etnoseparatista más amplio de grupos religiosos o seculares (como por ejemplo ocurre en los territorios palestinos). La *yihad* contra los apóstatas (o *yihad* interna) apunta a los

130 Taymiyyah, A. ibn, *The religious and moral doctrine of jihad (La doctrina religiosa y moral de la yihad)*, ed. Laqueur (note 104), p. 393. Para ver el texto completo en inglés, visite la página: <http://www.islamistwatch.org/texts/taymiyyah/moral/moral.html>. Por información sobre ibn Taymiyyah, véase la nota 110.

131 Los lectores occidentales podrán encontrar una buena reseña básica del concepto y su evolución histórica en el capítulo "Jihad and the struggle for Islam" (La yihad y la lucha por el Islam) de Esposito (nota 97), pp. 26-70.

132 Véase por ejemplo, el Informe sobre Medio Oriente/África del Norte Nº 37 del International Crisis Group (ICG) *Understanding Islamism (Comprender el Islamismo)*, (ICG: Bruselas, 2 marzo 2005), <http://www.crisisgroup.org/home/index.cfm?id=3301>, p. 14.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 93 31/7/09 15:56:19

regímenes musulmanes "impíos", como los de Argelia y Egipto (y no debe confundirse con la *yihad* mayor para la perfección personal interior). La delimitación entre estos dos tipos de *yihad* es importante ya que es la que emplean los moderados o incluso las generaciones más antiguas de académicos islámicos defensores de la *yihad* global para diferenciar entre la lucha armada justa e injusta. También los ayuda a laudar sobre la aceptación de las muertes de civiles, especialmente entre conciudadanos musulmanes, cuando se desata la lucha armada dentro de un país musulmán.

Los moderados suelen diferenciar estos dos tipos de *yihad* de la *yihad* global. Esta última es un movimiento transnacional (o, más precisamente, supranacional) fundado por Bin Laden y Al Qaeda con el objetivo último de establecer el dominio islámico en todo el mundo. También existe una serie de objetivos intermedios a ser alcanzados en el camino, entre los que se encuentran el apoyo a las diversas *yihads* para la liberación y contra los apóstatas y la confrontación global con Occidente, especialmente con Estados Unidos y sus aliados más cercanos. Como se menciona en el capítulo 1, a diferencia de la mayoría de los actos terroristas cometidos por grupos involucrados en alguno de los dos primeros tipos de *yihad*, el uso de medios terroristas en la *yihad* global se encuentra dentro de la categoría de superterrorismo. Esta categorización está establecida por la naturaleza ilimitada y universalista de su agenda y objetivos últimos.[133] Por lo tanto, si se acepta la categorización de *yihad* en *yihad* para la liberación, *yihad* interna y *yihad* global, esta última es la más radical y representa el desafío mayor para la seguridad internacional.

Naturalmente, estas distinciones son refutadas por los académicos islámicos radicales que son los principales ideólogos del movimiento post Al Qaeda. Ellos abogan por la "unidad de la yihad", de la lucha a nivel local hasta la lucha a nivel mundial. Desde su punto de vista, la *yihad* librada en contra de los regímenes árabes musulmanes es legítima, y no hay restricciones en el ataque a civiles musulmanes.[134]

Debería enfatizarse que la *yihad* violenta, más allá del tipo, nivel y motivaciones exactas que hayan llevado a la lucha, no se trata bajo ningún punto de vista de un sinónimo de terrorismo y puede tomar diferentes formas y utilizar diferentes métodos y tácticas de lucha armada. Por ejemplo, algunos grupos militantes islamistas involucrados en la lucha feroz de conflictos armados (como en Irak, después de lo sucedido en 2003) no apoyan los ataques indiscriminados a los civiles. Las cuestiones de "legitimidad" de las diferentes formas de combate y métodos utilizados en las luchas armadas y de su naturaleza "defensiva" u "ofensiva" son reguladas por una sección completa de la legislación islámica conocida como la ética de la *yihad (adb-alJihad)*.[135] Más recientemente, la llamada "legislación de la *yihad*" (*fiqh al-Jihad)* comenzó a desarrollarse activamente. Por momentos, hay

133 Véase la sección I del capítulo 1 de este volumen.

134 Véase, por ejemplo, la cita de al-Libi en Paz (nota 89), p. 5.

135 Véase, por ejemplo, el sitio web extremista, Electronic Jihad, [ética de la yihad], <http://www.jehadakmatloob.jeeran.com/fekeh.al-jehad/adab_al-jehad.html> (en árabe).

Cuadernos Defensa Nº2.indd 94 31/7/09 15:56:19

importantes desacuerdos dentro del movimiento violento islamista sobre qué métodos violentos son "legítimos" y qué *abd-al-Jihad* debe aplicarse. Un buen ejemplo de esto es la situación de Argelia desde 1992, donde los fuertes desacuerdos sobre estos temas se han convertido en la razón principal de importantes divisiones y tensiones dentro de la oposición islamista violenta.[136]

La interpretación y justificación moderna más completa y rigurosamente desarrollada de la *yihad* como lucha armada de la segunda mitad del siglo XX fue realizada por Qutb, que se basó en todos los intérpretes anteriores. Está basada en las siguientes premisas básicas:

1. Los objetivos de la *yihad* son ilimitados y universales. Están centrados en el establecimiento de "la Soberanía y Autoridad de Dios en la tierra". Esta autoridad es considerada como "el verdadero sistema revelado por Dios para el desarrollo de la vida humana", la exterminación de "todas las fuerzas satánicas y sus formas de vida" y la abolición del "reinado del hombre sobre otros seres humanos".[137] Dentro de esta interpretación radical, estos objetivos son una progresión lógica de los objetivos ilimitados del Islam mismo.
2. Los objetivos últimos del Islam no pueden alcanzarse sin *yihad*. Por un lado, se acepta que el Islam puede recurrir a métodos de "predicación y persuasión para reformar las ideas y creencias" mientras "invoca a la *Yihad* para eliminar el orden Jahili". Ambas tácticas son presentadas como de "igual importancia". Por otro lado, "el camino de la *Yihad*" es considerada un requisito esencial y fundamental para hacer que sus ideas revolucionarias se hagan realidad.[138]
3. La *yihad* es interpretada como una estrategia activa y ofensiva, más que como una estrategia defensiva. Algunos argumentan que, al considerar a la *yihad* únicamente como guerra defensiva, los musulmanes privan a la religión de "su método, que es la abolición de toda injusticia sobre la tierra, para llevar a las personas a la adoración de Dios solamente".[139] Con respecto a este tema, al parecer Qutb extrae sus enseñanzas de algunos de sus predecesores, en particular de Maududi, que consideraba que los términos "ofensiva" y "defensiva" sólo eran relevantes "en un contexto de guerras entre naciones y países". Por lo tanto, estos términos eran considerados inapropiados si se utilizaban en relación un "partido internacional" que se alzaba "con una fe e ideología universales" e iniciaba "un ataque contra los principios del oponente" y "no aplicables en absoluto a la *yihad* islámica".[140]
4. La *yihad* armada no es interpretada como una etapa temporaria sino como una "lucha natural", "una guerra perpetua y permanente" que "no puede

136 "Islamism, Violence and Reform in Algeria: Turning the Page" (Islamismo, violencia y reforma en Argelia: Dando vuelta la página) Informe sobre Medio Oriente, Nº 29 del International Crisis Group (ICG) (ICG: Bruselas, 30 de julio de 2004), <http://www.crisisgroup.org/home/index. cfm?id=2884>.

137 Qutb (nota 101), p. 240.

138 Qutb (nota 101), pp. 225-26.

139 Qutb (nota 90), p. 56.

140 Maududi (nota 104), p. 400.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 95 31/7/09 15:56:19

cesar hasta que se ponga fin a las fuerzas satánicas y la religión sea purificada para Dios en su totalidad".[141]

5. Finalmente, la naturaleza total y completa de la *yihad* es puesta de relieve con el rechazo de cualquier posibilidad de cese de fuego, y más aun, de reconciliación con la *jahiliyyah.* Aun si los oponentes del Islam consideran innecesaria la agresión en contra ella, "el Islam no puede declarar un "cese de fuego" con [los oponentes], a menos que se rindan ante la autoridad del Islam".[142]

Además de estas tesis centrales, las siguientes características más específicas de la *yihad* como violencia armada se han cristalizado desde los tiempos de Qutb, especialmente en el contexto del conflicto palestino-israelí, la *yihad* contra los soviéticos en Afganistán y la "*yihad* global" de fines del siglo XX y comienzos del XIX.

1. Ya habían existido cuestionamientos previos a la interpretación moderada de la *yihad* como obligación colectiva *(fard kifaya)* de la *umma* que, en la mayoría de los casos, puede delegarse a unos pocos dentro de la comunidad musulmana. Sin embargo, la propuesta de Azzam de reinterpretar a la *yihad* como una obligación individual *(fard ayn)* –"un deber obligatorio que cada uno de los musulmanes debe cumplir"– marcó un cambio conceptual crítico en el islamismo violento moderno. El concepto de que "la *yihad* por la propia persona es una Fard Ayn de todos los musulmanes" era central tanto para el movimiento islamista violento transnacional Al Qaeda y post Al Qaeda.[143]
2. Una interpretación explícita fortaleció la idea de que la *yihad* armada puede librarse contra civiles "no creyentes" (por ejemplo, en la fatua emitida en febrero de 1998, Osama Bin Laden ordenó la matanza de "los estadounidenses y sus aliados civiles y militares").[144]
3. No hay necesidad de cumplir con ciertas normas de guerra que están bien establecidas en el Islam y son reconocidas y enfatizadas por los académicos y teólogos islámicos moderados. Entre otras cosas, los islamistas violentos tienden a ignorar la prohibición de matar personas que no están directamente involucradas en las hostilidades, incluidos los musulmanes civiles y no combatientes.[145]
4. La interpretación extremista de *yihad* fomenta el autosacrificio (actos suicidas) durante la *yihad*, trasladando la antigua tradición de martirio por la fe en el Islam a las tácticas suicidas, incluidos los ataques suicidas contra civiles.[146]

141 Qutb (nota 101), pp. 234, 235, 242.
142 Qutb (nota 101), p. 243.
143 Azzam (nota 122), capítulo 3.
144 Laden, O. Bin, [Frente Islámico Mundial por la yihad contra los judíos y cruzados: declaración "fatua", inicial], *Al-Quds al-Arabi*, 23 feb. 1998, p. 3, disponible en <http://www.library. cornell.edu/colldev/mideast/fatw2.htm> y su traducción al inglés, en <http://www.pbs.org/ newshour/terrorism/international/fatwa_1998.html>.
145 Véase más adelante en esta sección.
146 Según la arraigada tradición del Corán, el autosacrificio en nombre de Dios absuelve a los mártires de todo pecado y les asegura un lugar privilegiado en el paraíso: "Y quien es asesinado o muere de la

Cuadernos Defensa Nº2.indd 96 31/7/09 15:56:20

Los seguidores de la interpretación extremista de la *yihad* que permite el uso de medios terroristas son, por supuesto, muy selectivos con respecto a las referencias que extraen de los textos sagrados. Al igual que sus opositores, eligen sólo aquellos extractos de los textos religiosos que justifican su "guerra santa", generalmente sacándolos de contexto, y tienden a ignorar aquellos que, por ejemplo, prohíben matar inocentes. Algunos de los extractos más populares y generalizados que se utilizan como justificación religiosa del uso de medios terroristas son extraídos de los versos 190–94 y 216–17 de la sura 2, los versos 5 y 29 de la sura 9 y los versos verses 39–40 de la sura 22 del Corán, que llaman a los musulmanes a luchar contra los "no creyentes" en nombre del Islam.

Esta selección de versos es empleada activamente por los extremistas islamistas violentos tanto a nivel local como mundial. Por ejemplo, los militantes islamistas mencionan con frecuencia, el llamado a "dar muerte a [aquellos que luchan contra ustedes, los opresores, los no creyentes, etc.] dondequiera que los encuentren, y sacarlos de donde ellos los han sacado a ustedes; ya que el tumulto y la opresión son peores que la matanza".[147] Otros de los versos del Corán citados con frecuencia, dicen: "Se os ha prescrito que combatáis, y os disgusta. Puede que os disguste algo que os conviene";[148] y "cuando hayan transcurrido los meses sagrados, matad a los idólatras dondequiera que les encontréis y llevadlos (cautivos), y asediadlos, y preparad emboscadas para cada uno de ellos".[149]

Al mismo tiempo, los extremistas violentos tienden a ignorar, cuestionar o rechazar la tradición religiosa y legal arraigada en el Islam que prohíbe matar inocentes y enfatiza la naturaleza defensiva de la *yihad*. Estas son algunas de las principales premisas de esta tradición:

1. **Preferencia general por la paz sobre la guerra (contra "los no creyentes").** Como dice en el Corán: "Si el enemigo se inclina por la paz, vosotros también inclinaos por la paz y confiad en Alá".[150]
2. **Prohibición general contra la utilización de medios excesivos o ilegales en la yihad.** Esto está expresado con la mayor claridad en el Corán: "Combatid en la senda de Dios a aquellos que os combaten, pero no os excedáis. Dios no ama a los que se exceden".[151]
3. **Prohibición general contra la matanza de inocentes (ya sea en tiempos de guerra o de paz).** El Corán equipara la matanza de personas inocentes con la matanza de toda la humanidad.[152] También lo pone a la par de otra ofensa grave, el

manera que lo dispone Alá, el perdón y misericordia de Alá son mucho mejores que lo que ellos podrían ganarse". Verso 157 de la Sura 3, traducción Yusufali (nota 91); véanse también versos 158 y 169 de la Sura 3.

147 Verso 191 de la Sura 2, traducción Yusufali (nota 91).
148 Verso 216 de la Sura 2, traducción Yusufali (nota 91).
149 Verso 5 de la Sura 9, traducción Pickthall (nota 91).
150 Verso 61 de la Sura 8, traducción Yusufali (nota 91).
151 Verso 190 de la Sura 2, traducción Shakir (nota 91).
152 Verso 32 de la Sura 5, traducción Pickthall (nota 91).

Cuadernos Defensa Nº2.indd 97 31/7/09 15:56:20

politeísmo, cuyo castigo "será redoblado" "el día de la resurrección".[153] También es explícito sobre el imperativo de "no matéis a nadie que Alá haya santificado, sino con justo motivo".[154]

4. **Rechazo de la matanza de musulmanes ("creyentes").** El Corán amenaza a todo aquel que cometa dicho acto con un "castigo terrible". "Quien mate a un creyente premeditadamente, tendrá la Jahanam como recompensa, para morar allí eternamente. La ira y la maldición de Alá caerán sobre él, y le preparará un castigo terrible.[155]
5. **Siglos de prohibición legal y religiosa de matar mujeres y niños del enemigo, así como ancianos, discapacitados, etc.** Aunque algunas raíces de esta tradición pueden hallarse en el Corán,[156] ésta se encuentra más arraigada en el Hadiz. Según la tradición, cuando el Profeta Mahoma vio el cuerpo de una mujer que había sido asesinada, dijo: "Ella no es alguien con quien la batalla debió ser librada".[157] Este imperativo se repite en las declaraciones del Profeta Mahoma en varias ocasiones en las que se relata que dijo: "No matéis a los viejos decrépitos, ni a los niños, ni a los muchachos, ni a las mujeres".[158] Según los primeros padres del concepto de *yihad* violenta, tales como ibn Taymiyyah, quien dijo: "Lucha sólo contra quienes luchan contra nosotros", esta tradición aún era inviolable.[159]

   Esta tradición islámica legal-religiosa es tan importante que algunos de los movimientos terroristas islamistas más violentos y sus ideólogos muchas veces sienten la necesidad de dar explicaciones adicionales por sus acciones contra estas categorías de civiles. Por ejemplo, los grupos palestinos que emplean medios terroristas insisten en que todos los residentes de Israel deberían ser tratados como combatientes potenciales, ya que supuestamente son militares activos o de reserva o están involucrados en actividades de apoyo al combate. Según la declaración de Yusuf al-Qaradawi, que emitió una fatua sobre los atentados suicidas en el contexto palestino, "La sociedad israelí es militarista por naturaleza. Tanto hombres como mujeres sirven en el ejército y pueden ser reclutados en cualquier momento (. . .) si un niño o un anciano mueren en tales operaciones, no son muertos delibe-

153 Verso 68-69 de la Sura 25, traducción Shakir (nota 91).
154 Verso 151 de la Sura 6, traducción Pickthall (nota 91).
155 Verso 93 de la Sura 4, traducción Yusufali (nota 91).
156 "No hace daño el ciego, no hace daño el minusválido, ni hace daño el enfermo (si ellos no se ofrecen [para la lucha])". Verso 17 de la Sura 48, traducción Shakir (nota 91).
157 *Sunan Abu-Dawud*, Universidad del Sur de California, Asociación Musulmana de Estudiantes, Compendio de textos musulmanes, <http://www.usc.edu/dept/MSA/fundamentals/hadithsunnah/abu dawud/>, libro 14, Nº 2663.
158 *Sunan Abu-Dawud* (nota 157), libro 14, Nº 2608. La única excepción a esta regla ocurre cuando las mujeres, niños y otros cuya participación directa en las hostilidades no es tradicionalmente esperada toman las armas y, por lo tanto, pierden la condición de no combatientes o cuando están tan entremezclados con el enemigo armado que inevitablemente caen dentro de los "daños colaterales" de la batalla.
159 "Aquellos que no pueden ofrecer resistencia ni pueden combatir, como las mujeres, niños, monjes, ancianos, ciegos, minusválidos y similares, no serán matados a menos que estén, de hecho, combatiendo con actos y palabras". Ibn Taymiyyah (nota 130), p. 393.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 98 31/7/09 15:56:20

radamente sino por error, como resultado de una necesidad militar. La necesidad justifica lo prohibido".[160]

Una de las justificaciones que utilizaron los islamistas para explicar el atentado a civiles con las bombas colocadas en Londres en julio de 2005 es ejemplo de un argumento más general. Se arguyó que "la división entre civiles y soldados es un concepto moderno, y no está contemplada por las leyes islámicas (…) que determinan que todo hombre sano que supere los 15 años es un soldado potencial".[161]

Otros ejemplos de principios del siglo XXI comprenden los intentos realizados para bajar la edad a partir de la cual los rehenes son considerados niños. Estos intentos fueron realizados tanto por el grupo terrorista liderado por Barayev, responsable de la toma de rehenes ocurrida en el teatro Dubrovka de Moscú en octubre de 2002 y, según se informa, por el grupo terrorista de Huchbarov durante la crisis por la toma de rehenes en la escuela de Beslán en septiembre de 2004.[162]

6. **Prohibición de la destrucción de edificios y propiedades que no estén directamente relacionadas con la batalla.**
7. **Inadmisibilidad de los actos suicidas.** Esta es la interpretación del verso del Corán "No os matéis (o destruyáis) a vosotros mismos. Dios es misericordioso con vosotros."[163] Esto es fácilmente reemplazado en el discurso cuasirreligioso de los extremistas violentos cuando hacen referencia a una tradición bien establecida del martirio. En otras palabras, los actos suicidas sólo se permiten en los casos de "martirio" por la fe.

Existen muchos desacuerdos entre los mismos musulmanes, incluidos los académicos islamistas radicales, sobre los temas conceptuales más amplios planteados en estos versos. Cualquiera sea la interpretación que se elija de la *yihad* armada, en la práctica, la radicalización del Islam entre los grupos oposi-

160 Al-Qaradawi, Y., entrevista para el diario egipcio *Al-Ahram Al-Arabi* (3 Feb. 2001), citada en Feldner, Y., "Debating the religious, political and moral legitimacy of suicide bombings, part 1: the debate over religious legitimacy" (Debates sobre la legitimidad religiosa, política y moral de los ataques suicidas, parte 1: debate sobre la legitimidad religiosa), *Inquiry and Analysis Series* Nº 53, Middle East Media Research Institute (MEMRI), 2 May 2001, <http://memri.org/bin/ articles.cgi?Page=archives&Area=ia&ID=IA5301>.

161 [The base of the legitimacy of the London bombings and response to the shameful statement by Abu Basir al-Tartusi] [El fundamento para la legitimación de los atentados con bombas en Londres y la respuesta a la declaración vergonzosa de Abu Basir al-Tartusi], 12 de julio de 2005, traducción y cita en Paz, R., "Islamic legitimacy for the London bombings" (Legitimidad islámica de los ataques terroristas de Londres), PRISM, *Trabajos Ocasionales*, vol. 3, Nº 4 (julio 2005), <http://www.e-prism.org/projectsandproducts.html>, p. 5. La versión original en árabe está disponible en <http://www.e-prism.org/>.

162 Aparentemente, sólo los menores de 12 años eran considerados "niños" por el grupo liderado por Barayev, ya que sólo quienes se encontraban dentro de ese rango de edad fueron liberados por los terroristas. Por ejemplo, Burban, L. et al., *"Nord-Ost": neokonchennoe rassledovanie (. . .) sobytiya, fakty, vyvody"* ["Nord-Ost": investigación inconclusa (. . .) acontecimientos, hechos, hallazgos] (Organización Pública Regional para Brindar Apoyo a las Víctimas de los Atentados Terroristas de "Nord-Ost": Moscú, 26 de abril 2006), <http://www.pravdabeslana.ru/nord ost/sod.htm>, Anexo 6. Véase también, por ejemplo, "Khronika terakta: poslednie novosti!" [Crónica del acto terrorista:iúltimas noticias!], ROL, 25 de octubre de 2002, <http://www.rol.ru/news/misc/ news/02/10/25_ 017.htm>.

163 Verso 29 de la Sura 4, traducción Yusufali (nota 91).

Cuadernos Defensa Nº2.indd 99 31/7/09 15:56:20

tores en regiones con población musulmana, especialmente en zonas de conflicto, suele proveer exactamente el fundamento ideológico adicional que estos grupos necesitan para recurrir a la violencia. Esto se extiende a algunas tácticas que pueden ser consideradas terrorismo: atentados indiscriminados contra "civiles enemigos", así como también contra conciudadanos musulmanes (tanto aquellos considerados apóstatas como los inocentes). Un respaldo ideológico adicional también es provisto por la islamización de los movimientos relativamente seculares, por lo general, movimientos nacionalistas o etnoseparatistas.

Por ejemplo, luego de la creación del Partido Árabe Socialista Baaz en Irak, fue la islamización de la resistencia en contra de la ocupación liderada por los Estados Unidos la que ayudó a los rebeldes a encontrar una solución ideológica, moral y de propaganda al tema cada vez más polémico de la gran cantidad de muertes de civiles iraquíes, como consecuencia de sus violentos atentados. Esta no fue la única forma en que los rebeldes de Irak se vieron fortalecidos por la islamización de la resistencia y la radicalización del Islam entre sus filas. Entre otras cosas, el haber recurrido a las autoridades religiosas salafistas *(ulema)* en busca de una justificación moral y legal de la *yihad* ayudó a consolidar el movimiento de resistencia en 2004-2005 y se convirtió en el pilar ideológico de la estrategia de propaganda de sus muchos grupos.

En el Irak posinvasión, al igual que en otras zonas de conflicto, la victimización en masa de la población local, provocada por una combinación de actos terroristas en contra del Estado y violencia intercomunal, sectaria o interétnica, se han convertido en algo cotidiano. Ciertamente, los grupos de resistencia armados no fueron los únicos actores responsables de dichos atentados. Existieron otros responsables, entre ellos las milicias afiliadas a los partidos leales a la presencia extranjera o, incluso, desde 2005, miembros del nuevo gobierno iraquí. Sin embargo, los rebeldes fueron responsabilizados por un buen número de esos ataques. Luego de 2003, la presencia de civiles "enemigos" y objetivos civiles (los blancos "naturales" de los ataques terroristas en el contexto de un conflicto armado permanente) era mínima. Se limitaba principalmente a los empleados y las propiedades de compañías de petróleo, ingeniería, comunicaciones y otras compañías extranjeras, así como también a diplomáticos y personal de organizaciones humanitarias internacionales. La abrumadora mayoría de víctimas de casi todas las formas de violencia, entre ellas el terrorismo, eran los mismos iraquíes,[164] que pueden ser agrupados en tres grandes categorías. En primer lugar, están las víctimas del así llamado "daño colateral". Se trata de civiles muertos o heridos "por accidente", que quedan atrapados entre dos bandos durante ataques rebeldes a blancos militares o fuerzas de seguridad. En segundo lugar, se encuentran las frecuentes víctimas intencionales de los atentados terroristas, que son colaboracionistas de todo tipo. Estos pueden ser representantes del gobierno de todos los

164 Iraq Body Count, "Year four: simply the worst" (Recuento de Cadáveres en Irak, "Año cuatro: simplemente el peor"), comunicado de prensa, 18 de marzo de 2007, <http:// www.iraqbodycount.org / analysis/numbers/year-four>.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 100 31/7/09 15:56:20

niveles, incluidos los partidos que se unieron o apoyan al gobierno. Además, aquellos que intentan conseguir un empleo como personal de la policía o el ejército suelen ser considerados por los insurgentes como colaboracionistas de los ocupantes y el régimen con poder delegado. Finalmente, los miembros de comunidades sectarias o étnicas, percibidos como relativamente leales a las fuerzas de ocupación y al nuevo gobierno (en especial, parte de la comunidad chiíta y de los kurdos) han sido blancos de atentados.

En resumen, fueron los mismos iraquíes los que conformaron la mayoría de las víctimas tanto del terrorismo asimétrico como de las luchas simétricas sectarias e intercomunales en Irak. Desde los primeros atentados en Irak contra las fuerzas de ocupación y sus aliados iraquíes, la oposición armada sintió la presión de presentar una justificación convincente por las muertes de civiles iraquíes y por los daños físicos y materiales provocados a la infraestructura y objetivos civiles.

La necesidad de dicha justificación bajo ningún punto de vista tiene la misma urgencia o presión sobre los actores armados no estatales en todas las zonas de conflicto. Por ejemplo, en el conflicto entre Israel y Palestina, el blanco principal de los atentados terroristas –la población civil de Israel (dentro de las fronteras de antes de 1967) y los colonos israelíes de los territorios ocupados– no se encuentra a miles de kilómetros de distancia, en el exterior o en otro continente. Los objetivos civiles enemigos están en la zona de conflicto, viven literalmente en los alrededores y los grupos militantes palestinos los relacionan directamente con su protagonista principal: el Estado de Israel. Aun cuando los atentados terroristas palestinos en ocasiones han provocado muertos o heridos entre los árabes israelíes o palestinos, la mayor parte de víctimas del terrorismo se halla entre la población de civiles "enemigos". Este hecho facilitó en gran medida la justificación política, religiosa e ideológica de estos actos por parte de los grupos responsables.

Otro ejemplo similar es la lucha por la independencia en Argelia (1954–62), que estaba dominada por grupos seculares. En la década del cincuenta, los colonos franceses (algunos pertenecientes a la tercera o cuarta generación), que vivían en zonas compactas y territorialmente integradas, alcanzaban hasta un millón de habitantes, dentro de la población argelina, que tenía un total de nueve millones de habitantes.[165] Hacia el otoño de 1955, el movimiento de resistencia anticolonial comenzó a complementar las tácticas de guerra de los guerrilleros rurales y de la montaña con el uso de medios terroristas en las ciudades. Los argelinos de descendencia europea (los llamados *pieds-noirs)* se convirtieron en los principales blancos civiles intencionales de los atentados terroristas. Mientras que cientos de miles de civiles musulmanes murieron en el transcurso

165 Galula, D., *Pacification in Algeria, 1956-1958 (Pacificación en Argelia, 1956-1958)*, nueva edición (RAND: Santa Monica, Calif., 2006), <http://www.rand.org/pubs/monographs/MG478-1/>, p. xviii. Para obtener información sobre los *pied-noirs* en Argelia, véase por ejemplo Horne, A., *A Savage War of Peace: Algeria 1954-1962 (Guerra salvaje por la paz: Argelia 1954-1962)* (Macmillan: Londres, 1977).

Cuadernos Defensa Nº2.indd 101 31/7/09 15:56:20

de la guerra por la independencia de Argelia, la gran mayoría de estas muertes fueron atribuidas a formas de violencia distintas del terrorismo.[166]

En otras palabras, cuanto más accesible desde el punto de vista geográfico y más compacta sea la población civil del enemigo, más altas son las posibilidades de que ésta se convierta en el blanco principal de los atentados terroristas perpetrados por los actores militantes (autóctonos) locales no estatales. A los terroristas siempre les resulta más fácil justificar la violencia en contra de extranjeros o enemigos civiles ante la mirada de la comunidad en cuyo nombre dicen actuar que los atentados terroristas que sistemáticamente provocan la muerte de conciudadanos o miembros del mismo grupo poblacional.[167]

Luego de la invasión de Irak en 2003, los rebeldes encontraron en la interpretación extremista de la *yihad* una solución al dilema moral y político que planteaba la gran cantidad de víctimas de la población civil local provocadas por los atentados terroristas. En particular, se realizó un llamado a juzgar los actos violentos por su intención y no por sus resultados para así justificar los atentados terroristas con víctimas civiles iraquíes en masa siempre que el objetivo principal fuera el enemigo. Este llamado es típico de las interpretaciones radicales de la *yihad*. Según este enfoque, las víctimas "colaterales" o "casuales" de la población civil son aceptables y están justificadas bajo la condición de que el objetivo principal hayan sido las fuerzas enemigas. Si el enemigo se entremezcla con los civiles, su intento de usar a la población local como escudo no debería convertirse en un obstáculo insuperable para la *yihad* armada. En ese caso, los actos indiscriminados que puedan provocar víctimas civiles (en masa) entre los musulmanes son justificados con el fundamento de que los autores de dichos actos no pueden diferenciar entre "inocentes" y "culpables". Las víctimas inocentes musulmanas de atentados terroristas indiscriminados adquieren automáticamente la condición de mártires. La única diferencia con el militante que les provocó la muerte es que, mientras que éste eligió voluntariamente morir en la *yihad*, nadie consultó a las víctimas sobre su propia voluntad y la condición de mártires les es impuesta por la fuerza.

En resumen, más allá de la justificación específica de los atentados terroristas, las justificaciones de los grupos iraquíes de la resistencia siempre daban a entender que las bajas civiles habían sido daños colaterales accidentales o pérdidas inevitables en situaciones en las que los militares y el personal de seguridad atacado –extranjero o iraquí– estaban rodeados de civiles (por ejemplo, durante ceremonias religiosas, festividades, eventos públicos, etc.).

166 Para información sobre las víctimas de la guerra por la independencia de Argelia, véase Clodfelter, M., *Warfare and Armed Conflict: A Statistical Reference to Casualty and Other Figures, 1618-1991 (Guerra y conflicto armado: Referencia estadística sobre las víctimas y otras cifras, 1618-1991)* (McFarland: Jefferson, N.C., 1992).

167 Sin embargo, aun en el transcurso del enfrentamiento entre israelíes y palestinos y durante la lucha anticolonial en Argelia, los grupos armados sintieron algún tipo de necesidad de justificar los atentados cuyo blanco específico eran las poblaciones civiles. Para más información sobre dicha justificación, véase lo escrito anteriormente en esta sección.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 102 31/7/09 15:56:20

En cambio, en lo que respecta a los actos de terrorismo "puro" –atentados que específica e intencionalmente están dirigidos a la población civil– los grupos del movimiento de resistencia iraquí en general no suelen asumir la responsabilidad de haberlos cometido (de forma que pueda ser verificada de manera creíble). Entre las pocas excepciones, se encuentran las declaraciones realizadas por el fallecido Abu Musab Al-Zarqawi. No es casual que jurara públicamente lealtad a Bin Laden y Al Qaeda en octubre de 2004 y uniera su grupo militante a Al Qaeda (bajo el nuevo nombre de Tanzim al-Qa"idat fi Bilad al-Rafidayn, también conocido como Al Qaeda en Mesopotamia y Al Qaeda en Irak).[168] Al-Zarqawi avaló, por ejemplo, los atentados con bombas que ocurrieron casi en simultáneo en Bagdad y Karbala en marzo de 2004 durante el festival religioso chiíta de Ashura, que provocaron la muerte de más de 180 personas.[169] Sus declaraciones también podrían interpretarse como sugerencia de la responsabilidad de su grupo por los atentados al cuartel general de una de las principales organizaciones chiítas, el Consejo Supremo para la Revolución Islámica en Irak, y un atentado contra la vida de su líder Abdul Aziz al-Hakim en diciembre de 2004. La doctrina operativa de Al-Zarqawi en Irak combinaba la resistencia contra la ocupación con atentados indiscriminados contra todos los "no creyentes" y apóstatas y una focalización en contra de los chiítas.[170] Aunque este método ha recibido la aprobación de algunos jóvenes clérigos islamistas, ha sido criticado por algunos de los ideólogos radicales más antiguos de la yihad global post-Al Qaeda, entre los que se encuentran Abu Basir al-Tartusi y Abu Muhammad al-Maqdesi.[171]

El caso iraquí también muestra que para los grupos islamistas la justificación de los atentados contra civiles puede verse facilitada en gran medida al unificar el terrorismo y la violencia sectaria. El nuevo gobierno de Irak de hecho se ha formado en base a líneas sectarias y étnicas. Está cerca de convertirse en una entidad sectaria, con algunas milicias sectarias, tales como la *peshmerga* kurda o el Ejército Chiíta Badr, que se convierten en actores afiliados al Estado. La percepción que se tiene de que el gobierno está fuertemente ideologizado por el sectarismo y es un agente de las "fuerzas de ocupación" hace inevitable la combinación entre el terrorismo asimétrico dirigido en contra del Estado y la lucha sectaria simétrica. La naturaleza cada vez más sectaria del terrorismo en Irak no sólo lo ha hecho más letal. También se ha vuelto más fácil justificar la

168 Véase "Zarqawi´s pledge of allegiance to Al-Qaeda: from Mu"asker al-Battar, issue 21" (Promesa de lealtad a Al Qaeda de Zarqawi en Mu"asker al-Battar, edición 21), traducción de J. Pool, *Terrorism Monitor*, vol. 2, Nº 24 (16 de diciembre de 2004), pp. 4-6.

169 Departamento de Estado de EE.UU., Oficina del Coordinador Contra el Terrorismo, *Informes Nacionales sobre el Terrorismo en 2004* (Departamento de Estado de EE.UU.: Washington, DC, abril 2005), <http://www.state.gov/s/ct/rls/crt/>, p. 61.

170 Sin embargo, incluso Al-Zarqawi se negó a adjudicarse los atentados terroristas de diciembre de 2004 en las ciudades sagradas chiítas de Karbala y Najaf, así como un número de atentados posteriores de una naturaleza cada vez más sectaria. Departamento de Estado de EE.UU. (nota 169).

171 Para más información sobre estos debates, véase Paz (nota 89), p. 5; y Paz (nota 161), pp. 3, 8.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 103 31/7/09 15:56:21

violencia contra civiles al poner el énfasis en las diferencias sectarias o etnoconfesionales por encima de la identidad musulmana más general. Esta justificación se ve aún más facilitada cuando se enfatizan los vínculos de ciertos grupos sectarios con el régimen "impuro" asociado a las fuerzas de ocupación.[172]

Si bien suelen estar reforzadas con otras motivaciones, como en Irak, las interpretaciones extremistas de la *yihad* pueden de hecho desempeñar el papel principal de proveedoras de justificaciones específicas de la violencia armada contra civiles, incluidos los musulmanes, siempre que se necesita una justificación ideológica. La naturaleza asimétrica del terrorismo, cuyo objetivo final se encuentra más allá de las víctimas civiles inmediatas, es bien conocida por los terroristas islamistas, sus líderes e ideólogos. Por lo tanto, puede que aun los actos de terrorismo "puro" intencionalmente dirigidos contra civiles, en especial musulmanes, no necesiten ninguna justificación adicional o específica según la interpretación radical de la *yihad*. Estas acciones siempre pueden interpretarse como actos que, en última instancia, están dirigidos contra el enemigo principal, de una manera u otra. Por supuesto, los islamistas violentos no necesitan tomarse semejante trabajo para justificar los ataques contra los civiles enemigos, en especial cuando se trata de civiles de Occidente que, según los islamistas violentos, comparten plena responsabilidad por los actos que sus gobiernos elegidos democráticamente llevan a cabo en Afganistán, Irak y otras partes del mundo.

VI. Conclusiones

Las citas no serán suficientes, porque la percepción de la verdad yace en la iluminación del corazón.[173]

El surgimiento del islamismo militante, incluido el terrorismo islamista, a principios del siglo veintiuno muestra todo el poder del extremismo cuasirreligioso como fundamento ideológico del terrorismo, tanto a nivel transnacional como a nivel localizado. Sin embargo, el vínculo entre el terrorismo y el extremismo religioso no es inevitable ni universal.

Además, la ideología de los grupos militantes islamistas, incluidos aquellos que emplean medios terroristas, va más allá de la interpretación radical del concepto de yihad. Esta se concentra en una combinación de interpretaciones extremistas de varios principios y conceptos básicos del Islam.[174] Entre ellos, el

172 Para información sobre la combinación del terrorismo y el sectarismo, véase Stepanova, E., "Trends in armed conflicts" (Tendencias en los conflictos armados), *Anuario SIPRI de 2008 sobre Armamento, Desarme y Seguridad Internacional* (Oxford University Press: Oxford, 2008, próximo a publicarse).

173 Azzam (nota 122), Última palabra.

174 Entre ellos, por ejemplo, se encuentra la interpretación extremista de los conceptos básicos islámicos *sabr* (o su traducción del árabe "perseverancia"), que puede resumirse como "¡No os rindáis jamás!" e *hijra* (o "retirada"). *Hijra* se refiere a la partida del Profeta Mahoma de la ciudad de Meca a Medina en el año 622 (la Hijra). Para los islámicos, esto puede significar desde una ruptura total con el mundo de la *jahiliyyah* hasta la posibilidad de reubicarse en zonas más seguras por la fuerte presión de un enemigo

Cuadernos Defensa Nº2.indd 104 31/7/09 15:56:21

concepto básico de *imaan* (fe) es tal vez el más importante. La yihad, según enfatizan los ideólogos radicales desde ibn Taymiyyah hasta Azzam, sólo viene "después de la *imaan*". El concepto de *imaan* genera escepticismo entre quienes sostienen la interpretación manipuladora sobre la existencia de un vínculo entre el extremismo religioso y el terrorismo. Además, resulta una obstáculo para aquellos analistas que, en un intento por racionalizar la violencia islamista, restan importancia o pasan por alto el poder que la convicción e imperativo religiosos tienen sobre los líderes y los miembros de las bases tanto de los grupos militantes islamistas locales como el movimiento transnacional post Al Qaeda.

La *Imaan* tiene poca relación con la teología en el sentido estricto de la palabra. Para los autores de atentados terroristas, es la fe la que glorifica los actos de violencia, incluidos los actos del terrorismo masivo. El poder de la creencia es lo que ayuda a explicar por qué, según los extremistas islámicos violentos, en la *yihad* la alternativa a la victoria no es la derrota. Los militantes islamistas creen que la alternativa a la victoria es una retirada temporaria para consolidar las fuerzas (ya sea presentada como *hijra* o como cese de fuego), o la opción siempre presente de morir como "mártir".[175] Esto marca una diferencia entre los islamistas violentos y sus opositores –desde los musulmanes moderados y los regímenes musulmanes hasta el Occidente– así como con los actores de la oposición armada secular.

Entre otras cosas, la noción de *imaan* no sólo significa que los terroristas islamistas no aceptan la derrota, sino que, en principio, tampoco pueden ser derrotados, al menos en su propia mirada y en el sentido convencional de la palabra. Su ideología permite incluso convertir una derrota en una victoria espiritual, un triunfo en el sentido religioso. Como fuera resumido por Qutb: "Cuando un musulmán se embarca en una *Yihad* y entra al campo de batalla, ya ha ganado gran parte de la misma".[176] Además, no queda del todo claro cuál de las dos opciones es la más deseable para ellos. ¿Se trata acaso de una victoria fundamental mítica y poco realista contra el enemigo convencionalmente superior y definido a grandes rasgos (ya sea Estados Unidos, Occidente, los regímenes musulmanes corrompidos por la modernización traumática o la *jahiliyyah* en general)? ¿O se trata de una muerte inmediata, mucho más tangible e incomparablemente fácil de alcanzar a través del martirio que, según sus creencias, garantiza el camino más corto y directo hacia Dios y un lugar distinguido en el paraíso?

más poderoso. *Hijra* también puede sugerir una suspensión temporaria de la resistencia, con el fin de consolidarse en el exilio antes de continuar la yihad con fuerzas renovadas.

175 Como fuera observado por ibn Taymiyyah, la yihad generalmente es "el mejor acto voluntario que un hombre puede realizar" y todo el que participe en ella alcanzará "ya sea la victoria y el triunfo o la condición de mártir y el Paraíso". Ibn Taymiyyah (nota 130), pp. 392, 393.

176 Qutb (nota 101), p. 241.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 105 31/7/09 15:56:21

4. Formas de organización del terrorismo en el nivel local y regional

I. Introducción: terrorismo y teoría de la organización

Identificar formas[177] y construir modelos de organizaciones y de comportamiento organizativo son las tareas principales de la teoría de la organización. Sobre la base de la teoría de la organización clásica de Max Weber de fines del siglo XX, los estudios sobre organización se centraban en las esferas del negocio, la economía y la economía política. Hasta la década de 1970, los teóricos dedicaban su mayor atención al análisis de los mercados como forma organizativa y a su relación y contraste con las jerarquías. En forma gradual, la teoría de la organización amplió su atención más allá de los límites de la economía y comenzó a atraer a profesionales de las ciencias sociales y políticas con intereses más amplios.[178] La clasificación de formas y modelos de organización se extendió y comenzó a incluir clanes, asociaciones y redes, junto con mercados y jerarquías. Actualmente, el foco principal de las discusiones teóricas en el campo se centra en la diseminación de las formas de organización en red y el cambio estructural de jerarquías a redes.

En el caso del terrorismo, este cambio general hacia las formas de organización en red a menudo se interpreta como un profundo contraste entre los "viejos" y los "nuevos" terrorismos. De acuerdo con esta visión simplista, el viejo terrorismo, previo al 11 de septiembre de 2001, de tipo etnopolítico, izquierdista y tradicional está asociado con modelos jerárquicos, mientras que el nuevo superterrorismo transnacional es sinónimo de terrorismo en red.

El análisis de formas ideológicas de terrorismo moderno realizado en los capítulos 2 y 3 muestra que no fue exitosa la tendencia de establecer una línea bien marcada entre el viejo y nuevo terrorismo, aun cuando se aplique a los aspectos ideológicos del terrorismo en el conflicto asimétrico.[179] En las últimas décadas del siglo XX, de hecho hubo un cambio gradual de terrorismo secular sociopolítico a terrorismo etnopolítico y religioso o cuasirreligioso, o alguna combinación de los dos. No obstante, se pueden establecer importantes paralelos ideológicos entre las nuevas redes terroristas transnacionales y el viejo terrorismo localizado relacionado con conflicto, en especial en el caso del terrorismo islámico.

Sería más preciso describir la dinámica del terrorismo contemporáneo no tanto en términos de la dicotomía de lo viejo versus lo nuevo, con el nuevo te-

177 Weber, M., *The Theory of Social and Economic Organization, (Teoría de la Organización Social y Económica)* traducción A. M. Henderson y T. Parsons (Free Press: Glencoe, Ill., 1947).

178 Si se desea un buen comentario, véase por ejemplo Tsoukas, H. y Knudsen, C. (eds), *The Oxford Handbook of Organization Theory (El Manual de Teoría de la Organización de Oxford)* (Oxford University Press: Oxford, 2005).

179 Véase por ejemplo Lesser et al. (nota 77); y Gunaratna, R., *Inside Al-Qaeda: Global Network of Terror (Dentro de Al Qaeda: Red Global del Terror)* (Columbia University Press: Nueva York, 2002).

rrorismo restando importancia al viejo terrorismo, sino en función de desarrollos ideológicos y estructurales a diferentes niveles de actividad terrorista. La distinción más importante se establece entonces entre terrorismo en el nivel transnacional (o incluso global) y en los niveles más locales. El primero es un medio de lucha que, en última instancia, persigue metas ilimitadas formuladas de acuerdo con una ideología globalista y universalista. No está restringido por ningún límite geográfico, nacional o específico al contexto. El terrorismo en los niveles más localizados es una táctica de confrontación asimétrica empleada por grupos y movimientos que priorizan las agendas locales, nacionales o, a lo sumo, regionales.

A finales del siglo XX y principios del siglo XXI, el tipo predominante de terrorismo practicado por organizaciones con una agenda localizada era un tipo de terrorismo de grupos nacionalistas, incluidos los grupos etnoconfesionales. Para los nacionalistas radicales, el contexto local o, a lo sumo, regional es el nivel más natural de actividad. Por definición, los grupos nacionalistas radicales no pueden ser universalistas o perseguir metas globales, sin perjuicio del alcance de sus vinculaciones externas o su tinte sociopolítico o confesional adicional que puedan tener. Mientras tanto, en el nivel global, la principal ideología del terrorismo transnacional del pasado –el universalismo revolucionario de los izquierdistas radicales– ha sido eficazmente reemplazada por el islamismo violento casi religioso como principal ideología del superterrorismo moderno.

En términos estructurales, también es cuestionable la tendencia de ver al nuevo terrorismo de red como radicalmente alejado del viejo terrorismo de tipo jerárquico más tradicional. En las últimas décadas, la diseminación de rasgos de red afecta cada vez más a los grupos en diferentes niveles y con grados variados de centralización y jerarquización. Ha generado más estructuras híbridas que combinan elementos y características asociadas con más de una forma de organización. Los grupos militantes que emplean medios terroristas a nivel local o regional también pueden exhibir algunos patrones nuevos de organización que pueden no ser típicos de ninguna de las formas principales de organización conocidas. (jerarquías, redes, clanes, etc.)

Estos patrones estructurales son reforzados por las capacidades de comunicaciones cada vez más sofisticadas y mejoradas con que cuentan los grupos terroristas. Estas capacidades mejoradas les permiten expandir su público y ampliar el efecto demostrativo de los ataques terroristas (a pesar del uso de tecnologías, armas, explosivos y otros materiales considerados generalmente estándar y no particularmente sofisticados). La creciente autonomía financiera o plena independencia financiera de tales grupos se suma a la complejidad del panorama general. El mayor grado de autosuficiencia financiera se logra tanto por su mayor participación en actividades delictivas como por medios lícitos, y es acompañada por una disminución general del apoyo del Estado al terrorismo.

En los niveles más localizados (es decir local, nacional y regional) del terrorismo contemporáneo, hay numerosos tipos de grupos terroristas, varios mo-

Cuadernos Defensa Nº2.indd 107 31/7/09 15:56:21

delos estructurales y un gran número de patrones que combinan elementos de varias formas de organización. No es tarea de este Informe de Investigación producir un estudio exhaustivo de todas estas formas y estos patrones. En lugar de ello, este capítulo y el próximo exploran la posibilidad de que, en términos estructurales, existan paralelismos generales o contrastes profundos entre el terrorismo localizado, relacionado con conflictos, y el terrorismo transnacional a nivel global. Un objetivo relacionado consiste en evaluar el impacto de las principales ideologías de actores militantes no estatales que emplean medios terroristas en sus formas estructurales y ver cuánto se refuerzan entre sí sus ideologías y estructuras. También resulta importante identificar aquellos desarrollos organizativos en niveles que no llegan a ser el de superterrorismo totalmente transnacional que mejor resaltan los patrones de continuidad y cambio.

II. Redes emergentes: antes y después de Al Qaeda

Durante gran parte de la segunda mitad del siglo XX, por lo menos luego de la década de 1960, los medios terroristas eran empleados principalmente por grupos de izquierda y movimientos nacionalistas (o de liberación nacional). De hecho, muchos de estos grupos a menudo combinaban elementos de ideologías tanto de izquierda como nacionalistas. Las combinaciones variaban entre la predominancia de los elementos de izquierda o nacionalistas dentro de una ideología de grupo hasta la integración total o fusión de estos elementos en la ideología y agenda de un grupo.

En términos estructurales, durante las últimas décadas de la Guerra Fría, el tipo más común de grupo que combinaba guerrilla relacionada con un conflicto y actividades terroristas era el de una organización nacionalista con algún grado de orientación de izquierda (como la OLP). Una combinación similar extendida era la de una organización de izquierda de un tinte nacionalista (como el Frente Popular de Liberación de Palestina, PFLP). Tales grupos, en especial las organizaciones radicales marxistas o maoístas tendían a hacer relativamente más eficientes las cadenas verticales de mando y estructuras, que estaban centralizadas, ya fuera de manera total o significativa.

En cierto punto, algunos de estos grupos nacionalistas de izquierda comenzaron a introducir y emplear con mayor frecuencia elementos de red, en especial en los niveles estructurales inferiores. Un ejemplo de esto son las unidades de servicio activas, de tipo célula, desarrolladas por el IRA a partir de 1977. El propósito de la reorganización estructural del IRA fue apartarse de una organización estrictamente jerárquica. La estructura jerárquica copiaba de numerosas maneras la estructura militar convencional –desde el Consejo del Ejército del IRA, a través de brigadas regionales y batallones hasta compañías– con una estructura de liderazgo en los niveles inferiores que se parecía a las de los niveles superiores. Un conjunto de células más pequeñas, más íntimamente inte-

Cuadernos Defensa Nº2.indd 108 31/7/09 15:56:21

gradas y autónomas –unidades de servicio activo– se introdujeron para luchar en ataques reales, junto con batallones más convencionales mantenidos principalmente para las actividades de apoyo.[180] En el caso del IRA, este ajuste estructural era parte de un cambio más general hacia una estrategia de "guerra prolongada". Tal reajuste estratégico era visto como una salida del estancamiento que se originó por la incapacidad de ambas partes de la confrontación armada de lograr un éxito militar decisivo. En esta situación, el IRA tuvo que recurrir a formas cada vez más asimétricas de lucha y de patrones de organización. Es notable que, si bien el cambio organizacional general del IRA también incluía un mayor énfasis en la actividad política y pública, la introducción de elementos de red afectó principalmente y se centró en unidades militantes activas que llevaban a cabo los ataques. La introducción de elementos de red en algunos niveles inferiores de la organización, sin embargo, no cambió radicalmente la estructura jerárquica general del IRA y de otros grupos y movimientos similares ni los convirtió en redes jerarquizadas totalmente desarrolladas. En suma, los rasgos jerárquicos y lazos más o menos formalizados entre la organización siguieron prevaleciendo.

La guerrilla urbana: el concepto de red adelantado

Es de destacar que, en el momento en que los grupos militantes-terroristas como el IRA comenzaron a integrar los primeros elementos de red dentro de sus estructuras, este proceso no sólo reflejó la adaptación organizacional orgánica sino que ya tenía su propia base conceptual poderosa. La primera conceptualización moderna de la resistencia en red segmentada a través del uso de diversas tácticas violentas, incluido el terrorismo, fue elaborada por Carlos Marighella cuando formuló su concepto de "guerrilla urbana" a fines de la década de 1960.[181] La ideología radical de izquierda propuesta por Marighella era internacionalista. Sus recomendaciones tácticas y organizacionales se aplicaron más tarde en forma extendida en todo el mundo, aunque él no abordaba específicamente las dimensiones internacionales o transnacionales de las formas de organización de la guerra de guerrilla urbana. Describió, sin embargo, un modelo para la organización de una guerra revolucionaria principalmente en los niveles nacional y regional (es decir, en los contextos brasileño y latinoamericano más amplios).

Marighella era profundamente consciente de la naturaleza asimétrica de las confrontaciones armadas libradas por insurgentes, incluidos los que emplean medios terroristas, y de la superioridad significativa, o incluso absoluta, de la fuerza militar, las armas y otros recursos de su enemigo. La comprensión

180 La brigada regional en South Armagh retuvo su estructura tradicional de batallón. Para información sobre la estructura y transformación organizacional del IRA, véase O'Brien, B., *Long War: IRA and Sinn Fein, 1985 to Today (Guerra Prolongada: IRA y Sinn Fein, 1985 hasta la fecha)* (Syracuse University Press: Syracuse, N.Y., 1999).

181 Marighella (nota 30).

Cuadernos Defensa Nº2.indd 109 31/7/09 15:56:21

de esta asimetría lo llevó a formular la mayoría de sus recomendaciones en términos tanto de desarrollo organizacional como de tácticas. Percibía a un actor militante no estatal como condenado al fracaso si trataba de defenderse contra el Estado convencionalmente superior en los términos propios del Estado y en su territorio, donde cualquier actor no estatal es más débil por definición. En las palabras de Marighella, "la acción defensiva significa muerte para nosotros", ya que "somos inferiores al enemigo".[182]

En su lugar, según Marighella, la prioridad debería darse a diversos tipos innovadores de operaciones ofensivas que no se concentran en defender una base fija: "La paradoja es que la guerrilla urbana, si bien es más débil, sigue siendo el atacante".[183] Tal "técnica para atacar y retroceder", que "nunca puede ser permanente", sería muy difícil de contrarrestar por parte del Estado y sólo se podría llevar a cabo de manera eficaz con un nuevo tipo de organización. La misma debe ser diferente tanto de las jerarquías centralizadas de muchos partidos políticos marxistas y maoístas, como de los patrones estructurales de guerrillas "rurales" clásicas que defienden una base fija. El terrorismo era visto por Marighella como sólo una de las varias formas de tal "acción ofensiva", pero la que es más asimétrica en cuanto a su naturaleza y requiere de la decisión y determinación más firme para llevarla a cabo. Según él, se trata de una "acción que la guerrilla urbana debe ejecutar con la mayor frialdad, calma y decisión".[184]

La principal solución de organización asimétrica sugerida por Marighella consiste en evitar la centralización y jerarquización excesiva. Esta sería una forma de negarle "a la dictadura la oportunidad de concentrar sus fuerzas de represión en la destrucción de un sistema estrechamente organizado que opera en todo el país".[185] Se podría lograr esto a través de la creación de grupos autónomos conectados entre sí y con el "centro" por una ideología compartida y acción directa en lugar de a través de lazos de mando verticales estrictamente formalizados. Si bien el centro sigue visto como el coordinador principal, la actividad autónoma de células separadas –conocidas como "libre iniciativa"– implica "movilidad y flexibilidad, así como versatilidad y un comando de la situación". La guerrilla urbana de Marighella "no puede dejarse (...) esperar por órdenes".[186]

Conceptualmente, Marighella pudo ir mucho más allá en términos de cambio de organización y ajustes que la mayoría de sus camaradas de armas de izquierda y grupos militantes terroristas de otros tipos pudieron lograr en las próximas décadas. Inicialmente, a fines de la década de 1960, su visión de un movimiento de guerrilla urbana ya se encontraba más cerca del de una red de varios niveles, híbrida y jerarquizada, que una organización jerárquica que empleaba algunos elementos de red (como el IRA luego de 1977).

182 Marighella (nota 30), p. 16.
183 Marighella (nota 30), p. 16.
184 Marighella (nota 30), p. 32.
185 Marighella (nota 30), p. 22.
186 Marighella (nota 30), p. 5.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 110 31/7/09 15:56:22

A nivel micro, la guerrilla urbana es vista como "organizada en pequeños grupos (...) de no más de cuatro o cinco" (llamados escuadrones de fuego). Si bien cada guerrillero dentro de un grupo debe ser capaz de "cuidarse por sí solo", la cohesión del grupo es un requisito crítico: "Dentro del grupo o escuadrón de fuego debe haber confianza plena entre los camaradas".[187] Para Marighella, este requisito era tan importante como lo es ahora para las células contemporáneas del movimiento islámico violento post Al Qaeda transnacional.[188] En el nivel intermedio, "un mínimo de dos escuadrones de fuego, separados y totalmente aislados de otros escuadrones de fuego, dirigidos y coordinados por una o dos personas, componen un equipo de fuego. Finalmente, a nivel macro, las tareas generales son planificadas por el "comando estratégico" y, para las unidades dispersas en los niveles inferiores, dichas tareas son las que reciben preferencia. Sin embargo, los lazos que unen el comando estratégico con el resto de la organización no deberían ser demasiado estrictos o formales. Es esencial evitar cualquier "jerarquía de la vieja usanza, el estilo de la izquierda tradicional" y evitar "la rigidez en la organización a fin de permitir la mayor iniciativa posible por parte del grupo de fuego".[189] El resultado es "una red indestructible de grupos de fuego y coordinaciones entre ellos, que funciona en forma simple y práctica con un comando general que también participa en los ataques",[190]

Los paralelos entre la red de guerrilla urbana de Marighella y las redes transnacionales contemporáneas guiadas por una ideología islamista radical diferente internacionalista y supranacional no terminan acá. Según Marighella, una de las condiciones clave para que tal "red indestructible" sea eficazmente coordinada por el comando estratégico es la naturaleza extremadamente general y la simplicidad de su meta declarada en forma amplia. Una organización debería "existir con el único fin de la acción pura y simple revolucionaria."[191]

Tal vez lo más importante, tal como reconoce Marighella, es que para formar parte de la red, no basta con compartir la ideología general del movimiento. Un individuo, así como una célula, sólo puede convertirse en parte integral de la red a través de la acción directa de la militancia, incluyendo ataques terroristas: "Cualquier guerrillero urbano por sí solo que quiera establecer un grupo de fuego y comenzar la acción lo puede hacer y así se convierte en parte de la organización."[192] Como método puramente en red de formación de células, el énfasis en la acción como la forma más directa de unirse al movimiento y ser aceptado por él muestra una fuerte similitud con la manera en que surgieron las células del movimiento transnacional post Al Qaeda. A menudo, usan la

187 Marighella (nota 30), pp. 11, 13. *"No firing group can remain inactive waiting for orders from above."* (Ningún escuadrón de fuego puede mantenerse inactivo esperando órdenes de arriba) Marighella (nota 30), p. 14.

188 Véase capítulo 5 en este volumen, sección IV.

189 Marighella (nota 30), p. 13.

190 Marighella (nota 30), p. 14.

191 Marighella (nota 30), p. 14.

192 Marighella (nota 30), p. 14.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 111 31/7/09 15:56:22

acción directa para estar asociados con el movimiento más amplio y ganar "legitimidad" como parte del mismo.

Existen muchos otros paralelismos entre esta visión de redes de fines de la década de 1960 y la dinámica organizacional y la táctica del terrorismo contemporáneo, especialmente transnacional, con su asombrosa dispersión de elementos de red. Estos paralelismos incluyen un énfasis en el anonimato de la acción para las estructuras de red,[193] así como la capacidad de las células de red de adaptarse a su medio: "Saber cómo vivir entre la gente" y "ser cuidadosos de no mostrar una apariencia extraña y distante de la vida común de la ciudad."[194] También hay referencias a una de las técnicas de combate de redes más eficaces que sería luego denominada técnica de "*swarming*" o enjambre. Marighella la describió como un "ataque por cada flanco con numerosos grupos armados diferentes, pocos en número, donde cada uno es independiente y opera de manera separada, para dispersar las fuerzas del gobierno en su búsqueda de una organización totalmente fragmentada."[195]

En resumen, casi bastaría con reemplazar la noción de Marighella de un grupo de fuego de guerrilla urbana por una célula de ataque o suicida para que se apliquen muchas otras características tácticas y de organización de este concepto al diseño de organización del movimiento islamista contemporáneo violento. De hecho, sorprendentemente, pocos estudios actuales sobre el movimiento islamista transnacional violento resumen con tanta precisión algunas de las fortalezas y características principales de sus formas de organización como esta visión de red anterior formulada en línea con el concepto de Marighella de guerrilla urbana. A pesar de que esta visión se remonta a algunas décadas anteriores a los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001, estaba guiada por una ideología revolucionaria secular y se formuló en un contexto muy diferente.

Estas similitudes de ninguna manera implican que, en términos estructurales y tácticos, no hayan introducido nada nuevo los islamistas violentos modernos que libran la "yihad global" con el empleo de medios terroristas o que haya poco que los distinga de sus antecesores seculares. No sorprende que la mayoría

193 Según esta visión, el "método de acción en red elimina la necesidad de saber quién está llevando a cabo qué acciones, ya que se trata de una iniciativa libre y el único punto importante es aumentar en forma significativa el volumen de actividad de guerrilla urbana". Marighella (nota 30), p. 14.

194 Marighella (nota 30), p. 6.

195 Marighella (nota 30), p. 22. El *swarming* es un ataque convergente de penetración por parte de varias unidades y células dispersas relativamente pequeñas autónomas o semiautónomas que atacan desde todas las direcciones al mismo objetivo. Véase por ejemplo Arquilla, J. y Ronfeldt, D., *Swarming and The Future of Conflict, (Swarming y el Futuro del Conflicto)* RAND Documented Briefing (RAND: Santa Monica, Calif., 2000), <http://www. rand.org/pubs/documented_briefings/DB311/>.
Estos autores ven el "swarming" como la táctica basada en información aplicada "en todo el espectro de conflictos" y a ser empleada por las fuerzas militares regulares del Estado "en operaciones de combate en tierra, mar y aire" así como por los oponentes del Estado (p. III). Sin embargo, en un sentido más general, el uso de la técnica de *swarming* en la confrontación asimétrica contra el Estado parece ser mucho más apropiada –y dar máxima ventaja– a actores no estatales. Véase también el capítulo 5 en este volumen, sección II.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 112 31/7/09 15:56:22

de las diferencias principales son producto de sus ideologías diversas –el universalismo islamista cuasirreligioso de las células terroristas post Al Qaeda de hoy y el radicalismo secular de izquierda internacionalista de grupos revolucionarios de los tiempos de Marighella–. Un ejemplo es la diferencia entre la naturaleza indiscriminada de los ataques por parte de células terroristas islámicas y el criterio basado en clases de Marighella para la selección de blancos. Entre otros ejemplos, se incluye el uso extendido de tácticas suicidas en oposición al énfasis de Marighella sobre la necesidad de "retroceder en seguridad", y la cuestión de depender del movimiento público más amplio y el apoyo masivo.

Cabe destacar que las dos ideologías que parecen ser más favorables a adoptar formas de red –el radicalismo internacionalista de izquierda y el islamismo supranacional moderno– son ideologías transnacionales. El concepto antiguo de guerrilla urbana de redes era muy popular y extensamente utilizado entre los terroristas internacionalistas de izquierda de Europa Occidental en las décadas de 1970 y 1980.[196] En contraposición, los grupos y movimientos en los que prevaleció la ideología nacionalista por encima de la orientación internacionalista de izquierda (como en el caso de la OLP) emplearon muchas de las recomendaciones tácticas de Marighella pero mostraron menos interés en los patrones de organización sugeridos por él.

Características de redes y la internacionalización del terrorismo

Aun antes del "surgimiento de las redes" a fines del siglo XX,[197] algunos elementos de redes era ya empleados en forma eficaz por actores no estatales con diferentes tipos de orientaciones ideológicas. Tales actores incluían organizaciones militantes terroristas con motivaciones y metas nacionalistas, separatistas y etnoconfesionales que no traspasaban una cierta área de conflicto o contexto local o nacional. Sin embargo, los movimientos guiados por ideologías verdaderamente internacionalistas, incluso universalistas, (ya sean puramente ideológicos o cuasirreligiosos) parecen ser más susceptibles a la diseminación de redes. Están mejor preparados para desarrollar en forma orgánica y operar como estructuras dominadas por redes, en lugar de simplemente integrar elementos selectos de red dentro de su diseño de organización.

Una cuestión relacionada con lo anterior plantea cómo el patrón estructural de un grupo en general, y el nivel de integración de sus elementos de red en particular, afecta su capacidad de internacionalizar sus actividades. Esta cuestión debería abordarse tomando como referencia la tendencia más general ha-

196 A pesar de esto, la dispersión de elementos de red en los patrones organizacionales de terroristas de izquierda en Europa Occidental coincidió con una demostración de modelos más jerarquizados y centralizados por parte de algunos de estos grupos, más típicamente por maoístas, como las Brigadas Rojas italianas.

197 Castells, M., *The Information Age: Economy, Society and Culture, (La Era de la Información: Economía, Sociedad y Cultura)* Vol. 1, *The Rise of the Network Society (El Auge de la Sociedad de Redes).* Segunda edición (Blackwell: Oxford, 2000).

Cuadernos Defensa Nº2.indd 113 31/7/09 15:56:22

cia una mayor internacionalización de la actividad terrorista a fines del siglo XX y principios del siglo XXI, un proceso que ha adoptado muchas aristas diferentes. Tal tendencia es evidente, si bien los totales mundiales de incidentes y fatalidades causados por el terrorismo internacional, por lo menos en el período que va desde 1998, del que se cuenta con datos disponibles, han sido superados en forma significativa por los mismos indicadores correspondientes al terrorismo interno. Además, los datos muestran una dinámica bastante desigual en la internacionalización del terrorismo, con un número de picos y caídas (véase las figuras 4.1-4.3).[198]

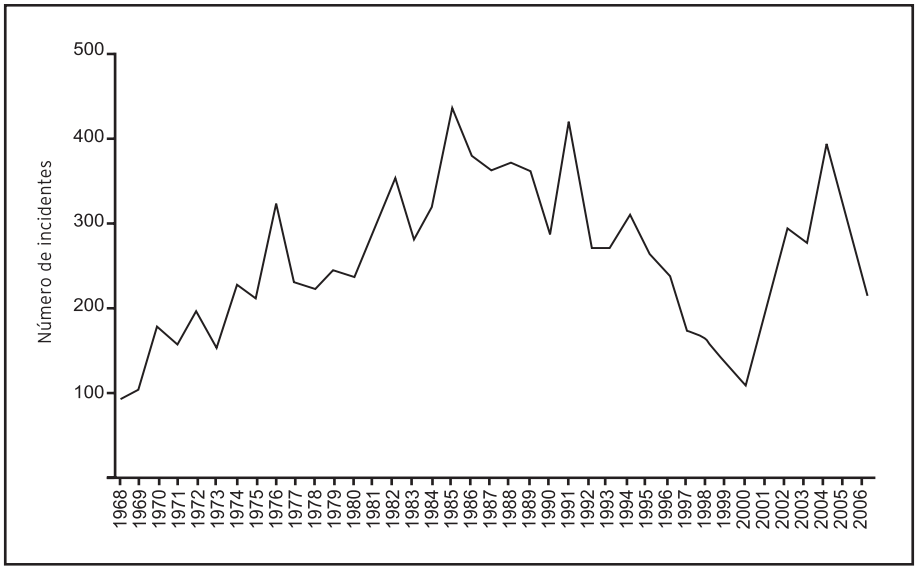

Figura 4.1. Incidentes de terrorismo internacional, 1968-2006
Fuente: Base de Conocimiento de Terrorismo del MIPT, <http://www.tkb.org/>.

El nivel de "internacionalización" también varía en forma significativa entre un indicador y otro y entre un tipo de terrorismo y otro.[199]

198 En términos absolutos, los picos principales de incidentes de terrorismo internacional han tenido lugar en la segunda mitad de la década de 1980 y a principios y mediados de la década de 2000 (véase figura 4.1). Los índices de fatalidades internacionales también mostraron un pico a fines de la década de 1980 y principios de la década de 2000, pero el pico de este último caso es incomparablemente superior al anterior (véase figura 4.3). El número anual de heridos en incidentes de terrorismo internacional tuvo varios picos desde mediados de la década de 1990 (véase figura 4.2).

199 Durante las últimas tres décadas del siglo XX, las actividadades internacionales tanto de grupos de izquierda (comunistas y otros grupos izquierdistas) como de grupos nacionalistas alcanzaron sus picos máximos, en términos de incidentes, casi al mismo tiempo (durante la década de 1980, para el terrorismo de izquierda, este pico se extendió hasta principios de la década de 1990); mientras que los incidentes internacionales por parte de grupos religiosos mostraron primero un aumento moderado a mediados de los 90 y luego un profundo e importante crecimiento a partir de 1999 hasta mediados de la década de 2000 (véase figura 2.1 en el capítulo 2). El terrorismo de izquierda causó en forma consistente menor cantidad de fatalidades internacionales a través del período (y cayó casi a cero desde principios de 2000). El primer pico significativo de víctimas fatales internacionales por parte de grupos nacionalistas y reli-

Cuadernos Defensa Nº2.indd 114 31/7/09 15:56:22

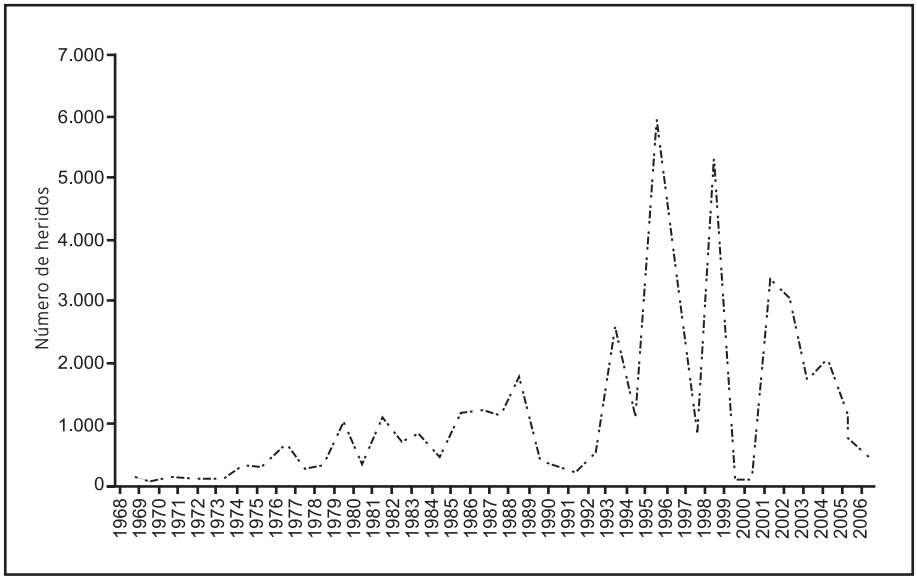

Figura 4.2. Heridos por terrorismo internacional, 1968-2006
Fuente: Base de Conocimiento de Terrorismo del MIPT, <http://www.tkb.org/>.

A primera vista, puede parecer sin sentido preguntar si es más fácil para los grupos u organizaciones más estructuradas y centralizadas con elementos y características importantes de redes internacionalizar la actividad terrorista. La respuesta inmediata parece favorecer patrones de organización más orientados a la formación de redes. Sin embargo, la pregunta puede requerir una respuesta con mayores matices. Sería más exacto decir que la respuesta depende de qué nivel de internacionalización de la actividades de un grupo se trate. Este nivel está a su vez determinado por el nivel general de las metas y la agenda del grupo, que se diseñan de acuerdo con su ideología dominante. Los grupos locales consolidados separados, basados en diferentes países o regiones, pueden estar unidos por proximidad ideológica, como en el caso de la solidaridad entre grupos nacionalistas de izquierda o entre separatistas islamizados que desafían a las autoridades centrales en sus respectivos países. Si la internacionalización en estos casos consiste meramente en el establecimiento de contactos entre tales grupos separados, sus modelos de organización relativamente centralizados y consolidados no pueden impedir esta cooperación limitada. Sus procesos de toma de decisiones más modernos pueden incluso ayudar a esta cooperación.

Se podría argumentar que la internacionalización limitada de la actividad terrorista y otras actividades de nacionalistas radicales en las últimas décadas, en especial en el período de la Guerra Fría, se vio facilitada por la adopción par-

giosos se remonta a principios de la década de 1980, mientras que el segundo pico, mucho más significativo, se puede observar en la primera mitad de la década de 2000, especialmente por el terrorismo religioso (véase figura 2.2 en el capítulo 2).

Cuadernos Defensa Nº2.indd 115 31/7/09 15:56:23

cial de la ideología de izquierda. Más recientemente, la creciente islamización de ideologías jugó un rol similar para los etnoseparatistas en regiones pobladas por musulmanes (véase más abajo por mayor detalle).

En contraste, las organizaciones superterroristas persiguen metas y agendas en un nivel cualitativamente superior, transnacional o supranacional y tienen una perspectiva global. Sería justo decir que las metas con base ideológica de este tipo son más adecuadas para patrones de organización dominados por características de redes,[200] aunque no necesariamente para redes puras completamente horizontales. Un ejemplo típico bien puede incluir una estructura de redes con varios niveles que integre algunos rasgos jerárquicos.[201]

En suma, los patrones de organización constituyen un factor importante pero no decisivo para determinar la capacidad de un grupo militante de internacionalizar sus actividades, incluyendo su capacidad de llevar a cabo ataques terroristas en forma eficaz. Son menos importantes que el nivel general de las metas y la agenda del grupo determinadas, en primera instancia, por su ideología. Esta dependencia cierra el círculo y subraya aún más la necesidad de analizar los dos parámetros –la ideología y la estructura– de actores no estatales involucrados en actividades terroristas como aspectos interconectados, interdependientes y decisivamente importantes del terrorismo en el conflicto asimétrico.

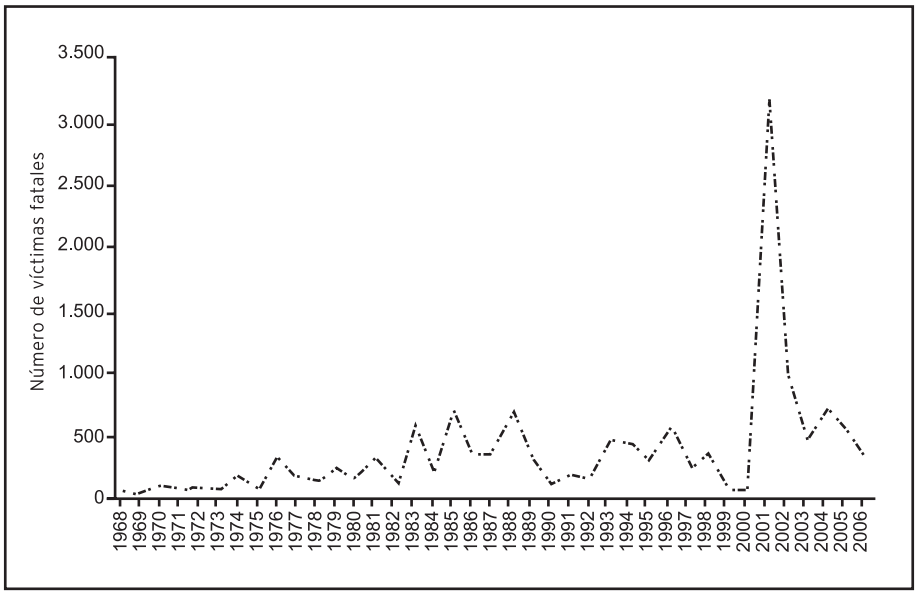

Figura 4.3. Víctimas fatales por terrorismo internacional, 1968-2006
Fuente: Base de Conocimiento de Terrorismo del MIPT, <http://www.tkb.org/>.

200 Esto no incluye las metas apocalípticas de cultos religiosos cerrados totalitarios como Aum Shinrikyo.
201 En la práctica, las redes "puras" horizontales son inusuales y generalmente son sobrepasadas por estructuras híbridas con grados variados de elementos y características de red. Véase el capítulo 5 en este volumen.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 116 31/7/09 15:56:23

III. Patrones de organización de los grupos islamistas que emplean el terrorismo a nivel local y regional

En ningún otro caso el vínculo entre la ideología de un grupo militante terrorista con su estructura es más directo que en el caso de los actores islamistas violentos no estatales. En pocas palabras, las estructuras de estos grupos y movimientos en general y sus procesos de toma de decisiones en particular no son muy transparentes. Sin embargo, es posible hacer algunas observaciones sobre los principales tipos, elementos y características de sus patrones de organización.Las organizaciones militantes islamistas activas a nivel local y regional son muy diversas y la forma en que la ideología extremista islamista afecta su desarrollo organizativo varía entre los diferentes tipos de grupos. Depende de múltiples factores que van desde el origen del grupo hasta la forma en la que combina el islamismo con otras ideologías y motivaciones (en particular, con el nacionalismo radical, incluyendo el separatismo étnico) y el nivel total de islamización. Esta última, por ejemplo, puede afectar las funciones desempeñadas por un grupo, lo que a su vez se vería reflejado en su estructura de organización.[202] En base a este criterio, se pueden distinguir al menos cuatro tipos de organizaciones: *(a)* movimientos islamistas multinacionales que se tornaron cada vez más nacionalistas y nacionalizados (por ejemplo, el Hamás en los territorios palestinos y el Hezbolá en Líbano); *(b)* movimientos islamistas transnacionales no nacionalistas activos en un contexto regional (por ejemplo, Jemaah Islamiah en el sudeste asiático); grupos separatistas étnicos islamizados (por ejemplo, en el norte del Cáucaso); y *(d)* grupos de liberación nacional islamizados (por ejemplo, la insurgencia iraquí desde 2003).

Islamistas nacionalistas y redes islamistas regionales no nacionalizadas

Tanto Hamás en los territorios palestinos como Hezbolá en Líbano surgieron como movimientos islámicos radicales transnacionales. El grupo islamista sunita Hamás fue un desprendimiento de la rama de Gaza de la Hermandad Musulmana; es decir, surgió como una parte autónoma de una red islamista multinacional. El grupo radical chiíta Hezbolá (Partido de Dios) surgió en respuesta a la invasión de Israel a Líbano en 1982,[203] como un movimiento orientado hacia la transnacionalidad e inspirado –y patrocinado– por el Irán revolucionario del Ayatollah Ruhollah Khomeini.[204] La nacionalización gradual de estos movimientos ha sido

202 Por ejemplo, los movimientos formados en base a la ideología islamista tienen más posibilidades de verse involucrados en tareas sociales y humanitarias que los movimientos seculares (por ejemplo, los nacionalistas), que se encuentran en la misma zona.

203 Israel ocupó el sur de Líbano en 1982-85 y una región más pequeña de la frontera en 1985-2000.

204 Los orígenes del islamismo chiíta en Líbano pueden rastrearse en la influencia ejercida por el Ayatollah Mohammad Baqir al-Sadr, que fundó un movimiento revivalista en la ciudad chiíta sagrada de Najaf, Irak, en la década de 1960. Hezbolá derivó su ideología de los trabajos de Khomeini y de Musa al-Sadr, el clérigo iraní carismático que ganó el apoyo de las masas en Líbano y desapareció misteriosamente en 1978.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 117 31/7/09 15:56:24

un proceso de largo plazo que duró varias décadas y aún no ha finalizado. Tampoco significó una disminución del apoyo externo a ambos movimientos por parte de los Estados musulmanes. La nacionalización de estos grupos islámicos radicales no sólo significó un importante desarrollo en términos políticos e ideológicos, sino que también tuvo un impacto sobre su evolución organizativa.

Ambos movimientos desempeñan múltiples funciones y están involucrados en diversas actividades. El énfasis inicial de Hamás sobre las tareas sociales y religiosas ha sido complementado por la lucha armada y, cada vez más, por el activismo político. En el caso de Hezbolá, su cometido original de resistencia armada se reforzó más tarde con funciones sociorreligiosas y políticas. Por lo tanto, no es de sorprender que las respectivas estructuras de los movimientos sean bastante complejas, ya que reflejan su naturaleza multifacética (religiosa, militante, social y política) y combinan elementos de diferentes formas de organización. Por ejemplo, la estructura de organización de Hamás había mostrado muchas características de red desde que era una rama de la Hermandad Musulmana, mucho antes de que se volcara a la violencia. El Hezbolá, que se formó como un movimiento armado insurgente, surgió en un comienzo como una organización más centralizada. Su modelo estructural tenía varios aspectos en común con muchos de los movimientos de liberación nacional izquierdista del momento, con el principal Consejo Consultivo a cargo de la toma de decisiones, presidido por el secretario general y apoyado por la Convención General, el Consejo Ejecutivo, la Junta de Asesoramiento, entre otros. Sin embargo, no se trataba de una jerarquía clásica y se empleaba a los elementos de red en forma activa, especialmente en los niveles más bajos del movimiento.

El proceso de nacionalización y politización del movimiento chiíta pro iraní fue promovido en forma activa por Hassan Nasrullah luego de que éste asumiera como secretario general de Hezbolá en 1992.[205] Este proceso tuvo un claro impacto sobre el desarrollo estructural del Hezbolá, que en sus inicios surgió como un grupo militante insurgente guiado por un radicalismo político-religioso importado, que intentaba reflejar las formas ideológicas y organizativas del modelo iraní. La transformación gradual ideológica y estructural lo convirtió en un movimiento militante cada vez más politizado, con un perfil político y social cada vez mayor. La organización militar de Hezbolá se convirtió en un componente separado y cada vez más profesionalizado (siendo casi un ejército). El Hezbolá tiene representación en el Parlamento libanés desde 1992 y el movi-

Hamzeh, A. N., "Islamism in Lebanon: a guide to the groups" (Islamismo en el Líbano: una guía para los grupos), *Middle East Quarterly*, vol. 4, Nº 3 (Sep. 1997), pp. 47-54.

205 En el caso del Hezbolá, a veces se utiliza el término "libanización" en lugar de "nacionalización". Para información sobre la fundación y evolución del Hezbolá, véase por ejemplo, Hamzeh, A. N., "Lebanon's Hizbullah: from Islamic revolution to parliamentary accommodation", (Hezbolá en el Líbano: desde la revolución islámica hasta el acuerdo parlamentario) *Third World Quarterly*, vol. 14, No. 2 (abr. 1993), pp. 321-37; Ranstorp, M., *Hizb'Allah in Lebanon: The Politics of the Western Hostage Crisis (El Hezbolá en el Líbano: La política de la crisis de rehenes en Occidente)* (St Martin's Press: New York, 1997); y SaadGhorayeb, A., *Hizbu'llah: Politics and Religion (Hezbolá: Política y Religión)* (Pluto Press: Londres, 2002).

Cuadernos Defensa Nº2.indd 118 31/7/09 15:56:24

miento es actualmente parte esencial del paisaje político de Líbano. Se ha convertido en una estructura totalmente desarrollada de varios niveles y sustentada en el amplio apoyo de las bases, que desempeñan funciones básicas casi estatales para la comunidad chiíta de Líbano y es políticamente activa a nivel nacional.

Con respecto a Hamás –una organización que surgió de un conjunto de redes islámicas religiosas y sociales– las funciones relacionadas con el bienestar social, así como las funciones humanitarias, educativas, religiosas y otras, siguen representado un porcentaje significativo (hasta el 90%) del total de las actividades que realiza el movimiento.[206] El grado cada vez mayor de nacionalización y politización del movimiento exigió una estructura más eficiente, consolidada e identificable. También llevó a Hamás a formar un liderazgo político identificable colegiado, aunque ese liderazgo permanece dividido entre los territorios palestinos y Damasco. El liderazgo político propone una agenda nacionalista, opera sobre la base del apoyo brindado por las redes sociorreligiosas de base del movimiento y ejerce control sobre su rama militar (las brigadas Ezzedeen al-Qassam). La combinación de una plataforma fuertemente nacionalista con la reputación islamista como una fuerza relativamente incorruptible y sus amplias redes sociales de base popular es lo que permitió que Hamás ganara las elecciones en Palestina por primera vez en 2006.[207]

La nacionalización de un movimiento islamista transnacional que no había tenido anteriormente una agenda nacionalista supone un proceso de transformación que puede tomar diferentes formas. Puede llevar hacia una participación cada vez más activa en las elecciones nacionales y municipales y la creación de ramas y facciones parlamentarias totalmente legalizadas e integradas a la vida política o resultar en la inclusión de un movimiento islámico en las estructuras del gobierno nacional o su participación en un acuerdo nacional de poder compartido como actor cuasi estatal.

En otras palabras, recurrir al nacionalismo y un grado significativo de nacionalización juegan un rol esencial, e incluso decisivo, a la hora de llevar a los movimientos radicales semiclandestinos a un punto en el que empiecen a actuar como representantes políticos de sus comunidades sociales o etnoconfesionales. Al operar en Estados débiles, frágiles o embrionarios, estos movimientos llenan el vacío de poder estatal y ejercen en forma creciente y efectiva algunas funciones cuasiestatales. Tanto Hamás como Hezbolá se presentan como actores cuasiestatales. De ser necesario, podrían estar listos para unirse al Estado e intentar transformarlo desde adentro, como fue el caso del gobierno palestino liderado por Hamás de marzo de 2006 a febrero de 2007 y el "gobierno de unidad" de Hamás y

206 Council on Foreign Relations (nota 127).

207 Entre otras cosas, la nacionalización y politización del movimiento aumentó su atractivo sobre distintas denominaciones confesionales. En las elecciones de enero de 2006, tanto los votantes cristianos como los musulmanes apoyaron a Hamás, que también incluía un candidato cristiano en su lista. Dalloul, M., "Candidato cristiano en la boleta del Hamás", Aljazeera.net, 25 de enero de 2006, <http:// english.aljazeera.net/English/archive/archive?ArchiveId=18115>.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 119 31/7/09 15:56:24

Fatah de marzo-junio de 2007. También podrían actuar como sustitutos del gobierno, proclamándose como una fuerza más cohesiva, consolidada, eficiente, focalizada en la nación y basada en las masas (como el caso de Hamás cuando tomó el control *de facto* en la Franja de Gaza en junio de 2007).

Las funciones cuasiestatales asumidas por tales actores no estatales imponen significativos desafíos políticos y de seguridad en sus respectivos contextos nacionales. Si bien estas funciones pueden tener efectos controvertidos en términos de la participación de un movimiento en el proceso político principal, también implican un grado de normalización de sus formas estructurales y su evolución hacia patrones organizativos más convencionales.

Estos desarrollos estructurales impulsados y asociados con la evolución ideológica y política tanto de Hamás como de Hezbolá no implican aún su rechazo a la violencia armada o a las capacidades y rol militar autónomo. Esto ha sido demostrado tanto por la sostenida actividad militante de Hamás luego de ganar las elecciones parlamentarias en Palestina a principios de 2006 como por el rol que cumplió el Hezbolá en su conflicto armado asimétrico con Israel en el verano de 2006. Sin embargo, podría servir para lograr una significativa reducción en el nivel de actividad terrorista[208], o incluso su cesación. En el caso del Hezbolá en particular, los procesos paralelos e interrelacionados de nacionalización y politización han cumplido un papel decisivo en su giro hacia formas de violencia distintas del terrorismo, que abarcan desde la lucha guerrillera más tradicional hasta la innovadora y completa confrontación asimétrica con Israel. En este último caso, un actor no estatal sectario proclamaba representar la única fuerza militar genuinamente nacionalista, efectiva y eficiente que luchaba en el nombre de Líbano en su totalidad y como sustituto del Estado, debido a la supuesta ineptitud de este último.[209]

En el caso de Palestina, Hamás fue responsable de los peores ataques terroristas suicidas en el curso de la segunda intifada.[210] No obstante, limitó la actividad terrorista en 2005 y suspendió los ataques terroristas una vez que ganó las elecciones parlamentarias en enero de 2006. Si bien los militantes del movimiento continuaron atacando soldados israelíes y lanzando ataques de cohetes

208 Si bien Hezbolá ha sido responsable de una serie de atentados terroristas de alto perfil y operaciones de toma de rehenes en la década de 1980, desde su formación ha estado principalmente involucrado en la guerra de guerrillas contra fuerzas israelíes.

209 Tanto Hezbolá como Israel insisten, aunque basándose en distintas razones, sobre la ineptitud y debilidad del Estado libanés. Desde el punto de vista de Hezbolá, la naturaleza sectaria, ineficiente y corrupta del sistema político libanés es la principal explicación de su incapacidad para defenderse a sí mismo contra los enemigos extranjeros; el desincentivo clave para que el Hezbolá en sí mismo pueda integrarse completamente a este sistema y la principal razón para mantener la capacidad armada del movimiento. Desde el punto de vista de Israel, la debilidad del gobierno central es la principal causa de su inhabilidad para evitar el surgimiento de actores cuasiestatales, que representan un grave riesgo de seguridad para Israel.

210 La segunda intifada se refiere a la nueva ronda de conflicto entre los palestinos e Israel, que comenzó el 28 de septiembre de 2000. Entre los ejemplos de ataques suicidas se incluye la "masacre de Pascua", de marzo de 2002. "Deadly suicide bomb hits Israeli hotel" (Atentado suicida mortal sobre hotel de Israel), BBC News, 28 de marzo de 2002, <http://news.bbc.co.uk/2/1897522.stm>.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 120 31/7/09 15:56:24

y morteros contra Israel en el verano de 2006, además de participar de violentos enfrentamientos dentro de Palestina con un movimiento Fatah rival (por ej. en enero de 2007), la actividad terrorista sólo fue conducida por los grupos más radicales, como el de la Yihad Islámica Palestina y las Brigadas de los Mártires de al-Aqsa.[211] Probablemente lo más importante es que los islamistas sunitas nacionalizados en los territorios palestinos no han estado directamente asociados al movimiento islamista transnacional violento inspirado por el ejemplo de Al Qaeda. En otras palabras, no han tenido ninguna interacción o cooperación con ese movimiento sobre la que se pudiera hablar y, por lo general, tienden a seguir un camino organizativo, político y táctico diferente.

El ejemplo más cercano de la evolución de un movimiento de militantes islamistas en el sentido opuesto a los procesos de nacionalización y politización descriptos más arriba es el de la red transnacional Jemaah Islamiah, en el sudeste asiático. Cuando emergió el movimiento a mitad del siglo XX, su foco principal consistía en establecer un Estado islamista en Indonesia.[212]. Sin embargo, a fines del siglo, el JI había evolucionado para convertirse en una red regional que ya no estaba vinculada a ningún territorio en particular ni contexto político o nacional específico. La represión sistemática por parte de las autoridades ha logrado con éxito tornar inviable la presencia y las actividades del JI en Indonesia durante más de una década. Esta "retirada" a nivel nacional cumplió una función en la gradual, aunque muy desigual, transformación en una red regional descentralizada desde la década de 1960. La transformación de este movimiento regionalizado no parece probable, ni a nivel ideológico ni organizativo, ni su inclusión en ningún contexto político nacional. No sorprende que después del movimiento islamista transnacional post Al Qaeda, el JI sea uno de los movimientos violentos islamistas con más redes y uno de los más difíciles de manejar.

Grupos etnoseparatistas islamizados: Cáucaso Norte

Los genuinos movimientos islamistas descriptos más arriba son aquellos que originalmente se formaron sobre la base de la ideología islamista. Además de ellos, la atención también debería recaer sobre los patrones estructurales de grupos que emergieron como movimientos etnoseparatistas, nacionalistas radicales o movimientos de liberación nacional, que en un primer momento no se relacionaban con el extremismo religioso pero que luego fueron islamizándose en distintos grados. Resultan también de especial interés los grupos que siempre mostraron un significativo elemento confesional, pero que desde el principio

211 De acuerdo con la Base de Datos de Conocimiento sobre el Terrorismo del MIPT (nota 4), la Yihad Islámica Palestina sola se adjudicó 112 ataques en 2006.

212 Para más información sobre Jemaah Islamiyah, véase Barton, G., *Jemaah Islamiyah: Radical Islam in Indonesia (Islam Radical en Indonesia)* (Singapore University Press: Singapur, 2005); International Crisis Group (ICG), *Indonesia Backgrounder: How the Jemaah Islamiyah Terrorist Network Operates (Backgrounder de Indonesia: Cómo Opera la Red Terrorista* Jemaah Islamiyah*)*, Informe sobre Asia no. 43 (ICG: Bruselas, 11 de diciembre de 2002), <http://www.crisisgroup.org/home/index.cfm?id= 1397>.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 121 31/7/09 15:56:24

estuvieron dominados por una agenda nacionalista. Los movimientos islamizados de este tipo se encuentran en Cachemira y Mindanao, pero la resistencia etnonacionalista en el Cáucaso Norte merece especial atención, principalmente por su fuerte presencia de características de red en su estructura.

El importante papel de las características de red en la insurgencia chechenia, que utilizó efectivamente el terrorismo como una de sus tácticas violentas, es innegable. De todas maneras, existe una tendencia en algunos de los trabajos de investigación a sobreestimar de alguna manera ya sea el carácter de red del movimiento o su grado de arcaización –es decir, el grado en que éste está dominado por estructuras *taip* (clan)– o ambas.[213] Además, en el contexto chechenio y en el más amplio del Cáucaso Norte, los intentos de presentar las características de red y tácticas de la insurgencia como un enfoque absolutamente nuevo no condicen con la historia. La táctica asimétrica de lucha contra la fuerza militar convencional rusa incomparablemente superior se remonta por lo menos a la resistencia armada chechenia contra el Imperio Ruso durante gran parte del siglo XIX. Esta táctica incluyó el uso de pequeñas células dispersas fuertemente vinculadas, con un importante nivel de autonomía tanto en los ataques de golpe y fuga esporádicos como en las operaciones tipo enjambre o *swarming*.[214]

En términos estructurales, sería más exacto describir el movimiento separatista checheno de la década de 1990 y principios de la década de 2000 como una "torta en capas" de redes híbridas jerarquizadas. Además de sus diversos grupos, las divisiones y células, así como los numerosos comandantes de campo semiautónomos, siempre tuvo un comando central y liderazgo militar-político identificable. Al igual que algunas células de combate segmentadas, el movimiento contaba también con formaciones más integradas y consolidadas, lo que incluye aquellas que se especializaron en determinados tipos de actividad violenta. Estas formaciones varían desde unidades de reconocimiento o apoyo, hasta la propia fuerza de tarea del fallecido Shamil Basayev, el batallón Riyadh-as-Salihin[215], que se especializó más en la actividad terrorista. Las características de red del movimiento han sido respaldadas y reforzadas por elementos de la organización de clan. No obstante, en términos generales, no puede ser reducida a una forma de "organización en tribu", ya que ha evolucionado para convertirse en una estructura avanzada, especialmente en sus últimas etapas, en las que se convirtió en una organización cada vez más regionalizada.

La desmodernización post soviética de Chechenia, generada por el colapso del Estado y la economía, e impulsada y agravada por el conflicto armado en sí

213 Véase por ejemplo Arquilla, J. y Karasik, T., "Chechnya: a glimpse of future conflict?" (Chechenia: ¿un atisbo de conflicto futuro?), *Studies in Conflict and Terrorism*, vol. 22, Nº 3 (julio-sep. 1999), pp. 207-29.

214 Sobre las tácticas de la resistencia chechena en el siglo XIX, véase la excelente descripción histórica de Baddeley, J. F., *The Russian Conquest of the Caucasus (La Conquista Rusa del Cáucaso)* (Longmans, Green, and Co.: Londres, 1908), pp. 361-64. Véase también Gammer, M., *The Lone Wolf and the Bear: Three Centuries of Chechen Defiance of Russian Rule (El Lobo Solitario y el Oso: Tres Siglos de Rebeldía Chechena contra el Régimen Ruso)* (University of Pittsburgh Press: Pittsburgh, Pa., 2006).

215 "Riyadh-as-Salihin" significa los "jardines de los justos" en árabe.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 122 31/7/09 15:56:24

mismo pueden explicar mejor los paralelismos entre los modelos organizativos de los rebeldes post soviéticos y aquellos de las campañas de resistencia del pasado. Sin embargo, en comparación con las citadas campañas, durante las distintas etapas de evolución del movimiento rebelde post soviético, la mayor influencia sobre su formación organizativa y modernización fue ejercida por dos factores bastante dispares.

En una primera etapa, el comando, la experiencia organizativa y de combate previamente obtenida por algunos de sus líderes fundadores en las fuerzas armadas soviéticas y reforzadas por la disponibilidad de stocks de armas que quedaron del Ejército Soviético cumplieron un papel muy importante. En las etapas finales, su influencia se vio reemplazada por la creciente islamización del movimiento.

El pensamiento y la práctica táctica y estratégica de la primera generación de comandantes y combatientes del movimiento estaban influidos, en gran medida, por el servicio militar en el ejército ruso. Esta experiencia no fue necesariamente adquirida en los escenarios más convencionales (entre los rebeldes se incluía también a veteranos de la intervención soviética en Afganistán). Esta primera generación de etnonacionalistas seguía incluyendo inicialmente combatientes todavía relativamente secularizados, muchos con décadas de experiencia militar. Su aporte al modelo de red tribal tradicional de resistencia fue un grado superior de disciplina, coordinación y comando. Convirtieron el movimiento en una estructura más híbrida y mejor organizada, capaz de ir más allá de los relativamente pequeños ataques de golpe y fuga contra fuerzas gubernamentales.[216] Esto podría ofrecer una mejor explicación que la de la combinación de clanes y redes para algunas de las innovadoras tácticas de los grupos separatistas que no son típicas de la guerra de guerrilla de montaña tradicional de baja escala. Un ejemplo se ve en la capacidad de los rebeldes para hacerse cargo de fuerzas enemigas masivas durante el transcurso de la Primera Guerra Chechena, 1994–1996, particularmente durante la "batalla de Grozny", a principios de 1995, y la contraofensiva de Grozny, en agosto de 1996.[217]

Un período cada vez más caótico de cuasi independencia que siguió al Tratado de Khasav-Yurt de 1996 llevó al Gobierno Federal Ruso a retirar provisoriamente sus fuerzas de Chechenia. Si bien el resurgimiento islámico en la región podría ubicarse a finales de la década de 1980, desde la Primera Guerra Chechena, la radicalización del Islam y la islamización de una insurgencia etnoseparatista constituyeron algunos de los acontecimientos más notables en Chechenia, y en la región.[218] En términos organizativos, su impacto fue más allá:

216 Véase por ejemplo Kulikov, S. A. y Love, R. R., "Insurgent groups in Chechnya" (Grupos Insurgentes en Chechenia), *Military Review*, vol. 83, Nº 6 (nov.-dic. 2003), pp. 21-29.

217 Véase Thomas, T. L., "The battle of Grozny: deadly classroom for urban combat" (La batalla de Grozny: aula mortal para el combate urbano), *Parameters*, vol. 29, Nº 2 (verano de 1999), pp. 87-102.

218 Véase por ejemplo Malashenko, A., *Islamskie orientiry Severnogo Kavkaza [Islamic factor in the North Caucasus] (Factor Islámico en el Cáucaso Norte)* (Carnegie Moscow Center/Gendalf: Moscú, 2001); y Tishkov, V., *Chechnya: Life in a War-Torn Society (Chechenia: La Vida en una Sociedad Devastada por la Guerra)* (University of California Press: Berkeley, Calif., 2004), pp. 164-79.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 123 31/7/09 15:56:24

estimular la internacionalización del movimiento, en general, y facilitar el influjo de combatientes islamistas extranjeros, en particular.

Por otro lado, la islamización llevó a una mayor fragmentación en lugar de una consolidación y centralización formal de la resistencia. Fue motivo también de diversas separaciones importantes dentro del movimiento. El surgimiento del Islam radical en los rangos del movimiento preocupó a determinados jefes locales de la guerrilla por el otorgamiento de poder a islamistas. Lo que hicieron estos actores militantes, en cambio, fue optar por una combinación de nacionalismo checheno y de Islam Sufí tradicional (como el de la orden Qadiriya). La islamización fue uno de los factores que impulsó a algunos grupos armados locales que se habían unido a la insurgencia separatista en la Primera Guerra Chechena a cambiar de bando. Por otro lado, y lo que es tal vez más importante, la radicalización entre las líneas islamistas ha facilitado mucho la regionalización del movimiento y reforzado en forma significativa su capacidad de desarrollar redes interétnicas, e incluso supraétnicas, a nivel regional, y no a un nivel más localizado. Estas redes islamizadas han surgido como redes cualitativamente diferentes y más avanzadas que aquellas que todavía se ven influenciadas por los vínculos de clan y parentesco y confinadas al grupo étnico checheno.[219]

En resumen, incluso en el caso del movimiento insurgente checheno, cuya estructura ha consistido tradicionalmente (y excepcionalmente) en una estructura altamente organizada en redes, la mayor radicalización a modo de islamización generó una estructura más interconectada. Emergió como una estructura cualitativamente más avanzada respecto de las redes más estrechas de organización en tribu y ha operado en los contextos regionales, interétnicos, multiétnicos y supraétnicos. Este fenómeno puede amenazar con una transformación aún mayor de lo que surgió como movimiento etnoseparatista chechenio para convertirse en un conjunto de redes militantes con distintos niveles y alcance regional, como ocurrió con el JI, pero en una región mucho más compacta en términos geográficos que la zona del sudeste asiático. Si bien la resistencia armada de este tipo es más difusa, puede muy bien causar el mismo nivel de problemas en términos de actividad militante asimétrica y terrorista –e incluso más evasiva y difícil de confrontar– que una insurgencia separatista.

Movimientos de liberación nacional islamizados: Irak

A diferencia de los movimientos separatistas en el Cáucaso Norte, Cachemira y Mindanao, en Irak post 2003, los insurgentes antiocupación y antigobierno han luchado para que su país permanezca como una nación y un Estado unido. A pesar de la gradual mezcla de insurgencia con lucha sectaria, la fragmentación de la violencia y el curso y las formas diferentes que ha adoptado en las distintas partes de Irak, el retiro de las fuerzas extranjeras de Irak sigue siendo el objetivo

219 Esto se ilustró en el ataque tipo enjambre de red de múliples células islamizadas supraétnicas en Nalchik en octubre de 2005.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 124 31/7/09 15:56:25

principal de la resistencia dominada por los sunitas y algunos de los grupos armados chiítas. Si bien la resistencia nacionalista contra la ocupación no llevó, en sí misma, a una coordinación de actividades por parte de los insurgentes sunitas y elementos anticoalición chiítas, continuó siendo la principal característica común tanto a los radicales sunitas como a los chiítas.[220] En los cuatro años que siguieron al comienzo de la invasión de Irak, liderada por los Estados Unidos en marzo de 2003, la mayoría de los ataques continuaron apuntando a la coalición, mientras que la mayoría de las víctimas fueron civiles iraquíes.[221] Los insurgentes han peleado también contra el gobierno iraquí, al que consideran impuesto y respaldado por fuerzas extranjeras, y contra actores estatales relacionados de todas las identidades sectarias, pero particularmente chiítas.

Desde 2003, la resistencia iraquí se ha convertido en una importante insurgencia urbana a gran escala, un tipo que no es común en los conflictos modernos armados. Además, ha sido dinámica en términos de sus patrones organizativos y ha desarrollado y cambiado su forma casi tan rápidamente como lo ha hecho el movimiento islamista violento a nivel transnacional.[222] En términos estructurales, la resistencia iraquí no ha presentado formas puras de red. En sus primeras etapas, se manifestó a sí misma a través de acciones independientes, sin coordinación y caóticas por parte de una serie de grupos más pequeños. Estos primeros grupos, principalmente motivados por el nacionalismo, no actuaron como partes de una red, no habían formado aún ninguna red y eran diversos en sus orígenes. Surgieron de remanentes de las unidades del partido árabe socialista Baaz hasta protestas espontáneas de grupos activistas y personas que no compartían ningún antecedente en el partido Baaz y emergieron "orgánicamente" sobre la base de los vínculos de barrio, clanes y familias, vínculos regionales y otros tipos de vínculos.

Para finales de 2004, la insurgencia contra la coalición emergió paulatinamente como un grupo más consolidado de organizaciones menores en número pero más grandes en tamaño con características híbridas, jerarquizadas y de red. Las mismas combinaban características de red con distintos grados de centralización y recurrieron cada vez más a métodos terroristas, especialmente ataques suicidas, además de otras tácticas políticas y violentas, incluida la propaganda.[223] El papel principal en estos desarrollos organizativos y tácticos reca-

220 En 2004, el grupo chiíta Jaysh al-Mahdi (el ejército Mahdi) encabezado por Muqtada al-Sadr peleó también contra las fuerzas de la coalición. A mediados de la década de 2000, la actividad insurgente de algunas unidades chiítas más radicales se intensificó.

221 Departamento de Defensa de los Estados Unidos, *Measuring Stability and Security in Iraq, (Medir la Estabilidad y Securidad en Irak)* Informe al Congreso (Departamento de Defensa: Washington, DC, marzo 2007), <http://www.defenselink.mil/home/features /Iraq_Reports/>, pp. 14, 18. Para una explicación más detallada del alto número de víctimas civiles iraquíes, véase capítulo 3 en este volumen, sección V.

222 Sobre este último tema, véase capítulo 5 de este volumen.

223 La Base de Conocimiento sobre Terrorismo del MIPT (nota 4) enumera 46 grupos sunitas militantes terroristas insurgentes –y sólo 6 grupos chiítas– en Irak desde 2003 (sin considerar 2 grupos seculares surgidos después del partido Baath, algunos grupos que probablemente se trate de delincuentes enmascarados como militantes, y unidades que pueden haber formado parte de grupos más grandes). Si bien muchos de estos grupos sólo se adjudicaron 1 o 2 ataques terroristas o secuestros, entre los grupos mili-

Cuadernos Defensa Nº2.indd 125 31/7/09 15:56:25

yó en la rápida islamización de la resistencia sobre la base del islamismo sunita radical.[224] Esta gradual consolidación ideológica del movimiento de resistencia se basó en la fusión del islamismo militante y el nacionalismo radical. Este proceso desdibujó efectivamente las diferencias ideológicas y estructurales entre los combatientes islamistas extranjeros con conexiones transnacionales y los grupos nacionalistas islamistas iraquíes sunitas, involucrados en actos de violencia contra la coalición y, cada vez más, en la lucha sectaria.

Esta convergencia entre el islamismo radical y el nacionalismo tuvo un dramático efecto sobre la convicción y las tácticas de los insurgentes, lo que incluye un creciente énfasis en los ataques terroristas y suicidas.[225] Tanzim alQa'idat fi Bilad al-Rafidayn (Al Qaeda en Irak) se ha mantenido como uno de los principales grupos de la resistencia luego de la muerte de Abu Musab al-Zarqawi en 2006 y sigue utilizando combatientes extranjeros, aunque la mayoría de los miembros del grupo son iraquíes.[226] A principios de 2006, este grupo formó el grupo central del Consejo Mujahideen Shura, una coalición global que luego declaró la "fundación del Estado justo, el Estado islámico" en Irak, basándose en la *sharia*.[227]

Si bien la influencia de las redes terroristas transnacionales sobre la dinámica de la violencia en Irak parece exagerada, el surgimiento del islamismo violento y su convergencia con el nacionalismo en Irak han cumplido un papel de importancia internacional más amplia. Desde los ataques del 11 de septiembre de 2001, la resistencia iraquí de "liberación nacional" islamizada se ha convertido tal vez en el símbolo político y cuasirreligioso más poderoso del islamismo violento transnacional. Ha proporcionado un fuerte impulso motivador y ejerce una influencia movilizadora para las células existentes y nuevas del movimiento islamista violento post Al Qaeda, que opera en distintas partes del mundo y está guiado por una visión global. El único factor principal que juega en contra de la convergencia islamista-nacionalista en las líneas descriptas más arriba es la mayor fragmentación

tantes terroristas más importantes y activos se incluye: Jaish Ansar-al Sunna (Guerrillas del Ejército de la Sunna), al-Jaish al-Islami fil-Iraq (Ejército Islámico en Irak), y Tanzim al-Qa'idat fi Bilad al-Rafidayn (Al Qaeda en Mesopotamia, también conocido como Al Qaeda en Irak y también por otros varios nombres).

224 Para un análisis más completo de esta transformación, véase el trabajo del International Crisis Group (ICG), *In Their Own Word: Reading the Iraqi Insurgency (En su Propio Mundo: Lectura de la Insurgencia Iraquí)*, Informe sobre Medio Oriente Nº 50 (ICG: Bruselas, 15 de febrero de 2006), <http://www.crisisgroup.org/home/index.cfm?id=3953>.

225 Véase capítulo 3 de este volumen, sección V.

226 Este hecho es reconocido por el gobierno de los Estados Unidos, al igual que la cuestión de que los militantes extranjeros en general representaron sólo entre el 4 y 10% de los aproximadamente 20.000 rebeldes en Irak en 2006. Oficina del Coordinador de Lucha Contra el Terrorismo del Departamento de Estado de los Estados Unidos, *Country Reports on Terrorism 2005 (Informes sobre Terrorismo por País, 2005)* (Departamento de Estado de los Estados Unidos: Washington, DC, abril de 2006), <http://www.state.gov/s/ct/rls/crt/>, p. 131. El informe del Grupo Bipartidista Estadounidense de Estudios sobre Irak estimó en 1.300 la cantidad de "yihadistas" extranjeros en Irak en 2006. Baker, J. A. III y Hamilton, L. H. (co-presidentes), *The Iraq Study Group Report (Informe del Grupo de Estudios sobre Irak)* (Iraq Study Group: 2006), <http://www.bakerinstitute.org/Publication_List.cfm>, p. 10.

227 Véase Base de Conocimiento sobre Terrorismo del MIPT (nota 4); y Consejo Mujahideen Shura en Irak, *"The announcement of the establishment of the Islamic State of Iraq" (El anuncio del establecimiento del Estado Islámico de Irak)*, 15 de octubre de 2006.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 126 31/7/09 15:56:25

de la violencia en Irak y, particularmente, el surgimiento de tensiones intrasectarias (incluidas intrasunitas) en 2006–2007. Las fuentes gubernamentales estadounidenses han mostrado una constante inclinación a exagerar las diferencias entre los "insurgentes iraquíes" y los "mujahideen extranjeros".[228] Tanto las potencias de la coalición como el gobierno iraquí han hecho su mejor esfuerzo para alentar toda división entre los grupos tribales sunitas y el movimiento más radical Al Qaeda en Irak, y otros grupos fuertemente islamistas.[229]

Sin embargo, el enfoque de "dividir para reinar" también tiene repercusiones negativas importantes en materia de seguridad, que contribuyen a la mayor inestabilidad y fragmentación de la violencia en el campo. No puede brindar una solución duradera al problema. Una forma más constructiva y fundamental de debilitar tanto los vínculos ideológicos como organizativos entre la insurgencia iraquí y el islamismo transnacional sería fomentar una ideología que sea al menos tan poderosa y atractiva a nivel nacional como es el islamismo. Esto implicaría respaldar y fomentar el nacionalismo árabe intersectario iraquí, en lugar de reprimirlo. En otras palabras, la estrategia óptima hubiera sido casi exactamente la opuesta a la que fue implementada por los Estados internacionales intervinientes en Irak y la que ha contribuido tanto al sectarismo como a tensiones interétnicas. El nacionalismo árabe iraquí, aun en sus formas radicales, pareciera ser la única ideología que logra reunir a las principales comunidades sunitas y chiítas de Irak. Es la principal fuerza que podría mantener al país unido y ejercer contrapeso tanto al islamismo transnacional en Irak como al significado simbólico de Irak para las células islamistas violentas de todo el mundo. Únicamente los grupos y movimientos genuinos surgidos en su propio país, que se acercan más al nacionalismo árabe iraquí y pueden llegar a tener algún atractivo intersectario, podrían constituir una base para responder a este desafío. Si bien este tipo de fuerzas, por ejemplo, el Ejército Mahdi de Muqtada al-Sadr, puede llegar a ser muy radical y no secular, y oponerse fuertemente a la ocupación extranjera, tal vez sean los únicos que no han desacreditado sus credenciales nacionalistas.

IV. Conclusiones

Los intentos por dibujar una clara línea divisoria entre el "nuevo" terrorismo, post 11 de septiembre de 2001, de redes transnacionales más flexiblemente organizadas y el "viejo" terrorismo de los tipos organizativos más tradicionales no son concluyentes. Este enfoque considera a las nuevas formas de terrorismo en red como un punto de separación radical respecto de las viejas formas localizadas y jerarquizadas, como si esta última no hubiera evolucionado estructural-

228 Véase por ejemplo Departamento de Estado de EE.UU. (nota 226), p. 130.

229 Véase por ejemplo: Knights, M., "Struggle for control: the uncertain future of Iraq's Sunni Arabs" (La lucha por el control: el incierto futuro de los árabes sunitas iraquíes), Jane's Intelligence Review, vol. 19, Nº 1 (enero de 2007), pp. 18-23. Véase también Stepanova (nota 172).

mente en las últimas décadas. En cambio, parece que los elementos y las características de red son cada vez más utilizados por los distintos tipos de grupos terroristas en todos los niveles, desde el local hasta el global. Al menos en este sentido, una diferencia organizativa entre el terrorismo a nivel transnacional y los niveles más localizados podría resultar más gradual que substancial.

De manera similar, las formas jerárquicas estrictas pueden manifestarse a sí mismas tanto en estructuras de grupos con una agenda más localizada como, por ejemplo, los patrones organizativos mostrados por sectas religiosas apocalípticas superterroristas con una agenda universalista. Naturalmente, las formas más centralizadas y jerárquicas son más comunes en los niveles locales.

El nacionalismo, ya sea del tipo étnico, etnoconfesional o en la versión más amplia cívica, interétnica o interconfesional, es la fuerza más poderosa que puede vincular una organización militante a cierto lugar, territorio o contexto nacional, y modernizar así como tornar más convencional su estructura. Cuanto más cercano es el vínculo entre una organización de esta naturaleza y un territorio y contexto localizado, mayor son las presiones sobre la misma de asumir funciones cuasigubernamentales y más aumenta su propia visión como un análogo nuevo, modificado y mejorado del Estado contra el cual está luchando. Cuanto más se ve un grupo a sí mismo de esta manera y se organiza de acuerdo con esta idea, más fácil resulta identificarlo, manejarlo y transformarlo. Esto es especialmente importante cuando se debe lidiar con movimientos armados islamizados masivos y populares e islamistas que pueden llegar a emplear el terrorismo como una de sus tácticas, pero que no pueden ser derrotados por medios militares convencionales. A mayor nivel de nacionalización e inmersión de un movimiento de este tipo en un contexto político nacional, más realistas son las posibilidades de que sus militantes más radicales vayan gradualmente marginalizándose. El movimiento puede también mostrarse más dispuesto a rechazar las tácticas militares que resultan más fatales para la población civil. Por último, es muy probable que cualquier vínculo entre tales movimientos nacionalistas islamistas y el islamismo transnacional violento del tipo post Al Qaeda terminen erosionándose.

No obstante, las crecientes divisiones organizativas entre las fuerzas radicales y las más moderadas, pragmáticas y con foco en el ámbito nacional dentro de un movimiento de ese tipo no son suficientes para cooptar efectivamente a sus fuerzas y a sus líderes más pragmáticos dentro del sistema político general. La única forma de que estos esfuerzos logren el éxito es que se integren en un proceso más amplio de transformación del Estado contra el cual estos nacionalistas islamistas han estado peleando. En contextos tan dispares como los de Irak y Líbano luego de 2003, la funcionalidad o legitimidad del Estado en sí mismo y su naturaleza profundamente divisiva y sectaria desalientan a los actores islamistas no estatales violentos respecto de una posible asociación y les permite proclamarse como la fuerza más genuina y con mayor conciencia en lo nacional.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 128 31/7/09 15:56:25

5. Formas organizacionales del movimiento islamista violento a nivel transnacional

I. Introducción

Se ha convertido en un lugar común referirse a la evolución y proliferación general de estructuras en red y, más específicamente, a su impacto y empleo por parte de actores antisistema tales como los grupos terroristas. En especial desde el 11 de septiembre de 2001, a menudo se ha descrito a Al Qaeda y al movimiento islamista violento transnacional post Al Qaeda más amplio como redes terroristas 'modelo' o 'puras'. Generalmente se las ha considerado como un alejamiento radical del 'viejo' terrorismo practicado por grupos del tipo jerárquico más tradicional.[230]

A medida que sigue transcurriendo el tiempo desde el 11 de septiembre de 2001, esta interpretación simplificada es cada vez más superficial. En especial, ya no es suficiente referirse a Al Qaeda y al movimiento post Al Qaeda como redes estándar, descritas en los términos más generales. El problema no es simplemente que a los analistas les resulta difícil mantenerse al tanto de los cambios rápidos en las formas organizacionales del movimiento islamista violento transnacional. Años después de los dramáticos ataques terroristas de septiembre de 2001, la época de las explicaciones simplistas ha concluido. Hay una necesidad imperiosa de un enfoque más sutil por parte de los expertos en teoría de las organizaciones en su estudio de las estructuras de grupos terroristas clandestinos y otros actores antisistema, así como también de los analistas que se especializan en diversos aspectos de violencia y extremismo político (ideológico, religioso y cuasirreligioso), incluyendo terrorismo, y otros desafíos a la seguridad nacional e internacional. Estos desafíos comúnmente se conocen como amenazas no convencionales o no tradicionales, pero es más exacto referirse a ellos como amenazas recientemente "securitizadas", dado que ya no constituyen cuestiones periféricas.

Mucho se ha dicho y escrito sobre las características de red que permiten que los actores transnacionales (desde asociaciones activistas sociopolíticas a movimientos militantes que emplean medios terroristas) "piensen globalmente y actúen localmente".[231] Pero ¿cuáles de estas características de red son más típicas del movimiento islamista violento transnacional? ¿De qué manera su organización se asemeja a otras redes sociales modernas estándar y qué la hace diferente? ¿En qué dirección evolucionan sus elementos y formas organizacionales en red? ¿Cómo interactúan y se integran con elementos y características de otras formas organizacionales dentro del marco estructural del movimiento?

230 Véase Gunaratna (nota 179), págs. 54-58, 95-101, etc.

231 Este es un eslogan de Amigos de la Tierra, un movimiento ambientalista internacional fundado en los EE.UU. en 1969 y estructurado como una red de grupos autónomos de las bases. La autoría del slogan es disputada y atribuida a varias personas, incluyendo al fundador de la red, David Brower.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 129 31/7/09 15:56:25

¿Qué impacto tiene la ideología del movimiento sobre sus patrones estructurales? ¿Qué otros factores tienen un impacto sobre su desarrollo organizacional? Estas son algunas de las preguntas sobre las estructuras del terrorismo transnacional contemporáneo, y especialmente el movimiento post Al Qaeda como su forma más avanzada y dinámica, que se abordan en este capítulo.

II. Redes transnacionales e híbridos: combinaciones y disparidades

El análisis de los patrones estructurales del terrorismo moderno, especialmente de sus formas transnacionales, se ha visto dominado por la teoría de la "red organizacional". Conforme a esta teoría, una red es una forma organizacional separada y específica que ha ganado fuerza en una era de rápido desarrollo de las tecnologías de la comunicación y la información.[232] En esta era de la información, las estructuras en red parecen gozar de algunas ventajas importantes con respecto a otras formas organizacionales. Por ejemplo, comparadas con las estructuras jerárquicas, las organizaciones en red son más flexibles, más móviles, se adaptan mejor a las circunstancias cambiantes y son más estables durante sacudidas del sistema y en épocas de crisis. Para que una estructura determinada funcione como una red no es suficiente que sus principales elementos estén vinculados por lazos horizontales (en lugar de la preponderancia de lazos verticales en las jerarquías). Para que sea una red, todos sus elementos deben verse a sí mismos como partes de una red más amplia y a la vez estar listos para actuar como una red. Desde la perspectiva de la teoría de las organizaciones, la principal característica de cualquier red es su naturaleza descentralizada y no jerárquica, lo que explica el foco primario de esta teoría en los conflictos, correlaciones e interacciones entre redes y jerarquías.

En contraste con la teoría de la red organizacional, la teoría de la "red social" explora toda clase de vínculos entre actores sociales y las estructuras sociales que se originan en estos intervínculos y se basan en ellos.[233] En lugar de ver a la red como una forma organizacional separada y específica, esta teoría la ve como un sistema de interrelaciones en la sociedad que caracterizan todas las formas de vida social. Para los teóricos de la red social, una distinción más general entre una red informal y una organización formal es más importante que el contraste entre las formas organizacionales jerárquicas y en red.[234] Toda orga-

232 Castells (nota 197); Arquilla, J. y Ronfeldt, D. (editores), *Networks and Netwars: The Future of Terror, Crime, and Militancy (Redes y Guerras en Red: El Futuro del Terrorismo, el Crimen Organizado y el Activismo Político)* (RAND: Santa Monica, Calif., 2001), <http://www.rand.org/pubs/monograph_reports/MR1382/>; y Arquilla, J. y Ronfeldt, D. F., 'Netwar revisited: the fight for the future continues' (La Guerra en Red 2da. parte: la lucha por el futuro continúa), *Low Intensity Conflict & Law Enforcement*, vol. 11, nos 2-3 (invierno 2002), págs. 178-89.

233 Véase por ej. Scott, J., *Social Network Analysis: A Handbook (Análisis de las Redes Sociales: Un Manual)*, 2da ed. (Sage: Londres, 2000).

234 Véase por ej. Nohria, N. y Eccles, R. G. (editores), *Networks and Organizations: Structure, Form, and Action (Redes y Organizaciones: Estructura, Forma y Acción)* (Harvard Business School Press: Boston, Mass., 1992).

nización, especialmente una relativamente grande, aun si está descentralizada en una medida significativa, requiere al menos un conjunto mínimo de características jerárquicas. En contraste, una red en principio carece de un liderazgo central que presida una jerarquía estricta. Aunque los elementos de una red están interconectados, son autónomos y no están sujetos a órdenes directas y formales "desde arriba".

Tendencias generales en el desarrollo de redes

A la vez que se tienen en cuenta estos dos amplios enfoques teóricos, es útil considerar las cuatro tendencias generales ampliamente reconocidas en el desarrollo de las características de red de las organizaciones no estatales modernas, incluyendo actores antisistema como los grupos terroristas.

La primera tendencia es la proliferación general de las formas en red, especialmente entre actores no estatales. Los grupos que exhiben las características clave de red ganan ventajas considerables en la confrontación asimétrica con respecto a las estructuras estatales menos flexibles y menos móviles. La falta de una jerarquía estricta y de un único liderazgo central estructurado que ejerza un control directo sobre las unidades subordinadas dificulta la tarea de destruir estos movimientos. La proliferación de las características de red se puede identificar en el desarrollo organizacional de grupos de diferentes tipos, metas y orientaciones, desde actores antisistema armados delictivos o militantes terroristas a grupos y movimientos ambientales y de la sociedad civil. Las redes y asociaciones activistas transnacionales no estatales incluyen desde grupos antiglobalización a movimientos de las bases contra el uso de minas terrestres o contra los "diamantes de sangre".[235] Estos son ejemplos corrientes de redes modernas que están desafiando activamente a los Estados o tratando de involucrarlos en el tratamiento de las principales inquietudes del movimiento. Estos ejemplos de hecho pueden ser mucho más típicos para las redes como forma organizacional (y por cierto son mucho más transparentes) que el movimiento islamista violento transnacional inspirado por Al Qaeda cuya estructura es más que una simple red y es mucho más difícil de estudiar. En términos más generales, la atención excesiva al uso de formas de organización en red por parte de estructuras terroristas, delictivas y otros grupos clandestinos presenta una ima-

235 El movimiento antiglobalización (también conocido como el movimiento de Justicia Global) es un término genérico para un número de movimientos sociales que se oponen a algunos de los aspectos controvertidos de la globalización, la cual se está profundizando o incluso generando injusticia e inequidad social, como la "globalización corporativa", acuerdos de libre comercio, etc. Entre 1999 y mediados de 2007, el movimiento antiglobalización organizó hasta 50 acciones transnacionales a gran escala, la mayoría en oportunidad de grandes cumbres internacionales. La Campaña Internacional para la Prohibición de las Minas Antipersonales es una red de más de 1400 ONG en 90 países. Véase <http://www.icbl. org/>. El movimiento contra los "diamantes de sangre" llevó al establecimiento del Esquema de Certificación del Proceso de Kimberley en noviembre de 2002, un sistema de certificación reconocido internacionalmente para diamantes en bruto y normas nacionales de importación y exportación adoptadas por 52 gobiernos.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 131 31/7/09 15:56:26

gen algo distorsionada. Subestima el potencial positivo de estructuras en red en la era de la información.[236]

Segundo, sin importar qué enfoque teórico se aplique, en la práctica ni el contraste entre redes y jerarquías ni las distinciones entre redes descentralizadas informales y organizaciones formales son estrictas dicotomías. Tampoco reflejan adecuadamente la compleja naturaleza dialéctica de los modelos organizacionales modernos, la mayoría de los cuales son estructuras híbridas mezcladas. Las distinciones básicas entre redes y jerarquías no implican que no haya espacio para una amplia gama de estructuras intermedias. En el espectro de modelos estructurales, la mayoría de las organizaciones (incluyendo los grupos terroristas) encaja en algún punto entre los dos extremos de una red pura y una jerarquía pura. La mayoría exhibe elementos tanto de red como jerárquicos, algunas veces en combinación con elementos de otras formas organizacionales, como los clanes. En un proceso dinámico de desarrollo organizacional, esta combinación puede cambiar, por ejemplo, de una organización relativamente dispersa que equilibra características jerárquicas y de red, como en el caso de Al Qaeda, a un movimiento más descentralizado. Este patrón de organización más descentralizado empleado por el movimiento islamista violento transnacional post Al Qaeda retiene una coordinación a múltiples niveles y algunos lazos verticales informales, pero está dominado por formas de red.

Tercero, con toda la atención que se ha prestado a las características de red de las redes superterroristas modernas (principalmente el movimiento islamista violento transnacional), sería un error decir que los modelos de red se encuentran únicamente en el relativamente reciente fenómeno del superterrorismo. Como se observó en el capítulo 4, también se encuentran algunas características básicas de red en tipos más tradicionales de grupos terroristas. En cierta medida, y de modo creciente, estas características han sido una parte esencial del diseño organizacional de una cantidad de grupos que se involucraron en actividades violentas a un nivel más localizado. Las agendas de estos grupos no han ido más allá de un marco nacional o un conflicto armado en particular. Los ejemplos incluyen desde el IRA en Irlanda del Norte y Sendero Luminoso en Perú al islamista Hamás o las más seculares Brigadas de los Mártires de Al-Aqsa (las Brigadas de Arafat) en los territorios palestinos.

En los últimos años, los analistas así como los practicantes han prestado mucha atención a la "aparición de redes" en general y a la proliferación de estructuras de red entre actores antisistema en particular. Sin embargo, a menudo se han olvidado de que los primeros intentos por conceptualizar estructuras y tácticas segmentadas de red del terrorismo y la guerrilla urbana datan de fines de los años ´60.[237] Asimismo, muchas de las tácticas típicas de la guerra en red

236 El intento por desafiar esta visión simplista y resaltar las implicancias positivas y negativas de la "aparición de redes" entre actores no estatales fue uno de los temas centrales del sobresaliente estudio de Arquilla y Ronfeldt (nota 232).

237 Véase capítulo 4 en este libro.

moderna, como la horda o enjambre, no son menos populares entre los grupos militantes localizados que combinan guerrilla y medios terroristas que entre las células del movimiento post Al Qaeda.[238]

Aunque las formas de red prevalecen en los modelos estructurales del superterrorismo, no lo hacen de manera absoluta. El culto japonés Aum Shinrikyo, que califica plenamente como grupo superterrorista debido a la naturaleza global de sus objetivos y agenda y su disposición a utilizar medios ilimitados para alcanzar esos objetivos, se estructuró como una jerarquía vertical estricta.[239] En este contexto, vale la pena recordar que el principal criterio para definir a un grupo superterrorista no es su estructura en red (a diferencia de las formas organizacionales más jerárquicas de los tipos tradicionales de terrorismo), sino el nivel y alcance de sus objetivos y agenda. Es de crucial importancia identificar si estas metas son globales (e ilimitadas) o si están limitadas a un contexto más localizado.

La proliferación de los elementos de red brinda ventajas comparativas tangibles a los grupos terroristas a todos los niveles. Si hay alguna diferencia significativa entre el terrorismo más tradicional a nivel local y regional y el superterrorismo en términos de organización, es en los diversos grados de correlación de los elementos jerárquicos y de red. Naturalmente, para un movimiento islamista violento transnacional con un alcance virtualmente global y metas ilimitadas, el papel que desempeñan las características de red es mucho más elevado que para un grupo más localizado. Como muestra este capítulo, cualquier disparidad más sustancial en la forma en que funcionan estos grupos no se puede explicar en términos de formas organizacionales únicamente; es necesario incorporar factores de naturaleza ideológica y social.

Cuarto, el motivo de inquietud no es simplemente el carácter en red del movimiento islamista violento transnacional. Sus patrones organizacionales van más allá de los de una red antisistema moderna estándar que, por ejemplo, caracteriza al movimiento antiglobalización. Las ventajas de las características de red estándar en la confrontación asimétrica contra las estructuras estatales menos móviles y menos flexibles se han detallado anteriormente. No obstante, las redes "clásicas" también padecen serios inconvenientes y debilidades. En primer lugar, las dificultades que pueden experimentar cuando se enfrentan a la necesidad de tomar decisiones político-militares estratégicas y ponerlas en práctica. Asimismo carecen de mecanismos puramente organizacionales para asegurar que estas decisiones sean cumplidas por todos los elementos principales dentro de la red y ejercer control sobre el proceso de implementación. La naturaleza informal y ulterior de los vínculos entre los diversos elementos de la

238 Acerca de la horda o enjambre, véase la nota 195.

239 Aum Shinrikyo lanzó 17 ataques con armas químicas o biológicas. En el más letal de estos ataques, el 20 de marzo de 1995 se liberó el agente químico nervioso sarín en trenes del metro de Tokio, matando a 12 personas e hiriendo a más de 1000. Instituto de Estudios Internacionales de Monterey, Centro de Estudios sobre No Proliferación (CNS), "Chronology of Aum Shinrikyo's CBW activities" (Cronología de las actividades con armas químicas y biológicas de Aum Shinrikyo), 2001 <http://cns.miis.edu/pubs/reports/aum_chrn.htm>.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 133 31/7/09 15:56:26

red permite que dicho sistema organizacional funcione efectivamente sólo bajo determinadas condiciones.[240] El mero hecho de que múltiples células formen una red e incluso su proximidad ideológica básica pueden no ser suficientes para imponerles obligaciones mutuas fuertes y estables de involucrarse en actividades violentas, especialmente en la forma de terrorismo contra civiles.

En suma, las redes terroristas transnacionales modernas como el movimiento post Al Qaeda exhiben una estructura amorfa de múltiples capas y vínculos ulteriores débiles entre diferentes elementos. La falta de una estricta cadena de mando vertical y patrones de liderazgo informales a nivel macro se ve acompañada de múltiples y diversos patrones de células que muestran distintas combinaciones de características jerárquicas y de red a nivel micro. La principal pregunta entonces es por qué, a pesar de todas estas características, este movimiento logra actuar de manera efectiva y parece funcionar como un organismo. ¿Cómo hace un modelo estructural que exhibe las principales características de una red (aun si están combinadas con elementos de otras formas organizacionales) para lograr neutralizar efectivamente sus debilidades inherentes?

III. Más allá del tribalismo en red

Redes funcionales-ideológicas

Conforme a la teoría de la red organizacional, el desarrollo estructural de Al Qaeda hacia el movimiento post Al Qaeda más amplio, más fragmentado y disperso muestra un patrón organizacional transicional. Ha evolucionado de una organización más formalizada a una red de células más amorfa y descentralizada que proliferan y se multiplican de una manera que, en términos de forma organizacional, se asemeja mucho a los esquemas de las franquicias de negocios. Estas células comparten la ideología islamista violenta transnacional del movimiento, siguen pautas estratégicas generales formuladas por sus líderes e ideólogos y utilizan el nombre de "Al Qaeda" como una "marca" pero no están necesariamente relacionadas formalmente en términos estructurales.

Esta red rastrera exhibe al menos algunas de las principales características de una red segmentada policéntrica integrada ideológicamente (una estructura SPIN): uno de los tipos más avanzados de red que se han descrito y estudiado hasta la fecha.[241] La naturaleza segmentada de una estructura SPIN implica que

240 En la literatura especializada estos vínculos informales se denominan comúnmente vínculos "latentes".

241 El concepto de una estructura SPIN fue formulado por el antropólogo Luther Gerlach y la socióloga Virginia Hine a principios de la década del ´70 sobre la base de sus estudios de grupos de derechos civiles y movimientos de protesta social en los EE.UU. en los años ´60 y principios de los ´70. Véase Gerlach, L. P. y Hine, V. H., *People, Power, Change: Movements of Social Transformation (Pueblo, Poder, Cambio: Movimientos de Transformación Social)* (BobbsMerril: New York, 1970); Gerlach, L., "Protest movements and the construction of risk" (Movimientos de protesta y la construcción del riesgo), editores B. B. Johnson y V. T. Covello, *The Social and Cultural Construction of Risk: Essays on Risk Selection and Perception (La*

está formada por muchas células. Su naturaleza policéntrica implica que carece de un único liderazgo central, pero tiene varios líderes y nodos centrales. Su estructura en red indica que sus diversos segmentos, líderes y nodos centrales están integrados en una red por medio de vínculos estructurales, ideológicos y personales. Las estructuras SPIN muestran un nivel muy elevado de flexibilidad y adaptabilidad estructural. El modelo permite, por ejemplo, a los movimientos de protesta social resistir efectivamente las medidas supresoras de los Estados, penetrar en todos los estratos de la sociedad y adaptarse de manera pronta y efectiva al cambiante ambiente político y social.

La principal fuerza integradora de una red que se aproxima a la estructura SPIN es su ideología compartida. Para resaltar esta conexión, en este Informe de Investigación el término utilizado para referirse a la mayoría de las redes de este tipo (incluyendo los movimientos activistas tanto violentos como no violentos) es "red funcional-ideológica". Mediante medios modernos de comunicación, la ideología compartida ayuda a conectar los elementos fragmentados, dispersos, aislados o informalmente interconectados de las redes modernas. Esta forma organizacional domina muchos movimientos de protesta social en Occidente, así como algunas campañas más amplias como el movimiento antiglobalización. Tal como se observó anteriormente, para las redes funcionales-ideológicas modernas los valores y creencias ideológicas comunes desempeñan un papel aún más importante como principal principio conector y vinculante que para los tipos de grupos antisistema más tradicionales.[242]

El movimiento post Al Qaeda a menudo es visto como una encarnación en red de la ideología de la "*yihad* Salafí global". Sin embargo, incluso algunos de los más acérrimos defensores de esta visión han llegado a comprender que el movimiento islamista violento transnacional no puede ser reducido a una red funcional-ideológica despersonalizada estándar. Las células subterráneas del movimiento islamista violento transnacional emergen en diferentes contextos políticos y se dispersan en muchas partes del mundo. Si se incorporan a una red descentralizada más amplia es a través de algunos vínculos ocultos e informales. Estas características no parecen ser compatibles con el modo activo, efectivo y aparentemente bien coordinado en que estas células llevan a cabo sus actividades terroristas. Por cierto, el alcance y el nivel de las actividades operacionales del movimiento post Al Qaeda requieren un nivel mucho más elevado de confianza y coherencia intraorganizacional de la que puede ser provista simplemente por las metas y creencias religiosas e ideológicas, en especial si las últimas se formulan de una manera muy general. Sobre esta base, algunos analistas han comenzado a dudar de si las metas y creencias ideológicas, incluyendo religiosas y cuasirreligiosas, son suficientes para explicar cómo

construcción social y cultural del riesgo: Ensayos sobre selección y percepción del riesgo) (D. Reidel: Boston, Mass., 1987), págs. 103–45; y Gerlach, L. P., 'The structure of social movements: environmental activism and its opponents" (La estructura de los movimientos sociales: activismo ambiental y sus oponentes), editores Arquilla y Ronfeldt (nota 232), págs. 289–310.

242 Véase por ej. el capítulo 1 de este volumen, sección III.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 135 31/7/09 15:56:26

funciona el movimiento islamista violento transnacional de modo tan efectivo, al menos al nivel micro de las células individuales. Esto subraya la necesidad de complementar la perspectiva centrada en la ideología con enfoques con más matices. El enfoque que se concentra excesivamente en el islamismo militante como la única fuerza impulsora y organizadora del movimiento islamista violento transnacional necesita ser corregido y ajustado, por no decir radicalmente revisado.

Tribalismo en red: una crítica

Una manera de revisar el enfoque centrado en redes funcionales-ideológicas se basa en el siguiente supuesto. Sostiene que la falta de un único liderazgo central y la multiplicidad de líderes reales y "virtuales" que es típica de muchas redes transnacionales modernas obliga a los elementos de la red a recurrir a diversos mecanismos consultivos y de construcción de consenso en el proceso de toma de decisiones. Tales mecanismos eran típicos de muchos sistemas sociales y formas organizacionales prejerárquicas tribales y de clanes. A partir de esto, algunos analistas de inmediato (y algo apresuradamente) llegaron a la conclusión de que el movimiento post Al Qaeda señala el restablecimiento de elementos del tribalismo a un nuevo nivel de red. En otras palabras, brinda un ejemplo de la integración de elementos post jerárquicos modernos en una estructura que se acerca más a formas prejerárquicas arcaicas. Este enfoque podría encontrarse en la evolución de las ideas de uno de los teóricos de redes más importantes, David Ronfeldt. Pasó de una interpretación de Al Qaeda como una red transnacional supermoderna a una descripción de una red de grupos afiliados a Al Qaeda como un semiarcaico "clan global librando una guerra fragmentaria".[243] Conforme a este enfoque del tribalismo en red, el movimiento islamista violento transnacional es tanto una reacción contra la revolución de la información y otros aspectos de la globalización como una fuerza que hace pleno uso de los logros de la era de la información a fin de restablecer el tribalismo agresivo basado en clanes a una escala global.

En contraste con las jerarquías, redes y mercados, la forma de organización en clanes se basa en la familia o en relaciones de parentesco más amplias, tanto nucleares como lineales. Generalmente se ven reforzadas por la idea de un origen común que a menudo se reconstruye hasta algún ancestro mitológico. En términos de estructura, los clanes son entidades segmentadas e igualitarias que no tienen líderes basados en el poder en el sentido jerárquico y ningún vínculo vertical estricto de subordinación. Todo se decide por consenso mediante consultas y con el consejo de los miembros más respetados y experimentados del clan (normalmente los "mayores"). Para los clanes, el sentimiento predominante es el de responsabilidad colectiva y solidaridad interna del clan, lo que no se extiende, no obstante, a los que no son miembros de éste. Las tensiones y conflictos se resuel-

243 Ronfeldt, D., "Al Qaeda and its affiliates: a global tribe waging segmental warfare?" (Al Qaeda y sus afiliados: ¿una tribu global que libra una guerra fragmentaria?), *First Monday*, vol. 10, Nº 3 (marzo 2005), <http://firstmonday.org/issues/issue10_3/>.

ven mediante la compensación o la venganza. El objetivo y el valor principal para el clan no es tanto el poder (como en las jerarquías) o la ganancia (como en los mercados) como el honor y el respeto de los demás miembros del clan.[244]

El concepto de tribalismo en red insiste que las células individuales del movimiento islamista violento transnacional no se construyen como elementos despersonalizados de la red. En cambio, son creadas sobre la base de vínculos familiares, de parentesco y de clanes y forman lo que a primera vista puede parecer una familia extendida tradicional. Desde el punto de vista de las teorías de red organizacional y de red social, los clanes y las redes de hecho tienen algo en común: la ausencia de una jerarquía formalmente institucionalizada. Las características de clan y de red por consiguiente pueden superponerse en cierta medida. Sin embargo, los clanes y las redes no son idénticos y no se ven impulsados por exactamente la misma dinámica.

Según Ronfeldt, el foco en el modelo de clan es más adecuado que el énfasis en el paradigma de la red. Señala características inherentes del clan como la lealtad infinita al propio clan, las claras distinciones que se marcan entre las nociones de "ellos" y "nosotros" y la venganza como una forma "natural" de violencia. Sostiene que todas estas características crean condiciones más favorables para el extremismo religioso que los patrones organizacionales estándar de la red. Expresa asimismo que el fanatismo religioso en la mayoría de los casos simplemente es una cubierta para un odio más profundo y fundamental basado en el clan. La naturaleza total del movimiento islamista violento transnacional se explica principalmente por el tribalismo violento, en lugar de por un extremismo religioso por sí mismo.

No obstante, podría sostenerse asimismo que ciertos elementos del tribalismo en red se descubren más fácilmente en las formas organizacionales de algunos grupos militantes-terroristas localizados que a nivel de las redes superterroristas transnacionales. De hecho, en grupos étnicos que aún se encuentran bajo la influencia de tradiciones del clan (como los chechenos en el norte del Cáucaso), la afinidad al clan a menudo se entrelaza con la afinidad étnica. Juntas pueden resultar más efectivas que la religión como instrumento para movilizar la violencia, especialmente en las etapas iniciales del conflicto.[245] No obstante, en los patrones organizacionales, en las tácticas y culturas de los movimientos etnoseparatistas armados activos en esas regiones, los elementos o vestigios del tradicionalismo puro son mucho menos evidentes que las manifestaciones de modernización distorsionada o traumática. En las sociedades que están dominadas por estructuras tribales (por ejemplo, en la "franja tribal" en la frontera entre Afganistán y Pakistán), el tribalismo puede fusionarse directamente con la afinidad religiosa y el extremismo religioso, como en el caso de las milicias tribales Pashtun Deobandi.

244 Sobre el clan como forma organizacional, véase por ej. Ouchi, W. G., "Markets, bureaucracies and clans" (Mercados, burocracias y clanes), *Administrative Science Quarterly*, vol. 25, Nº 1 (marzo 1980), págs. 129-41.

245 Esto es cierto aun cuando el extremismo religioso puede ganar fuerza rápidamente en el transcurso de la confrontación armada.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 137 31/7/09 15:56:26

En suma, aunque es más probable encontrar elementos del tribalismo en red a nivel localizado, no son suficientes para explicar los patrones organizacionales de violencia incluso a este nivel. Sería una simplificación aún mayor, si no un error, reducir al movimiento islamista violento transnacional activo a nivel global a un tribalismo en red. El movimiento post Al Qaeda no puede ser interpretado simplemente como una estructura esencialmente arcaica y tradicionalista basada en relaciones de clan de familia-parentesco que en forma hábil y selectiva explota posibilidades ofrecidas por formas organizacionales en red posmodernas.

En primer lugar, el concepto de tribalismo en red no le brinda todo el crédito al rol importante de una ideología común como la principal fuerza integradora que une diversas células en una red transnacional, aun en ausencia de vínculos organizacionales formales. Conforme al concepto de tribalismo en red, el clan proporciona una base más sólida para los vínculos y relaciones de la red. Los defensores del concepto incluso han sostenido que, por ejemplo, la visión de *"yihad"* difundida por Al Qaeda y sus seguidores está más en línea con el tribalismo agresivo que con el extremismo islámico. Esta visión subestima el papel de la ideología cuasirreligiosa islamista como una fuerza impulsora para el movimiento post Al Qaeda y degrada el imperativo ideológico a una importancia secundaria. Las redes modernas o, para ser más precisos, posmodernas no implican simplemente un grado elevado de integración ideológica, sino que la requieren. Por contraste, los miembros de una estructura de clan ni siquiera tienen que tener la misma mentalidad en términos ideológicos. Los clanes se basan en vínculos de una naturaleza diferente. Otra característica específica de todos los grupos y movimientos islámicos radicales (tanto violentos como no violentos) es la medida en que la ideología islamista afecta todos los aspectos de sus actividades, incluyendo sus formas organizacionales. En otras palabras, las estructuras de estos grupos son en muchos sentidos una progresión y proyección de su ideología.

Segundo, un argumento invocado a menudo en defensa de que el tribalismo en red es la base organizacional del movimiento islamista violento transnacional es el hecho de que algunos de los líderes de Al Qaeda encontraron refugio en áreas dominadas por relaciones tribales y de clanes. Las áreas más comúnmente mencionadas son las partes de Afganistán controladas por los Talibán y áreas a lo largo de la frontera de Pakistán con Afganistán (incluyendo las Áreas Tribales bajo Administración Federal y partes de la Provincia de la Frontera Noroeste). Se puede sostener fácilmente el argumento opuesto de que Osama Bin Laden y algunos de sus asociados cercanos no estaban necesariamente establecidos en Afganistán y, anteriormente, en Sudán debido a la proliferación de formas de organización social en clanes en esa zona. En su lugar, los líderes de Al Qaeda encontraron refugio en Sudán y Afganistán principalmente porque había regímenes islamistas radicales en el poder en ambos países en ese momento. Más aún, en contraste con la época de la *"yihad"* antisoviética en Afganistán, el movimiento post Al Qaeda transnacional moderno parece tener

Cuadernos Defensa Nº2.indd 138 31/7/09 15:56:27

menos dificultades para reclutar voluntarios en las diásporas musulmanas en Occidente que en áreas tribales remotas.[246]

Tercero, un foco excesivo en el tribalismo en red puede constituir un intento por arcaizar artificialmente al movimiento post Al Qaeda. Ignora el hecho de que, a diferencia de las estructuras de clan clásicas, las redes terroristas transnacionales modernas no están vinculadas a un territorio específico y estrictamente definido. Bin Laden y sus asociados más cercanos (como el difunto Abu Musab al-Zarqawi o Ayman al-Zawahiri) no se asemejan a los jeques de los clanes. Tampoco son comandantes militares o líderes políticos en el sentido tradicional. Por sobre todas las cosas, son inspiradores de la red típicos, casi arquetípicos. La "guerra fragmentaria" tal como la describe Ronfeldt[247], es decir, una táctica de ataques escasamente coordinados por parte de múltiples células o segmentos, tampoco es una prerrogativa exclusiva de los clanes tradicionalistas. También es librada efectivamente por redes funcionales-ideológicas modernas como ciertos movimientos ambientalistas radicales.

Finalmente, puede quedar la impresión de que los intentos por reducir al movimiento post Al Qaeda a un tribalismo en red están dictados al menos en cierta medida por imperativos políticos. El concepto de tribalismo en red aparentemente se basa en la experiencia de las intervenciones occidentales en el mundo después del 11 de septiembre de 2001 y, en especial, la participación en Afganistán desde 2001 e Irak desde 2003. Luego de septiembre de 2001 hubo un aumento desproporcionado en la retórica antiislámica en los EE.UU. y algunos otros Estados occidentales.[248] Las relaciones en deterioro con el mundo musulmán se vieron aun más agravadas por la guerra en Irak. El cambio de foco en los estudios de formas organizacionales del superterrorismo desde redes impulsadas ideológicamente a tribalismo en red puede haber reflejado una tendencia dentro de la comunidad experta de los EE.UU. hacia un cierto ajuste estratégico. Parte del sistema político y de seguridad de los EE.UU. mostró una preocupación creciente por las implicancias negativas y la naturaleza engañosa de políticas explícita o implícitamente dirigidas hacia la confrontación con partes

246 En diásporas musulmanas occidentales de diversos orígenes étnicos y nacionales, las personas estrechamente integradas en estructuras de clan no modernizadas y relativamente arcaicas o en las comunidades religiosas establecidas rara vez se convierten en miembros activos de las células del movimiento post Al Qaeda. Véase la sección IV a continuación.

247 Ronfeldt (nota 243).

248 Para información general véase por ej. Human Rights Watch, "United States - We are not the enemy: hate crimes against Arabs, Muslims, and those perceived to be Arab or Muslim after September 11" (Estados Unidos - No somos el enemigo: crímenes de odio contra árabes, musulmanes y aquellos que se suponen árabes o musulmanes después del 11 de septiembre), vol. 14, Nº 6 (G) (nov. 2002), <http://www.hrw.org/reports/2002/usahate/>. Para un ejemplo típico de retórica antiislámica post 11 de septiembre de 2001 y una crítica al respecto, véanse, respectivamente, Emerson, S., *American Jihad: The Terrorists Living Among Us (Jihad estadounidense: Los terroristas que viven entre nosotros)* (Free Press: New York, 2002); y Consejo de Asuntos Públicos Musulmanes, "Counterproductive counterterrorism: how anti-Islamic rhetoric is impeding America's homeland security" (La lucha contraproducente contra el terrorismo: cómo la retórica antiislámica está dificultando la seguridad interior de los EE.UU.), diciembre 2004, <http:// www.mpac.org/article.php?id=354>.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 139 31/7/09 15:56:27

importantes del mundo musulmán.[249] Esto ha estimulado un deseo en estos círculos por moderar la retórica antiislámica, "reemplazar" la amenaza del extremismo islámico por la amenaza del atavismo de los clanes y atribuir el nivel creciente de actividad terrorista global principalmente a un tribalismo barbárico, arcaico y agresivo. Este espíritu se infiltra en la mayoría de las recomendaciones prácticas y relevantes para la política efectuadas por teóricos del tribalismo en red al gobierno de los EE.UU. y sus aliados. Una sugerencia, por ejemplo, es marcar una distinción estricta entre la estrategia para luchar contra el Islam radical y la estrategia para confrontar el extremismo tribal y de clanes.[250]El movimiento islamista violento transnacional con una agenda global no puede, no obstante, ser degradado artificialmente al nivel de choques tribales en Afganistán o tensiones intercomunales en Irak. El movimiento post Al Qaeda constituye un fenómeno mucho más modernizado. Los islamistas violentos más activos que forman células semiautónomas o autogeneradas con una agenda transnacional no limitada a ningún contexto localizado no son líderes tribales: la mayoría son musulmanes educados con orígenes de clase media. En suma, la principal amenaza terrorista para Occidente se origina no tanto en el corazón de sociedades atrasadas y no modernizadas con los vestigios de estructuras tribales y de clanes. Más bien proviene de las áreas que se modernizan con mayor rapidez y que tienen el contacto más estrecho con Occidente y de segmentos radicales de las diásporas musulmanas en los propios Estados occidentales.

IV. Pautas estratégicas a nivel macro y lazos sociales a nivel micro

Claramente, las características de red de por sí son importantes pero insuficientes para que una organización pueda librar una confrontación asimétrica efectiva a nivel global. Los intentos por revisar la teoría de la red en lo que se refiere al movimiento islamista violento transnacional reduciéndolo a un tribalismo en red tampoco son satisfactorios.

El movimiento islamista violento transnacional post Al Qaeda no es una red pura. Como la mayoría de las estructuras, también exhibe ciertos elementos de jerarquía. Por ejemplo, tiene algunos líderes, aun si no son necesariamente líderes en el sentido clásico de la palabra. Presenta a la vez vínculos horizontales informales entre algunas de sus numerosas células y es un sistema de múltiples niveles que requiere al menos algunos vínculos verticales para conectar sus diferentes niveles. Esta forma híbrida permite que los elementos jerárquicos y de red refuercen sus fortalezas comparativas y compensen sus debilidades mutuas. No obstante, aun esta forma híbrida no puede explicar por qué las células autónomas logran actuar de manera efectiva y aparentemente coor-

249 Por supuesto, "el mundo musulmán" no se puede ver como una entidad única.

250 Véase "Preliminary implications for policy and strategy" (Implicancias preliminares para la política y la estrategia) en Ronfeldt (nota 243).

dinada en línea con las pautas estratégicas generales formuladas por los líderes e ideólogos del movimiento.Una explicación alternativa (el concepto de resistencia sin líder) tampoco describe con precisión al movimiento islamista violento transnacional. Este concepto fue desarrollado en los años ´80 y ´90 por Louis Beam, el estadounidense de extrema derecha y defensor del poder blanco.[251] La resistencia sin líder, que es empleada por muchos extremistas de derecha y ambientalistas radicales, es por definición bastante inestable y no es necesariamente un principio organizacional efectivo. La resistencia sin líder a menudo sirve como herramienta de último recurso para sostener la actividad terrorista en ausencia de apoyo público para un programa político radical. Puede degradarse con facilidad hacia una violencia esporádica, semianarquista.[252] ¿Cómo se puede asegurar la unidad de acción y la implementación estricta de metas formuladas de modo general en una estructura dispersa y fragmentada? ¿Cómo pueden sostenerse en ausencia de un sistema centralizado de control directo y subordinación y de manera que evite que caigan en una violencia sin sentido, esporádica y difusa?

Pautas ideológico-estratégicas a nivel macro

Las preguntas anteriores no son sencillas de responder. La tarea se ve complicada por las limitaciones impuestas sobre los analistas que trabajan dentro de los marcos teóricos de red organizacional o red social por sus respectivos enfoques teóricos. Como suele suceder, una síntesis de los dos enfoques parece ser más productiva y promisoria desde un punto de vista analítico, especialmente ya que ambos han generado ideas valiosas sobre el área en cuestión.

Esta necesidad de mezclar los dos enfoques se ve reforzada por el hecho de que algunas de las características de las redes terroristas híbridas modernas, especialmente las redes transnacionales, no son típicas de las formas organizacionales jerárquicas puras o de red pura. Una de las principales características específicas de la red de múltiples niveles post Al Qaeda es su capacidad de asegurar la coordinación efectiva de acciones emprendidas por células de menor nivel semi o totalmente autónomas. Esta coordinación no se lleva a cabo ni por medio de un control centralizado (como en las jerarquías) ni a través de acuerdos mutuos, compromisos o consultas (como en las redes).[253] En cambio, las

251 Beam, L., "Leaderless resistance" (Resistencia sin líder), The Seditionist, Nº 12 (febrero 1992), <http://www.louisbeam.com/leaderless.htm>, págs. 1-7. Para un análisis del concepto véase Kaplan, J., "Leaderless resistance" (Resistencia sin líder), *Terrorism and Political Violence*, vol. 9, Nº 3 (otoño de 1997), págs. 80-95.

252 Véase por ej. Garfinkel, S. L., "Leaderless resistance today" (La resistencia sin líder hoy), *First Monday*, vol. 8, Nº 3 (marzo de 2003), <http://firstmonday.org/issues/issue8_3/>. Este tipo de violencia recibió el nombre de terrorismo "sin motivo" en la Rusia de fines del siglo XIX.

253 Sobre las características no jerárquicas y no de red del terrorismo moderno, véase Mayntz, R., *Organizational Forms of Terrorism: Hierarchy, Network, or a Type Sui Generis? (Formas organizacionales del terrorismo: ¿Jerarquía, red o un tipo sui generis?)*, Instituto Max Planck para el Estudio de las Sociedades (MPIfG) Trabajo Nº 04/4 (MPIfG: Colonia, 2004), <http://edoc.mpg.de/230590>.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 141 31/7/09 15:56:27

actividades del movimiento están coordinadas directamente por medio de pautas estratégicas formuladas por sus líderes e ideólogos de una manera muy general. Entre otras características que no encajan exactamente en la forma jerárquica o de red se encuentran la naturaleza informal de los vínculos horizontales entre las diversas unidades que operan al mismo nivel y los vínculos verticales entre los diferentes niveles. Notablemente, a pesar de la naturaleza ulterior de estos vínculos, parece que pueden ser operacionalizados de manera efectiva y rápida según sea requerido (por ejemplo, para llevar a cabo un ataque terrorista que involucre a más de una célula).

Claramente, esta coordinación efectiva sólo es posible si las unidades, las células, los líderes y las bases del movimiento no sólo apoyan sus metas ideológicas sino que se identifican plenamente con ellas. Sin embargo, aun en ese caso, dentro de un sistema en el que las células están interrelacionadas informalmente o son completamente autónomas, la coordinación estratégica a través de pautas formuladas de modo general sólo puede ser efectiva siempre que la ideología que mantiene al sistema unido reúna ciertas condiciones.

Sólo se puede lograr una unidad de ideología y estrategia si la propia ideología actúa como un conjunto de pautas estratégicas directas y ya contiene instrucciones o recomendaciones tácticas específicas. Para que esto suceda, se deben cumplir al menos dos requisitos. Primero, las metas ideológicas del movimiento se deberían formular de tal manera que se puedan implementar a través de diversos medios, en diferentes contextos y circunstancias. Cada vez que se presente una oportunidad de emprender actividades violentas en nombre de estas metas, estas acciones aún calificarían como dirigidas hacia el logro de las metas fundamentales. Segundo, a pesar de la multiplicidad de líderes, las variadas pautas ideológicas y diversidad de formas organizacionales, es necesario desarrollar un discurso ideológico-estratégico consolidado dentro del movimiento. El nivel general de consolidación de la ideología y estrategia del movimiento debería ser entonces inusualmente elevado.

El extremismo islamista violento en su forma globalizada más ambiciosa y con su principal pilar ideológico (el concepto de "*yihad* global") es único en cuanto a que logra reunir todos los requisitos mencionados. La ideología del islamismo radical que alienta el uso de la violencia a través de la *"yihad"* por el bien de sus metas fundamentales ya contiene recomendaciones detalladas para acciones prácticas. Un ejemplo son las recomendaciones de Qutb sobre la formación y actividades de los grupos revolucionarios islámicos de vanguardia que son seguidos (intencionalmente o no) por las células emergentes del movimiento islamista transnacional moderno.[254] Los más crudos promotores de esta ideología, como Bin Laden, han ido más allá y enfatizaron el aliento, la aprobación por adelantado y la bendición de la ideología a cualquier acción violenta específica de cualquier contexto, incluyendo ataques terroristas. Un ejemplo es la fatua

254 Véase el capítulo 3 de este libro.

de 1998 de Bin Laden que prescribió un curso de acción que, independientemente del contexto, circunstancia o pretexto exacto, calificaría como dirigido hacia la misma "meta general". En esta fatua, Bin Laden subrayó la necesidad "de matar a los estadounidenses y sus aliados" como "un deber individual de todo musulmán que sea capaz de hacerlo en cualquier país donde sea posible".[255]

El segundo requisito para la consolidación de la ideología y estrategia al punto que puedan servir como un mecanismo efectivo de coordinación para un movimiento débilmente estructurado es la estandarización y unificación del discurso estratégico. Para el movimiento post Al Qaeda, con sus múltiples líderes, ideólogos y patrones organizacionales híbridos, diversos y de múltiples niveles, el rol principal para cumplir este requisito ha sido desempeñado por las actividades de información y propaganda. Estas actividades se basan en (y desarrollan aún más) la ideología original de Al Qaeda. Se llevan a cabo de manera creciente (casi abrumadoramente) a través de sistemas de comunicación e información electrónicos, especialmente Internet. Desde mediados de la década de 2000, los proveedores de información asociados con el movimiento islamista violento transnacional han mejorado cualitativamente e intensificado sus actividades de un modo aparentemente cada vez más coordinado.[256] La propaganda y los intensos debates en línea se han convertido en los principales medios para la unificación ideológica-estratégica para los "académicos de Internet" islamistas radicales, que van desde el veterano afgano de primera generación Abu Yahya al-Libi a muchos clérigos más jóvenes, como el kuwaití Hamed bin Abdallah al-Ali. En un intento por hablar como la voz del discurso colectivo de la "*yihad* global" y para reforzar la unidad doctrinaria del movimiento, al-Ali, por ejemplo, publicó la Carta Fundacional del Consejo Supremo de los Grupos de la *Yihad* en enero de 2007.[257]

No obstante, ni siquiera estas características ideológicas y doctrinarias de la ideología y el discurso estratégico islamista violento transnacional pueden disipar las dudas pendientes. La cuestión es si esta ideología cuasirreligiosa (aun en unidad con la estrategia) podría ser suficiente para asegurar la coordinación efectiva de las actividades del movimiento al nivel micro de las células individuales semi o totalmente autónomas.

Radicalización y cohesión del grupo a nivel micro

A fin de involucrarse sistemáticamente en una lucha armada asimétrica a largo plazo en búsqueda de metas comunes e independientemente de un área determinada de operaciones, se requiere un nivel muy elevado de obligación social

255 Bin Laden (nota 144).

256 Ejemplos de estos proveedores incluyen al Centro de Medios Al-Fajr, la Fundación Al-Sahab para la Publicación de Medios Islámicos (una productora de medios afiliada a Al Qaeda), el Frente de Medios de Comunicación Islámico Global y una cantidad de sitios Web personales de los principales clérigos e ideólogos islamistas radicales del movimiento y los blogs y foros de Internet afiliados.

257 Al-Ali, H. Bin A., [Carta Fundacional del Consejo Supremo de los Grupos de la *Yihad*], 13 de enero de 2007, <http://www.h-alali.net/m_open.php?id=991da3ae-f492-1029-a701-0010dc91cf69> (en árabe).

Cuadernos Defensa Nº2.indd 143 31/7/09 15:56:27

mutua (y altamente personalizada). Esto es algo que no se puede esperar ni de la estructura en red ni de la red jerarquizada híbrida. Generalmente, cuantos más elementos de red exhiba un movimiento híbrido, mayor será el impacto de la dinámica social (individual y grupal) sobre la efectividad de las actividades de sus células individuales y su capacidad de funcionar como parte de una red más amplia. A fin de funcionar de manera efectiva, una red requiere un nivel más elevado de confianza interpersonal a nivel micro de sus unidades que una jerarquía. Al mismo tiempo, los intentos por consolidar y reforzar una red formalizando sus vínculos y modernizando su estructura pueden ser no sólo inútiles sino también debilitar sus principales ventajas comparativas.

Es poco probable que los líderes de Al Qaeda y el movimiento post Al Qaeda deliberadamente manipularan un modelo organizacional que les permitiera compensar las debilidades estructurales del modelo de red sin socavar sus principales fortalezas. En cambio, fue un proceso orgánico de evolución y ajuste organizacional. Como resultado, se desarrolló un sistema dinámico. Exhibe un alto grado de adoctrinamiento ideológico y está caracterizado por una cohesión social mucho más fuerte entre las células, confianza interpersonal, compromiso y obligaciones a nivel micro que cualquier red funcional-ideológica despersonalizada estándar. A fin de explorar la naturaleza de estas obligaciones mutuas al nivel micro de las células individuales, es necesario considerar el paradigma sociológico y la teoría de la red social.

Abordar el problema desde este ángulo tiene sus ventajas e inconvenientes. La principal ventaja es la atención específica que este enfoque presta a los aspectos sociológicos y psicosociológicos del proceso de radicalización gradual de los musulmanes a miembros potenciales de células islamistas radicales. Asimismo se concentra en la mayor radicalización de las propias células a través de una dinámica social dentro del grupo. De hecho, las células del movimiento post Al Qaeda están unidas no sólo por la proximidad ideológica, la sensación de ser parte de la misma red de unidades semi o totalmente autónomas o lazos informales del tipo de red. Las mejores descripciones psicosociológicas disponibles de las redes islamistas violentas transnacionales modernas muestran que algunas células y en especial los miembros de la misma célula generalmente están vinculados por relaciones personales e intragrupo más estrechas.[258] Estos estrechos lazos sociales y personales a menudo se establecen antes de que un grupo o célula se una al movimiento transnacional. Estos vínculos no son en principio del tipo familiar o de clan; con más frecuencia son lazos basados en amistad, origen regional o nacional compartido, o experiencia profesional, educativa y de otro tipo en común. Esta experiencia en común puede ser adquirida no sólo, ni siquiera principalmente, en lugares establecidos de culto religioso (como mezquitas y escuelas religiosas), sino en universidades seculares, escuelas técnicas y de ingeniería, a través de actividades sociales, etc.

258 Véase por ej. Sageman, M., *Understanding Terror Networks (Comprender las redes terroristas)* (University of Pennsylvania Press: Filadelfia, Pa., 2004).

Cuadernos Defensa Nº2.indd 144 31/7/09 15:56:27

Según el análisis de Marc Sageman, que fue el primero en organizar la información disponible sobre las características psicosociológicas y los antecedentes personales de 150 *"yihadistas"* activos, la amistad jugó un papel importante para el 68 por ciento de ellos. Los lazos familiares y de parentesco jugaron el mismo papel para alrededor del 14 por ciento.[259]

Tal como se mencionó anteriormente, el ambiente más favorable para engendrar a los potenciales voluntarios que se unirán o formarán células del movimiento islamista violento transnacional parece formarse cuando existe el contacto más estrecho y más intensivo con "extranjeros". Esto ocurre tanto en las áreas con una extensa presencia e influencia occidental económica, militar, política y cultural en el mundo musulmán y en partes de comunidades y diásporas musulmanas en Occidente. Con la aparición de la amenaza terrorista islamista del tipo post Al Qaeda en Occidente, especialmente en Europa, los analistas occidentales han prestado una atención creciente a cómo emergen las células islamistas con una agenda transnacional. De particular interés es qué factores radicalizan a los musulmanes para unirse a este movimiento. Gran parte de este análisis se ve dominado por una perspectiva sociológica y psicosociológica. Parece ser un intento por racionalizar el problema resaltando la socialización, la integración social y la dinámica social dentro del grupo como los principales factores en la radicalización y reclutamiento del terrorismo.

No hay necesidad de reproducir en detalle los mecanismos específicos de la formación de células del movimiento islamista transnacional. Son específicos del contexto, no se ajustan a un único patrón y han sido abordados en otros estudios (la mayoría de los cuales, sin embargo, replican el análisis de Sageman o no van más allá en términos de precisión y originalidad).[260] En términos más generales, un grupo de musulmanes de cualquier origen étnico y nacional se reúnen, establecen estrechas relaciones amistosas y forman un grupo fuertemente integrado. Pueden ser desde amigos de la infancia y personas provenientes de la misma zona en sus países natales hasta personas nacidas en Occidente del mismo vecindario, amigos universitarios o colegas. Esta hermandad relati-

259 Sageman (nota 258), págs. 111-12. La amistad o los lazos familiares fueron un factor importante para unirse a la *yihad* armada para el 75% de todos los individuos analizados por Sageman (pág. 113). Estos hallazgos fueron apoyados y desarrollados en un estudio más amplio y más detallado de los antecedentes personales de casi 500 *"yihadistas"*. Véase Sageman, M., 'Understanding terror networks' (Comprender las redes terroristas), Periódico electrónico del Instituto de Investigación de Política Exterior, 1 de noviembre de 2004, <http://www.fpri.org/enotes/past enotes.html>; y Sageman, M., *Leaderless Jihad: Terror Networks in the Twenty-First Century (Yihad sin líder: redes terroristas en el siglo XXI)* (University of Pennsylvania Press: Filadelfia, Pa., 2007).

260 Véase por ej. Taarnby, M., "Understanding recruitment of Islamist terrorists in Europe" (Comprender el reclutamiento de terroristas islamistas en Europa), ed. M. Ranstorp, *Mapping Terrorism Research: State of the Art, Gaps and Future Direction (Mapa de la investigación sobre el terrorismo: últimas tendencias, brechas y dirección futura)* (Routledge: Londres, 2007), págs. 164-86; y Bokhari, L. et al., *Paths to Global Jihad: Radicalisation and Recruitment to Terror Networks (Caminos hacia la Yihad global: radicalización y reclutamiento para las redes terroristas*), Establecimiento Noruego de Investigación sobre Defensa (FFI) Informe no. 2006/00935 (Establecimiento Noruego de Investigación sobre Defensa: Kjeller, 2006), págs. 7-21.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 145 31/7/09 15:56:28

vamente estrecha de amigos y camaradas con pensamientos similares vinculados por lazos en una red social muy personalizada gradualmente se vuelve cada vez más politizada. Se vuelve radicalizada bajo una combinación de presiones externas (políticas, psicológicas o socioculturales) y dinámica interna del grupo, y encuentra en la ideología islamista radical una guía natural y respuestas listas a muchas de sus inquietudes. En algún punto, los miembros del grupo se dan cuenta de la inutilidad de la mera charla y de la necesidad de recurrir a la propaganda activa a través de los hechos. El grupo luego está listo para convertirse en una parte integral, semi o totalmente autónoma del movimiento islamista transnacional, a menudo uniéndose a él como célula.

En cuanto a los mecanismos más específicos de radicalización y formación de células, pueden verse significativamente matizados aun para diferentes tipos de musulmanes de la diáspora en Occidente. Los miembros de las células islamistas incluyen desde visitantes e inmigrantes de primera generación a ciudadanos europeos de segunda y tercera generación o incluso, en algunos casos, occidentales conversos. Lo mismo aplica a cómo se unen finalmente al movimiento transnacional. Para algunas células es necesario el vínculo directo con la *"yihad"* a través de un contacto con un *"yihadista"* activo, preferiblemente veterano. Algunos analistas, especialmente en los primeros años luego del 11 de septiembre de 2001, incluso vieron "la accesibilidad del vínculo con la *yihad*" como el elemento más crítico en toda la cadena.[261] Sin embargo, no hay un único patrón. Algunas células ahora parecen ver a la acción directa como la manera más rápida y más accesible de volverse parte del movimiento más amplio, encontrar maneras y medios para organizar la actividad terrorista por su cuenta y llevar a cabo actos terroristas. En otras palabras, aunque un vínculo directo con las células existentes o los líderes del movimiento islamista violento transnacional puede ser una condición importante para que una célula individual se involucre en actividades terroristas, no es una condición crítica. La duración del proceso de radicalización y formación de células también puede variar. Los patrones de radicalización también cambian con el tiempo. Los primeros análisis lo describían como un proceso extenso y gradual que requería intercomunicación personal.[262] Las fuentes más recientes señalan una radicalización cada vez más rápida de las células terroristas islamistas, por ejemplo, en Europa.[263] Gran parte de esta radicalización cada vez más rápida es posible y es facilitada por el papel creciente de la comunicación en línea a través de proveedores de información electrónica y blogs y foros de Internet.[264]

Al mismo tiempo, el foco excesivo en los aspectos sociológicos de la radica-

261 Sageman (nota 258), págs. 120-21.

262 Véase por ej. Sageman (nota 258), pág. 108; y Taarnby (nota 260), pág. 181.

263 Véase por ej. Europol (nota 11), págs. 1, 18-19.

264 Véase por ej. Sageman, M., "Radicalization of global Islamist terrorists" ('Radicalización de los terroristas islamistas globales'), Declaración ante la Comisión de Asuntos Gubernamentales y Seguridad Interior del Senado de los EE.UU., 27 de junio de 2007, <http://hsgac.senate.gov/index.cfm?Fuseaction=Hearings.Detail&HearingID=460>, pág. 4.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 146 31/7/09 15:56:28

lización islamista en Occidente y en la alienación social y la dinámica de grupo como la principal explicación de la formación de células terroristas islamistas tiene sus inconvenientes. Intencionalmente o no, tiende a despolitizar el terrorismo, que es, tal vez, la más politizada de todas las formas de violencia. Reduce la importancia de agendas políticas internacionales más amplias y sus interpretaciones cuasirreligiosas para islamistas violentos en Europa y alrededor del mundo. Al priorizar los mecanismos de radicalización, este enfoque a menudo pasa por alto o reduce el énfasis de las motivaciones y factores impulsores más importantes detrás de la formación de células terroristas islamistas post Al Qaeda. Estos factores pueden tener poco que ver con problemas de socialización, falta de integración social, circunstancias sociales inmediatas y dinámica social de los grupos. Esto es particularmente cierto para aquellos terroristas islamistas que, a diferencia de algunos de los inmigrantes recientes poco integrados, pueden ser ciudadanos de países europeos de segunda generación bien integrados o incluso europeos convertidos al Islam.[265] En contraste, el proceso de radicalización de visitantes e inmigrantes de primera generación puede implicar un grado considerable de aislamiento social y crisis de identidad que es el resultado directo de un abrupto cambio sociocultural, como es el caso de la inmigración.

En suma, no hay un patrón social o de radicalización único o sencillo para los miembros y células del movimiento islamista violento transnacional en Occidente y en ningún otro lugar. La naturaleza de su radicalización político-ideológica cuasirreligiosa y organización en células no siempre y no necesariamente es un producto de su propia mala integración social. Por ejemplo, sus experiencias socioculturales formativas negativas en Occidente pueden verse reforzadas por la dinámica de red de los grupos sociales. Esta combinación puede ayudar a prepararlos para involucrarse en acciones violentas contra civiles en lo que consideran la causa de los hermanos musulmanes que sufren alrededor del mundo. Sin embargo, principalmente enmarcan sus acciones en un discurso cuasirreligioso, político, casi neo-antiimperialista impulsado por lo que ven que sucede en Afganistán, Irak y otros lugares. Siempre es una combinación de un sentimiento de alienación de la sociedad "imperfecta", "inmoral" y "corrupta" *(jahiliyyah)* que los rodea con el fuerte impacto movilizador de los desarrollos políticos y militares internacionales, como los de Afganistán e Irak.

265 Por ejemplo, ningún ciudadano de segunda generación podía estar mejor integrado que Mohammed Sidique Khan, el líder del grupo de Leeds responsable por los atentados en Londres el 7 de julio de 2005. Según datos oficiales disponibles, los miembros de este grupo tenían antecedentes "sumamente comunes", con poco que distinguiera sus experiencias formativas de las de muchos otros de la misma generación, origen étnico y social. Todo esto apunta a la "diversidad potencial de aquellos que pueden volverse radicalizados". Cámara de los Comunes británica, *Informe de la versión oficial de los atentados en Londres el 7 de julio de 2005* (The Stationery Office: Londres, mayo de 2006), <http://www.official-documents.gov.uk/document/hc0506 /hc10/1087/ 1087.asp>, págs. 13-18 etc.; y Comisión de Inteligencia y Seguridad Británica, *Informe sobre los ataques terroristas de Londres el 7 de julio de 2005*, Cm 6785 (The Stationery Office: Londres, mayo de 2006), <http://www.official-documents.gov.uk/document/cm67/6785/6785.asp>, pág. 43.
Los europeos conversos al Islam son una pequeña minoría entre los terroristas de este tipo pero su existencia muestra que no todos los terroristas islamistas en Occidente son inmigrantes o sus descendientes.

El impacto de estos hechos, vistos como injusticias y crímenes contra "todos los hermanos musulmanes", se ve reforzado y reinterpretado a través del prisma de la ideología islamista radical.[266]

Como siempre sucede con el islamismo violento en general, y las células del movimiento transnacional post Al Qaeda en particular, un análisis de sus patrones organizacionales debe regresar a su ideología cuasirreligiosa. Como han comentado otros observadores, el movimiento parece crecer y sus células reproducirse menos a través del reclutamiento que a través del voluntariado y la autogeneración de células. ¿Qué papel entonces juegan los principales líderes e ideólogos del movimiento en este proceso? Comparado con la *"yihad"* antisoviética en Afganistán en los años 80, éste es un patrón ampliamente innovador y efectivo que implica la proliferación y el uso de la ideología extremista como principio organizador. Los líderes superiores del movimiento concentran su energía y recursos en difundir y popularizar la ideología del movimiento. Esta ideología cuasirreligiosa ya contiene una receta directa para la acción violenta entre simpatizantes potenciales, algunos de los cuales (una pequeña minoría) luego se convierten en voluntarios para unirse a las células del movimiento. Una serie de desarrollos internacionales dramáticos y políticamente divisivos, como los conflictos armados en Afganistán e Irak, proporcionan un contexto favorable para la difusión del islamismo violento e ilustraciones actualizadas de las tesis principales de esta ideología extremista. Estos desarrollos políticos crean una atmósfera en la que el mensaje de los extremistas violentos atrae a suficientes musulmanes como para aportar más que suficientes voluntarios para luchar.

V. Conclusiones

Tal como se muestra en este Informe de Investigación, un análisis de cualquier aspecto del desarrollo organizacional de las células terroristas de la red islamista transnacional involucra o termina con la ideología extremista cuasirreligiosa universalista del movimiento. Esta interdependencia de aspectos ideológicos y estructurales es llamativa y subraya aun más su inseparabilidad en el análisis del movimiento islamista violento transnacional post Al Qaeda.

La ideología de este movimiento en principio no favorece las formas organizacionales estrictamente jerárquicas, a las que percibe como instrumentos de la

266 Tal como se observa en el "video de despedida de un terrorista suicida" de Khan, "hasta que sintamos seguridad, ustedes serán nuestros blancos" y "hasta que detengan los bombardeos, gases, encarcelamiento y tortura de mi pueblo, no detendremos esta lucha". El video fue transmitido en el canal de televisión Al-Jazeera el 1 de septiembre de 2005 y es citado en la Cámara de los Comunes británica (nota 265), pág. 19. En las palabras de otro de los terroristas suicidas del grupo de Leeds, Shehzad Tanweer, los ataques "se intensificarán y continuarán, hasta que ustedes [EE.UU. y sus aliados] retiren todas sus tropas de Afganistán e Irak". Instituto de Investigación de Medios de Medio Oriente (MEMRI), "Film de Al Qaeda en el primer aniversario de los atentados de Londres", Transcripción Nº 1186, 8 de julio de 2006, <http://www. memritv.org/clip_transcript/en /1186.htm>.

"esclavización de los hombres por parte de otros hombres" y una manifestación de *jahiliyyah*.[267] El movimiento retiene un fuerte elemento igualitario y otorga una preferencia general a las redes por sobre las jerarquías. Sin embargo, va mucho más allá de la red ideológicamente integrada moderna estándar del tipo funcional (como la campaña antiglobalización). Se la puede describir con más exactitud como una estructura mezclada, o híbrida, de múltiples niveles. Mientras exhibe muchas características clave de la red, además de algunos elementos jerárquicos, también tiene varios rasgos específicos que no son típicos de las principales formas organizacionales conocidas. El alto grado de coordinación informal de las actividades de esta red de múltiples niveles eclipsa los mecanismos de coordinación de muchas estructuras mucho más formalizadas. Lo que hace esto posible es una combinación de la ideología extremista del islamismo violento a nivel macro y la cohesión inusualmente fuerte del grupo formada por poderosos lazos sociales y obligaciones al nivel micro de las células individuales. Las últimas no son tanto entidades tradicionalistas basadas en clanes como asociaciones estrechas (o hermandades) de amigos y camaradas con ideas similares.

Lo que es tal vez más importante, la ideología extremista cuasirreligiosa del movimiento y el discurso estratégico cada vez más consolidado actúan no sólo como su aglutinante estructural sino como un principio organizador. Permite que las células individuales se involucren en cualquier actividad violenta que puedan dominar a nivel micro (independientemente de su área de operaciones) de una manera que aun hace que los perpetradores y la audiencia global vean estas actividades como coordinadas a nivel macro y en última instancia dirigidas hacia el mismo objetivo.

6. Conclusiones

A comienzos del siglo XXI, el islamismo violento se ha transformado en la principal base ideológica de la actividad terrorista a nivel transnacional. Es asimismo una de las principales ideologías extremistas de los grupos que utilizan medios terroristas en diversos contextos más localizados, de carácter nacional. En diferentes círculos académicos, políticos y dedicados a la seguridad, mucho es lo que se ha dicho y escrito acerca de la necesidad de contrarrestar el extremismo islámico utilizando métodos ideológicos, especialmente usando el Islam en

267 Lo mismo, por supuesto, se aplica a los "mercados" como otra foma organizacional clásica. Puede observarse que aunque, por ejemplo, los seguidores de diversas ideologías revolucionarias de izquierda en teoría también se oponían fuertemente a todas las formas de explotación y subordinación, eso no impedía que establecieran algunos de los sistemas jerárquicos más estrictos y más centralizados del mundo, tanto a nivel estatal como no estatal. En esta situación, los islamistas violentos antisistema, al menos a nivel transnacional, parecen haber sido más coherentes en combinar sus creencias y valores declarados con las formas organizacionales prevalecientes en su movimiento.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 149 31/7/09 15:56:28

su versión moderada contra el extremismo islámico. La autora del presente Informe de Investigación ha contribuido fielmente a estos esfuerzos bien intencionados pero que, al parecer, logran escasos resultados.

La mayoría de estas propuestas se reducen a un conjunto de recomendaciones habituales, entre las que se cuentan, por ejemplo, los llamamientos a alentar a los grupos, madrasas, entidades de beneficencia y fundaciones islámicos tradicionales, tanto en sus actividades prácticas sociales, humanitarias y de reconstrucción, como en sus debates políticos, ideológicos y religiosos con los radicales islámicos.[268] Estos debates se centran en cuestiones que tienen una relevancia e importancia críticas para el antiterrorismo, como los conceptos del martirio y la *yihad*. Por ejemplo, estimulan los esfuerzos del clero musulmán moderado por promover las prohibiciones religiosas tradicionales, relacionadas con abstenerse de atacar a las mujeres y los niños del enemigo (siempre que no tomen las armas) y de destruir edificios que no están directamente relacionados con una batalla.

Hasta ahora, los intentos por utilizar al Islam moderado en contra del terrorismo islámico han, en general, fracasado en lo que respecta a moderar la ideología extremista de los islamistas violentos. Tampoco han ayudado a limitar la actividad terrorista en el mundo, que se mantiene en un nivel peligroso. Parte del problema es que estos esfuerzos bien intencionados parten de una comprensión de las amenazas terroristas islamistas a niveles que van desde el local hasta el mundial, y que hacen más hincapié en su índole religiosa que en su índole cuasirreligiosa. Por ende, este enfoque sobreestima, por ejemplo, la fuerza de los argumentos teológicos y el papel del clero moderado en la confrontación con los radicales violentos.

En términos más generales, en contraste con los movimientos radicales a nivel más localizado, que combinan elementos de nacionalismo y de islamismo y que despliegan diversos grados de pragmatismo en su comportamiento social y político, es improbable que la ideología extremista del movimiento supranacional violento post Al Qaeda vaya a moderarse. Es ésta una realidad que muchos analistas y profesionales son renuentes a reconocer, aunque algunos de ellos, con mentalidades más críticas, posiblemente la intuyan. Lo que es más, esta ideología islamista universalista, con objetivos ilimitados y alcance transnacional, persistirá. Una razón que explica la persistencia de la ideología es que, en parte, constituye una reacción refleja global o un síntoma de los procesos objetivos sociopolíticos, socioeconómicos y socioculturales del mundo contemporáneo, el primero y principal de los cuales es la globalización "traumática" y la modernización despareja. Mientras esta ideología cuasirreligiosa siga reflejando la reacción refleja radical a estos procesos, no cesará de difundirse. Además, la función refleja de la ideología islamista universalista se ve reforzada por su papel como una reacción más específica a las realidades políticas de

268 Stepanova, *Anti-terrorism and Peace-building During and After Conflict (El antiterrorismo y la construcción de la paz durante y después de los conflictos)* (nota 20), pp. 45-48.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 150 31/7/09 15:56:28

principios del siglo XXI. Los acontecimientos políticos internacionales, como los conflictos en Afganistán y en Irak, y el impasse permanente en el conflicto israelí-palestino, parecen no sólo ajustarse a la visión del mundo alarmista de los islamistas radicales sino también reforzarla.

Contra este telón de fondo, el uso del Islam moderado contra el extremismo islámico violento puede lograr como máximo –incluso en las circunstancias más favorables y en combinación con otros instrumentos socioeconómicos y políticos– ejercer una influencia limitada sobre la base de apoyo más amplia de los radicales. No puede impedir ni restringir con eficacia el proceso de radicalización ideológica. En el mejor de los casos, puede meramente complicar el proceso.

I. Nacionalización de la ideología islamista supranacional y supraestatal

Cabe recordar que la asimetría que se examina en el presente informe es una asimetría bidireccional. Una parte en esta confrontación asimétrica es el Estado (y el sistema internacional en el cual los Estados, pese a la gradual erosión de algunos de sus poderes, siguen constituyendo unidades clave). El Estado se enfrenta con el más difícil de sus oponentes contrarios al sistema, no estatales y violentos: el movimiento islamista resurgente supranacional y supraestatal, que se caracteriza por operar en diferentes niveles dentro de una red híbrida. Si bien es improbable que el movimiento alcance sus objetivos últimos, utópicos y universalistas, puede, de todas maneras, crear el caos a través del uso de medios radicales violentos, como el terrorismo y, en especial, el terrorismo que causa números masivos de víctimas.

Dentro de esta red asimétrica, el Estado y la comunidad internacional de los Estados son incomparablemente más poderosos en el sentido convencional, esto es, en términos de la suma de sus potenciales militares, políticos y socioeconómicos. Los Estados también gozan de un estatuto formal mucho más elevado dentro del sistema mundial existente, y siguen siendo sus unidades formativas esenciales.

Sin embargo, el movimiento islamista transnacional violento inspirado por Al Qaeda tiene sus propias fuerzas y disfruta de ventajas comparativas al librar una confrontación asimétrica. En el presente Informe de Investigación se afirma que estas ventajas asimétricas de los actores no estatales contrarios al sistema y violentos, que emplean medios terroristas, son sus ideologías extremistas y sus estructuras. Estas ventajas comparativas se ponen de manifiesto sobre todo a nivel transnacional o incluso global. Esta tesis no insinúa en modo alguno que esas ideologías radicales sean, en general, superiores a los marcos ideológicos tradicionales y más moderados. Tampoco sugiere que las formas organizativas empleadas por los actores militantes terroristas transnacionales sean en modo alguno mejores que las estructuras organizativas basadas en el Estado y dominadas por las formas jerárquicas. Sólo significa que los actores no estata-

Cuadernos Defensa Nº2.indd 151 31/7/09 15:56:28

les pueden estar mejor preparados desde el punto de vista ideológico y organizativo para una confrontación asimétrica con un oponente de otro modo incomparablemente más poderoso.

De ello se desprende que, si el sistema internacional de los Estados intenta emprender un conflicto ideológico a escala total dentro del marco de la confrontación asimétrica con los islamistas violentos (y sólo dentro de este marco), entonces, por definición, se coloca en posición desventajosa. Es precisamente debido a la naturaleza modernizada, moderada y relativamente pasiva de las ideologías tradicionales de los actores estatales, que éstos no pueden competir con una ideología radical cuasirreligiosa. Poco es lo que pueden ofrecer para competir con el extremismo islámico como fuerza movilizadora en una confrontación asimétrica a nivel transnacional. Dicho de otro modo, en el frente ideológico, el Estado y el sistema internacional pueden afrontar una asimetría inversa (negativa) que favorezca a sus oponentes radicales.

Pensar que el extremismo religioso que toma la forma del islamismo violento puede neutralizarse utilizando el secularismo democrático moderno de estilo occidental es un autoengaño. Ni siquiera puede ser socavado por las corrientes moderadas, tradicionales que operan dentro del mismo discurso religioso e ideológico, es decir por el Islam moderado. Si bien esos esfuerzos no hacen daño alguno, sencillamente no son eficaces. Es improbable que, por sí mismos, produzcan el resultado deseado de moderar la ideología de los extremistas violentos, sobre todo de aquellos que emplean medios terroristas.

Las ideologías, incluidas las fuertemente extremistas, se deben combatir en primer lugar a nivel ideológico: como señala correctamente la Carta Fundacional de Hamás, "un credo sólo puede combatirse con otro credo".[269] Esto es verdad, pero a condición de que los credos sean, al menos, comparables (o simétricos) en términos de su poder de atracción y movilización, y tal vez incluso de su grado de radicalización. La ideología radical cuasirreligiosa que se examina en el presente es mucho más que un culto religioso marginal: su difusión y su atractivo son mundiales. Inspira a suficientes personas en diferentes partes del mundo a presentarse como voluntarios para unirse a las células del movimiento islamista transnacional y finalmente pasar a formar parte del movimiento más amplio a través de la violencia (incluido el propio sacrificio). El debilitamiento, la erosión o el socavamiento de tal ideología extremista exige una ideología que exhiba una fuerza, una coherencia y un poder de persuasión comparables.

En ausencia de una ideología igualmente coherente, movilizadora, universalista y omnímoda que contrarreste el islamismo supranacional violento en sus propios términos y a nivel mundial, ¿cuáles son las conclusiones a las que conduce esta asimetría ideológica inversa?[270] La conclusión lógica es que es preciso ajustar, estimular o forzar a la actual asimetría ideológica negativa que beneficia a los actores antisistema radicales a que se desarrolle en una dirección

269 Carta Fundacional del Movimiento de Resistencia Islámica [Hamás] (nota 124), Artículo 34.
270 Con respecto a la asimetría ideológica inversa, véase el capítulo 1 de este volumen, sección II.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 152 31/7/09 15:56:28

más simétrica. Si no es posible alcanzar ese objetivo mediante la participación directa de los actores estatales que conforman el sistema internacional y sus ideologías dominantes, ¿pueden hacerlo otros? En pocas palabras, si una ideología moderada no funciona como un contrapeso eficaz al islamismo violento, entonces tal vez una ideología más radical sí lo haga.

El desafío del islamismo transnacional violento

A fin de examinar las alternativas posibles, la primera pregunta que se ha de abordar es: ¿qué hace del islamismo radical una ideología tan poderosa en la confrontación asimétrica con el "sistema", especialmente a nivel transnacional?

En primer lugar, como se ha señalado en reiteradas ocasiones en este Informe de Investigación, el Islam en sus formas fundamentalistas, y sobre todo en sus versiones islamistas más politizadas, es más que una religión típica. Gran parte de este Informe de Investigación y de otras obras más especializadas se ha dedicado a analizar y revelar la naturaleza dialéctica, cuasirreligiosa del Islam.

La aplicación de una interpretación ordinaria, moderna, centrada en Occidente de la religión, al pensamiento y a la práctica islamistas (en el cual la religión significa "el sistema y forma de vida" en "todos sus detalles"[271]) es una práctica cuestionable. El sistema y la forma de vida que los islamistas radicales aspiran a construir, sea con la violencia o por medios pacíficos, no es una teocracia. No se limita a cuestiones confesionales y no se propone obligar a las personas de otras confesiones a transformarse en musulmanes contra su voluntad. Por el contrario, la fe (*imaan*) se considera el sostén fundamental de un concepto holístico de un orden global que vincula entre sí todos sus aspectos y manifestaciones socioideológicos y políticos inseparables. *Imaan* se considera la fuente de las leyes y normas de origen divino, que proveen un sistema mucho más justo y equitativo que "el gobierno de los hombres".

En segundo lugar, como se desprende de los párrafos que anteceden, el islamismo supranacional persigue objetivos ilimitados. Es nada más y nada menos que un concepto de un sistema global basado en la autoridad directa de Dios. Entre otras cosas, esto significa que su atractivo es verdaderamente global y que su centro de interés no se limita a Occidente como el principal desafío a superar en el camino al Califato mundial. Es una falsa creencia, ampliamente difundida entre los gobiernos y las otras instituciones de la comunidad euroatlántica (creencia ésta que resulta más evidente en Estados Unidos), que ellos mismos son el objetivo último de los islamistas. Occidente es, ciertamente, un importante oponente de los islamistas y, en su discurso, una poderosa fuente patógena de *jahiliyyah* de todo tipo, pero no es su enemigo principal o supremo. Las categorías ideológicas cuasirreligiosas con las que operan los islamistas transnacionales, y sus objetivos últimos, así como las razones más concretas que los llevan a

271 Qutb (nota 101), p. 231.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 153 31/7/09 15:56:29

librar la *yihad* violenta, van mucho más allá de la mera confrontación con Occidente. La necesidad de "establecer la Soberanía y la Autoridad de Dios en la tierra, establecer el verdadero sistema revelado por Dios" es considerado por los islamistas radicales una razón "suficiente para declarar la *yihad*".[272] La índole global y universal de estos objetivos es plenamente reconocida y aceptada por los ideólogos islamistas: "El tema central de esta religión es la 'Humanidad' y su esfera de actividad en todo el universo".[273]

Es en este nivel supranacional donde el islamismo violento alcanza su máxima potencia. Al menos desde la declinación del marxismo y de otras ideologías internacionalistas de izquierda, no se ha visto otra ideología de protesta con el mismo nivel de coherencia y con una visión proglobalización alternativa (que, por ejemplo, el movimiento antiglobalización moderno no ofrece). Es en este nivel donde el movimiento islamista transnacional violento es más difícil de combatir.

El contraste entre esta visión hiperglobalista y el nacionalismo radical, no importa cuán extremo sea o cuán estrecha sea su mira, centrada en la etnicidad, no puede ser más marcado. El movimiento islamista violento, con microcélulas que actúan en diferentes partes del mundo, no es sencillamente un fenómeno internacionalista ni tan siquiera un fenómeno transnacional o supraestatal. Persigue un programa verdaderamente universalista, que no respeta límites geográficos ni adhiere a limitaciones étnicas, nacionales, estatales ni confesionales. Para ser más precisos, podría decirse que la ideología de este movimiento se basa en el *no Estado*. No aspira meramente a controlar la mayoría de los Estados existentes, sino que rechaza y devalúa la misma noción del Estado-nación moderno, el comienzo y el fin de todos los tipos de nacionalismo. En su forma más ambiciosa, este movimiento existe, sueña y opera en una dimensión situada fuera del marco del Estado. En esa dimensión, las personas se caracterizan y distinguen no por su etnia, nacionalidad, origen, etc., sino por si comparten o no la fe en el único Dios. Para el islamismo radical, Dios es el único señor de la Tierra y ningún Estado-nación, incluidos todos los Estados musulmanes, pueden sustituir el sistema de normas y leyes dictados por Dios. Esas normas deben aplicarse a todos, cualesquiera sean sus antecedentes nacionales, raciales o confesionales.

A nivel mundial, esa ideología cuasirreligiosa no puede, en principio, conciliarse con nacionalismos de ningún tipo. Ésta es una de las razones principales por las que el superterrorismo global moderno está dominado por las redes islamistas supranacionales y cuasirreligiosas surgidas con posterioridad a al Qaeda.

El nacionalismo radical y el extremismo religioso

A las claras, ningún otro tipo de extremismo religioso contrasta tan marcadamente con el nacionalismo radical y el separatismo étnico como lo hace la visión supranacional inspirada por Al Qaeda. Sin embargo, el nacionalismo radi-

272 Qutb (nota 101), p. 240.
273 Qutb (nota 101), p. 242.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 154 31/7/09 15:56:29

cal y las formas menos transnacionalizadas del extremismo religioso no se excluyen forzosamente entre sí en un contexto localizado. El islamismo puede emplearse en forma eficaz como justificación adicional y como base ideológica para el terrorismo, como táctica de la resistencia armada en un proceso de liberación nacional (por ejemplo, como en Irak y en los territorios palestinos) o en conflictos étnico-políticos separatistas (como en Chechenia, Cachemira y Mindanao). Sin embargo, cuando se emplea en estos contextos, el islamismo, como ideología transnacional cuasirreligiosa de tipo universalista, debe ajustarse, transformarse y nacionalizarse. Ésta es la única forma en que puede llenar el vacío entre su visión supranacional y la obsesión de los nacionalistas radicales con el Estado-nación.

Asimismo, en ciertas circunstancias, el recurso al islamismo violento puede reforzar los movimientos nacionalistas radicales, de liberación nacional o etnonacionalistas en las zonas con población musulmana. La islamización de lo que, inicialmente, aparecía como un movimiento ampliamente nacionalista o etnoseparatista, puede servir como una nueva fuente de movilización pública y de legitimación para un actor no estatal armado. También puede respaldar con eficacia un programa nacionalista con uno de los valores clave de los islamistas, que a la vez constituye una de sus grandes ventajas: sus amplias redes de apoyo social y humanitario para la población. Lo que es tal vez más importante, la islamización permite que un grupo armado localizado amplíe su audiencia y su potencial base de apoyo apelando, teóricamente, a la totalidad de la *umma*. En un sentido más práctico, puede, por lo menos, llegar hasta los grupos y redes extremistas islámicos con ideas similares en todo el mundo. Esto contrasta con los etnonacionalistas seculares, que no cuentan con un gran apoyo público más allá del grupo étnico en cuyo nombre dicen actuar y cuyos intereses dicen defender.[274] Una excepción menor a esta norma son sus vínculos con grupos etnoseparatistas armados de mentalidad similar, que actúan en las regiones separatistas de otros países.

Sin embargo, desde el punto de vista del uso de medios ideológicos para debilitar, o incluso neutralizar, la base ideológica de las actividades terroristas, hay que prestar especial atención a las formas en que el extremismo religioso y el nacionalismo étnico también pueden debilitarse recíprocamente.

En primer lugar, una combinación entre el islamismo y el nacionalismo puede reducir el programa islamista transnacional vinculándolo con un contexto nacional. Esto haría que ese programa se centrase más en objetivos concretos, pragmáticos y mucho más asequibles en contextos políticos regionales, nacionales o locales específicos. Esa nacionalización de los movimientos islamistas transnacionales es un fenómeno común. Normalmente, tiene lugar por razones pragmáticas, más que puramente ideológicas. Ejemplos de ello son Hezbolá y la antigua rama de Gaza de la Hermandad Musulmana que se trans-

274 V. Stepanova, *Anti-terrorism and Peace-building During and After Conflict (El antiterrorismo y la construcción de la paz durante y después de los conflictos)* (nota 20), pp. 46-47.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 155 31/7/09 15:56:29

formó en Hamás. Hamás prácticamente se ha convertido en sinónimo de nacionalismo palestino y por ese motivo compite efectivamente con las organizaciones seculares palestinas. La creciente nacionalización de esos grupos islamistas representa, para ellos, una forma de obtener una legitimación pública más sólida, desarrollar un interés en la política nacional y racionalizar su programa creciente y progresivamente, ingresando en el proceso político tradicional. Cuanto mayor es el papel del pragmatismo en las estrategias y en las prácticas de esos movimientos islamistas nacionalizados o en vías de nacionalización, tanto mayor será la brecha entre sus actividades y sus objetivos últimos (y poco realistas) transnacionales y cuasirreligiosos. Esta brecha los hace más sensibles a las influencias, presiones y limitaciones racionales, que siguen siendo los principales instrumentos a disposición de los Estados y las organizaciones internacionales.

En segundo lugar, la islamización de lo que era con anterioridad un movimiento predominantemente nacionalista puede, a menudo, ser contraproducente desde el punto de vista del logro de los objetivos etnonacionalistas e incluso separatistas del movimiento. Al asociarse con el islamismo violento, sobre todo de naturaleza explícitamente transnacional, los etnonacionalistas corren el riesgo de erosionar el apoyo a sus principales objetivos iniciales. Esos objetivos, que pueden incluir la autonomía, el autogobierno o la independencia, eran los factores que, inicialmente, les ayudaron a conseguir el apoyo del grupo étnico en cuyo nombre decían actuar y usar la violencia. No todos los partidarios, simpatizantes o personas que son indiferentes al programa nacionalista inicial del movimiento, pero que no hacen esfuerzo alguno por oponérsele, estarían dispuestos a respaldar un programa transnacional más amplio del islamismo violento.

Esto quedó demostrado por la evolución del etnonacionalismo radical en la región del Cáucaso septentrional de Rusia, a finales del siglo XX y comienzos del XXI. Durante la década de 1990, evolucionó desde un movimiento nacionalista hacia un movimiento en el que se combinaban el nacionalismo radical con el islamismo violento. Por un lado, la radicalización del Islam y la islamización de la resistencia chechena sirvieron como instrumentos adicionales para la movilización. La islamización también ayudó a los rebeldes a regionalizar el conflicto (cruzando las barreras étnicas) y les permitió recurrir a las organizaciones islamistas extranjeras para obtener ayuda financiera y política. Por otro lado, el extremismo islámico no sólo no pudo ganar un apoyo popular masivo en Chechenia, sino que puede haber reducido el atractivo de la causa separatista etnonacionalista entre algunos chechenios. En particular, algunos de ellos estaban descontentos por los intentos de los militantes de imponerles elementos de la *sharia* y no querían vivir en un estado islámico de estilo talibán. El surgimiento del Islam radical en Chechenia también ha debilitado la resistencia debido a que generó una serie de violentas divisiones dentro del movimiento armado, entre los islamistas radicales y los nacionalistas más tradicionales, seguidores del Islam sufí más moderado. También puede haber sido uno de los

Cuadernos Defensa Nº2.indd 156 31/7/09 15:56:29

factores que causó la disminución del apoyo económico de la diáspora chechena desde otros lugares de Rusia, a medida que se acentuó su islamismo y se transnacionalizó su programa.[275]

A fin de erosionar las fortalezas del supranacionalismo islamista a nivel nacional, hay pocas alternativas eficaces al nacionalismo. La nacionalización del islamismo transnacional violento puede, al menos, hacerlo más pragmático y, por ende, más fácil de manejar. El nacionalismo radical en sus diferentes formas parece ser la única ideología suficientemente radical para este propósito, sobre todo en el contexto de un conflicto en curso o recientemente terminado. Este papel puede ser desempeñado con eficacia por los movimientos etnoseparatistas más estrictos y por los movimientos nacionalistas de resistencia más amplios, incluidos los que abarcan etnias y sectas diferentes (como los que intervienen en los conflictos en Irak y entre israelíes y árabes).

En suma, el nacionalismo, sobre todo el transconfesional o multiétnico, es una ideología no menos poderosa, en un contexto local o nacional, que el extremismo supranacional cuasirreligioso. Puede emplearse como una forma de debilitar algunas de las características más peligrosas y erosionar algunas de las principales ventajas comparativas del islamismo transnacional violento de alcance global. Puede mostrarse particularmente eficaz para ayudar a degradar y reformular el programa de los terroristas, promoviendo su regionalización o localización.

Del nacionalismo cívico secular al nacionalismo confesional

Las ideologías del Estado modernas, que siguen las principales corrientes del pensamiento en los países de Occidente y en algunos países en desarrollo no occidentales, se basan en la democracia liberal, orientada al mercado, en algunos casos con una ligera inclinación hacia el socialismo. En gran parte del resto del mundo, las ideologías corrientes también se ven representadas en las diferentes formas del modernismo nacional, sea con una tendencia secular o moderadamente religiosa. Habitualmente, las ideologías más radicales, que exhiben una fuerte capacidad de movilizar la protesta sociopolítica, son empleadas en mayor medida por actores no estatales, sobre todo en tiempo de conflicto. De estas ideologías, el nacionalismo radical, ya sea que responda a una tendencia confesional determinada o sea de índole transconfesional, parece tener suficiente poder como para enfrentarse con eficacia al extremismo islamista religioso violento en el nivel del Estado-nación y por debajo de él. El nacionalismo por defecto carece de atractivo transnacional, mucho menos mundial. Sin embargo, en un contexto localizado, como el de los conflictos armados locales y regionales en los

275 Cabe añadir que la adopción de la retórica islamista transnacional por parte de los grupos terroristas chechenos (incluidos los eslóganes de Osama Bin Laden, que citaban textualmente, por ejemplo: "Nosotros queremos morir más de lo que ustedes quieren vivir") facilitó, en gran medida, los esfuerzos de Rusia por integrar la guerra en Chechenia en la guerra mundial contra el terrorismo encabezada por Estados Unidos.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 157 31/7/09 15:56:29

que participan pueblos musulmanes, puede superar al extremismo religioso, sobre todo en las formas puramente transnacionales de éste, en cuanto a poder y capacidad de movilización. En tanto que el nacionalismo radical puede también desempeñar con eficacia el papel de ideología de protesta y oponerse al *statu quo* con medios violentos, no es una ideología antisistema irreconciliable a nivel transnacional. Su rol de protesta se limita, por definición, al contexto nacional. Los nacionalistas radicales no pretenden existir en una dimensión paralela y totalmente diferente. Por el contrario, a la vez que cuestionan a Estados particulares, están decididos no solamente a reconocer sino a priorizar al Estado como uno de los elementos centrales del sistema mundial y a centrar su programa en la creación, el restablecimiento o la liberación de un Estado.

En este punto, es indispensable introducir una advertencia contra las interpretaciones simplistas, como la imagen de un "frente" o "campo de batalla" ideológico donde es preciso elegir el menor de dos males. Tampoco es éste un llamamiento a revitalizar tipos de nacionalismo que pueden no ser pertinentes en el contexto de numerosos conflictos armados modernos. Los intentos por construir el nacionalismo cívico moderno desde el exterior en zonas donde sus cimientos nacionales son escasos (por ejemplo, en Afganistán) son inadecuados. Los esfuerzos por revitalizar los modelos obsoletos de nacionalismo secularizado de izquierda, a menudo de naturaleza anticolonial, que fue la fuerza impulsora de muchos de los violentos movimientos de protesta del siglo XX, tampoco tendrían éxito en la actualidad. El nacionalismo radical de hoy es diferente. Está menos secularizado y depende en mayor grado de elementos confesionales, que constituyen una forma adicional y poderosa de reforzar la identidad nacional y cultural en un mundo cada vez más globalizado y menos ideológico. En un entorno multiétnico y multiconfesional, este papel debería ser desempeñado, idealmente, por el nacionalismo transconfesional.

En suma, el anuncio sobre el fin o la retirada del nacionalismo, tanto en general y como una de las principales ideologías de los actores no estatales armados en particular, tal vez ni siquiera haya sido prematuro. Quizá sea, sencillamente, incorrecto. El nacionalismo no ha desaparecido; meramente está cambiando de forma. La era actual se caracteriza por la interacción dinámica de las tendencias conflictivas –e interdependientes– de la globalización y la fragmentación, del universalismo y del surgimiento de las políticas identitarias. En este contexto, el nacionalismo radical como ideología de protesta no es una réplica ni la imagen especular distorsionada de un nacionalismo secular de estilo occidental. El nacionalismo de ese tipo estaba asociado con un cierto período caracterizado por las luchas anticolonialistas, ha quedado desacreditado de varias maneras en muchas partes del mundo musulmán, y ha sido percibido, especialmente por los islamistas, como un fenómeno "extranjero". El nuevo tipo de nacionalismo tiene una índole más autóctona y menos secular, y tiene vinculaciones más estrechas e íntimas con contextos locales, nacionales y regionales más específicos, los que a su vez, le dan forma.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 158 31/7/09 15:56:29

II. La politización como instrumento de la transformación estructural

Como hemos señalado, la ideología extremista como una fuerza movilizadora y adoctrinadora no constituye la única ventaja comparativa del terrorismo, incluido el terrorismo islamista transnacional. Otras ventajas importantes de los actores no estatales que emplean medios terroristas incluyen, por lo general, sus modelos estructurales y sus formas organizativas. Las dos principales ventajas comparativas de los actores no estatales que participan en una confrontación asimétrica a nivel subestatal o transnacional –sus ideologías y sus estructuras– están interconectadas, por lo cual es preciso analizarlas y abordarlas en conjunto.

Cabe señalar que, en el caso de los movimientos islamistas violentos, la interdependencia entre la ideología extremista y las formas organizativas creadas para impulsar sus objetivos es particularmente desigual. El impacto de la ideología islamista en la estructura del movimiento es mucho mayor que el impacto de la estructura en la ideología. Cuanto más radical sea la ideología islamista del movimiento, tanto mayor es la subordinación de cada aspecto de su estructura y su actividad, incluidas sus formas organizativas, a la ideología. Sin embargo, esta interdependencia no constituye una relación unilateral. El sistema organizativo del movimiento islamista transnacional violento también se desarrolla como una red híbrida orgánica de múltiples niveles. El desarrollo de la red es coordinado por medio de directrices estratégicas generales formuladas por los líderes y los ideólogos del movimiento, pero también es reforzado por los estrechos y personalizados vínculos de hermandad existentes al nivel de sus microcélulas.

Un Estado que desea normalizar y canalizar en forma efectiva las capacidades estructurales de los movimientos violentos que no puede derrotar en el campo militar también debe ajustar sus propias formas organizativas en respuesta a este desafío. Esa adaptación puede ayudar a neutralizar algunas de las ventajas estructurales comparativas de los actores no estatales en una confrontación asimétrica. Esta tarea exige toda una gama de estrategias y enfoques entre los que se cuentan, por ejemplo, la introducción de algunos elementos del diseño organizativo de redes en las estructuras pertinentes de seguridad del Estado (por ejemplo, el fortalecimiento de la cooperación interinstitucional). Sin embargo, al realizar estos cambios, el Estado debe asegurarse de no perder sus propias ventajas estructurales comparativas.

Sin embargo, en algunos Estados –que, en la mayoría de los casos, son Estados débiles o no plenamente funcionales– al parecer se sigue una opción más controvertida desde el punto de vista político: la formulación de una respuesta simétrica a una amenaza terrorista asimétrica. En esa respuesta, participan grupos no estatales que carecen de una afiliación estrecha con el Estado o que lo apoyan sin contar con su aprobación formal. Aunque algunos de sus objetivos sean diferentes de los que persigue el Estado, cuando actúan en consonancia con los intereses del Estado normalmente lo hacen siguiendo fuertes

Cuadernos Defensa Nº2.indd 159 31/7/09 15:56:29

intereses propios. Estos actores afiliados con el Estado y partidarios del Estado siguen modelos organizativos similares a los asumidos por los principales protagonistas asimétricos del Estado, privando a éstos de una de sus principales ventajas.

La segunda tarea que el Estado debería emprender a fin de normalizar la estructura de un movimiento violento es intentar formalizar los vínculos informales dentro de la organización del oponente. Esta tarea es tan importante como la de la adaptación del Estado, y lo ideal sería coordinar ambos esfuerzos. Es imprescindible hacer todos los esfuerzos posibles por transformar las redes terroristas relativamente descentralizadas en híbridos más formales, uniformes y jerarquizados.[276] La mejor forma de alcanzar este objetivo es alentar la politización y la transformación política de los principales grupos armados que usan medios terroristas y la desmilitarización general de la política, sobre todo en zonas que atraviesan el período posterior a un conflicto. Ello implica estimular la creciente politización de los grupos armados, así como su participación en actividades no relacionadas con la militancia. Es indispensable incentivarlos para que formen agrupaciones políticas distintas y completamente organizadas (en lugar de meros "frentes" organizativos civiles destinados a recaudar fondos y realizar actividades de propaganda). Luego, estas agrupaciones políticas podrían desarrollar, en forma gradual, el interés de fortalecer su legitimización y evolucionar hasta formar partidos políticos, o unirse a ellos, y eventualmente integrarse en el proceso político. La evolución de Hezbolá es un ejemplo de la transformación de un grupo chiíta radical armado. Creado con el fin de oponer una resistencia armada a la ocupación israelí en el sur de Líbano por todos los medios posibles, incluido el terrorismo, comenzó a participar cada vez más en labores sociales y actividades políticas, transformándose en el principal representante político de los musulmanes chiítas de Líbano, la mayor comunidad del país, cuyos integrantes siguen aumentando.[277]

La transformación de un grupo no estatal violento en un partido político legal es un proceso extremadamente difícil, que puede verse precedido de divisiones violentas y de la intensificación de la violencia interna y sectaria, o desembocar en esos fenómenos. Incluso puede impulsar a las facciones más radicales a utilizar medios terroristas en forma creciente y de manera cada vez más irracional. A pesar de ello, es la mejor forma de ensanchar la distancia entre los elementos más moderados dentro de un movimiento de oposición armada, que pueden ser desmilitarizados e insertados en el proceso político, y los miembros radicales clandestinos que siguen la línea más dura. Es un método que permite

276 A nivel nacional, y en el contexto de los conflictos armados asimétricos más localizados, este imperativo adquiere mayor urgencia en la etapa de las negociaciones de paz, dado que el modelo estructural típico de muchos de estos grupos dificulta la toma de decisiones estratégicas centralizadas y la coordinación de las acciones por los distintos elementos que los conforman, poniendo en tela de juicio su adhesión a los acuerdos formales o informales que podrían alcanzarse.

277 Véanse también las notas 208 y 209.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 160 31/7/09 15:56:29

aislar, marginalizar y deslegitimar más fácilmente a los elementos más extremos de línea dura, y en última instancia, obligarlos a dejar la lucha o trasladarse a otro país (como sucedió con muchos grupos derivados de la OLP y del Frente Popular para la Liberación de Palestina). Luego, resulta más fácil disolver o destruir a los elementos de línea dura mediante la combinación de técnicas antiterroristas más especializadas y de medios militares. En suma, mientras el proceso de transformación política no necesariamente conduce a un grupo a rechazar la violencia para siempre, sí podría alentarlo a abandonar las tácticas violentas más extremas, como el terrorismo, y contribuir a la marginalización de sus elementos más radicales.

III. Observaciones a modo de cierre

Al parecer, hay muy pocas formas eficaces de despojar al movimiento islamista transnacional violento de sus ventajas ideológicas más peligrosas y de mayor alcance (como su naturaleza, sus objetivos y su programa, todos ellos de alcance global, abarcadores y supranacionales). Una de esas formas consiste en una estrategia de alto costo político, relativamente poco ortodoxa, y que consume una enorme cantidad de tiempo y de energía, cuyo objetivo es alentar, de manera explícita o tácita, la nacionalización de su ideología. Como mínimo, este proceso de transformación no debería obstaculizarse cuando se desarrolla de manera natural y orgánica.

Este enfoque debe complementarse con medidas adoptadas en paralelo, destinadas a lograr la politización y la transformación política de los movimientos islamistas violentos en un contexto nacional específico. Estas actividades deben considerarse como una forma de inducir a los islamistas violentos a normalizar sus formas organizativas y estructurales en torno a un programa político más concreto, específico y nacionalizado. A su vez, estas acciones deberían ayudar a formalizar los vínculos informales o semiformales dentro de la organización, y crear un liderazgo y órganos políticos identificables con quienes se pueda tratar de manera centralizada. Ésta parece ser la forma más directa y realista de tratar con una elusiva red de múltiples niveles, formada por células autónomas o semiautónomas, eficazmente coordinadas mediante directrices generales cuasirreligiosas impartidas por líderes e ideólogos dispersos. El objetivo debería ser la transformación de esa red en un sistema organizativo más normal, que pierda algunas de sus ventajas clave representadas por la red y otros aspectos estructurales que representan puntos fuertes en una confrontación asimétrica.

A menos que el islamismo transnacional violento sea primero nacionalizado y luego transformado, desde el punto de vista ideológico y organizativo, a través de su incorporación en el proceso político tradicional, es altamente improbable que se haga permeable a la persuasión. Tampoco es probable que se

Cuadernos Defensa Nº2.indd 161 31/7/09 15:56:30

torne susceptible a influencias externas. Menos probable aún es que se lo pueda aplastar mediante la represión, ya que ésta, en realidad, lo hace prosperar. En este sentido, el tipo de islamismo violento inspirado en Al Qaeda más radical y más peligroso es prácticamente invencible, ya que sus partidarios no defienden un territorio, una nación o un Estado. Luchan por un modo de existencia abarcador, una forma de vida, un sistema holístico y global, que se logra mediante el establecimiento del "gobierno directo de Dios en la tierra", el cual, según su sincera creencia, garantizará que los seres humanos se vean libres de toda otra forma de autoridad.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 162 31/7/09 15:56:30

BIBLIOGRAFÍA SELECCIONADA

I. Fuentes

Compilaciones de datos

Universidad de Maryland, Center for International Development and Conflict Management (Centro para el Desarrollo Internacional y la Gestión de Conflictos) (CIDCM): recursos informativos sobre la paz y los conflictos:

Base de datos del CIDCM sobre Minorías en Riesgo: <http://www.cidcm.umd.edu/mar/data.asp>.

Hewitt, J. J., Wilkenfeld, J. y Gurr, T. R., CIDCM, *Peace and Conflict 2008* (Paz y Conflictos 2008) (CIDCM: College Park, Md., 2008); el resumen puede consultarse en <http://www.cidcm.umd.edu/pc/>.

Marshall, M. G. y Gurr, T. R., CIDCM, *Peace and Conflict 2005: A Global Survey of Armed Conflicts, Self-Determination Movements, and Democracy* (Paz y Conflictos en 2005: Panorama mundial de los conflictos armados, los movimientos de autodeterminación y la democracia) (CIDCM: College Park, Md., 2005), <http://www.cidcm.umd.edu/publications/publication.asp ?pubType =paper&id=15>.

Federation of American Scientists (Federación de Científicos Americanos) (FAS), 'Liberation movements, terrorist organizations, substance cartels, and other para-state entities' (Movimientos de liberación, organizaciones terroristas, cárteles de tráfico de sustancias y otras entidades paraestatales),), <http:// www.fas.org/irp/world/para/>.

Iraq Body Count, <http://www.iraqbodycount.org/>.

Jane's Terrorism and Insurgency Centre (Centro Jane sobre el terrorismo y la insurgencia), <http://jtic.janes.com/>.

Memorial Institute for the Prevention of Terrorism (Instituto Conmemorativo para la Prevención del Terrorismo) (MIPT), Bases de datos sobre el terrorismo, <http://www.tkb.org/>, que incluye datos de la base de datos RAND - Cronología del Terrorismo y RAND-MIPT - Incidentes de terrorismo.

Monterey Institute of International Studies, Center for Non-Proliferation Studies (Instituto de Estudios Internacionales de Monterrey, Centro de Estudios sobre la No Proliferación (CNS)), WMD Terrorism Chronology and Conventional Terrorism Chronology (WMD - Cronología del Terrorismo y Cronología Convencional del Terrorismo),), <http://cns.miis.edu/research/terror.htm>.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 163 31/7/09 15:56:30

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, Comité 1267, Lista consolidada de personas y entidades pertenecientes o asociadas con las organizaciones Talibán o Al Qaeda, <http://www.un.org/sc/committees/1267/consolist. shtml>.

Universidad de Bergen, Terrorism in Western Europe: Event Data (TWEED) data set (El Terrorismo en Europa Occidental: conjunto de datos TWEED sobre eventos); véase Engene, J. O., 'Five decades of terrorism in Europe: the TWEED dataset' (Cinco décadas de terrorismo en Europa: el conjunto de datos TWEED), *Journal of Peace Research,* vol. 44, no. 1 (enero de 2007), pp. 109–21.

Universidad de Uppsala, Proyecto de Datos sobre Conflictos de Uppsala, Base de Datos sobre Conflictos Globales, <http://www.pcr.uu.se/database/>.

Departamento de Estado de Estados Unidos, Oficina del Coordinador de Actividades Antiterroristas, *Patterns of Global Terrorism* (Tendencias del terrorismo global) (anual, hasta 2003) y *Country Reports on Terrorism* (Informes sobre el terrorismo, por país) (anual, desde 2004), <http://www.state.gov/s/ct/rls/>.

Textos sagrados

The Noble Qur'an (El Noble Corán), Universidad de California del Sur, Asociación de Estudiantes Musulmanes, Compendio de textos musulmanes, <http://www.usc.edu/dept/MSA/ quran/>.

Universidad de California del Sur, Asociación de Estudiantes Musulmanes, Base de datos sobre Hadiz, incluidas las colecciones *Sahih Bukhari, Sahih Muslim, Sunan Abu-Dawud* y *Malik's Muwatta,* <http://www.usc.edu/dept/MSA /reference/ searchhadith.html>.

Documentos y pactos oficiales

Baker, J. A. III y Hamilton, L. H. (profesores asociados), *The Iraq Study Group Report* (Informe del Grupo de Estudio sobre Irak) (Iraq Study Group: 2006) (Grupo de Estudio sobre Irak: 2006).

Borisov, T., "17 osobo opasnykh: publikuem spisok organizatsii, priznannykh Verkhovnym sudom Rossii terroristicheskimi" [Los 17 grupos más peligrosos listados como organizaciones terroristas por la Corte Suprema de Rusia], *Rossiiskaya Gazeta,* 28 de julio de 2006.

British Home Office (Ministerio del Interior de Gran Bretaña), 'Proscribed terrorist groups' (Grupos terroristas proscriptos), <http://security.home office.gov.uk/legislation/current-legislation/terrorism-act-2000/proscribed¬terrorist-groups>.

Cámara de los Comunes, Gran Bretaña, *Report of the Official Account of the Bombings in London on 7th July 2005* (Informe de la investigación oficial sobre los atentados perpetrados en Londres el 7 de julio de 2005) (The Stationery Office: Londres, mayo de 2006).

Comité de Inteligencia y Seguridad de Gran Bretaña, *Report into the London Terrorist*

Attacks on 7 July 2005 (Informe sobre los atentados perpetrados en Londres el 7 de julio de 2005), Cm 6785 (The Stationery Office: Londres, mayo de 2006).

Carta Fundacional del Movimiento de Resistencia Islámica [Hamás], 18 de agosto de 1988, disponible en inglés en <http://www.yale.edu/lawweb/avalon/mideast/ hamas.htm>.

Europol, *EU Terrorism Situation and Trend Report 2007* (Situación y Tendencias del Terrorismo en la UE, Informe 2007) (Europol: La Haya, 2007).

Sageman, M., "Radicalization of global Islamist terrorists" (Radicalización de los terroristas islámicos globales), testimonio presentado ante el Comité del Senado sobre Seguridad Interna y Asuntos del Gobierno, 27 de junio de 2007, <http://hsgac.senate.gov/index.cfm?Fuseaction=Hearings.Detail&HearingID=460>.

Departamento del Ejército de Estados Unidos, Sede Central, *Counterinsurgency* (Contrainsurgencia), Manual de campo Nº 3-24/Operaciones de Guerra de los Infantes de Marina, Publicación Nº 3-33.5 (Departamento de las Fuerzas Armadas: Washington, DC, diciembre de 2006).

— *Low-Intensity Conflict* (Conflictos de baja intensidad), Manual de campo Nº 100 20 (Government Printing Office: Washington, DC, 1981).

— *Operational Terms and Symbols,* Manual de campo Nº 1 02/Infantería de Marina, Publicación Nº 5-2A (Departamento de las Fuerzas Armadas: Washington, DC, 2002).

— *Operations in a Low-Intensity Conflict* (Operaciones en conflictos de baja intensidad), Manual de campo Nº 7-98 (Government Printing Office: Washington, DC, 1992).

Departamento de Defensa de Estados Unidos, *Measuring Stability and Security in Iraq* (Medir la estabilidad y la seguridad en Irak), Informe al Congreso (Departamento de Defensa: Washington, DC, marzo de 2007), <http://www.defenselink.mil/home/features/Iraq_Reports/>.

Departamento de Estado de Estados Unidos, Oficina de Actividades Antiterroristas, "Foreign terrorist organizations (FTO)" (Organizaciones terroristas extranjeras), Hoja de datos, Washington, DC, 11 de octubre de 2005, <http:// www.state.gov/s/ct/rls/fs/37191.htm>.

Fatuas, escritos teóricos, informes y panfletos

Al-Ali, H. bin A., (Pacto del Consejo Supremo de Grupos de la *Yihad*), 13 de enero de 2007, <http://www.h-alali.net/m_open.php?id=991da3ae-f492¬1029-a701-0010dc-91cf69> (en árabe).

Azzam, A., *Defense of the Muslim Lands: The First Obligation after Iman,* (Defensa de las tierras musulmanas: la primera obligación después de *Iman*) traducción al inglés de textos árabes (Religioscope: Friburgo, febrero de 2002), <http://www.religioscope.com/info/doc/jihad/azzam_defence_1_table.htm>.

Beam, L., "Leaderless resistance" (Resistencia sin líderes), *The Seditionist,* Nº 12 (febrero de 1992), <http://www.louisbeam.com/leaderless.htm>.

Feldner, Y., "Debating the religious, political and moral legitimacy of suicide bombings, part 1: the debate over religious legitimacy" (Debate sobre la legitimidad religiosa,

política y moral de los atentados con bombas, parte 1: el debate sobre la legitimidad religiosa), Inquiry and Analysis, Serie Nº 53, Middle East Media Research Institute (Instituto de Investigaciones sobre los Medios de Comunicación en Medio Oriente) (MEMRI), 2 de mayo de 2001, <http://memri.org/bin/articles.cgi?Page=archives&Area=ia& ID=IA5301>.

Guevara, E. C., *Guerrilla Warfare* (La Guerra de Guerrillas) (Penguin: Londres, 1969).

Human Rights Watch, "United States 'We are not the enemy': hate crimes against Arabs, Muslims, and those perceived to be Arab or Muslim afterSeptember 11" (Estados Unidos: "No somos el enemigo": crímenes de odio contra árabes, musulmanes y las personas percibidas como árabes o musulmanes después del 11 de septiembre), vol. 14, Nº 6 (G) (noviembre de 2002), <http://www.hrw.org/reports/2002/usahate/>.

Laden, O. Bin, 'Full text: Bin Laden's "letter to America"' (Texto completo de la "Carta a América" de Bin Laden), *The Observer,* 24 de noviembre de 2002.

— [World Islamic Front for jihad against Jews and crusaders: initial 'fatwa' statement] (Declaración inicial de la *fatua* decretada por el Frente Islámico Mundial contra los judíos y los cruzados), *al-Quds al-Arabi,* 23 de febrero de 1998, p. 3, disponible en <http:// www.library.cornell.edu/colldev/mideast/fatw2.htm> y en inglés en <http:// www.pbs.org/newshour/terrorism/international/fatwa_19 98.html>.

Laqueur, W. (ed.), *Voices of Terror: Manifestos, Writing and Manuals of Al Qaeda, Hamas, and Other Terrorists from around the World and throughout the Ages* (Voces del terror: manifiestos, escritos y manuales de Al Qaeda, Hamás y otros terroristas del mundo y de todas las épocas) (Reed Press: Nueva York, 2004).

Lawrence, B. (ed.), *Messages to the World: The Statements of Osama Bin Laden* (Mensajes al mundo: Declaraciones de Osama Bin Laden) (Verso: Londres, 2005).

Mao Tse-tung, *On Guerrilla Warfare* (Sobre la guerra de guerrillas) (University of Illinois Press: Champaign, Ill., 2000).

Marighella, C., *Minimanual of the Urban Guerrilla* (Minimanual de la guerrilla urbana) (Paladin Press: Boulder, Colo., 1975); el texto también puede consultarse en <http://www.marxists.org/ archive/marighella-carlos/1969/06/minimanual-urban-guerrilla/>.

Maududi, S. A. A., "The political theory of Islam" (Teoría política del Islam), editores Moaddeel y Talattof, pp. 263–71.

— "Self-destructiveness of Western civilization" (Autodestructividad de la civilización occidental), editores Moaddeel y Talattof, pp. 325–32.

Middle East Media Research Institute (Instituto de Investigaciones sobre los Medios de Comunicación en Medio Oriente) (MEMRI), "Sheikh Al-Qaradhawi on Hamas Jerusalem Day online" (Sheikh Al-Qaradhawi en el Día de Jerusalén de Hamás, en línea), Despachos especiales, Serie Nº 1051, MEMRI, 18 de diciembre de 2005, <http://memri.org/bin/articles.cgi?Page=archives&Area=sd &ID=SP105105>.

Moaddel, M. y Talattof, K. (editores), *Contemporary Debates in Islam: An Anthology of Modernist and Fundamentalist Thought* (Debates contemporáneos en el Islam: Antología del pensamiento modernista y del pensamiento fundamentalista) (Macmillan: Basingstoke, 2000)

Mujahideen Shura Council in Iraq (Consejo de la Shura de los Mujaidines en Irak), 'The announcement of the establishment of the Islamic State of Iraq" (Anuncio sobre el establecimiento del Estado Islámico de Irak), 15 de octubre de 2006.

Muslim Public Affairs Council (Consejo de Asuntos Públicos Musulmanes), 'Counterproductive counterterrorism: how anti-Islamic rhetoric is impeding America's homeland security' (Antiterrorismo contraproducente: cómo la retórica antiislámica obstaculiza la seguridad interna de EE.UU.), diciembre de 2004, <http://www.mpac.org/article.php?id=354>.

Project for the Research of Islamist Movements (Proyecto de Investigación de los Movimientos Islámicos) (PRISM), New Islamist Rulings on Jihad and Terrorism (Nuevos decretos islamistas sobre la yihad y el terrorismo), <http://www.e-prism.org/>.

Qutb, S., *Milestones* (Hitos) (Unity Publishing Co.: Cedar Rapids, Iowa, 1980).

— "War, peace, and Islamic Jihad" (Guerra, paz y yihad islámica), editores Moaddel y Talattof, pp. 223–45.

Taymiyyah, A. ibn, "The religious and moral doctrine of jihad" (La doctrina religiosa y moral de la yihad), citada en ed. Laqueur, pp. 391–93; el texto completo en inglés puede consultarse en <http:// www.islamistwatch.org/texts/taymiyyah/moral/moral.html>.

"Zarqawi's pledge of allegiance to Al Qaeda" (El compromiso de fidelidad con Al Qaeda asumido por Zarqawi), *Mu'asker al-Battar* Ed. 21, traducido al inglés por J. Pool, *Terrorism Monitor,* vol. 2, Nº 24 (16 diciembre de 2004), pp. 4–6.

II. Literatura

General

Bjørgo, T. (ed.), *Root Causes of Terrorism: Myths, Reality and Ways Forward* (Causas profundas del terrorismo: mitos, realidad y avances) (Routledge: Abingdon, 2005).

Budnitsky, O. V., *Terrorizm v rossiiskom osvoboditel'nom dvizhenii: ideologiya, etika, psikhologiya (vtoraya polovina XIX–nachalo XX v.)* [Terrorismo en el movimiento de liberación de Rusia: ideología, ética, psicología (primera mitad del siglo XIX, principios del siglo XX)] (ROSSPEN: Moscú, 2000).

Byman, D., *Deadly Connections: States that Sponsor Terrorism* (Conexiones letales: Estados que patrocinan el terrorismo) (Cambridge University Press: Cambridge, 2005).

Clodfelter, M., *Warfare and Armed Conflict: A Statistical Reference to Casualty and Other Figures, 1618–1991* (Guerra y conflictos armados: referencia estadística a las víctimas y otras cifras, 1618-1991) (McFarland: Jefferson, N.C., 1992).

Crenshaw, M., 'The causes of terrorism' (Las causas del terrorismo), *Comparative Politics,* vol. 13, Nº 4 (julio de 1981), pp. 379–99.

Eck, K. y Hultman, L., "One-sided violence against civilians in war: insights from new fatality data" (Violencia unilateral contra los civiles en la guerra: conclusiones basa-

das en nuevos datos sobre víctimas fatales), *Journal of Peace Research,* vol. 44, Nº 2 (marzo de 2007), pp. 233–46.

Fedorov, A. V. (ed.), *Superterrorizm: novyi vyzov novogo veka* (Superterrorismo: un nuevo desafío en el nuevo siglo) (Prava Cheloveka: Moscú, 2002).

Freedman, L. (ed.), *Superterrorism: Policy Responses* (Superterrorismo: respuestas normativas) (Blackwell: Oxford, 2002).

Gurr, T. R., *Why Men Rebel* (Por qué los hombres se rebelan) (Princeton University Press: Princeton, N.J., 1971).

Harbom, L. y Wallensteen, P., 'Armed conflict, 1989–2006' (Conflictos armados, 1989-2006), *Journal of Peace Research,* vol. 44, no. 5 (septiembre de 2007), pp. 623–34.

Hardin, R., *One for All: The Logic of Group Conflict* (Uno para todos: la lógica de los conflictos grupales) (Princeton University Press: Princeton, N.J., 1995).

Herman, E. S. y O'Sullivan, G., "Terrorism as ideology and cultural industry" (El terrorismo como ideología y como industria cultural), ed. A. George, Western State Terrorism (Routledge: Nueva York, 1991), pp. 39–75.

Hoffman, B., *Inside Terrorism* (Dentro del terrorismo), edición revisada (Columbia University Press: Nueva York, 2006).

Horne, A., *A Savage War of Peace: Algeria 1954–1962* (Una salvaje guerra de paz: Argelia 1954-1962) (Macmillan: Londres, 1977).

Laqueur, W., *A History of Terrorism* (Transaction: New Brunswick, N.J., 2001).

Lia, B. y Skjølberg, K., *Causes of Terrorism: An Expanded and Updated Review of the Literature* (Causas del terrorismo: una revisión ampliada y actualizada de la literatura) (Norwegian Defense Research Establishment: Kjeller, 2005) (Instituto Noruego de Investigaciones para la Defensa), <http://rapporter.ffi.no/rapporter/2004/04307.pdf>.

Murphy, J. F., *State Support of International Terrorism: Legal, Political, and Economic Dimensions* (Apoyo estatal al terrorismo internacional: dimensiones jurídicas, políticas y económicas) (Westview: Boulder, Colo., 1989).

Reno, W., *Warlord Politics and African States* (Políticas de los señores de la guerra y los Estados africanos) (Lynne Rienner: Boulder, Colo., 1998).

Schmid, A. P. y Jongman, A. J., *Political Terrorism: A New Guide to Actors, Authors, Concepts, Data Bases, Theories, and Literature* (Terrorismo político: nueva guía de actores, autores, conceptos, bases de datos, teorías y literatura) (NorthHolland: Amsterdam, 1988).

Soares, J., "Terrorism as ideology in international relations" (El terrorismo como ideología en las relaciones internacionales), *Peace Review,* vol. 19, Nº 1 (enero de 2007), pp. 113–18.

Stepanova, E., *Anti-terrorism and Peace-building During and After Conflict* (El antiterrorismo y la construcción de la paz durante y después de los conflictos), Documento de política del SIPRI Nº 2 (SIPRI: Estocolmo, junio de 2003), <http://books. sipri. org/product_info?c_product_id=187>.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 168 31/7/09 15:56:30

— "Trends in armed conflicts" (Tendencias en los conflictos armados), *SIPRI Yearbook 2008: Armaments, Disarmament and International Security (Anuario SIPRI 2008: Armamento, desarme y seguridad internacional)* (Oxford University Press: Oxford, próxima aparición, 2008).

Stohl, M. and Lopez G. A., *The State as Terrorist: The Dynamics of Governmental Violence and Repression* (El Estado como terrorista: la dinámica de la violencia y represión gubernamentales) (Greenwood Press: Westport, Conn., 1984).

Sztompka, P., *The Sociology of Social Change* (La sociología del cambio social) (Blackwell: Oxford, 1993).

Universidad de British Columbia, Centro de Seguridad Humana, *Human Security Brief 2006* (Centro de Seguridad Humana: Vancouver, 2006), <http://www.humansecuritybrief.info/>.

— *Human Security Report 2005: War and Peace in the 21st Century* (Informe sobre seguridad humana 2005: Guerra y paz en el siglo XXI) (Oxford University Press: New York, 2005), <http://www.humansecurity report.info/>.

Walker, I. y Smith H. J., *Relative Deprivation: Specification, Development, and Integration* (Privación relativa: especificación, desarrollo e integración) (Cambridge University Press: Cambridge, 2001).

Terrorismo, conflicto y asimetría

Aggestam, K., "Mediating asymmetrical conflict" (Mediación en el conflicto asimétrico), *Mediterranean Politics,* vol. 7, Nº 1 (primavera de 2002), pp. 69–91.

Arreguín-Toft, I., *How the Weak Win Wars: A Theory of Asymmetric Conflict* (Cómo los débiles ganan las guerras: teoría del conflicto asimétrico), Cambridge Studies in International Relations Nº 99 (Estudios de Cambridge sobre Relaciones Internacionales Nº 99) (Cambridge University Press: Cambridge, 2005).

Metz, S. y Johnson, D. V., *Asymmetry and U.S. Military Strategy: Definition, Background, and Strategic Concepts* (La asimetría y la estrategia militar de EE.UU.: definición, antecedentes y conceptos estratégicos) (Escuela de Guerra del Ejército de Estados Unidos, Instituto de Estudios Estratégicos: Carlisle, Pa., Jan. 2001).

O'Connor, T., "International terrorism as asymmetric warfare" (El terrorismo internacional como guerra asimétrica), 16 de diciembre de 2006, <http://www.apsu.edu/oconnort/3420/3420lect02.htm>.

Reynolds, J. W., *Deterring and Responding to Asymmetrical Threats* (Disuadir y responder a las amenazas asimétricas) (Escuela Superior de Guerra del Ejército de Estados Unidos, Academia de Estudios Militares Superiores: Fort Leavenworth, Kans., 2003).

Stepanova, E., "Terrorism as a tactic of spoilers in peace processes" (El terrorismo como la táctica de obstaculizar los procesos de paz), editores E. Newmann y O. Richards, *Challenges to Peacebuilding: Managing Spoilers during Conflict Resolution* (Desafíos a la construcción de la paz: manejo de los obstáculos durante la resolución de conflictos) (United Nations University Press: Tokio, 2006), pp. 78–104.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 169 31/7/09 15:56:31

— "Terrorizm i asimmetrichnyi konflikt: problemy opredeleniya i tipologiya" (El terrorismo y los conflictos asimétricos: problemas de definición y tipología), *Sovremennyi terrorizm: istoki, tendentsii, problemy preodoleniya* (Terrorismo moderno: fuentes, tendencias y problemas para contrarrestarlo), Notas de la Universidad Internacional de Moscú Nº 6 (International University Press: Moscú, 2006), pp. 177–90.

Waldmann, P., *Terrorismus und Bürgerkrieg: der Staat in Bedrängnis* (Terrorismo y guerra civil: el estado perturbado) (Gerling Akademie Verlag: Munich, 2003).

Terrorismo y nacionalismo radical

Alonso, R., *The IRA and Armed Struggle* (El IRA y la lucha armada) (Routledge: Londres, 2006). Anderson, B., *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism* (Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo (Verso: Londres, 1991).

Brubaker, R., *Ethnicity Without Groups* (La etnicidad sin grupos) (Harvard University Press: Cambridge, Mass., 2004).

— y Laitin, D. D., "Ethnic and nationalist violence" (Violencia étnica y nacionalista), *Annual Review of Sociology,* vol. 24 (1998), pp. 423–52

Byman, D., "The logic of ethnic terrorism" (La lógica del terrorismo étnico), *Studies in Conflict and Terrorism,* vol. 21, Nº 2 (abril-junio de 1998), pp. 149–70.

Chirot, D. y Seligman, M. E. P. (editores), *Ethnopolitical Warfare: Causes,*

Consequences, and Possible Solutions (Guerra etnopolítica: causas, consecuencias y posibles soluciones) (Asociación Americana de Psicología: Washington, DC, 2000).

Coakley, J., *The Territorial Management of Ethnic Conflict* (La gestión territorial de los conflictos étnicos), 2ª edición (Frank Cass: Londres, 2003).

Connor, W., *Ethnonationalism: The Quest for Understanding* (Etnonacionalismo: la búsqueda del entendimiento) (Princeton University Press: Princeton, N.J., 1994).

De Vries, H. y Weber, S. (editores), *Violence, Identity, and Self-Determination* (Violencia, identidad y autodeterminación) (Stanford University Press: Palo Alto, Calif., 1997).

Fearon, J. D. y Laitin, D. D., "Ethnicity, insurgency and civil war" (Etnicidad, insurgencia y guerra civil), *American Political Science Review,* vol. 97, Nº 1 (febrero de 2003), pp. 75–90.

— y "Explaining interethnic cooperation" (Explicar la cooperación interétnica), *American Political Science Review,* vol. 90, Nº 4 (diciembre de 1996), pp. 715–35.

Galula, D., *Pacification in Algeria, 1956–1958* (Pacificación en Argelia, 1956-1958), nueva edición (RAND: Santa Monica, Calif., 2006).

Gellner, E., *Nations and Nationalism* (Naciones y nacionalismo) (Blackwell: Oxford, 1981).

Gurr, T. R., "Ethnic warfare on the wane" (Ocaso de la guerra étnica), *Foreign Affairs,* vol. 79, Nº 3 (mayo/junio 2000), pp. 52–64.

Hobsbaum, E., *Nations and Nationalism Since 1780: Programme, Myth, Reality* (Nacio-

Cuadernos Defensa Nº2.indd 170 31/7/09 15:56:31

nes y nacionalismo desde 1780: Programa, mito, realidad) (Cambridge University Press: Cambridge, 1990).

— y Ranger, T. (eds), *The Invention of Tradition* (La invención de la tradición) (Cambridge University Press: Cambridge, 1983).

Horowitz, D. L., *Ethnic Groups in Conflict* (Grupos étnicos en conflicto) (University of California Press: Berkeley, Calif., 1985).

Ignatieff, M., *Blood and Belonging: Journeys into the New Nationalism* (La sangre y la pertenencia: recorridos por el nuevo nacionalismo) (Farrar, Straus y Giroux: Nueva York, 1993).

Irvin, C. L., *Militant Nationalism: Between Movement and Party in Ireland and the Basque Country* (Nacionalismo militante: entre movimiento y partido, en Irlanda y el País Vasco) (University of Minnesota Press: Minneapolis, Minn., 1999).

Kaplan, R. D., *The Ends of the Earth: A Journey to the Frontiers of Anarchy* (Los confines de la tierra: viaje a las fronteras de la anarquía) (Random House: Nueva York, 1996).

Lefebvre, S., *Perspectives on Ethno-nationalist/Separatist Terrorism* (Perspectivas sobre el terrorismo etnonacionalista/separatista) (Academia de Defensa del Reino Unido, Centro de Investigación y Estudios sobre los Conflictos: Camberley, mayo de 2003).

McGarry, J. y O'Leary, B., "liminating and managing ethnic differences" (Eliminar y gestionar las diferencias étnicas), editores J. Hutchinson y A. D. Smith, *Ethnicity* (Oxford University Press: Oxford, 1996), pp. 333–40.

— y (editores) *The Politics of Ethnic Conflict Regulation: Case Studies of Protracted Ethnic Conflicts* (Política de la regulación de conflictos étnicos: estudios de casos de conflictos étnicos prolongados) (Routledge: Londres, 1993).

Moore, M. (ed.), *National Self-Determination and Secession* (Autodeterminación nacional y secesión) (Oxford University Press: Oxford, 1998).

Motyl, A. J. (ed.), *Encyclopedia of Nationalism* (Enciclopedia del nacionalismo) (Academic Press: San Diego, Calif., 2000).

Mueller, J., "The banality of ethnic war" (La banalidad de la "guerra étnica"), *International Security,* vol. 25, Nº 1 (verano de 2000), pp. 42–70.

Reinares, F., *Patriotas de la Muerte: Quiénes han militado en ETA y por qué.* (Taurus: Madrid, 2001).

Sambanis, N., "Do ethnic and nonethnic civil wars have the same causes? A theoretical and empirical inquiry (part 1)" (¿Las guerras civiles étnicas y no étnicas tienen las mismas causas? Investigación teórica y empírica (parte 1), *Journal of Conflict Resolution,* vol. 45, Nº 3 (junio de 2001), pp. 259–82.

Schaeffer, R. K., *Severed States: Dilemmas of Democracy in a Divided World* (Estados escindidos: dilemas de la democracia en un mundo dividido) (Rowman & Littlefield: Lanham, Md., 1999).

Simpson, G. J., "The diffusion of sovereignty: self-determination in the postcolonial age" (La difusión de la soberanía: la autodeterminación en la era poscolonial, *Stanford Journal of International Law,* vol. 32 (1996), pp. 255–86.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 171 31/7/09 15:56:31

Smith, A.D., *The Ethnic Origins of Nations* (Los orígenes étnicos de las naciones) (Blackwell: Oxford, 1988).

— *Nationalism: Theory, Ideology, History* (Nacionalismo: teoría, ideología, historia) (Polity: Cambridge, 2001).

Strmiska, M., "Political radicalism, subversion and terrorist violence in democratic systems" (Radicalismo político, subversión y violencia terrorista en los sistemas democráticos), *Stedoevropské politické studie/Central European Political Studies Review,* vol. 2, Nº 3 (verano de 2000), pp. 50–59.

Tilly, C., "National self-determination as a problem for all of us" (La autodeterminación nacional: un problema para todos nosotros), *Daedalus,* vol. 122, Nº 3 (verano de 1993), pp. 29–36.

— *The Politics of Collective Violence* (La política de la violencia colectiva) (Cambridge University Press: Cambridge, 2003).

Tishkov, V., *Chechnya: Life in a War-Torn Society* (Chechenia: la vida en una sociedad desgarrada por la guerra) (University of California Press: Berkeley, Calif., 2004).

Volkan, V., *Bloodlines: From Ethnic Pride to Ethnic Terrorism* (Líneas de sangre: del orgullo étnico al terrorismo étnico) (Westview Press: Boulder, Colo., 1997).

Waldmann, P., *Ethnischer Radikalismus: Ursachen und Folgen gewaltsamer Minderheitenkonflikte am Beispiel des Baskenlandes, Nordirlands und Quebecs* (Radicalismo étnico: causas y consecuencias de los conflictos violentos de minorías, a través de los ejemplos del País Vasco, Irlanda del Norte y Quebec) (Westdeutscher Verlag: Opladen, 1992).

Terrorismo y extremismo religioso y cuasirreligioso

Ayoob, M. (ed.), *The Politics of Islamic Reassertion* (La política de la reafirmación islámica) (St. Martin's Press: Nueva York, 1981).

Ayubi, N. N., *Political Islam: Religion and Politics in the Arab World* (El Islam político: religión y política en el mundo árabe) (Routledge: Londres, 1991).

Barton, G., *Jemaah Islamiyah: Radical Islam in Indonesia* (Jemaah Islamiyah: el Islam radical en Indonesia) (Singapore University Press: Singapur, 2005).

Benjamin, D. and Simon, S., *The Age of Sacred Terror* (La era del terror sagrado) (Random House: Nueva York, 2002).

Blanchard, C. M., Congreso de EE.UU., Servicio de Investigaciones del Congreso (CRS), *Al Qaeda: Statements and Evolving Ideology* (Al Qaeda: Declaraciones y evolución ideológica), Informe del CRS para el Congreso RL32759 (CRS: Washington, DC, 9 de julio de 2007).

Bokhari, L. y otros, *Paths to Global Jihad: Radicalisation and Recruitment to Terror Networks* (Caminos a la *yihad* global: radicalización y reclutamiento en las redes terroristas), Instituto Noruego de Investigaciones para la Defensa (FFI), Informe Nº 2006/00935 (Instituto Noruego de Investigaciones para la Defensa: Kjeller, 2006).

Burgat, F., *Face to Face with Political Islam* (Frente a frente con el Islam político) (I. B. Taurus: Londres, 1997). Consejo de Relaciones Exteriores, 'Hamás', Documento de antecedentes, 8 de junio de 2007, <http:// www.cfr.org/publication/8968>.

Esposito, J. L. (ed.), *The Oxford Dictionary of Islam* (Diccionario Oxford sobre el Islam) (Oxford University Press: Oxford, 2003).

— (ed.), *Political Islam: Revolution, Radicalism or Reform* (Islam político: revolución, radicalismo o reforma) (Lynne Rienner: Boulder, Colo., 1997).

— *Unholy War: Terror in the Name of Islam* (Guerra no santa: el terror en el nombre del Islam) (Oxford University Press: Oxford, 2002).

Hall, J., Schuyler, P. D. y Trin, S., *Apocalypse Observed: Religious Movements and Violence in North America, Europe, and Japan* (Observación del apocalipsis: movimientos religiosos y violencia en América del Norte, Europa y Japón) (Routledge: Londres, 2000).

Hamzeh, A. N., "Islamism in Lebanon: a guide to the groups" (El Islamismo en Líbano: guía sobre los grupos), *Middle East Quarterly,* vol. 4, Nº 3 (septiembre de 1997), pp. 47–54.

— "Lebanon's Hizbullah: from Islamic revolution to parliamentary accommodation" (Hezbolá en Líbano: de la revolución islámica a la organización parlamentaria), *Third World Quarterly,* vol. 14, Nº 2 (abril de 1993), pp. 321–37.

Hoffman, B., "Holy terror: the implications of terrorism motivated by a religious imperative" (Terror sagrado: las consecuencias del terrorismo motivado por un imperativo religioso), *Studies in Conflict and Terrorism,* vol. 18, Nº 4 (octubre-diciembre de 1995), pp. 271–84.

— "Old madness, new methods: revival of religious terrorism begs for broader U.S. policy" (Antigua locura, nuevos métodos: la revitalización del terrorismo religioso exige una política estadounidense más amplia), *RAND Review,* vol. 22, Nº 2 (invierno de 1998/99).

International Crisis Group (ICG), *Islamism, Violence and Reform in Algeria: Turning the Page* (Islamismo, violencia y reforma en Argelia: dar vuelta la página), Informe sobre Medio Oriente Nº 29 (ICG: Bruselas, 30 de julio de 2004), <http://www.crisisgroup.org/home/index.cfm?id=2884>.

— *Recycling Militants in Indonesia: Darul Islam and the Australian Embassy Bombing* (Reciclaje de militantes en Indonesia: Darul Islam y el atentado contra la embajada de Australia), Informe del ICG sobre Asia Nº 92 (ICG: Bruselas, 22 de febrero de 2005), <http://www.crisisgroup.org/home/index. cfm?id=3280>.

— *Understanding Islamism* (Comprender el Islam), Informe del ICG sobre Medio Oriente/África del Norte Nº 37 (ICG: Bruselas, 2 de marzo de 2005), <http://www.crisisgroup.org/home/index.cfm?id= 3301>.

Juergensmeyer, M., *Terror in the Mind of God: The Global Rise of Religious Violence* (Terror en la mente de Dios: el surgimiento mundial de la violencia religiosa) (University of California Press: Berkeley, Calif., 2000).

Kepel, G., *Jihad: The Trail of Political Islam* (*Yihad*: el rastro del Islam político) (I. B.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 173 31/7/09 15:56:31

Tauris: Londres, 2004). — *The Prophet and the Pharaoh: Muslim Extremism in Egypt* (El profeta y el faraón: el extremismo religioso en Egipto) (Saqi: Londres, 1985).

— *The Roots of Radical Islam* (Las raíces del islam radical) (Saqi: Londres, 2005).

Lakhdar, L., "The role of fatwas in incitement to terrorism" (El papel de las fatuas en la incitación al terrorismo), Despachos Especiales, Serie Nº 333, Middle East Media Research Institute (Instituto de Investigaciones sobre los Medios de Comunicación en Medio Oriente) (MEMRI), 18 de enero de 2002, <http://memri.org/bin/articles.cgi?Page=archives&Area=sd&ID=SP33302>.

Malashenko, A., "Brodit li prizrak "islamskoi ugrozy"?" (¿El fantasma de la "amenaza islámica" recorre el mundo?), Documento de trabajo del Centro Carnegie de Moscú Nº 2/2004, Moscú, 2004, <http://www.carnegie.ru/ru/pubs/workpapers/ 70269.htm>.

— *Islamskie orientiry Severnogo Kavkaza* (El factor islámico en el Cáucaso del norte) (Centro Carnegie de Moscú/Gendalf: Moscú, 2001).

— *Islamskoe vozrozhdenie v sovremennoi Rossii* (Renacimiento del islam en la Rusia contemporánea) (Centro Carnegie de Moscú: Moscú, 1998).

Mishal, S. y Sela, A., *The Palestinian Hamas: Vision, Violence, and Coexistence* (El Hamás palestino: visión, violencia y coexistencia) (Columbia University Press: Nueva York, 2000).

Moussalli, A. S., *Radical Islamic Fundamentalism: The Ideological and*

Political Discourse of Sayyid Qutb (Fundamentalismo islámico radical: el discurso ideológico y político de Sayyid Qutb) (Universidad Americana de Beirut: Beirut, 1992).

Naumkin, V. V., *Militant Islam in Central Asia: The Case of the Islamic Movement of Uzbekistan* (El islam militante en Asia central: el caso del movimiento islámico en Uzbekistán) (Universidad de California, Berkeley, Instituto Berkeley de Estudios Eslavos, Europeos Orientales y Eurasiáticos: Berkeley, Calif., 2003), <http://repositories.cdlib.org/iseees/bps/2003_06-naum/>.

Paz, R., "Catch as much as you can: Hasan al-Qaed (Abu Yahya al-Libi) on Jihadi terrorism against Muslims in Muslim countries" (Atrape todo lo que pueda: Hasan al-Qaed (Abu Yahya al-Libi) se refiere al terrorismo de la yihad contra los musulmanes en países musulmanes), Informes Ocasionales de PRISM vol. 5, Nº 2 (agosto de 2007), <http://www.e-prism.org/projects andproducts.html>.

— "Islamic legitimacy for the London bombings" (Legitimidad islámica para los atentados de Londres), Informes Ocasionales de PRISM, vol. 3, Nº 4 (julio de 2005), <http://www.e-prism.org/projectsand products.html>.

Ranstorp, M., *Hizb'Allah in Lebanon: The Politics of the Western Hostage Crisis* (Hezbolá en Líbano: aspectos políticos de la crisis de los rehenes occidentales) (St Martin's Press: Nueva York, 1997).

— "Terrorism in the name of religion" (Terrorismo en nombre de la religión), *Journal of International Affairs,* vol. 50, Nº 1 (verano de 1996), pp. 41–62.

Rapoport, D. C., "Fear and trembling: terrorism in three religious traditions" (Temor y estremecimientos: el terrorismo en tres tradiciones religiosas), *American Political Science Review,* vol. 78, Nº 3 (septiembre de 1984), pp. 658–77.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 174 31/7/09 15:56:31

"Religion and terrorism: interview with Dr. Bruce Hoffman" (Religión y terrorismo: entrevista al Dr. Bruce Hoffman), Religioscope, 22 de febrero de 2002, <http://www.religioscope.com/info/articles/003_Hoffman_terrorism. htm>.

Roy, O., *The Failure of Political Islam* (El fracaso del Islam político) (Harvard University Press: Cambridge, Mass., 1994).

Rubin, B. (ed.), *Revolutionaries and Reformers: Contemporary Islamist Movements in the Middle East* (Revolucionarios y reformistas: Movimientos islámicos contemporáneos en Medio Oriente) (State University of New York Press: Albany, N.Y., 2003).

Saad-Ghorayeb, A., *Hizbu'llah: Politics and Religion* (Hezbolá: Política y religión) (Pluto Press: Londres, 2002).

Tibi, B., *The Challenge of Fundamentalism: Political Islam and the New*

World Disorder (El desafío del fundamentalismo: el islam político y el nuevo desorden mundial) (University of California Press: Berkeley, Calif., 1998).

Wiktorowicz, Q. (ed.), *Islamic Activism: A Social Movement Theory*

Approach (El activismo islámico: un enfoque basado en la teoría del movimiento social) (Indiana University Press: Bloomington, Ind., 2004).

Estructuras de los grupos terroristas

Arquilla, J. y Karasik, T., "Chechnya: a glimpse of future conflict?" (Chechenia: ¿breve visión de un conflicto futuro?), *Studies in Conflict and Terrorism,* vol. 22, Nº 3 (julio-septiembre de 1999), pp. 207–29.

— y Ronfeldt, D., "Netwar revisited: the fight for the future continues" (La guerra en la red, revisitada: continúa la lucha por el futuro), *Low Intensity Conflict & Law Enforcement,* vol. 11, Nos. 2–3 (invierno de 2002), pp. 178–89.

— y — (editores), *Networks and Netwars: The Future of Terror, Crime, and Militancy* (Las redes y las guerras por la red: el futuro del terror, del crimen y de la militancia) (RAND: Santa Monica, Calif., 2001).

— y — *Swarming and The Future of Conflict* (El 'swarming' y el futuro de los conflictos), RAND Documented Briefing (RAND: Santa Monica, Calif., 2000).

Baddeley, J. F., *The Russian Conquest of the Caucasus* (La conquista rusa del Cáucaso) (Longmans, Green, and Co.: Londres, 1908).

Castells, M., *The Information Age: Economy, Society and Culture* (La era de la información: economía, sociedad y cultura), vol. 1, *The Rise of the Network Society* (El surgimiento de la sociedad en red), y vol. 2, *The Power of Identity* (El poder de la identidad), 2ª edición (Blackwell: Oxford, 2000).

Galeotti, M., "Brotherhoods" and "associates": Chechen networks of crime and resistance' (Hermandades y asociados: redes chechenias de delincuencia y resistencia), *Low Intensity Conflict & Law Enforcement,* vol. 11, Nº 2/3 (invierno de 2002), pp. 340–52.

Gammer, M., *The Lone Wolf and the Bear: Three Centuries of Chechen Defiance of Rus-*

Cuadernos Defensa Nº2.indd 175 31/7/09 15:56:31

sian Rule (El lobo solitario y el oso: tres siglos de resistencia chechenia contra el poder de Rusia) (University of Pittsburgh Press: Pittsburgh, Pa., 2006).

Garfinkel, S. L., 'Leaderless resistance today' (La resistencia sin líderes hoy), *First Monday,* vol. 8, Nº 3 (marzo de 2003), <http://firstmonday.org/issues/ issue8_3/>.

Gerlach, L., 'Protest movements and the construction of risk' (Los movimientos de protesta y la construcción de riesgos), editores B. B. Johnson y V. T. Covello, *The Social and Cultural Construction of Risk: Essays on Risk Selection and Perception* (La construcción social y cultural del riesgo: ensayos sobre selección y percepción de riesgos) (D. Reidel: Boston, Mass., 1987), pp. 103–45.

— y Hine, V., *People, Power, Change: Movements of Social Transformation* (Gente, poder, cambio: movimientos de transformación social) (Bobbs-Merril Co.: Nueva York, 1970).

Gunaratna, R., *Inside Al Qaeda: Global Network of Terror* (Dentro de Al Qaeda: la red global del terrorismo) (Columbia University Press: Nueva York, 2002).

International Crisis Group (ICG), *Indonesia Backgrounder: How the Jemaah Islamiyah Terrorist Network Operates* (Documento de antecedentes sobre Indonesia: cómo opera la red terrorista Jemaah Islamiyah), Informe sobre Asia Nº 43 (ICG: Bruselas, 11 de diciembre de 2002), <http://www.crisisgroup.org/home/index.cfm?id=1397>.

Kaplan, J., "Leaderless resistance" (Resistencia sin líderes), *Terrorism and Political Violence,* vol. 9, Nº 3 (otoño de 1997), pp. 80–95.

Kulikov, S. A. y Love, R. R., "Insurgent groups in Chechnya" (Grupos insurgentes en Chechenia), *Military Review,* vol. 83, Nº 6 (noviembre-diciembre de 2003), pp. 21–29.

Lesser, I. O. y otros, *Countering the New Terrorism* (Combatir el nuevo terrorismo) (RAND: Santa Monica, Calif., 1999).

McCalister, W. S., "The Iraq insurgency: anatomy of a tribal rebellion" (Insurgencia en Irak: anatomía de una rebelión tribal), *First Monday,* vol. 10, Nº 3 (marzo de 2005), <http://firstmonday.org/issues/issue 10_3/>.

Mayntz, R., *Organizational Forms of Terrorism: Hierarchy, Network, or a Type Sui Generis?* (Formas de organización del terrorismo: ¿jerarquía, red o formas sui generis?), Instituto Max Planck para el estudio de las sociedades (MPIfG), Documento de Debate Nº 04/4 (MPIfG: Colonia, 2004), <http:// edoc.mpg.de/230590>.

Nohria, N. y Eccles, R. G. (editores), *Networks and Organizations: Structure,*

Form, and Action (Redes y organizaciones: estructura, forma y acción) (Harvard Business School Press: Boston, Mass., 1992).

O'Brien, B., *Long War: IRA and Sinn Fein 1985 to Today* (Una guerra larga: el IRA y el Sinn Fein, de 1985 a hoy) (Syracuse University Press: Syracuse, N.Y., 1999).

Ouchi, W. G., "Markets, bureaucracies and clans" (Mercados, burocracias y clanes), *Administrative Science Quarterly,* vol. 25, Nº 1 (marzo de 1980), pp. 129–41.

Paz, R., 'A global jihadi umbrella for strategy and ideology: the Covenant of the Supreme Council of Jihad Groups' (La yihad como marco general para la estrategia y la ideología: Pacto del Consejo Supremo de los grupos de *yihad*), Informes Ocasionales

Cuadernos Defensa Nº2.indd 176 31/7/09 15:56:32

de PRISM, vol. 5, Nº 1 (enero de 2007), <http://www.e-prism.org/projectsandproducts.html>.

Ronfeldt, D., 'Al Qaeda and its affiliates: a global tribe waging segmental warfare?' (Al Qaeda y sus asociados: ¿una tribu global que libra una guerra segmentada?), *First Monday,* vol. 10, Nº 3 (marzo de 2005), <http://firstmonday. org/issues/issue10_3/>.

Sageman, M., *Leaderless Jihad: Terror Networks in the Twenty-First Century* (La *Yihad* sin líderes: redes terroristas en el siglo XXI) (University of Pennsylvania Press: Philadelphia, Pa., 2007).

— 'Understanding terror networks' (Comprender las redes terroristas), Foreign Policy Research Institute Instituto de Investigación de Políticas Exteriores), E-Notes, 1º de noviembre de 2004, <http://www.fpri.org/enotes/pastenotes.html>.

— *Understanding Terror Networks* (Comprender las redes terroristas) (University of Pennsylvania Press: Philadelphia, Pa., 2004).

Scott, J., *Social Network Analysis: A Handbook* (Manual para el análisis de redes sociales), 2ª edición (Sage: Londres, 2000).

Stepanova, E., "Organizatsionnyie formy global'nogo dzhikhada" (Formas de organización de la yihad global), *Mezhdunarodnye protsessy,* vol. 4, Nº 1 (10) (enero-abril de 2006), <http://www.intertrends.ru/tenth.htm>.

Taarnby, M., "Understanding recruitment of Islamist terrorists in Europe" (Comprender el reclutamiento de terroristas islamistas en Europa), ed. M. Ranstorp, *Mapping Terrorism Research: State of the Art, Gaps and Future Direction* (Descripción de las investigaciones sobre el terrorismo: estado actual de la materia, deficiencias y orientación futura) (Routledge: Londres, 2007), pp. 164–86.

Thomas, T. L., "The battle of Grozny: deadly classroom for urban combat" (La batalla de Grozny: un escenario letal para lecciones de combate urbano), *Parameters,* vol. 29, Nº 2 (verano de 1999), pp. 87–102.

Tsoukas, H. y Knudsen, C. (eds), *The Oxford Handbook of Organization Theory* (Manual Oxford de Teoría de la Organización) (Oxford University Press: Oxford, 2005).

Weber, M., *The Theory of Social and Economic Organization* (Teoría de la organización económica y social), traducción al inglés de A. M. Henderson y T. Parsons (Free Press: Glencoe, Ill., 1947).

III. Siglas

CIDCM Center for International Development and Conflict Management (Centro para el Desarrollo Internacional y la Gestión de Conflictos)

ETA Euskadi Ta Askatasuna (Basque Homeland and Freedom) (País Vasco y Libertad)

FLN Front de Libération Nationale (National Liberation Front) (Frente Argelino de Liberación Nacional)

Cuadernos Defensa Nº2.indd 177 31/7/09 15:56:32

Hamás Harakat al-Muqawama al-Islamiya (Islamic Resistance Movement) (Movimiento de Resistencia Islámica)

IRA Irish Republican Army (Ejército Republicano Irlandés)

JI Jemaah Islamiah (Islamic Group) (Grupo Islámico)

MIPT Memorial Institute for the Prevention of Terrorism (Instituto Memorial para la Prevención del Terrorismo)

PFLP Popular Front for the Liberation of Palestine (Frente Popular para la Liberación de Palestina)

PLO Palestine Liberation Organization (Organización para la Liberación de Palestina)

SPIN Segmented polycentric ideologically integrated network (Red segmentada policéntrica integrada ideológicamente)

Stockholm International Peace Research Institute
SIPRI es un instituto internacional independiente dedicado a la investigación de cuestiones de paz y conflicto, en especial las relacionadas con el control de armas y el desarme.
Fue creado en 1966 en conmemoración de los 150 años de paz ininterrumpida en Suecia.
El Instituto es financiado principalmente por una subvención propuesta por el Gobierno sueco y posteriormente aprobada por el Parlamento sueco. Los miembros del personal y la Junta Directiva del Instituto son internacionales. El Instituto también cuenta con un Comité Asesor como órgano de consulta internacional. La Junta Directiva no asume responsabilidad por las opiniones vertidas en las publicaciones del Instituto.

Junta Directiva
Embajador Rolf Ekéus, Presidente (Suecia) - Dr. Willem F. van Eekelen, Vicepresidente (Países Bajos)
Dr. Alexei G. Arbatov (Rusia) - Jayantha Dhanapala (Sri Lanka) - Dr. Nabil Elaraby (Egipto)
Rose E. Gottemoeller (Estados Unidos) - Profesora Mary Kaldor (Reino Unido)
Profesor Ronald G. Sutherland (Canadá) - Bates Gill, Director (Estados Unidos)

sipri Stockholm International Peace Research Institute
Signalistgatan 9, SE-169 70 Solna, Sweden
Teléfono: 46 8/655 97 00 Fax: 46 8/655 97 33
email: sipri@sipri.org Internet URL: http://www.sipri.org

OXFORD
UNIVERSITY PRESS
Great Clarendon Street, Oxford OX2 6DP
Oxford University Press es un departamento de la Universidad de Oxford.

Promueve la búsqueda de excelencia de la Universidad en las áreas de investigación, erudición y educación mediante publicaciones en todo el mundo:
Oxford, Nueva York, Auckland, Ciudad del Cabo, Dar es Salaam, Hong Kong, Karachi, Kuala Lumpur, Madrid, Melbourne, Ciudad de México, Nairobi, Nueva Delhi, Shanghai, Taipei, Toronto.

Con oficinas en:
Argentina, Austria, Brasil, Chile, República Checa, Francia, Grecia, Guatemala, Hungría, Italia, Japón, Polonia, Portugal, Singapur, Corea del Sur, Suiza, Tailandia, Turquía, Ucrania, Vietnam.

Oxford es una marca registrada de **Oxford University Press** en el Reino Unido y otros países.

Publicado en los Estados Unidos por Oxford University Press Inc., Nueva York.

Cuadernos Defensa Nº2.indd 178 31/7/09 15:56:32

Cuadernos Defensa Nº2.indd 179 31/7/09 15:56:32

Cuadernos Defensa Nº2.indd 180 31/7/09 15:56:32